

Universidad de Costa Rica
Escuela de Estudios Generales
Sección de Historia de la Cultura

**El Medio Oriente y
el Norte de África en el siglo XXI**
Ensayo sobre las dicotomías
y las protestas populares

Roberto Marín Guzmán



26

Serie Cuadernos de Historia de la Cultura



**El Medio Oriente y
el Norte de África en el siglo XXI:**

**Ensayo sobre las dicotomías
y las protestas populares**



EDITORIAL
UCR

Ejemplar sin
valor comercial



Universidad de Costa Rica
Escuela de Estudios Generales
Sección de Historia de la Cultura

Consejo Editorial de Cuadernos de Historia de la Cultura

Dr. David Díaz Arias
Dra. Carmen Fallas Santana
M. Sc. Luis Enrique Gamboa Umaña
Dr. Roberto Marín Guzmán

**Universidad de Costa Rica
Escuela de Estudios Generales
Historia de la Cultura**

**El Medio Oriente y
el Norte de África en el siglo XXI:**

**Ensayo sobre las dicotomías
y las protestas populares**

Roberto Marín Guzmán

**Ejemplar sin
valor comercial**

26

Serie Cuadernos de Historia de la Cultura



303.484.095.6

M337m

Marín Guzmán, Roberto

El Medio Oriente y el Norte de África en el siglo XXI : ensayo sobre las dicotomías y las protestas populares / Roberto Marín Guzmán. – 1. ed., 1.ª reimp. – [San José], C. R. : Edit. UCR, 2015.

xii, 226 p. : il. col., mapas. – (Serie Cuadernos de Historia de la Cultura, 26)

A la cabeza de la port.: Universidad de Costa Rica. Escuela de Estudios Generales. Historia de la Cultura.

ISBN 978-9968-46-299-0

1. MOVIMIENTOS DE PROTESTA – MEDIO ORIENTE.
2. MOVIMIENTOS DE PROTESTA – ÁFRICA DEL NORTE.
3. MEDIO ORIENTE – POLÍTICA Y GOBIERNO – SIGLO XXI. 4. MEDIO ORIENTE – CONDICIONES SOCIALES.
5. ÁFRICA DEL NORTE. 6. IDENTIDAD CULTURAL.
I. Título. II. Serie.

CIP/2805

CC/SIBDI.UCR

Edición aprobada por la Comisión Editorial de la Universidad de Costa Rica

Primera edición: 2011

Primera reimpresión: 2015

La EUCR es miembro del Sistema de Editoriales Universitarias de Centroamérica (SEDUCA), perteneciente al Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA).

Diseño de portada: *Elisa Giacomín V.* • Ilustración de portada: Motivo islámico del Medio Oriente que representa aspectos de la vida cotidiana. Tomado de: Eva Wilson. *Diseños Islámicos*, Ediciones G.Gili, 1988. p. 17.

© Editorial Universidad de Costa Rica, Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, Costa Rica
Apto. 11501-2060 • Tel: 2511-5310 • Fax: 2511-5257 • administración.siedin@ucr.ac.cr • www.editorial.ucr.ac.cr

Prohibida la reproducción total o parcial. Todos los derechos reservados. Hecho el depósito de ley.

Impreso bajo demanda en la Sección de Impresión del SIEDIN. Fecha de aparición, abril 2015.
Universidad de Costa Rica. Ciudad Universitaria Rodrigo Facio

A

Manuel E. López Brenes

En testimonio de amistad y en agradecimiento
por toda su ayuda durante mi enfermedad



Una sociedad donde un grupo muy restringido e ilegítimo acapara el sistema político no podría desarrollarse con racionalidad, sin la autonomía de una tecnocracia que actúa a la manera del modelo chino. Y la mayoría de los países árabes sacrifican su tecnocracia en el altar de la corrupción y del autoritarismo.

Hicham Ben Abdallah El Alaoui¹

EDITORIAL
UCR
Ejemplar sin
valor comercial

1 *Investigador* del Instituto de Estudios Políticos de Aix-en-Provence, asociado al Instituto de Investigación y Estudios sobre el Mundo Árabe y Musulmán (IREMAM). Se conserva la ortografía de su nombre como se ha dado a conocer en Francia.

CONTENIDO

CAPÍTULO I

A manera de introducción: Presentación de la problemática actual del Medio Oriente y del Norte de África	1
--	---

CAPÍTULO II

El Medio Oriente y el Norte de África en el siglo XXI:

Dicotomías y protestas populares	29
1. La política	51
2. La pobreza	66
3. Las pocas oportunidades	68
4. El desempleo	71
5. La represión	84
6. La corrupción	100

CAPÍTULO III

Consideraciones en torno a las protestas populares en el Medio Oriente y el Norte de África en el siglo XXI	105
---	-----

CONCLUSIÓN	133
------------------	-----

NOTAS	139
-------------	-----

BIBLIOGRAFÍA

1. Documentos Oficiales	183
2. Fuentes Primarias sobre el Conflicto Árabe-Israelí	184

3. Obras de Autores Fundamentalistas	188
4. Fuentes Generales	191
5. Periódicos Árabes	216
6. Periódicos y Revistas Fundamentalistas	217
7. Periódicos Internacionales	217
8. Páginas de Internet	220
ÍNDICE DE TABLAS	221
ÍNDICE DE MAPAS	223
ACERCA DEL AUTOR	225

 EDITORIAL
UCREjemplar sin
valor comercial

CAPÍTULO I

A MANERA DE INTRODUCCIÓN: Presentación de la problemática actual del Medio Oriente y del Norte de África

El Medio Oriente y el Norte de África vieron terminar el siglo XX igual que como había empezado: por un lado con Occidente tratando de imponerse, y por el otro los árabes y musulmanes en general luchando por su identidad cultural, por sus valores, su ideología, su religión y sus recursos. Lo mismo se puede decir del inicio del siglo XXI para estas zonas geográficas. Aunque los cambios para esta región a lo largo del siglo XX son muchos y sustanciales, la tónica dominante parece ser siempre la misma: Occidente trata de dominar y los árabes y musulmanes defienden lo suyo propio. Las divisiones geográficas y la formación de los Estados en el Medio Oriente y en Norte de África obedecen en gran parte al colonialismo europeo, sobre todo francés e inglés. No hay duda de que los regionalismos y las aspiraciones locales siempre han existido en cada uno de los territorios que hoy conforman los Estados del Medio Oriente y del Norte de África, pero los europeos dejaron su huella y contribuyeron con gran eficacia en las separaciones locales, regionales, tribales, geográficas, para dividir e imperar con mayores posibilidades de éxito.¹

El colonialismo europeo asimismo difundió su cultura, sus costumbres, sus prácticas, así como las ideas, las formas de gobierno, el nacionalismo, el secularismo, el capitalismo, el consumismo y tantos otros asuntos que se han manifestado en estas

zonas desde el inicio de la presencia Occidental.² Al propagar todos estos asuntos, los cambios eran inminentes. Valga recordar que desde el siglo XIX venían dándose estas transformaciones y difusión de las ideas, prácticas y en general de la cultura europea, a partir de la experiencia de Napoleón en Egipto y Siria en los últimos años del siglo XVIII. El mayor auge y la consolidación de todo lo nuevo se dio a lo largo del siglo XIX. Prueba de ello fue la imposición del capitalismo, de la dependencia económica, de la dependencia tecnológica –claramente vista en lo militar–, en los transportes (el Canal de Suez se inauguró en 1869), los ferrocarriles, los diques, además de los nuevos aportes de la ingeniería. La química para la fertilización de los campos se unió también a este dominio europeo, para la producción de algodón, seda y tantas otras materias primas que se vendían a las fábricas europeas. La dependencia económica iba asimismo estrechamente ligada al despliegue e imposición de la cultura europea.

La superioridad científico-tecnológica de Francia e Inglaterra se mostraba en cada relación, en cada tratado, en cada acuerdo con las élites dirigentes del Imperio Otomano, o con las de Egipto, Siria, el Líbano, o con las élites de cualquier otra región del Medio Oriente y del Norte de África. Todos los tratados, acuerdos y capitulaciones favorecían a las potencias europeas.³ En última instancia, la dependencia económica dentro de la división internacional del trabajo era evidente en todos los aspectos de la vida diaria. Un ejemplo de ello se nota en los constantes empréstitos que solicitaban los líderes locales para financiar sus costosas empresas, fueran económicas, de transportes –sobre todo de ferrocarriles–, o militares, como las que puso en práctica Muhammad ‘Ali en Egipto, o como lo hicieron muchos otros en Siria, el Líbano, o en Anatolia, en el corazón mismo del Imperio Otomano. Estos procesos continuaron durante el siglo XX, lo que generó la reacción de algunos líderes y de los pobladores del Medio Oriente y el Norte de África que dieron la lucha por su identidad cultural y en defensa de sus recursos. No en vano surgió el nacionalismo árabe,⁴ para ser eventualmente sustituido

por los nacionalismos locales, en lo que mediaron tanto razones internas como externas.

Luego de la consolidación de los Estados nacionales, en el Medio Oriente y el Norte de África se vivió con intensidad la etapa de la nacionalización de los recursos: el Canal de Suez, el petróleo, los minerales, el agua potable, la banca, la electricidad, las compañías de seguros, los transportes marítimos y terrestres y posteriormente los aéreos, etc. Es decir, los distintos bienes naturales y minerales en los diferentes países, así como muchos de los servicios básicos. Fue entonces cuando las poblaciones siguieron a determinados líderes del momento, como por ejemplo a Jamal 'Abd al-Nasir (Nasser), entre los árabes, a Houari Boumediene en Argelia, a Habib Burghiba en Túnez, pero asimismo a líderes turcos como Mustafa Kemal Atatürk y a caudillos iraníes como Muhammad Musaddiq, según los lugares geográficos donde se desarrollaron.

Para el caso de Egipto, es oportuno recordar que Nasser estableció con decisión el *Socialismo Árabe* en este país y los mecanismos de un partido político único leal al presidente, con el que lograba obtener la legitimidad y el apoyo popular. También reprimió a todos los que se opusieran a sus planes, en especial a los *al-Ikhwan al-Muslimun* [los Hermanos Musulmanes] la fuerza política opositora más importante.

Los Hermanos Musulmanes eran contrarios al presidente Nasser porque veían en sus medidas claros planes de secularización de la sociedad.⁵ Nasser asimismo impuso estrictos programas de nacionalización y estatización de la economía egipcia. Tanto sus planteamientos como sus acciones fueron anti-imperialistas, nacionalistas y seculares. En la época asimismo se consideraron como parte de los movimientos tercermundistas de lucha y de liberación nacionales. Una de sus primeras medidas fue la nacionalización de los bancos en 1961. La siguiente tabla muestra con claridad este proceso:

TABLA N.º 1
Proceso de nacionalización de los bancos en Egipto

	1947	1960	1963
Bancos extranjeros	64%	14%	----
Bancos egipcios privados	29%	2%	----
Bancos extranjeros locales	6%	2%	----
Bancos árabes	1%	4%	----
Bancos oficiales	----	78%	100%
TOTAL	100%	100%	100%

Fuente: Hassan Riad, *Egipto, fenómeno actual*, Editorial Nova Terra, Barcelona, 1965, p.115, importante obra contemporánea a estas reformas de Nasser.

El proceso continuó y poco después Nasser asimismo nacionalizó las compañías de seguros. Para 1962 todas las compañías de seguros eran nacionales, como lo muestra la siguiente tabla:

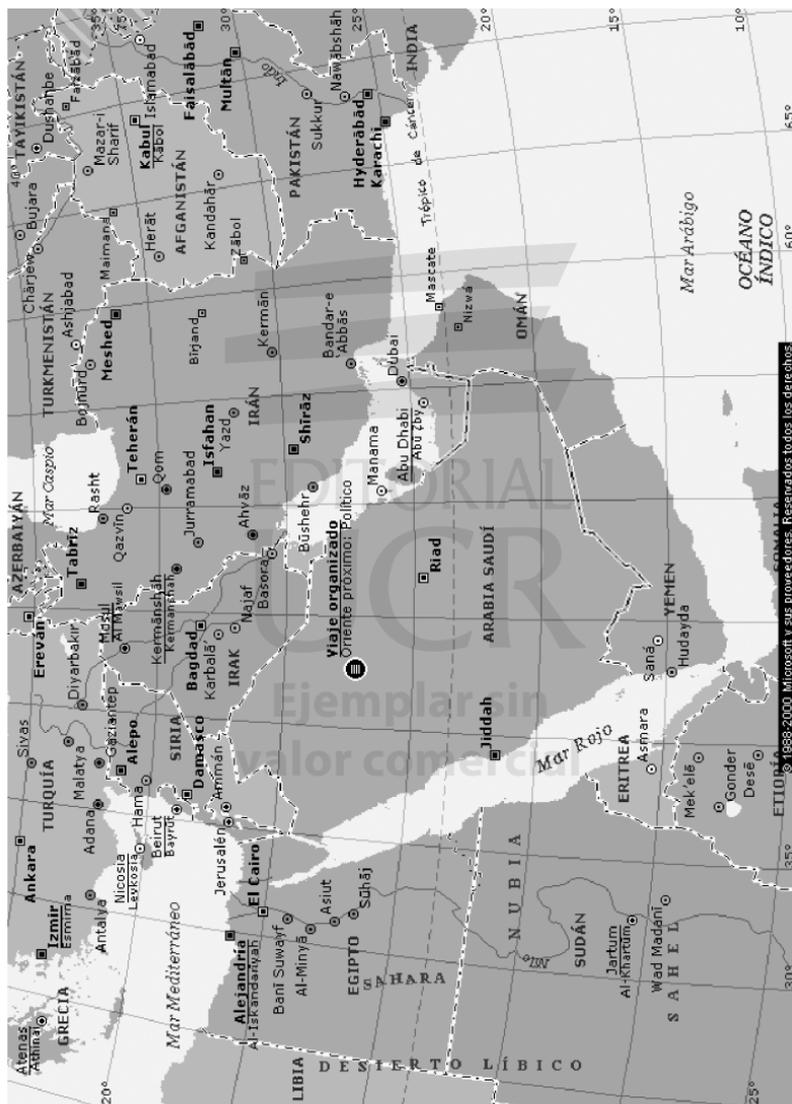
TABLA N.º 2
Proceso de nacionalización de los seguros en Egipto

	1948	1956	1958	1962
Sociedades egipcias privadas	15%	47%	12%	----
Sociedades extranjeras	85%	53%	16%	----
Sociedades nacionales	----	----	72%	100%

Fuente: Hassan Riad, *Egipto, fenómeno actual*, Editorial Nova Terra, Barcelona, 1965, p.120.

Los programas de nacionalización que llevaban a la estatización de la economía también incluyeron a la industria textil, en especial los tejidos e hilados de algodón. El Estado nacionalizó industrias textiles inglesas y francesas, con lo que se convirtió en el director de estas actividades por medio de siete grandes empresas textiles, que el Estado concentró en la ODE. En 1961

MAPA N.º 2 El Medio Oriente político

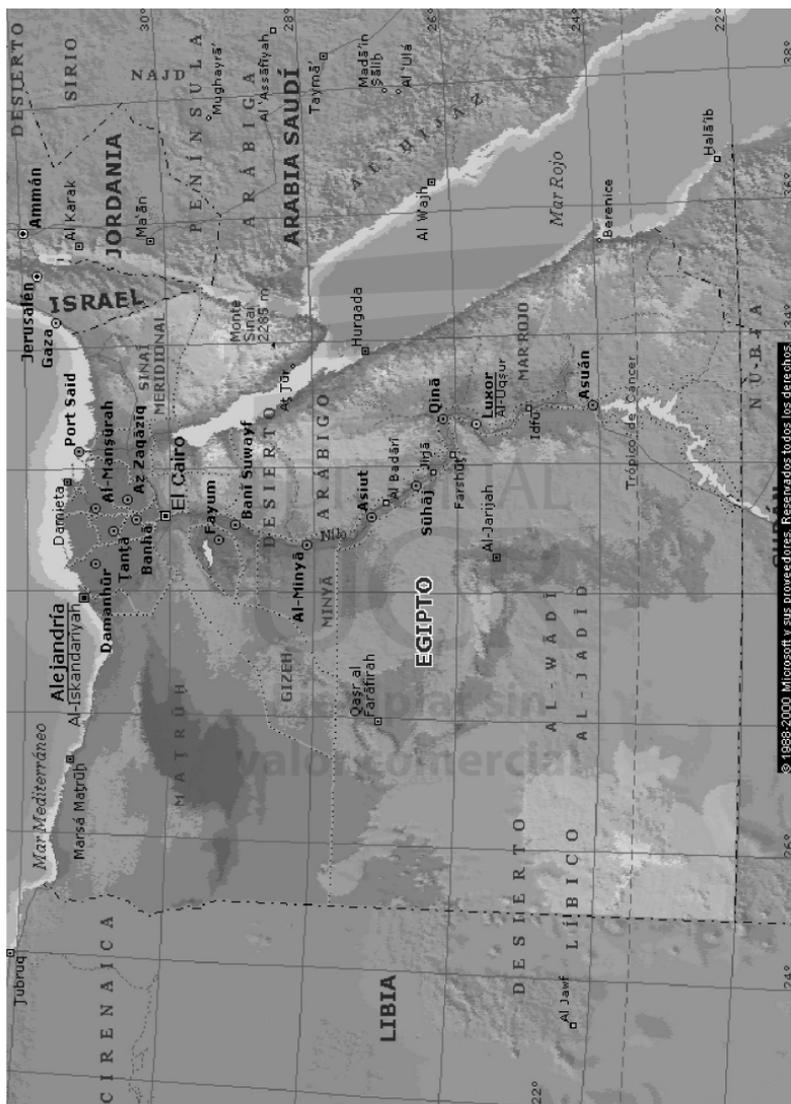


Fuente: Atlas Encarta, 2001, versión electrónica

a raíz de la nacionalización de la *Banca Misr* y de las fábricas de hilaturas y tejidos, el Estado se convirtió en el “propietario de la mitad, aproximadamente, de las hilaturas y de las tres cuartas partes de los tejidos”.⁶ El proceso continuó con la nacionalización de los transportes y de las compañías de autobuses de varias ciudades, así como los tranvías de El Cairo, que Nasser nacionalizó en 1960. Ese mismo año nacionalizó los autobuses de la capital egipcia, organizados en seis grandes compañías privadas de transporte público de la ciudad e interurbano, a lo que debe agregarse la nacionalización de los autobuses de Alejandría.⁷ Los transportes de mercaderías tanto terrestres como fluviales de igual forma se concentraron mayoritariamente en manos del Estado. Lo mismo se puede decir de la navegación marítima y la aérea. Para culminar, Nasser también nacionalizó las telecomunicaciones y los servicios de abastecimiento de agua potable y de energía eléctrica. El Estado asimismo concentró la mayor parte de las actividades y de las acciones de la industria petrolera, de las industrias extractivas y de otras industrias como el tabaco, el azúcar, el almidón y la glucosa. A lo anterior debe añadirse la concentración en manos del Estado del uso de los grandes molinos para triturar el trigo y otros cereales. De igual forma se pueden agregar algunas industrias ligeras como cueros, cerámica, vidrios, pieles, papel, cartón, etc. Estas últimas operaron en forma mixta, capital privado e inversiones estatales. Durante la época de Nasser el Estado desempeñó un papel importante en las industrias químicas, en el caucho, en los materiales para construcción y en los metales.⁸

Otros líderes más o menos contemporáneos de Nasser, de igual forma llevaron a cabo programas de nacionalización de sus recursos internos. Entre ellos se puede mencionar el caso de Boumedienne en Argelia, que nacionalizó en 1971 los yacimientos de las petroleras francesas, los oleoductos y el gas que controlaba la *Compañía Francesa de Petróleo*. A raíz de estos programas Boumedienne tuvo que enfrentar un serio embargo.⁹ El gobierno francés impuso un boicot al petróleo argelino y trató de persuadir a otros consumidores para que hicieran lo mismo.¹⁰

MAPA N.º 5 Egipto



Fuente: Atlas Encarta, 2001, versión electrónica

Otro caso que es muy claro al respecto es el de Mu'ammár Qadafi en Libia, quien después del golpe de Estado en 1969, y siendo gran admirador y seguidor de los programas nacionalistas de Nasser, se preocupó por la nacionalización de los recursos petroleros de su país.¹¹ Tras muchas vicisitudes, Qadafi logró que las distintas empresas decidieran salir del país, pues la rentabilidad era prácticamente nula. Para ello Qadafi actuó en tres niveles:

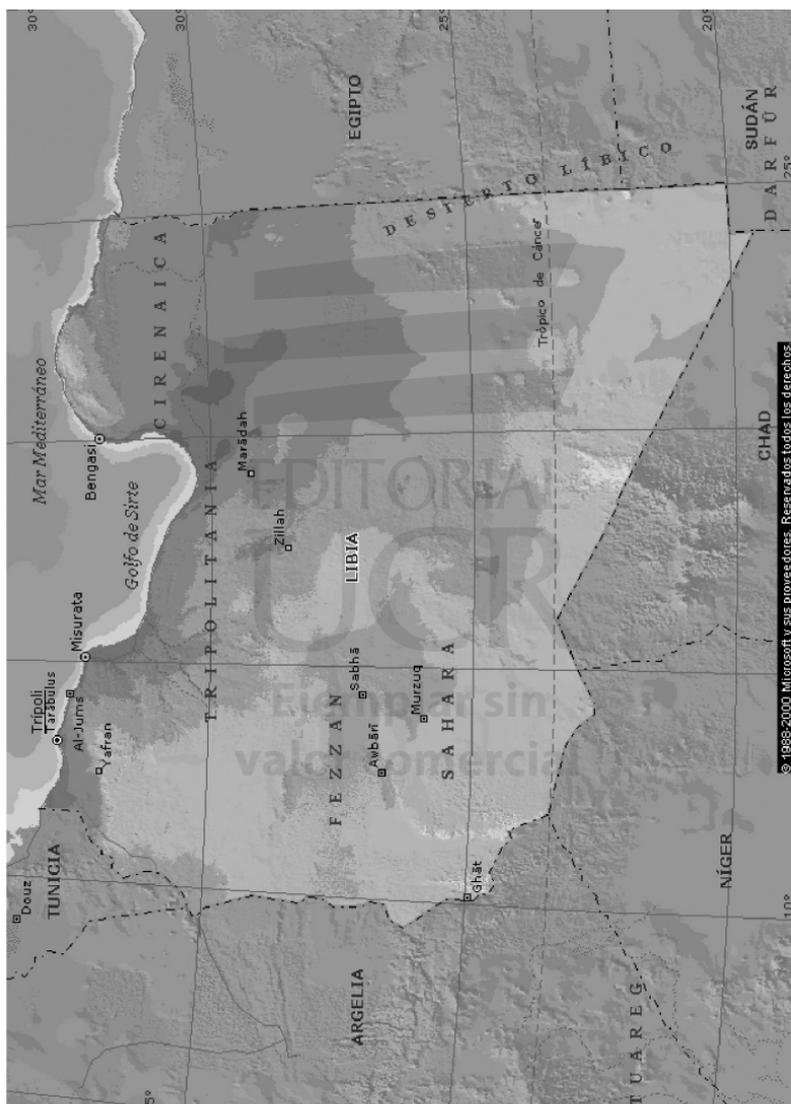
- 1) acoso a los trabajadores extranjeros.
- 2) disminución del trabajo en las plataformas.
- 3) la drástica caída en la producción.

Así *Gulf, Philips, Amoco, Texaco* y *SoCal* abandonaron los yacimientos y dejaron el país. A partir de este momento la *Libyan National Oil Company*, retomó la explotación del petróleo¹² y Qadafi anunció la nacionalización de este hidrocarburo. En término de 10 años los ingresos del país se multiplicaron cinco veces hasta alcanzar los \$10.000 per cápita en 1979,¹³ uno de los más altos del mundo en la época.

Los problemas de Libia se dieron principalmente en el plano político internacional, debido a que para diciembre de 1979 el Departamento de Estado de Estados Unidos publicó la lista de países partidarios del terrorismo y/o que apoyaban el terrorismo y Libia se encontraba entre ellos por el apoyo a algunos grupos palestinos terroristas y radicales. También en diciembre de 1979 Estados Unidos cerró su sede diplomática en Trípoli a raíz del saqueo que perpetró una turba que atacó la Embajada de Estados Unidos. El motivo, que era principalmente un pretexto, fue el hecho de que esta super potencia había permitido la entrada a Nueva York del depuesto Shah de Irán, Muhammad Reza Pahlavi.¹⁴ Estados Unidos asimismo prohibió a los ciudadanos estadounidenses comprar el crudo libio. Poco después, para el año 1986, se declaró ilegal todo comercio de estadounidenses con Libia, lo que refleja la enemistad del gobierno de Estados Unidos hacia este otro país y las sanciones que entonces esta super potencia imponía a Libia.

MAPA N.º 6

Libia



Fuente: Atlas Encarta, 2001, versión electrónica

Finalmente Estados Unidos culpó a Libia del atentado contra un avión de la compañía *Pan Am* que volaba sobre Lockerbie, Escocia, el 21 de diciembre de 1988. Las sanciones internacionales contra este país fueron inmediatas y afectaron seriamente primero la industria petrolera libia y posteriormente toda su economía.¹⁵ Si a lo anterior agregamos que en algunos momentos los precios del petróleo han bajado, podemos imaginarnos el impacto negativo sobre la economía del país, en especial sobre los más necesitados del pueblo común. En Libia, como en todos los países, la distribución de la riqueza nunca ha sido equitativa. A todo esto hay que añadir que el embargo petrolero debido a las sanciones internacionales frenó los planes para desarrollar la exploración, la petroquímica y el gas natural. Como a raíz de todo esto Qadafi no podía atraer los capitales occidentales, ni la tecnología, ni los expertos, ni los equipos, los grandes proyectos petroleros quedaron suspendidos.¹⁶ Para matener la economía a flote y en proceso de producción, debido a su enorme dependencia del petróleo, se tornaba imperativo para Qadafi reactivar la exploración y la producción de crudo. Los años de 1992 a 1999 fueron críticos para la economía de Libia y en general muy difíciles para toda la sociedad. En ese período el crecimiento de la economía cayó a 0.8% por año y el ingreso per cápita se redujo 20%. Como consecuencia de todo lo anterior se generó entonces un gran descontento social y estallaron revueltas en Cirenaica. El pueblo demandó mejores condiciones laborales, aumentos salariales y un reparto más equitativo de la riqueza. Simultáneamente se produjeron varios movimientos para derrocar al general Qadafi.¹⁷ Desde entonces éste ha sido también muy represivo contra su población.¹⁸

Con el propósito de mejorar su situación económica y en general las condiciones sociales del pueblo, así como para evitar nuevos y más violentos movimientos de protesta contra su régimen, que clamaban por reformas sociales y mejoras económicas, Qadafi decidió entregar a Occidente, en abril de 1999, a los dos sospechosos del atentado contra el avión de *Pan Am* en 1988.¹⁹

Tanto Arabia Saudita como Sur África actuaron en calidad de mediadores en todo este proceso. Qadafi asimismo indemnizó a las 270 familias afectadas por el atentado terrorista, con lo cual se congració con Occidente, primero con Gran Bretaña y luego también con los Estados Unidos. Después de los trágicos acontecimientos del 11 de septiembre de 2001, Libia se unió a Estados Unidos en la lucha contra el terrorismo, en especial el de los grupos fundamentalistas radicales. Cuando en el año 2003 se levantaron ya las últimas sanciones contra Libia, Qadafi pudo contar entonces con la llegada al país de grandes compañías petroleras, con todo el personal capacitado, con la tecnología de punta y con el dinero para invertir en la exploración, extracción y explotación del hidrocarburo libio. De esta manera el coronel Qadafi logró mejorar la economía del país, no obstante las severas restricciones que impuso a las poderosas compañías petroleras. Éstas aceptaron las condiciones y se trasladaron a Libia, pues las ganancias parecían ser enormes y muy atractivas. Además, el crudo libio es de excelente calidad y tiene una aventajada posición geográfica, ya que los pozos petroleros están relativamente cerca de las grandes refinerías europeas. Para Qadafi estos programas han sido esenciales con el propósito de lograr una mayor estabilidad política, al lado de las mejoras sociales, así como para sus actividades económicas particulares, ya que la familia Qadafi, el coronel Mu' ammar Qadafi y sus cinco hijos y una hija, se dejan un alto porcentaje de las ganancias del petróleo.²⁰

Lo que hoy día se puede observar es que el pueblo libio ya está hastiado de la corrupción de las autoridades y de que la familia Qadafi acapare enormes ingresos particulares provenientes de los recursos nacionales que pertenecen a todos y no solo a los gobernantes. El reparto desigual de la riqueza, así como la represión política y la inexistencia de una alternabilidad en el poder, han sido los motivos de los recientes movimientos de protesta en Libia contra Qadafi. Las manifestaciones pacíficas, posteriormente armadas, han generado los enfrentamientos actuales que el mundo ha visto. En última instancia, la presencia de las

grandes compañías petroleras en territorio libio, así como la gran dependencia que tiene el país de la tecnología y de los expertos en petróleo, es muy probable que el país siga estos contactos con las compañías petroleras y su alianza con Occidente, con o sin Qadafi.

En algunos de los países del Medio Oriente y del Norte de África, en los que los programas de nacionalización fueron muy amplios y en cierta medida muy severos, se dio con el correr de los años una reacción contra la nacionalización. Esta reacción se manifestó con reformas neoliberales que culminaron con los nuevos programas de privatización y liberalización de la economía. Al respecto de todo este proceso los casos de Irán, Túnez y Egipto son quizá los más relevantes, aunque no los únicos. En Egipto, por ejemplo, después de Nasser, el presidente Sadat durante la década de 1970 y en los primeros años de la década de 1980 (Sadat muere asesinado en 1981) se dirigió contra los programas de su antecesor e inició una política de des-nasserización.²¹ Este proceso lo llevó a cabo en cuatro relevantes planos:

1. Des-nasserización de la sociedad egipcia. Este programa paulatino se centraba en desmantelar el sector público socialista.
2. Institucionalizar el nuevo programa del *Infitah* (apertura) de la economía egipcia. Esto significaba abrir la economía egipcia al Occidente, en especial a las inversiones de Estados Unidos, así como crear y fortalecer un amplio sector privado nacional. Para ello se estimulaban las inversiones extranjeras y se abría la economía asimismo a intereses privados. Estos planes eran contrarios a los sistemas de nacionalización y estatización de la economía que Nasser había desarrollado durante los dieciséis años de su gestión como presidente.
3. Acercamiento a los Estados Unidos. Búsqueda de apoyo económico, político y militar de los Estados Unidos, lo que llevaba a un mayor alejamiento de la Unión Soviética.²² Sadat se declaró contra los soviéticos desde 1971. Este proceso culminó en 1972 con la expulsión de 15.000 consejeros soviéticos a mediados de ese año.²³

4. Democratización de Egipto. Este plan estimulaba el establecimiento de partidos políticos y elecciones libres para democratizar al país, así como la posibilidad de que los distintos partidos políticos pudieran presentar candidatos y lograr representación en la Asamblea del Pueblo (*Majlis*). Con el propósito de mejorar la situación económica, social y política para la democratización del país, el presidente Sadat propuso la *Revolución Correctiva*²⁴ (*Thawrat al-Tashih*) en 1971.²⁵ Sin embargo, los grupos opositores, en especial los Hermanos Musulmanes, denunciaron los fracasos de estos planes. Tan tarde como 1981 Sadat todavía insistía en el éxito de la democratización de Egipto, no obstante las severas críticas que desde 1976 y 1977 en adelante había recibido de los *al-Ikhwan al-Muslimun* y de muchos otros grupos de oposición a su régimen.²⁶ Sadat aseguraba que todas las agrupaciones opositoras deberían estar agradecidas y orgullosas porque estos intentos de democracia hacían aparecer a Egipto como *el oasis de estabilidad y seguridad en medio del despotismo caótico del mundo árabe*.²⁷ Diez años después de la aplicación de estas políticas de la *Revolución Correctiva*, para 1981, los *al-Ikhwan al-Muslimun* señalaban que *La Revolución Correctiva estaba en la imperiosa necesidad de corrección*.²⁸ Además se tenía clara conciencia de la represión política y de los arrestos, que en la mayor parte de los casos eran injustos.

Los programas de la *Infitah* de Sadat respondían a las necesidades de la economía egipcia en un nuevo momento de su historia. Egipto se ubicaba dentro del contexto internacional de la Guerra Fría. Sadat necesitaba en primer lugar obtener la legitimidad de su gobierno, para lo que hábilmente apeló al Islam. Su primer paso en este sentido fue establecer en la Constitución de 1971 que el Islam era la religión oficial de Egipto. Para muchos el mismo hecho de contar con una nueva Constitución significaba que se estaba avanzando hacia la democratización del

país. También se declaraba a la *Shari'a* como una fuente de la legislación.²⁹ No obstante estos planes por lograr la legitimidad en términos religiosos, en 1974 hubo un ataque terrorista de un grupo fundamentalista contra la Academia Técnica Militar como respuesta al acuerdo al que había llegado Sadat con Israel después de la Guerra de 1973 (la Guerra de Yom Kippur-Ramadan). También este atentado era una reacción a los planes económicos y políticos del presidente. Esto no quiere decir que Sadat no hubiera tenido oposición antes de la Guerra de 1973, pero después de este enfrentamiento bélico el presidente concentró sus esfuerzos políticos para mantenerse en el poder y acabar con la oposición. Fueron tres los puntos básicos para lograr estos fines:

1. Aplacar a los islamistas para obtener el apoyo del liderazgo de los '*ulama*' de la Universidad de al-Azhar y de las numerosas mezquitas en todo el país, muchas apoyadas directamente por el gobierno.
2. Pacificar a los *al-Ikhwan al-Muslimun* con el propósito de neutralizar a la oposición islamista más radical. También tenía el plan de utilizar el poder de organización de los *al-Ikhwan al-Muslimun* contra los nasseristas.
3. Supresión de los grupos islamistas más radicales cuya proyección a la violencia amenazaba al régimen.

Para lograr estos proyectos el presidente Sadat reprimió al grupo islamista más radical, el *al-Takfir wa al-Hijra* y se acercó a los *al-Ikhwan al-Muslimun*, a los que les permitió publicar, hacia 1976, dos revistas mensuales, *al-Da'wa* y *al-I'tisam*.³⁰ Sadat también se congració con ellos al permitirles participación política, y al liberar a muchos de las cárceles. A pesar de su constante oposición al gobierno de Nasser, los *al-Ikhwan al-Muslimun* apoyaron por un tiempo a Sadat, quien hábilmente supo atraerlos hacia su régimen. De esta manera, para 1976 los Hermanos Musulmanes, unidos a otros partidos políticos, participaron en la elección de la Asamblea que estuvo a favor del gobierno.

Esta unión de los *al-Ikhwan al-Muslimun* con Sadat y el apoyo que recibía la Hermandad del gobierno, provocó que este grupo fundamentalista perdiera popularidad. Para muchos egipcios esta relación con el presidente significaba la aceptación de los planes e ideología del gobierno. Por este motivo, además de la radicalización de sus doctrinas, desde finales de 1976 y en especial en el transcurso de 1977, los *al-Ikhwan al-Muslimun* se separaron de Sadat y reiniciaron su lucha contra el régimen sobre todo a raíz de los planes de Sadat de acercamiento a Israel³¹ y la firma de paz de Egipto con Israel en 1978-1979, en los acuerdos de Camp David. Estos tratados de paz y los acuerdos de Camp David se han interpretado de diversas maneras, desde una búsqueda sincera de la paz, evitar nuevos enfrentamientos armados y que Egipto sirviera de mediador en los conflictos del Medio Oriente, hasta la necesidad económica de Sadat de proveer a Egipto de inversiones masivas de los Estados Unidos. Esto último sería factible al lograr una alianza con esta potencia y seguir los lineamientos de paz y estabilidad con Israel en la zona.³²

Durante la época de Nasser y el secularismo que le caracterizó, los Hermanos Musulmanes se opusieron a su gobierno e inclusive atentaron en dos oportunidades contra la vida de este presidente. Buscaban no solo una apertura a una mayor democratización de la política y la sociedad egipcias, sino también una mejor distribución de la riqueza que llegara a los sectores más necesitados de la sociedad. Posteriormente los *al-Ikhwan al-Muslimun* se alzaron también contra Sadat. De igual forma se opusieron a Sadat muchas otras agrupaciones fundamentalistas, así como partidos políticos que pretendían también lograr una mayor apertura democrática del país. La aspiración primigenia de todos estos grupos opositores era obtener una mejor y más justa distribución de la riqueza. La lucha les inclinaba obligatoriamente hacia la revolución social, no solo en Egipto, sino en todas partes donde han surgido estos grupos fundamentalistas o islamistas.³³ En el caso de Egipto, los programas del *Infithah* de Sadat habían ampliado considerablemente la brecha social, ya que con la apertura económica unos pocos

se beneficiaron muchísimo, mientras enormes sectores de la población se vieron perjudicados. Muchos quedaron en la miseria total, en especial en el campo y en las zonas urbanas marginadas. Todo esto nos explica las reacciones populares y las protestas sociales de entonces. Debido a la situación represiva, anti-democrática y al injusto reparto de la riqueza que se vivió ininterrumpidamente por décadas desde Sadat y durante toda la administración de Mubarak, estallaron las manifestaciones y las protestas populares en el año 2011, contra este último y su gobierno corrupto e injusto. Todo esto ha sido la reacción natural en el siglo XXI a lo mal administrado que estuvo Egipto en el siglo XX y debido también a la injusticia social que predominó durante todo ese período. Pero el caso de Egipto es solo un ejemplo entre otros. Circunstancias semejantes y reacciones parecidas se pueden observar en muchos otros países del Medio Oriente y del Norte de África.

Todo lo que está ocurriendo actualmente al inicio de la segunda década del siglo XXI en estas áreas geográficas deberá estudiarse –y solo así se puede comprender de forma completa– dentro del contexto general de la globalización, de las imposiciones capitalistas e imperialistas y del papel que juegan las potencias, en especial los Estados Unidos, Francia e Inglaterra en estas regiones. De igual forma debe tomarse en consideración la importancia del petróleo para la economía mundial y las alianzas de las élites locales del Medio Oriente y del Norte de África con las potencias. A lo anterior debemos agregar la respuesta de los grupos musulmanes con el Fundamentalismo Islámico. *Al-Usuliyya al-Islamiyya*, o el llamado Fundamentalismo Islámico, es indudablemente un movimiento contestatario, anti-imperialista, anti-capitalista y anti-secular. Es factible observar que al igual que tantos otros intentos de lucha contra Occidente, como las respuestas de Nasser, que fueron anti-imperialistas y anti-capitalistas, los grupos fundamentalistas no solo coincidieron con Nasser en estos planteamientos contra Occidente, sino que también fueron contrarios al líder egipcio del *al-Qawmiyya al-'Arabiyya* y del *Socialismo Árabe*. Los *islamiyyun* son anti-seculares y por ello proponen la alternativa religiosa

frente a lo que consideran los fracasos de los programas seculares, que no han podido responder a los retos modernos y a los planes de dominio del Occidente. Por este motivo lucharon contra Nasser, pero también se han opuesto a los otros presidentes egipcios. Los *islamiyyun* asimismo han luchado contra otros gobernantes del Medio Oriente y del Norte de África, cuyas políticas seculares las han identificado con el fracaso. Así se han dado sus enfrentamientos en Irán, en Marruecos, en Túnez, en Líbano, en Siria, en Bahrayn, en Iraq, entre tantos otros países de estas regiones geográficas. Los movimientos más recientes del Fundamentalismo Islámico; es decir, los neo-fundamentalistas, no solo son contestatarios, sino también radicales y se asemejan en sus planteamientos anti-imperialistas a los grupos izquierdistas de las décadas de los años 1970 y 1980.

Para comprender mejor la problemática actual del Medio Oriente y del Norte de África en el contexto de la globalización, debemos recordar que en la globalización se puede percibir el desarrollo de un sistema mundial que no necesariamente acarrea una civilización mundial. Por ello es frecuente leer que “la unificación tecnológica del mundo” ha llevado al surgimiento de estructuras globales y esto provoca que a menudo se hable de “un empequeñecimiento del mundo”. En opinión de Bassam Tibi, un destacado investigador y experto en la situación del Medio Oriente y del Norte de África, así como en el Islam:

The result is a more globalized but equally more fragmented world. Globalization is structural; fragmentation is cultural. Cultural fragmentation manifests the deficiencies of structural globalization.³⁴

[El resultado es un mundo más globalizado, pero igualmente más fragmentado. La globalización es estructural; la fragmentación es cultural. La fragmentación cultural manifiesta las deficiencias de la globalización estructural.]

Toda esta situación de globalización, de internacionalización de las culturas, de dominio tecnológico y económico, de transferencias bancarias por la red, de imposiciones culturales

occidentales, han provocado la reacción de los islamistas. En última instancia, como ya se ha señalado, su oposición es contra el capitalismo y el imperialismo. Como grupos contestatarios han estimulado la lucha contra Occidente.³⁵ Durante el siglo XX y lo que va del siglo XXI, en el Medio Oriente y en el Norte de África los árabes y los musulmanes en general han estado buscando su propia identidad en esa lucha contra el imperialismo y contra la imposición del capitalismo, que anula la cultura propia y promueve el dominio de la cultura occidental. En las últimas décadas la influencia de la globalización ha generado una respuesta más inmediata y rápida de los pobladores de estas áreas geográficas y en especial de los islamistas que, a pesar de sus planes de reformulación identitaria, les ha sido imposible escapar a la globalización,³⁶ que se entiende como una carrera al infinito y que nadie puede detener ese “progreso”. Al respecto Mustapha Chérif, quien se desempeñó como embajador de Argelia y luego también como ministro de su país, y finalmente como profesor en la Universidad de Argel, argumentó:

La generalización de la técnica como resultado de la investigación científica es un beneficio, pero cuestiona tanto las relaciones sociales como las laborales, e incluso las relaciones fundamentales en sí mismas, en la naturaleza, en el mundo, y eso sin tener en cuenta las relaciones vitales con el espacio y con el tiempo. La técnica transforma las referencias, las señas y los marcos tradicionales de la existencia. Obliga a repensar el horizonte general de nuestro tiempo que, con la imagen de la mundialización de la tecnociencia, cerca a nuestro universo político, mental y cultural. El mundo musulmán, como el resto de los pueblos, se enfrenta al desafío del cambio, de las metamorfosis y de las transformaciones. Incluso está afectado por partida doble, ya que pretende ser portador de otra visión de relación con el mundo, de otra práctica de entender el mundo, en el momento que “el mundo” tal como se solía vivir, está desapareciendo tras el mercado-mundo.³⁷

La reacción contra la globalización y contra la modernidad en términos generales, de las últimas décadas del siglo XX y lo que va del siglo XXI, ha sido violenta y ha estado principalmente en manos de grupos islamistas radicales. Buscan tanto en la tradición

islámica como en el *Qur'an* la justificación a esta violencia. En esta búsqueda, sobre todo en la tradición (*sunna*), han hecho más un invento que un descubrimiento y por ello le han dado una enorme importancia al concepto de la *Jihad* (lucha). Ésta es una obligación que algunos radicales la consideran un deber que tiene igual peso que cualquiera de los cinco *arkan* (pilares) del Islam. Los islamistas radicales predicán que la *Jihad* es una obligación personal, un compromiso individual, por lo que se impone a todos y en todo momento. Contrario a esto, en la *sunna* la *Jihad* es un principio colectivo.³⁸ Al respecto el pensamiento de Sayyid Qutb y el contenido en la obra de Muhammad 'Abd al-Salam Faraj, que se analizarán más adelante, son básicos para el estudio y comprensión de lo que apuntan los fundamentalistas respecto de los principios y compromisos individuales de la *Jihad*. Los islamistas sacan de contexto pasajes del *Qur'an*, con lo cual le dan la interpretación que desean y que mejor se adapta a sus objetivos y praxis política.³⁹ Estos son los grupos neo-fundamentalistas, entre los que se encuentran algunos de los más radicales, como por ejemplo el de Osama Bin Laden.⁴⁰ Ya es sabido que estos grupos son terroristas. El terrorismo de igual forma lo justifican en sus planteamientos anti-imperialistas, anti-capitalistas y anti-occidentales, todo lo que se puede resumir como una lucha contra la globalización. Dentro de este contexto un destacado investigador caracteriza las acciones de Osama Bin Laden, con las siguientes palabras:

No ha sido San Pedro de Roma el objetivo de Bin Laden. Ni tan siquiera el muro de las Lamentaciones. Ha sido Wall Street. Curioso personaje, él mismo capitalista y especulador en la bolsa, no es ciertamente un feroz enemigo de la economía de mercado, sino que retoma los objetivos y un cierto discurso de una extrema izquierda anti-imperialista y tercermundista hoy moribunda. Bin Laden es un hombre moderno, y muy de nuestro mundo. Por supuesto, no decimos que Bin Laden sea un hombre de (extrema) izquierda, ni que su lucha reciba una legitimidad de este pasado tomado en préstamo. Pero no se puede comprender su movimiento si no es inscribiéndolo en una doble filiación, tanto occidental como musulmana: la de un discurso islámico radical de ruptura con las sociedades existentes consideradas corruptas (cosa que sostienen los talibanes), pero también de anti-imperialismo tercermundista exacerbado...⁴¹

Un asunto muy importante es que estos grupos neo-fundamentalistas musulmanes también actúan en Europa y tienen sus seguidores en varios países del Viejo Continente. Muchos de los partícipes de estas agrupaciones radicales, son emigrantes de los distintos países musulmanes a Europa. Un gran número de ellos han adoptado la nacionalidad del país de acogida, pero no se han integrado a esas naciones. Mantienen una lealtad al Islam y a sus aspectos culturales y de aplicación de las leyes de la *Shari'a*, que les impide una integración dentro de las sociedades de los países anfitriones, ya que como se adhieren a las tradiciones islámicas, a los textos religiosos y a todas sus costumbres, la integración y asimilación a las sociedades de acogida no solo es difícil, sino que con frecuencia es asimismo nula. Por lo señalado, debido a su aislamiento de la sociedad anfitriona se da, hasta cierto punto, un rechazo de esa sociedad. Es en este ambiente donde algunos de ellos pueden llegar a formar parte de los grupos extremistas, de aquellos radicales que defienden el Islam de cualquier ataque. En esa aspiración pueden inclusive apelar a métodos agresivos contra la sociedad de acogida. Al respecto se puede mencionar el caso de Mohammad Bouyeri,⁴² el extremista musulmán de origen marroquí que asesinó al cineasta y escritor Theo Van Gogh en Holanda, debido a los fuertes ataques, críticas y burlas que este ciudadano holandés hacía del Islam por medio de sus películas. Algunos otros musulmanes extremistas y agresivos contra la sociedad anfitriona, llegan al extremo de que aún cuando hayan nacido en Gran Bretaña, por ejemplo, se hayan educado en este país, hayan disfrutado de todos los beneficios que les ofrece el gobierno y la sociedad, rechazan a esta sociedad y prometen una lucha contra las autoridades británicas y contra su gente. Para el logro de estos objetivos acuden a la violencia y al terrorismo, como quedó evidenciado en los atentados del 7 de julio de 2005 en Londres, donde ciudadanos británicos musulmanes de origen pakistaní, fueron aparentemente los responsables de estos atentados.

Como respuesta a los actos terroristas del 7 de julio de 2005 en Londres, el entonces Primer Ministro británico, Tony Blair,

advirtió a los extremistas musulmanes en territorio británico que si continuaban predicando el odio y la violencia, los expulsaría del país.⁴³ Durante su discurso el Primer Ministro señaló que:

Ellos no pueden venir aquí y empezar a incitar a nuestros jóvenes [de algunas comunidades] a llevar a cabo actos violentos contra los británicos [en nuestro territorio]. Si hacen eso, se les obligará a regresar a sus países.⁴⁴

Lo que proponía Tony Blair era tomar medidas firmes y en contra de la violencia y de los atentados terroristas, pero se ha discutido en los medios británicos si estas medidas no llegaban demasiado tarde y si serían factibles.⁴⁵ Los jueces británicos han opinado reiteradamente en contra de expulsar a aquellos que si regresaran a sus países de origen podrían ser víctimas de torturas. Los jueces han mencionado en especial los casos de Jordania, Líbano y Argelia. En toda esta discusión se ha enfatizado en el sonado caso de Rashid Ramda, un ciudadano argelino a quien se le ofreció asilo político en Gran Bretaña en 1992, pero que la policía francesa lo requiere como responsable de los atentados en París en 1995. Estos actos terroristas en París provocaron la muerte de diez personas. Ramda ha logrado evadir la extradición hacia Francia apelando a una serie de tecnicismos legales. La Corte Suprema de Justicia de Gran Bretaña se opuso a su extradición a Francia, argumentando que un hombre en París, que proporcionaba evidencia contra Ramda, recibió “un mal tratamiento” de la policía francesa durante el interrogatorio.⁴⁶

La respuesta de los musulmanes en Gran Bretaña a las advertencias del Primer Ministro Blair fue instantánea. Rechazaron esas disposiciones y los trámites legales que todo ello involucraba. Así, el *shaykh* ‘Umar Bakri, de origen sirio y radicado en Gran Bretaña desde hacía 20 años, se opuso a todo esto y señaló que aunque él no tenía ningún interés de vivir en Gran Bretaña, si las autoridades lo deportaran, su familia sufriría, dado que tenía esposas, hijos, hijas, yernos y nueras. Como respuesta a todo el proceso, y para moderar la situación, Bakri afirmó que él había logrado disuadir a muchos jóvenes musulmanes de llevar

a cabo actos violentos o de terrorismo en Gran Bretaña, argumentando que de acuerdo con la ley musulmana está equivocado dirigir ataques contra el país donde se radica. No obstante esto, la prensa británica reportó que Bakri alabó los actos terroristas del 11 de septiembre de 2001 y los calificó de “magníficos”.⁴⁷ Los medios de comunicación británicos también señalaron que este líder musulmán declaró que Gran Bretaña había llegado a ser Tierra de Guerra (*Dar al-Harb*) y asimismo llamó a los musulmanes a unirse a *al-Qa’ida*. Según la prensa, Bakri también apoyó los actos terroristas suicidas.⁴⁸ Para aclarar al público británico toda la situación, los periodistas dieron a conocer entonces que Bakri había vivido hasta ese momento por espacio de 20 años de los beneficios del gobierno. Él y su familia habían recibido ayudas del gobierno británico hasta el año 2005 por la suma aproximada de £300.000.⁴⁹ Asimismo este líder musulmán estaba registrado como discapacitado debido a una herida que había sufrido en una pierna durante su niñez, con lo cual recibía una pensión complementaria. La prensa no dudó en calificarlo de musulmán extremista, radical.⁵⁰

Existen también otros informes y reportajes periodísticos muy recientes, en los que se asegura que existen en Europa algunos musulmanes que son partidarios de métodos violentos. En especial en Gran Bretaña algunos líderes musulmanes, que son ciudadanos británicos, sostienen que en el país abundan los jóvenes musulmanes dispuestos a llevar a cabo una guerra santa de terrorismo contra los británicos.⁵¹ También se ha comentado que algunos extremistas tienen un discurso muy violento y radical, como por ejemplo el caso de Abu Uzair, británico musulmán, que inclusive públicamente rechazó la lealtad a la Reina y a la nación donde creció y se educó.⁵² Abu Uzair asimismo aseguró para la televisión británica que los musulmanes llegarán a tener en el país sus propias escuelas, sus propias carnicerías, cementerios, etc. y él, junto a otros extremistas, como por ejemplo Abu Hamza, han manifestado públicamente que desean que Gran Bretaña llegue a ser un Estado musulmán donde impere la ley islámica (*Shari’a*).

Para lograr estos fines proponen medios violentos y sus discursos con frecuencia incitan a actos agresivos y radicales. Algunos musulmanes calculan que para el año 2050 la mitad de la población de Gran Bretaña será musulmana, donde ya existen 1.600 mezquitas y 3.000 *imames*.⁵³

La prensa británica asimismo ha reportado que algunas librerías musulmanas en Londres venden libros y videos en los que se promueven actos violentos, ataques suicidas y glorifican los actos terroristas. También se informa que con frecuencia algunos gimnasios sirven el propósito de líderes radicales para difundir sus ideas extremistas y ganar adeptos a su causa entre los jóvenes que asisten a esos centros deportivos.⁵⁴ Los discursos violentos y las distintas actuaciones de algunos musulmanes radicales en Gran Bretaña, o en otros países europeos como España, Holanda o Francia, antes que ayudar a los musulmanes, o buscar formas de integración y de asimilación causan, por el contrario, un rechazo colectivo y perjudican a las distintas comunidades islámicas en Europa. Por lo anterior es importante el estudio del diálogo interreligioso Cristianismo-Islam, así como la comprensión mutua que se ha logrado entre estas dos religiones.⁵⁵

Como parte también de las dificultades de los musulmanes de adaptarse a las sociedades de acogida en Europa, recordemos el conocido incidente que se dio en el Estado de Baviera, en Alemania. Sin duda este acontecimiento no requiere de mayores comentarios pero tuvo un gran impacto. El incidente consistió en que los musulmanes residentes en esa región alemana afirmaron que para ellos y sus hijos era ofensivo que en las aulas en las escuelas públicas hubiera un crucifijo. Por esta razón demandaron remover esa imagen. La demanda siguió su trámite, pero finalmente el Estado de Baviera, no obstante las opiniones Federales, se opuso a suprimir los crucifijos de las escuelas públicas. Este incidente revela, entre muchas otras cosas, las dificultades que experimentan los musulmanes para integrarse a las sociedades de acogida. De igual forma se puede mencionar el conocido asunto referente al uso del chador entre las niñas

musulmanas en las escuelas públicas en Francia. En este país finalmente se prohibió en las escuelas públicas vestir esta prenda, así como cualquier otro signo externo que representara a alguna religión, fuera una cruz o una estrella de David, o cualquier otro emblema religioso.

Ocurre que en distintos países de Europa algunos neo-fundamentalistas que han emigrado hacia el Viejo Continente se han reislamizado en el Occidente, para lo cual se pueden señalar los casos del marroquí Ahmad Rissam y del egipcio Muhammad ‘Atta,⁵⁶ que no se han adaptado a los países de inmigración. Así como han adoptado la nacionalidad de los países de acogida, también es importante tener presente que algunos han roto con sus países de origen, para lo cual el caso de Bin Laden con Arabia Saudita es para muchos un modelo a seguir. Otros asimismo han cortado los lazos con sus familias. El caso de Bin Laden vuelve a ser sin duda un ejemplo al respecto. Algunos de estos neo-fundamentalistas aunque han tomado la nacionalidad inglesa, o francesa, o cualquier otra de Europa, no se han involucrado ni han aceptado completamente a los países de acogida, como quedó evidenciado en los casos de Rissam y ‘Atta. Es decir, también han roto con las naciones hacia donde han emigrado. Todo este proceso se manifiesta asimismo con claridad en el caso de Khalid Kilkal, el principal responsable de los atentados en Francia en 1995. Debido al radicalismo de algunos de los musulmanes residentes en distintos países del Viejo Continente, toda la situación es alarmante y asusta a Europa.

Olivier Roy, un conocido analista internacional y experto en estos temas, caracteriza a los grupos neo-fundamentalistas en Europa con las siguientes palabras, que resumen todo el proceso de lo que se viene explicando:

Lejos de representar a una comunidad religiosa, de la que se han marginado, a una cultura tradicional, de la que nada conocen y que rechazan, estos nuevos militantes muestran, casi todos ellos, una actitud de ruptura seguida de una reislamización individual, en la que construyen “su” propio Islam, tal como demuestra el testamento de Muhammad Atta.⁵⁷



Patio de la mezquita al-Azhar, El Cairo.

Tomado de: *El Islam. La Meca y la gran expansión*. Ediciones Rueda, 2002

CAPÍTULO II

El Medio Oriente y el Norte de África en el siglo XXI: Dicotomías y protestas populares

Aparte de lo señalado para los siglos XIX y XX, sin duda al terminar la primera y empezar la segunda década del siglo XXI, el mundo ha sido testigo de las numerosas manifestaciones y de movimientos masivos de población en el Medio Oriente y en el Norte de África que se oponen a sus gobiernos y claman por mayores derechos. Los manifestantes demandan la democratización de la política y la sociedad de sus países, así como una mayor justicia social. Para la movilización de las masas, las concentraciones en determinadas plazas o lugares de sus ciudades, los medios de comunicación masivos y en especial las redes sociales como el *Internet*, el *Facebook* y el *Twitter* han jugado un papel decisivo y novedoso, pues tan solo unos pocos años atrás, nadie hubiera imaginado que los movimientos populares, las protestas, las marchas, pudieran organizarse por medio de estos mecanismos.⁵⁸

Es factible observar que a lo que fueron las luchas nacionalistas y de nacionalización de los recursos en el pasado, se vive en el presente la demanda por la democratización de la política y las sociedades, así como un reclamo por el reparto justo de la riqueza y las oportunidades. Es conveniente recordar que en algunos de los países del Norte de África y del Medio Oriente los medios de comunicación masivos han estado tradicionalmente aliados a los

gobiernos, no obstante el hecho de que la prensa en general en estos Estados es una empresa privada.⁵⁹ Los gobiernos locales de algunos de estos países –Túnez, Jordania, Bahrayn, Qatar, Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos, por décadas han aprovechado esa situación para mantenerse en el poder y para legitimar sus regímenes.

¿Qué ha motivado estas manifestaciones en diversos países del Norte de África y del Medio Oriente? ¿Cuáles son las causas de la movilización masiva, qué demandan los opositores y por qué la lucha contra sus gobiernos?

En primer lugar debemos indicar que los países del Norte de África y del Medio Oriente no han tenido experiencias democráticas. Aunque Occidente desea que formas democráticas de elección de los gobernantes entren en práctica en esta vasta región, los dirigentes de los distintos países parecen desconocer, o pretenden ignorar, los principios básicos de la democracia, las elecciones libres, la alternabilidad en el poder, la justicia social, el reparto equitativo de la riqueza, la participación del Estado como ente benefactor, etc. Más bien los políticos logran burlar todos los mecanismos para perpetuarse en el poder. Asimismo practican elecciones fraudulentas para continuar, aparentemente de forma indefinida, en la dirigencia de sus países. Algunos ejemplos son por sí mismos elocuentes. Sin embargo, debemos hacer la aclaración de que es necesario apartar de este análisis a las monarquías que legítimamente, o de forma cuestionada, se han instaurado en Marruecos, Jordania, los Emiratos Árabes Unidos, Kuwait, Bahrayn, Omán, Qatar, Arabia Saudita, a las que se agrega una larga lista que fueron desapareciendo a lo largo del siglo XX, como en Libia, Egipto, Yemen, Iraq, Túnez y Siria. Es posible, pues, mencionar los casos de los siguientes gobernantes que se perpetuaron (o se han perpetuado) en el poder.

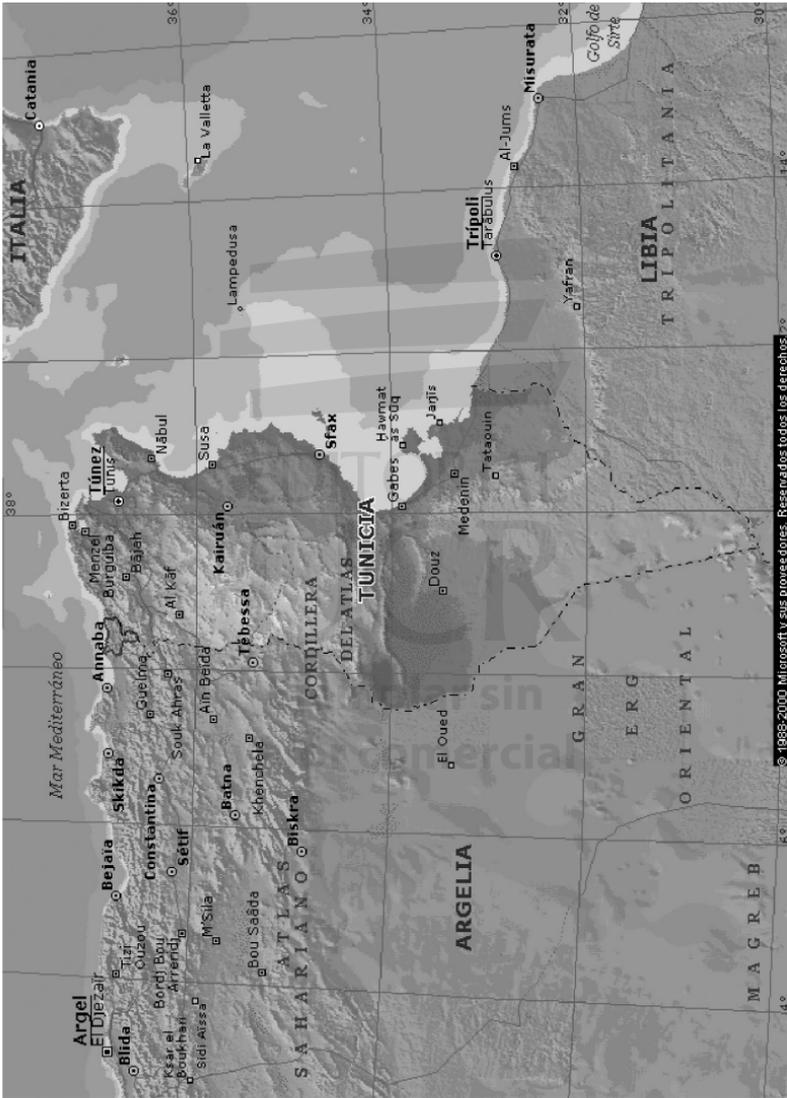
En Egipto Jamal ‘Abd al-Nasir (Nasser) de 1954 a 1970, año en que murió; Anwar al-Sadat, de 1970 a 1981 año en que fue asesinado; Muhammad Husni Mubarak de 1981 a 2011 cuando se vio forzado a abandonar el poder, tras 30 años de ejercer la

autoridad. En Túnez Habib Burghiba (Bourguiba, como se conoce en Occidente) gobernó de 1956 a 1986 y había logrado que lo declararan presidente vitalicio de su país. Zine al-Abidine Ben 'Ali depuesto en Túnez tras 23 años de ejercer la presidencia, estuvo de 1987 a 2011 y siempre ganó masivamente las elecciones: en 1989 por el 99% de los votos;⁶⁰ en 1994 obtuvo el 99.9% de los votos,⁶¹ en 1999 el 99.44% de los votos.⁶² A veces en las elecciones se presentaban otros candidatos, como por ejemplo para los comicios de 1999 se postularon Muhammad Belhaj Amor, por el *Partido de la Unidad Popular* (PUP) y 'Abd al-Rahman Tlili, del *Partido de la Unión Democrática Unionista* (UDU). El candidato-presidente Ben 'Ali se postuló por el *Partido Neo-Dustur*, o *Partido Neo-Constitucionalista*, que a partir de la coalición de 1989 se llamó *Agrupación Constitucional Democrática* (ACD).⁶³ Recordemos que en Túnez se dio un importante Pacto Nacional en noviembre de 1988 en el que se manifestaron los principios llamados de la nueva era. Los distintos partidos de la oposición legalmente constituidos en el país aceptaron esos principios, y de forma extraoficial los ratificó también el *Hizb al-Nahda*, que el gobierno de Ben 'Ali había proscrito.⁶⁴ A lo anterior debemos agregar que la reforma constitucional del 25 de julio de 1988 reafirmó el carácter presidencialista de la República de Túnez y suprimió la condición vitalicia de la presidencia de la República. Esto resultó muy significativo en el momento y aparentemente se daban las posibilidades de una apertura democrática del país. Sin embargo, casi de inmediato se probó que no era más que una ilusión.⁶⁵

En opinión de Juan Montabes Pereira al referirse a los candidatos a la presidencia, contendientes contra el presidente Ben 'Ali para las elecciones de 1999, afirmó:

Estos dos últimos candidatos, conscientes de las limitadas posibilidades de éxito y el papel que debían cumplimentar en estas elecciones destinadas a plebiscitar el liderazgo y la presidencia de Ben Ali, declaraban unos días antes de las elecciones que no era su intención ensombrecer la campaña del Presidente. De lo que se trataba esencialmente era de consolidar el pluralismo democrático ya que, según ellos mismos declaraban, "lo esencial es romper el tabú de la candidatura única".⁶⁶

MAPA N.º 7 Túnez



Fuente: Atlas Encarta, 2001, versión electrónica

Al referirse a los resultados de las elecciones, también argumentó:

A pesar de los raquíuticos resultados obtenidos por M. Belhaj Amor y Abderramán Tlili (0.31 y 0.23%, respectivamente), su concurrencia electoral habría reportado a la cultura política tunecina un elemento ciertamente innovador en ese contexto, como es el de la competencia. Por otro lado la propia legitimidad del régimen y su credibilidad internacional se podía entender que se reforzaría con la presencia más o menos pactada de dos aspirantes, internamente creíbles en sus trayectorias pero difícilmente sustraíbles al centrifugismo del régimen. Sea como fuere, lo cierto es que por primera vez desde su independencia los tunecinos podían percibir la posibilidad de mutación y alternancia.⁶⁷

En las elecciones posteriores el candidato-presidente Ben ‘Ali siempre ganó por una votación masiva que le otorgaba los más altos porcentajes en las elecciones. Así, en el año 2004 Ben ‘Ali obtuvo el 99.5% de los votos y en las elecciones del año 2008 obtuvo el 89.6% de los votos.⁶⁸

Veamos los datos absolutos y porcentajes en las siguientes tablas, para las elecciones en Túnez de los años 1989, 1994 y 1999.

TABLA N.º 3
Elecciones presidenciales en Túnez, 1989

1989	Números Absolutos	Porcentajes
Electores	2.211.925	
Votantes	2.073.719	76.5%
Votos Nulos	31.836	1.6%
Votos Válidos	2.041.883	98.5%
Zine al-Abidine Ben ‘Ali	2.041.883	99% (100% de los votos válidos*)

Fuente: Juan Montabes Pereira, *Las otras elecciones. Los procesos y sistemas electorales en el Magreb*, Agencia Española de Cooperación Internacional, Madrid, 1999, p.193. / *Se ha agregado a la tabla preparada por Montabes Pereira esta información concerniente a los votos válidos.

TABLA N.º 4
Elecciones presidenciales en Túnez, 1994

1994	Números Absolutos	Porcentajes
Electores	3.150.612	
Votantes	2.989.880	94.9%
Votos Nulos	2.505	0.1%
Votos Válidos	2.987.375	99.9%
Zine al-Abidine Ben 'Ali	2.987.375	99% (100% de los votos válidos*

Fuente: Juan Montabes Pereira, *Las otras elecciones. Los procesos y sistemas electorales en el Magreb*, Agencia Española de Cooperación Internacional, Madrid, 1999, p.193. / *Se ha agregado a la tabla preparada por Montabes Pereira esta información concerniente a los votos válidos.

TABLA N.º 5
Elecciones presidenciales en Túnez, 1999

1999	Números Absolutos	Porcentajes
Electores	3.605.942	
Votantes	3.296.020	94.9%
Votos Nulos	8.799	0.1%
Votos Válidos	3.287.221	91.4 %
Zine al-Abidine Ben 'Ali (ACD)	3.269.067	99.44 %
Muhammad Belhaj Amor (PUP)	10.492	0.31 %
'Abd al-Rahman Tlili (PUDU)	7.662	0.23 %

Fuente: Juan Montabes Pereira, *Las otras elecciones. Los procesos y sistemas electorales en el Magreb*, Agencia Española de Cooperación Internacional, Madrid, 1999, p.193.

Como una hábil medida política, en 1986 Ben 'Ali declaró que el presidente Burghiba se encontraba incapacitado para gobernar. Para ello presentó una serie de documentos médicos

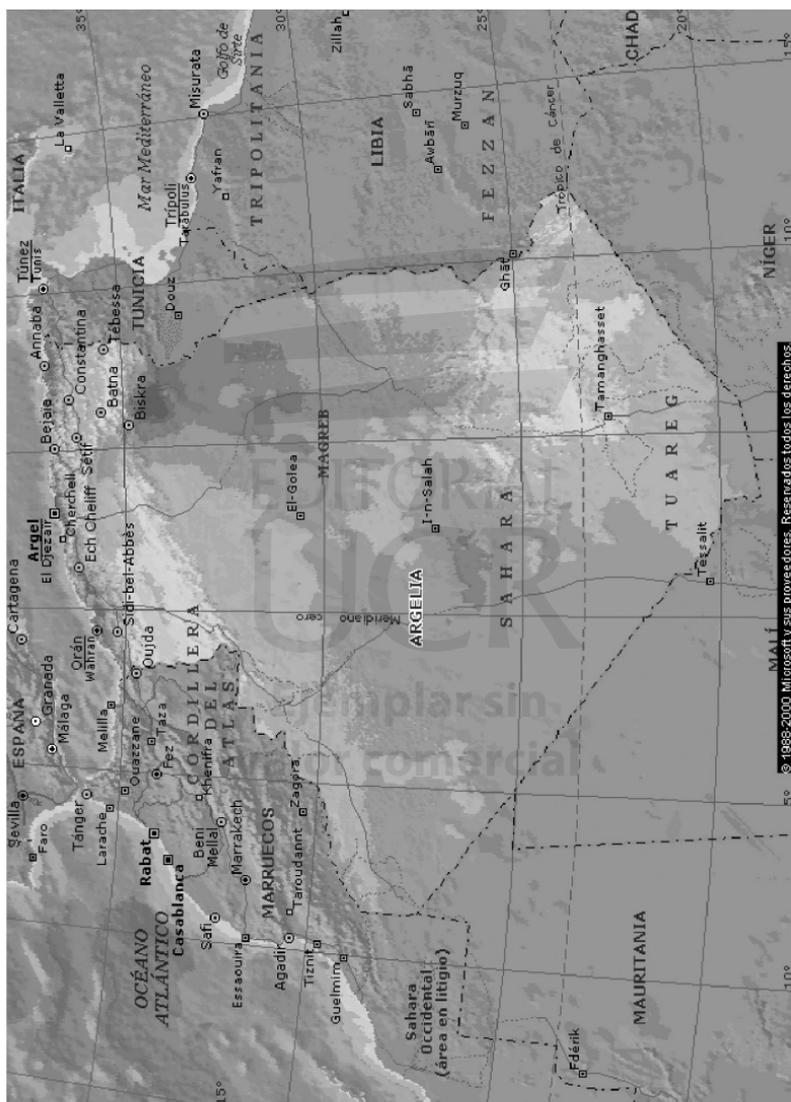
(expedidos por siete facultativos) que lo incapacitaban para seguir al frente de la presidencia de la República y era necesario retirarlo de sus funciones. Ben 'Ali, entonces primer ministro, asumió la presidencia de la República a partir de ese momento.⁶⁹

Otro caso de un líder árabe que se perpetuó en el poder fue el de Hafiz al-Asad. En Siria Hafiz al-Asad estuvo en el poder de 1971 al año 2000 cuando murió. Al-Asad se convirtió en el mandatario de Siria tras un serio enfrentamiento contra su opositor Salah Jadid, lucha en la que no solo mediaron los aspectos políticos y las pretensiones por el poder, sino también las tradicionales disputas entre las tribus.⁷⁰ Al-Asad pertenecía a la tribu Mutawira y Jadid a la tribu Haddadin.⁷¹ Poco antes de morir, Hafiz al-Asad nombró a su hijo Bashar como sucesor en el poder, como si se tratase de una monarquía. Bashar al-Asad ejerce la autoridad de presidente de la República Siria desde el año 2000 hasta la fecha.

En el caso de los palestinos, es posible recordar al líder de la OLP, Yassir 'Arafat, que empezó a regir los destinos de esta organización para la liberación de Palestina desde 1969 y terminó con su muerte acaecida el 10 de noviembre de 2004. Más de tres décadas dedicado a la lucha por los derechos de su pueblo y a la liberación de Palestina de la ocupación militar israelí.⁷² Otro ejemplo más de un líder árabe que se perpetuó en el poder.

En Argelia 'Abd al-'Aziz Buteflika se mantiene en el poder desde 1999 hasta la fecha. Recordemos que en las elecciones del 15 de abril de 1999 ganó por 73.8% de los votos, mientras que los otros candidatos obtuvieron los siguientes porcentajes: Ahmed Taleb Ibrahimi 12.5%; 'Abd Allah Djaballah 4%; Aït Ahmed 3.2%; Hamrouche 3.1%; Moxdad Sifi 2.2% y Yusuf Kateb 1.2%.⁷³ Ibrahimi, Djaballah, Aït Ahmed y Hamrouche dos días antes de las elecciones emitieron un comunicado en el que acusaban a las autoridades de iniciar un fraude masivo a favor de Buteflika el candidato oficial. Al denunciar el fraude aseguraron que a los centros de votación se habían enviado un gran número de papeletas adicionales, todas para el candidato oficial. También afirmaron que a las fuerzas de seguridad las habían instruido

MAPA N.º 8 Argelia



Fuente: Atlas Encarta, 2001, versión electrónica

para que impidieran que los representantes de los otros candidatos pudieran estar presentes en las mesas de votación.⁷⁴ Al día siguiente e unió a estos reclamos otro de los candidatos, Moxdad Sifi, quien manifestó, en nombre de los seis aspirantes contrarios a Buteflika, que él tenía pruebas de que a pesar de las promesas de Zéroual, el presidente de Argelia del momento, de que las elecciones serían transparentes,⁷⁵ en las mesas de votación itinerantes que se proveían para las poblaciones nómadas del Sahara y en los centros de votación para las Fuerzas Armadas, habían empezado a recibir los votos con mucha antelación. Sifi demandó que esas mesas de votación se anularan y solicitó discutir estos asuntos con el presidente. El presidente Zéroual declinó reunirse con el candidato y afirmó que esas acusaciones eran falsas y exageradas. Zéroual además acusó a los seis candidatos de que estaban intentando desacreditar al gobierno y engañar a la opinión pública. Los candidatos anunciaron que entonces se retiraban de la contienda y que Buteflika se presentaría solo. Éste manifestó que no asumiría la presidencia de la República a menos que obtuviera un porcentaje sustancial de la votación. Como no fue posible cambiar las boletas de votación que ya tenían los nombres de los contendientes que propusieron apartarse de la candidatura, éstos recibieron los votos de sus simpatizantes, con los porcentajes que se indicaron más arriba.⁷⁶ Para muchos en Argelia esta elección fue fraudulenta y han cuestionado asimismo las otras elecciones que se han llevado a cabo posteriormente. Estos supuestos fraudes electorales le han servido a Buteflika para mantenerse en el poder por más de una década.

En Egipto las elecciones con frecuencia han sido fraudulentas, tanto para la presidencia de la República, como para el parlamento. Esto ha permitido a los presidentes perpetuarse en el poder. Mubarak, por ejemplo, siempre ganó las elecciones por amplios márgenes, pero lo mismo es cierto también para sus antecesores Anwar al-Sadat y Jamal 'Abd al-Nasir (Nasser). Los distintos partidos políticos de oposición a menudo han acusado al gobierno de fraude electoral. Al respecto se puede mencionar

por ejemplo el caso de las elecciones de 1987, solo por mencionar una de las tantas denuncias de fraude por parte de la oposición.⁷⁷ En ese año tanto el *Neo-Wafd* como el RNPU acusaron directamente al ministro del interior de haber falsificado los resultados.⁷⁸ Otro partido político, el *Alianza*, conformado por una coalición que incluía al PST y al PLS y a los Hermanos Musulmanes, se postulaba como un partido fuerte y con una bien organizada estructura ideológica. Igualmente fuerte era la ideología del RNPU, dentro de los grupos de oposición. El RNPU por ejemplo arengaba el lema *Min Ajal Misr Watanan, li'l-Hurriyyat, al-Ishtirakiyya wa al-Wahda* (*Por Egipto como Nación, por las Libertades, el Socialismo y la Unidad*).⁷⁹ Por otra parte, los Hermanos Musulmanes apelaban a los elementos religiosos y así señalaban, dentro del *Partido Alianza*:

Al-Islam huwa al-Amal. Allah huwa al-Gharad. Muhammad huwa al-Murshid wa al-Qur'an dusturuna. La Sharq wa la Gharb, al-Islam, al-Islam.⁸⁰

[El Islam es la Esperanza. Dios es nuestro fin. Mahoma es nuestro Guía y el Qur'an es nuestra Constitución. Ni Oriente ni Occidente, Islam, Islam].

Después de los resultados de la elección de 1987, el *Partido Alianza* igualmente acusó al gobierno de fraude electoral. Sin embargo, este partido consideró que como tal había salido ganancioso de las justas electorales, pues varios de sus representantes accedían a la Cámara de Diputados (*al-Majlis*). *Alianza* obtuvo el 17.5% de la votación a nivel nacional con un total de votos de 1.163.758, lo cual significó un avance de 766.270 votos más que en las elecciones de tres años antes (1984), que en un período de solo tres años nos lleva a pensar en el voto islamista.⁸¹ Los islamistas realizaron una intensa labor social en pueblos y barrios populares y al apelar al Islam como religión, como alternativa y como solución a todos los problemas, ganaron muchos adeptos. A lo anterior también debemos sumar su labor de apoyo a los más necesitados, ayudas a las escuelas, a los dispensarios, así como sus detallados programas de beneficencia. Los islamistas igualmente han aportado muchos beneficios a las clases medias.

Estas acciones le generaron numerosos votos al *Partido Alianza* de coalición. En total pudieron ganar 36 escaños para *al-Majlis*, distribuidos así:

Giza	6 escaños
Daqahliyya	6 escaños
El Cairo	11 escaños
Al-Minya	5 escaños
Gharbiyya	5 escaños
Alejandría	3 escaños ⁸²

El partido oficial, el *Partido Nacional Democrático*, obtuvo 346 escaños del total de 448, lo que significó una amplia mayoría en la Asamblea Popular.⁸³ En el mes de julio de 1987 con más de dos terceras partes de la Asamblea Popular, el parlamento presentó a Muhammad Husni Mubarak como el candidato para obtener un segundo período presidencial de seis años en Egipto. Así Mubarak, el único candidato, recibió, el 5 de octubre de 1987, el 97.1 % de los votos en un *referéndum* nacional.⁸⁴

Durante y después de estas elecciones varios partidos políticos y diversos medios informativos denunciaron actos fraudulentos y acciones represivas por parte de las autoridades gubernamentales, no obstante la promesa del presidente de que velaría por la transparencia de todo el proceso electoral. Así, se denunció que unos días antes de las elecciones el gobierno había arrestado a 500 miembros de los Hermanos Musulmanes, a los que acusaban de estar planeando disturbios para el día de las elecciones.⁸⁵

En muchos otros procesos electorales en Egipto se ha culpado a las autoridades y al partido oficial en el poder de fraude electoral. Parecido a lo ocurrido en 1987 se vivió también en 1984, que igualmente dejó a Mubarak firmemente consolidado en el poder, tras contar con una vasta mayoría en el Parlamento o Asamblea Popular. El partido oficial de Husni Mubarak, el *Partido Nacional Democrático* (PND) obtuvo 389 escaños de los 448 disponibles.⁸⁶ Igual que en muchas otras elecciones en el país, la oposición acusó

al gobierno de fraude, de elecciones no democráticas y de haber intimidado a los votantes.

Lo mismo se puede decir de los años sucesivos, como por ejemplo en las elecciones parlamentarias de 1995 que de igual forma el partido oficial ganó por amplio margen. Pocos meses antes de esta elección los partidos de oposición se encontraban divididos y muy debilitados. El principal tema de los roces entre ellos era la discusión de si dar prioridad a los argumentos seculares o a los que se inclinaban por los programas de tinte religioso, o pro-islamistas.⁸⁷ Un asunto que les generaba grandes desacuerdos era el que planteaba Ma'mun al-Hudhaybi, el vocero de *al-Ikhwan al-Muslimun*, que afirmaba que su partido solo apoyaría una agenda que explícitamente demandara del gobierno en el poder la aplicación de la *Shari'a*, o ley revelada.⁸⁸ Poco antes de las elecciones el presidente Mubarak mandó a arrestar a muchos miembros de los Hermanos Musulmanes y a 19 de ellos los acusó de promover el terrorismo en unión con el Sudán. Casi de inmediato el presidente ordenó redadas contra *al-Ikhwan al-Muslimun* y en pocos días la policía arrestó a 200 miembros en distintas ciudades egipcias. A 49 de estos presos, importantes líderes del *hizb* de los Hermanos Musulmanes, el presidente los refirió a juicio marcial, lo que provocó la crítica y la oposición de muchos.⁸⁹ No hay duda de que la intención del presidente era acabar con el liderazgo de este partido crítico y contrario al gobierno, sobre todo al eliminar a los profesionales, con el propósito de debilitar la estructura de la agrupación. La represión contra los Hermanos Musulmanes continuó y tan solo unos días antes de las elecciones, 54 miembros del partido, algunos de ellos inclusive eran candidatos a la Asamblea Popular, recibieron estrictas sentencias de prisión de tres a cinco años. Se les acusó de actividades inconstitucionales lo cual es, obviamente, muy vago y nada en concreto que pudiera demostrarse. Las sentencias las dictaron las cortes militares. Además, el gobierno mandó a cerrar las oficinas centrales de *al-Ikhwan al-Muslimun* en El Cairo.⁹⁰ En la víspera de las elecciones el gobierno ordenó arrestar a 1.000 miembros

más de este grupo político, que incluía a varios cientos de miembros de las mesas de votación, o representantes del partido para el conteo de votos.

El *Partido Liberal Socialista* (PLS) también se quejó de que las autoridades habían arrestado a varios de sus miembros pocos días antes de las elecciones y de igual forma acusaron al régimen de intimidación. Sin duda estos casos reseñados podrían considerarse como ejemplos de la represión política del gobierno de Mubarak y como casos de violación a los derechos humanos, asuntos que se explicarán detalladamente más adelante, pero se han consignado en esta parte por tratarse de arrestos vinculados con los periodos electorales. El resultado de las elecciones le dio al partido oficial, el *Partido Nacional Democrático*, el 93% de los escaños en el Parlamento o Asamblea Popular.⁹¹

Los distintos partidos de oposición denunciaron un gran fraude, al punto que algunos opinaron que fueron las elecciones más fraudulentas en la historia reciente de Egipto. Aseguraron que las listas de electores contenían con frecuencia nombres repetidos hasta 20 veces, así como los nombres de muchos difuntos. Además, los grupos de Derechos Humanos también aseguraron que habían sido las más represivas y sangrientas de todas las elecciones en Egipto. El *Centro para Derechos Humanos y Asistencia Legal* en Egipto contabilizó 51 personas muertas y 878 heridos durante todo el proceso electoral.⁹²

En la elección presidencial de 1993 (Mubarak ganó por el 96.3% de los votos) y luego en la de 1999 (obtuvo una amplia victoria por el 93.8% de los votos), así como en la de 2005 (Mubarak obtuvo el 88.6% de los votos) el candidato oficial fue siempre Mubarak por el *Partido Nacional Democrático*. En todas las oportunidades obtuvo amplia mayoría y se consolidó con fuerza en la presidencia de la República. Mubarak recibió la nominación de la Asamblea Popular para ser el candidato presidencial por tercera vez, en julio de 1993 y obtuvo 439 votos de los 448 de la Asamblea. Los diputados de oposición no aceptaron la candidatura de Mubarak, argumentando que debería

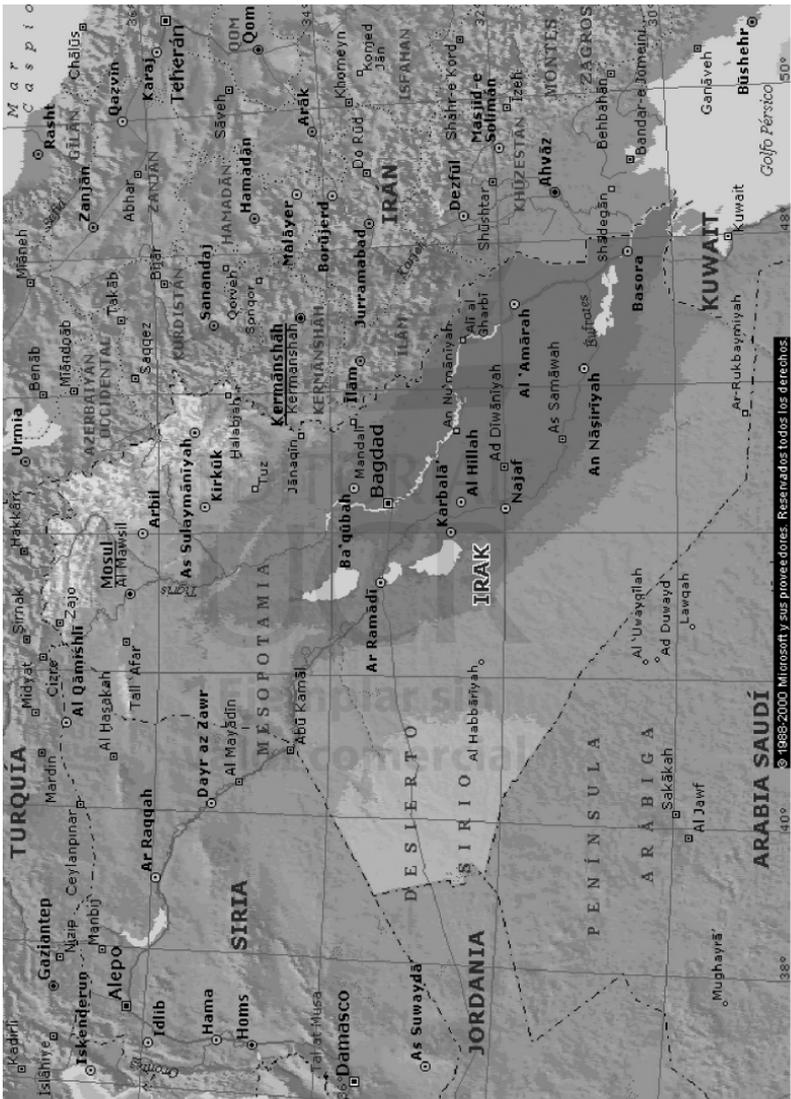
escogerse al presidente de la República de una lista de candidatos y no solo aprobar la decisión de la Asamblea Popular. En octubre de 1993 Mubarak ganó por el 96.3 % de los votos emitidos en un *referéndum* nacional.⁹³ Entre sus promesas más relevantes estuvieron enfocarse en la seguridad y la estabilidad de los ciudadanos, mejorar la situación económica para todos, la justicia social, la reforma educativa, combatir el desempleo, y hacer eficiente la enorme burocracia egipcia. De inmediato nos salta la pregunta: ¿Cuánto de todo esto que prometió se cumplió si a su caída el 11 de febrero de 2011 todavía el pueblo egipcio clamaba por reformas económicas, lucha contra el desempleo, justicia social para todos, vivienda digna, educación para sus hijos, seguridad social, etc.? La respuesta es obvia y no requiere de mayores comentarios.

En Iraq Saddam Hussayn también se perpetuó en el poder. Fue el dirigente del país desde 1979 hasta el año 2003 cuando ejércitos conjuntos, en una coalición liderada por Estados Unidos, invadieron el país, lo derrotaron y lo hicieron huir.⁹⁴ Finalmente lo arrestaron y tras un juicio rápido lo condenaron a muerte. Murió ahorcado en diciembre de 2006. Es factible recordar sus guerras, primero contra Irán de 1980 a 1988, que duró tantos años porque nadie, ni Occidente, quería detener el conflicto; la guerra de invasión a Kuwait en agosto de 1990 y su derrota frente a una coalición internacional liderada por Estados Unidos en enero de 1991.⁹⁵ Pero también ganaba las elecciones masivamente. Por solo mencionar un ejemplo, recordemos que el 15 de octubre de 1995 se celebró un *referéndum* en Iraq que renovó por siete años el mandato de Saddam Hussayn. Saddam ganó por el 99.96 % de los votos, con lo cual mandaba un mensaje muy claro al mundo, de que él seguía en control de Iraq y lograba restaurar su prestigio tras la humillante derrota de 1991.⁹⁶

Para el caso de Iraq es importante tener presente que desde la época del Mandato Británico, adjudicado por la Liga de Naciones como resultado de la Conferencia de San Remo del 26 de mayo de 1920, las autoridades otorgaron todo el poder a los *sunnitas*,⁹⁷ en detrimento de los otros grupos, en especial el de los *shi'itas*.

MAPA N.º 9

Iraq



Fuente: Atlas Encarta, 2001, versión electrónica

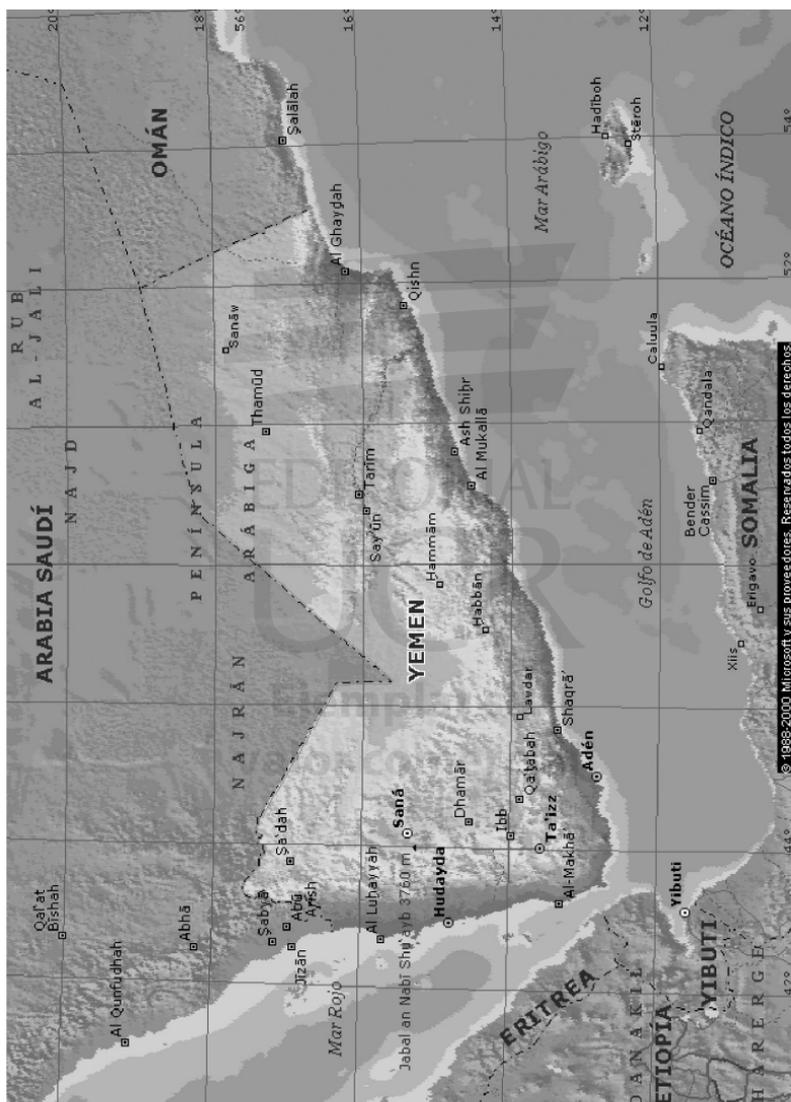
Estos, como se vieron marginados de la administración y la autoridad, se convirtieron en el principal grupo opositor contra la presencia occidental y contra la autoridad británica en Iraq y por extensión en cualquier otro territorio musulmán de la zona. Argumentaban que esta dominación traería grandes peligros a la cultura local y al mismo tiempo generaba enormes prejuicios contra el Islam. Por ello los *shi'itas* hicieron constantes llamados a luchar contra el dominio occidental y proclamaron una *Jihad* en 1914; llamaron a la insurrección en Najaf en 1918; así como a la rebelión en 1920 contra el Mandato Británico sobre Mesopotamia (Iraq). No obstante la oposición *shi'ita*, lo cierto es que Iraq había quedado sometido a la potestad de la potencia occidental y parecía que por largo tiempo, sobre todo por el establecimiento de la dinastía Hashimita en Iraq, con el rey Faysal impuesto por los británicos.⁹⁸ Los *shi'itas* también llamaron a boicotear las elecciones de 1923 que tenían como propósito conformar la Asamblea Constituyente, con el afán de ratificar el tratado anglo-iraquí. Los *shi'itas* proponían, pues, un rechazo total a la presencia y control británico de Iraq. A pesar de toda esta efervescencia política de lucha por la liberación de la presencia occidental, los *shi'itas* siempre estuvieron al margen de la administración y la participación política en el país, no solo durante el Mandato Británico, sino también tan pronto como el país logró la independencia en 1932.⁹⁹ Inclusive después de la fundación de la República por Karim al-Qassim en 1958, no obstante los cambios que entonces se ofrecieron, los *shi'itas* quedaron excluidos de la administración.¹⁰⁰ Con el *Ba'th*, y sobre todo durante la larga dictadura de Saddam Hussayn, los *shi'itas* no pudieron participar en la política, ni ocupar funciones administrativas. También padecieron una estricta persecución por hacer la contra al régimen dictatorial de Saddam Hussayn.

Otro líder árabe que se ha perpetuado en el poder es 'Ali 'Abdallah Saleh, quien gobierna el Yemen unificado desde 1990, con reelecciones sucesivas en 1994, 1999, 2004 y 2008.¹⁰¹ Saleh fue también el presidente del Yemen del Norte¹⁰² desde antes de la reunificación de las dos Repúblicas, la del Norte y la del Sur,

por lo que en total ha ejercido el control del país por espacio de 32 años. Siempre ha ganado las elecciones por altos porcentajes, como por ejemplo en el año 1999 cuando con su partido el *Congreso General del Pueblo* el presidente Saleh obtuvo el 57.4% de los votos, mucho más de la mitad de todos los sufragios para los diversos partidos. No olvidemos que en esa oportunidad el partido del *Islah*, una de las agrupaciones políticas islamistas más influyentes, obtuvo solamente el 18.5% de los votos. No obstante, el *shaykh* al-Ahmar, líder del *Islah*, logró ocupar la presidencia del parlamento, nombramiento para el cual contó con el apoyo del partido oficial *Congreso General del Pueblo* y del propio presidente Saleh. Con esta medida política Saleh calmaba los ánimos y evitaba la oposición y animadversión contra su gobierno. En Yemen con frecuencia se han dado estos juegos políticos.¹⁰³ Saleh se ha mantenido en ejercicio de la autoridad por espacio de 32 años, no obstante los problemas generados por las manifestaciones en su contra en el año 2011. Sigue aferrado al poder, lo que ha desatado una verdadera guerra civil entre sus partidarios y los seguidores del líder tribal, el *shaykh* Sadiq al-Ahmar.¹⁰⁴

En Libia Mu'ammarr Qadafi se mantiene en el poder desde 1969, a raíz del golpe de Estado contra el rey Idris.¹⁰⁵ Tiene 42 años de ser el mandatario de Libia y aunque se cuestiona tanto a nivel local como en el ámbito internacional su legitimidad y su autoridad, él lucha y se empecina, por todos los medios, para aferrarse al poder. En Libia las diversas tribus han jugado y siguen ejerciendo un papel muy importante. Durante la época de la monarquía, el rey Idris al-Sanusi (1951-1969) utilizó para su beneficio la influencia de las tribus. Sus consejeros gubernamentales eran miembros de la nobleza tribal y el rey Idris escogía de los líderes locales a aquellos que no solo apoyaban a la monarquía, sino que también fueran miembros de las familias prominentes en las localidades.¹⁰⁶ Durante su reinado la sociedad formó asimismo sindicatos y diversas asociaciones para expresar sus reivindicaciones. La autoridad se basó principalmente en la centralización. Para la administración de las zonas rurales el rey Idris delegó el poder en las familias

MAPA N.º 10 Yemen



Fuente: Atlas Encarta, 2001, versión electrónica

locales poderosas, tan pronto como hubiera obtenido la lealtad de las tribus, ya que éstas fueron parte prominente de la política del período 1952-1969. Las lazos inter-matrimoniales de las familias notables les ayudó a consolidar sus posiciones privilegiadas y sus liderazgos locales. Esta situación llegó al extremo de que hubo muchos funcionarios públicos cuyos nombramientos obedecían más a sus lazos inter-matrimoniales y conexiones locales, que a sus méritos para el puesto. En el informe del Banco Mundial de 1960 se aseguraba que uno de los principales obstáculos para el desarrollo económico de Libia se debía a:

...the prevailing attitude towards appointments to government jobs, which are frequently made on the basis of personal friendship or family connections rather than merit.¹⁰⁷

[...la actitud prevaleciente de nombrar en los puestos gubernamentales, que con frecuencia se realizan sobre las bases de las amistades personales o las conexiones familiares en vez del mérito]

Qadafi en su revolución prometió acabar con el predominio de ciertas familias y llamó a las tribus al plano político y a una activa participación,

Es cierto que quiso eclipsarlos para aparecer como el Guía Supremo de todos los libios, pero mantuvo este sistema tanto en el interior como en el exterior del régimen, aun cuando había desaparecido en otros países del Maghreb. El propio Gadafi surgió de una tribu de Sirte, en el centro del país. Apareció como miembro de una tribu que había derribado al rey [los gdafras], y él mismo era jefe de una cofradía, la sanusí. Siempre instrumentalizó este sistema, porque era su servidor y porque le facilitaba la dominación de una población de apenas seis millones de personas diseminadas en un territorio tres veces más extenso que Francia.¹⁰⁸

Para tener éxito como *Guía de la Revolución*, Qadafi estableció alianzas tribales, que le garantizaran mantenerse en el poder. Con este propósito nombraba a sus aliados tribales en puestos importantes de liderazgos locales y en los comités revolucionarios fieles al régimen, aun cuando no fueran los

funcionarios o representantes idóneos. Lo que buscaba en última instancia era su lealtad. Con frecuencia para gobernar sobre todas las tribus, el *Guía* enfrentaba a unas tribus contra otras y utilizó la diversidad lingüística (árabe, bereber y tubu) para castigar a quienes le hicieran la contra o se rebelaran contra su régimen. A la tribu de los tubu los castigó reiteradamente por infidelidad al sistema. Esta tribu es numerosa y se extiende por Libia, Chad, Níger y Egipto. La represión contra los tubu llegó a tales dimensiones, que su líder, 'Issa Attubawi,¹⁰⁹ denunció:

Nuestros niños no tienen derecho de ir a la escuela, ni a entrar en un hospital. Nuestras mujeres no pueden tener libreta de familia ni partida de nacimiento.¹¹⁰

Finalmente recordemos que Qadafi pagó a las tribus aliadas y leales al gobierno para neutralizar los partidos políticos de oposición, los sindicatos y cualquier otra asociación que resistiera al gobierno y sus planes de imponer la *Jamahiriyya*, el famoso, pero inconsistente y hasta cierto punto absurdo, plan de democracia directa y de las masas, sin Estado, sin gobierno, ni partidos políticos, todo lo que contiene en su *Libro Verde*.¹¹¹ En esta obra Qadafi rechaza la democracia tradicional y propone a cambio el poder del pueblo. A las asambleas representativas las considera un engaño para el pueblo. A los sistemas representativos en general los caracteriza como una “solución fraudulenta al problema de la democracia”. A las elecciones las reputa como un intento “de paliar los efectos de una política que es consecuencia de una mayoría, relativa o absoluta”.¹¹² Estas son algunas de sus ideas que dan paso a la *Jamahiriyya*, para lo que requiere el apoyo tribal. A las tribus leales, por ejemplo, les encargó acabar con las protestas estudiantiles de los años 70, al punto que:

La censura de todos los canales de expresión reforzó el papel político de las tribus, pues éstas servían de intermediario entre las autoridades y la población, que les transfería la tarea de presentar sus quejas.¹¹³

Junto a todo lo anterior debemos considerar que el régimen de Qadafi, como opina la investigadora Gema Martín Muñoz:

Podría resumirse en la concentración de poderes por parte del CMR (Consejo de Mando de la Revolución), del que el gobierno no era más que un órgano de ejecución, y en la persecución de cualquier oposición política bajo la cobertura de la “ley de protección de la revolución”, que condenaba a muerte a todo oponente armado y a prisión a todo el que manifestase una crítica contra el régimen.¹¹⁴

Durante las manifestaciones y luego enfrentamientos armados entre el régimen de Qadafi y sus opositores desde los primeros meses del año 2011, las diversas tribus han jugado un papel relevante. Así por ejemplo, el Consejo de Sabios de la tribu al-Zuaya, ubicada en el este del país, en la zona petrolera, amenazó con suspender la exportación del petróleo hacia Europa si persistían la represión y los ataques aéreos contra la población civil de parte del ejército libio leal a Qadafi. Recordemos que Libia es el duodécimo país exportador de crudo en el mundo.¹¹⁵ La tribu al-Warfalla, una de las más importantes e influyentes en Libia y tradicional aliada del régimen, ante los horrores de los ataques aéreos sobre población civil, le pidió a Qadafi que abandonara el país. Por último la tribu de los Tuareg se sumó a las manifestaciones de oposición al gobierno.¹¹⁶

Este recuento rápido de los líderes árabes que se perpetúan, o se han perpetuado en el poder, nos permite visualizar las carencias que padecen los países del Medio Oriente y del Norte de África. Debido a ese monopolio de la autoridad que algunos ejercen, se descuida la formación de cuadros adecuados para gobernar. En cada uno de los países hay una enorme carencia de líderes capacitados para tomar el mando del país, pues no han logrado tener experiencia. Tampoco los distintos partidos políticos han ido paulatinamente ejerciendo la autoridad para formar verdaderos estadistas. Antes bien, los partidos políticos son meros instrumentos para ejercer la oposición, sin contar con un verdadero liderazgo. Algo parecido, aunque guardando las distancias, ha ocurrido en

algunos países de Latinoamérica. Por ejemplo en México, donde tras la dictadura del PRI por espacio de 75 años, llegó al poder el presidente Vicente Fox sin la experiencia necesaria y sin la formación para ser presidente, pues siempre su partido, el PAN, había sido una entidad de oposición. Tuvo tantas dificultades como mandatario que se vio obligado a buscar apoyo y asesoría de sus opositores políticos del PRI para poder gobernar el país. Hoy día estamos ante una situación semejante en el Norte de África y en el Medio Oriente, donde se padece esa tremenda escasez de líderes con experiencia y con formación para dirigir los destinos de un país. Esto se vislumbra con claridad en Túnez¹¹⁷ y muy particularmente en Egipto,¹¹⁸ tras la salida de sus gobernantes ya mencionados, Ben 'Ali en Túnez y Mubarak en Egipto.

Los pueblos del Medio Oriente y del Norte de África han soportado por décadas esos regímenes, las dictaduras, las far-sas electorales, la represión política y el injusto reparto de las oportunidades y la riqueza. En algunos casos las dictaduras y la represión han existido por la totalidad de la vida independiente de la nación, como en el caso de Egipto que, aún antes de la fundación de la República en 1952, se vivían formas semejantes con la monarquía, así como durante la ocupación británica (1882-1914).¹¹⁹ Sin embargo, las recientes manifestaciones en los distintos países del Norte de África y del Medio Oriente, de diciembre de 2010 y los primeros meses de 2011 que el mundo ha podido seguir por los medios de comunicación masivos, tienen raíces muy profundas y no son nuevas. La oposición a los gobiernos en estos países ha existido por décadas, no obstante la represión política. Es importante aclarar que no todos los países, ni todas las sociedades de estas regiones son iguales ni responden de la misma manera a los problemas y a los retos. También los regímenes que los gobiernan tienen sus especificidades y características particulares, por lo que la respuesta a los distintos desafíos es diferente en cada país, no obstante el hecho de que tienen mucho en común. De igual forma las metas propuestas pueden variar de país en país. Por ello no es conveniente lanzar

generalizaciones, debido a las particularidades de cada nación y a los distintos procesos históricos que cada una de ellas ha experimentado. No obstante estos asuntos, las manifestaciones han tenido un denominador común, un conjunto de causas que al ser tan amplias y generales, unifican los motivos y en última instancia las aspiraciones de las sociedades que se han organizado para protestar y demandar la salida de sus gobernantes.

En los rostros de los manifestantes actuales se observa el resentimiento, la frustración, la furia contra los gobernantes. ¿Qué les ha motivado a protestar y a organizar manifestaciones masivas? ¿Cuáles son las causas inmediatas de estas manifestaciones? Para responder a estas preguntas debemos señalar que las causas principales de estos movimientos populares son:

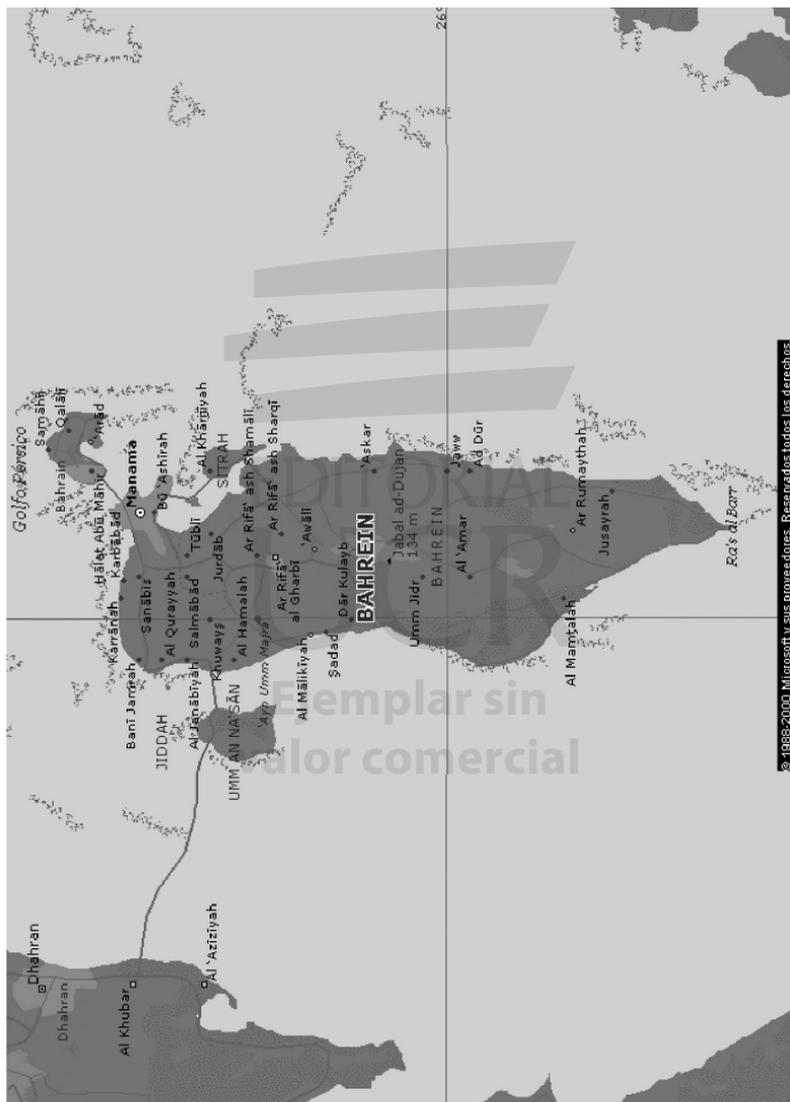
1. LA POLÍTICA

Este es un tema controversial y como ya se ha indicado, la falta de representación, de verdadera participación política y democrática, así como la farsa de las elecciones, han llevado a los pueblos, ya hastiados de estos engaños, a demandar la salida de sus gobernantes. Asimismo exigen una mayor participación, apertura del sistema político y finalmente la democratización de las sociedades. A todo lo anterior es importante agregar que varios gobiernos del Norte de África y del Medio Oriente han tenido una posición pro-Occidental. Algunos, además de estar muy influidos por Occidente, se han aliado a las potencias europeas y a los Estados Unidos. Egipto durante las administraciones de Sadat y de Mubarak, estuvo aliado a los Estados Unidos como también lo hicieron Kuwait y Bahrayn que han mantenido su posición siempre muy a favor de los intereses de esta super potencia en la zona. Recordemos que Estados Unidos tiene en Bahrayn hasta la fecha su V Flota en el Golfo Pérsico, lo cual significa la presencia de instalaciones militares que Bahrayn le ha permitido en sus aguas territoriales.¹²⁰ De esta manera la super potencia ejerce un gran control naval en esta región. Bahrayn también

ha comprado aviones militares a Estados Unidos y ha llevado a cabo maniobras aéreas en unión con la US Air Force en el Golfo Pérsico. Hay que añadir también las inversiones, los empréstitos, las asesorías militares, la venta de equipos bélicos norteamericanos a distintos países del Medio Oriente y del Norte de África. Para el caso de Egipto también es importante la mediación que ha jugado este país, bajo la égida de los Estados Unidos, en el conflicto árabe-israelí. Más recientemente Yemen, bajo la administración de Saleh, se unió a la esfera de influencia de Estados Unidos, que ha dirigido en el país la lucha contra el terrorismo, en especial contra el grupo de *al-Qa'ida*. Los casos de Turquía, Jordania y Arabia Saudita son asimismo elocuentes en sus alianzas económicas y militares con Washington. Recordemos la compra de armamentos de estos países a la super potencia y las bases militares que tienen los norteamericanos tanto en Turquía como en Arabia Saudita.

Igualmente se dio el caso de Irán durante la época del Shah Muhammad Reza Pahlavi, también totalmente aliado a los Estados Unidos, a los intereses norteamericanos en la zona y a la venta del petróleo a esta potencia. Al mismo tiempo Irán compraba armas a los Estados Unidos. El caso de Túnez, por otra parte, es claro en su alianza a Francia durante la larga administración de Zine al-Abidine Ben 'Ali. Lo mismo es cierto también de la alianza y estrecha relación de Marruecos y Argelia con Francia. Todos estos programas de alianza y relaciones económicas, comerciales y de compra de armamentos a las potencias occidentales, han enfurecido a los pueblos árabes y a los pueblos musulmanes, pues los equipos bélicos y las asesorías militares han servido para reprimir a las poblaciones locales. Además, las alianzas de las élites gobernantes con las potencias occidentales han llevado al enriquecimiento de unos pocos y a la pobreza de amplios sectores de la sociedad. Por esta razón, entre otras, nace el resentimiento contra las élites en los distintos países, así como contra las potencias que apoyan irrestrictamente a las burguesías dirigentes. A estos grupos que gobiernan los distintos países del Medio Oriente y del Norte de África los pueblos locales los perciben como explotadores y usurpadores de los recursos internos.

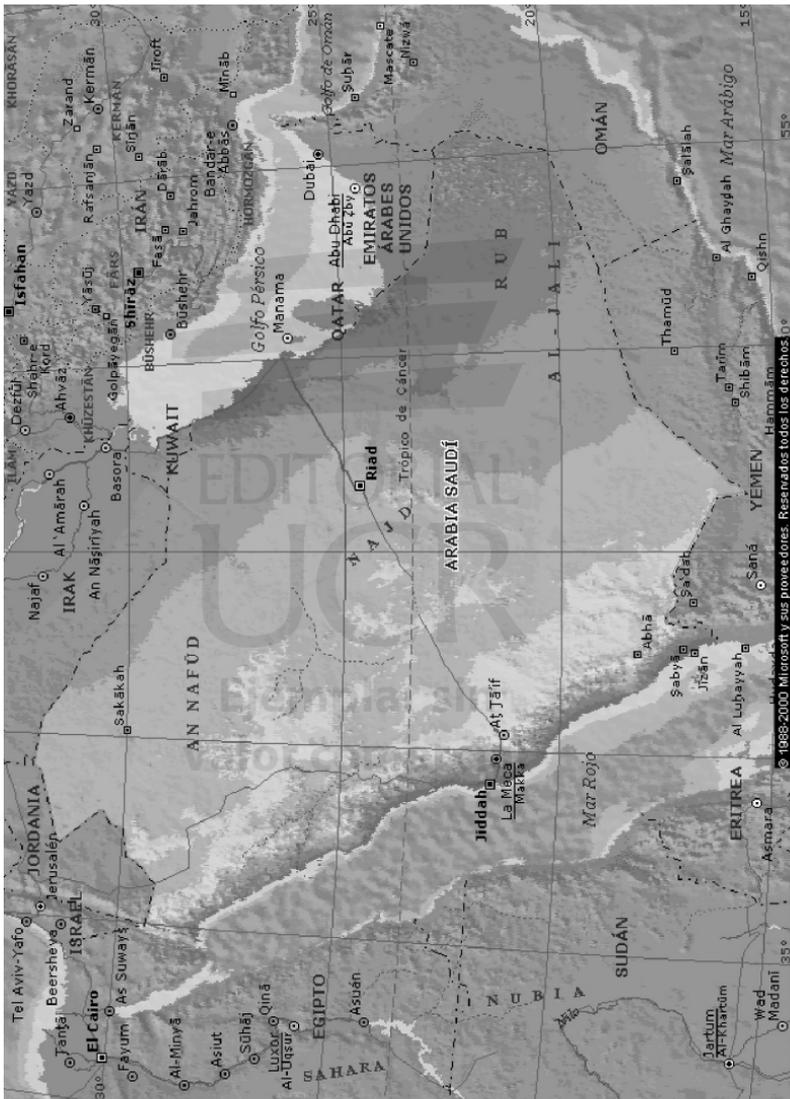
MAPA N.º 12 Bahrayn



Fuente: Atlas Encarta, 2001, versión electrónica

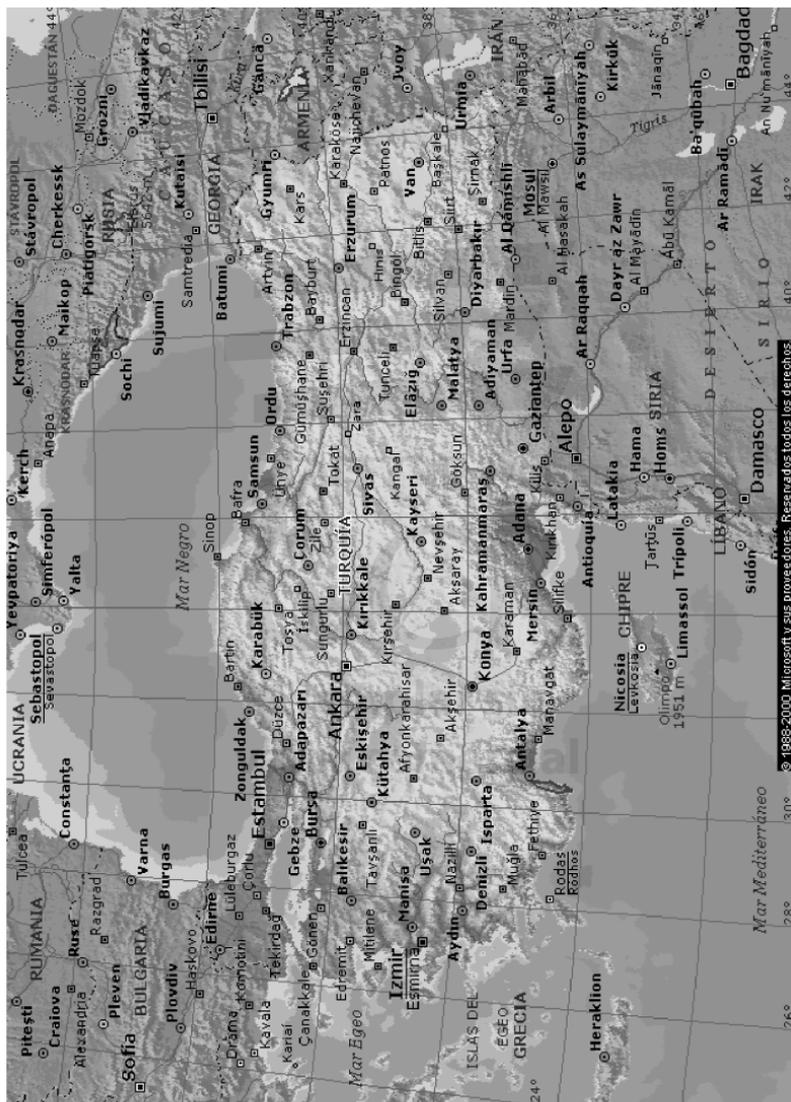
MAPA N.º 13

Arabia Saudita



Fuente: Atlas Encarta, 2001, versión electrónica

MAPA N.º 14 Turquía



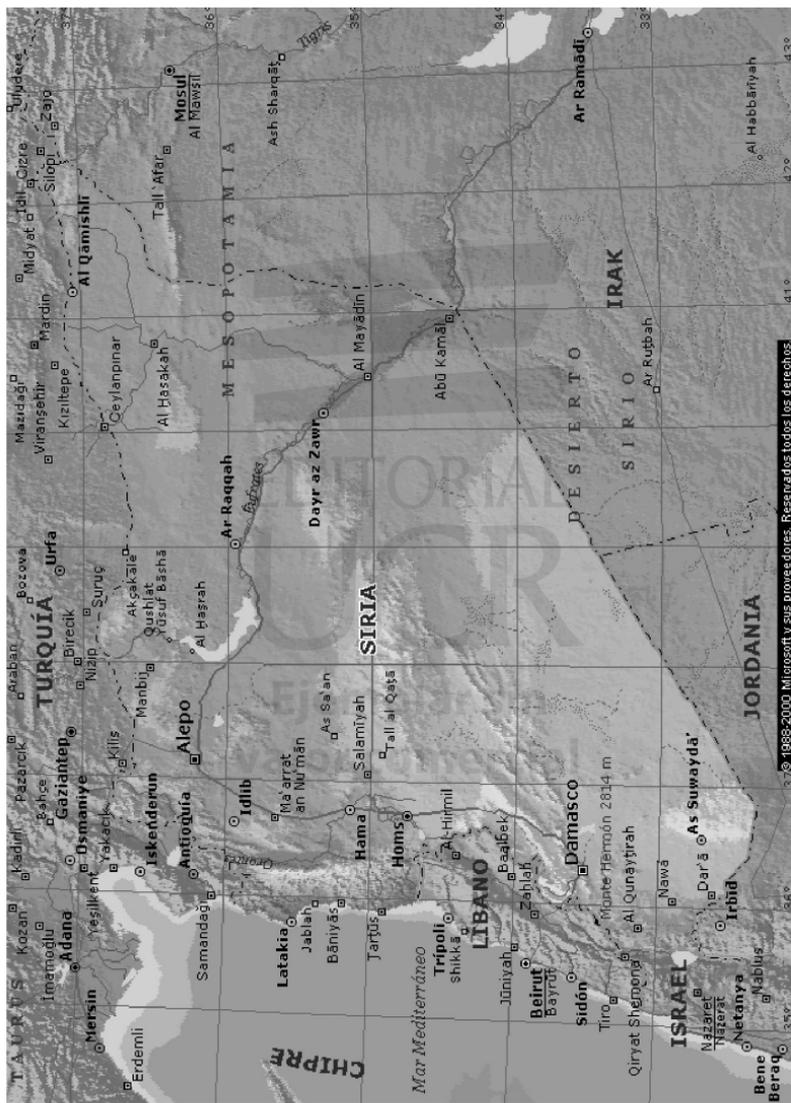
Fuente: Atlas Encarta, 2001, versión electrónica

Al estudiar la historia de las élites tradicionales, podemos observar que para los casos de Egipto, Siria, Transjordania – luego Jordania– e Iraq, éstas habían tenido una gran actividad política como los notables en la época del Imperio Otomano; es decir, los intermediarios entre el pueblo común, de sus respectivas áreas geográficas, y las autoridades otomanas. El Imperio Otomano experimentó una gran crisis durante la Primera Guerra Mundial, sobre todo por la participación de Gran Bretaña en la organización de la gran revuelta árabe que llamó el *Sharif* Husayn de la Meca¹²¹ en 1916 contra los turcos. Las élites locales, ya armadas, cobraron una mayor relevancia. Sin embargo, siempre quedaron bajo la tutela británica y en algunos otros casos bajo la influencia o dominio francés. La práctica del clientelismo tradicional, tan característico en las sociedades árabes durante la dominación otomana, cobró cada vez mayor importancia y le dio a las élites locales tradicionales un papel más decisivo e influyente en la dirección de los asuntos internos. Por este motivo, entre otras razones, la aspiración nacionalista de una Gran Patria Árabe también fracasó, no solo por las divisiones creadas por los colonialismos británico y francés, sino también por las aspiraciones de las élites locales, del tribalismo y de las divisiones confesionales que caracterizan, no solo a los cuatro países mencionados, sino en general a todo el Medio Oriente y el Norte de África, donde imperan hasta la fecha, con mayor o menor importancia en cada país.¹²²

La influencia occidental en estas áreas geográficas y en especial en los cuatro países mencionados más arriba, condujo a que las distintas naciones adoptaran las formas gubernamentales representativas, en las cuales el pueblo era el depositario de la soberanía y aquellos que lograban ocupar alguna posición en los parlamentos o asambleas, en teoría representaban al pueblo. Sin duda estos eran sistemas políticos poco conocidos entre estos pueblos, y eran impuestos por la influencia occidental y la dominación colonial. Desde entonces las élites locales se mostraron muy interesadas en las experiencias constitucionalistas, pues éstas les garantizaban su poder, su influencia y su preponderancia local. En términos generales operaron más o menos de forma

MAPA N.º 15

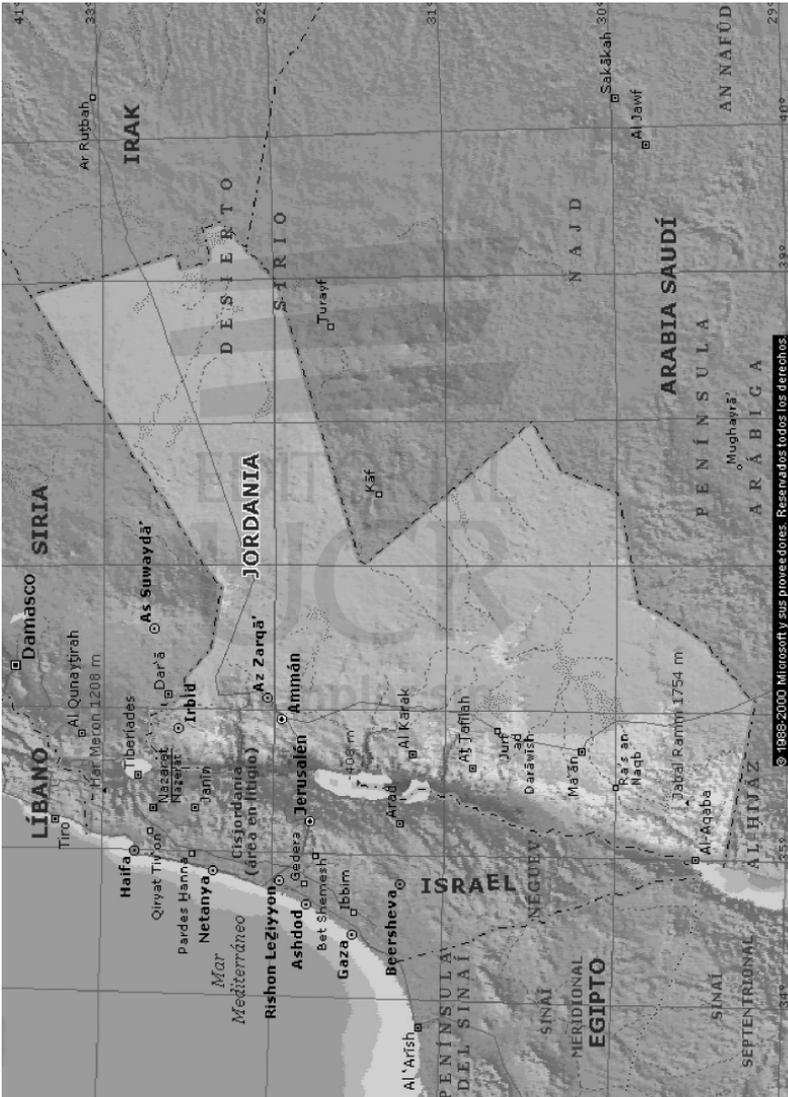
Siria



Fuente: Atlas Encarta, 2001, versión electrónica

MAPA N.º 16

Jordania



Fuente: Atlas Encarta, 2001, versión electrónica

semejante en Egipto, Siria, Jordania e Iraq, aunque hay que tener presente las especificidades y diferencias de cada uno de estos países. Cada una de estas naciones tuvo sus propias experiencias, diferentes de las de los otros países, no obstante el hecho de que tenían mucho en común. Procesos muy parecidos a los ya señalados se vivieron en otros países del Norte de África y del Medio Oriente, lo que amplía el panorama y actuación política de las élites locales en connivencia con el colonialismo occidental. Piénsese por ejemplo en los casos de Túnez, Argelia, Marruecos, Líbano, Kuwait, Bahrayn, etc.



La figura en el pedestal es la Asamblea Popular que dirige a un grupo de problemas en Egipto. De izquierda a derecha: al-bilharzia (enfermedad provocada por parásitos); deficiencia administrativa; analfabetismo; crecimiento demográfico; censura de la prensa; negligencia. Por encima de todos hay una nube con lluvia que simboliza el gran debate que fue como una tormenta que paralizó a El Cairo y llevó a grandes ataques contra el gobierno por su ineficiencia de preparar al país para la guerra. Caricatura de Salah Jahin, en *Al-Ahram*, 12 de diciembre de 1972.

Sin duda, en última instancia las elecciones servían el propósito político para que las élites locales, tradicionales y oligárquicas, pudieran contar con destacados e influyentes diputados. Para ello era fundamental su participación en los partidos políticos que entonces se fundaban y empezaban a tener importancia en las elecciones. Por otra parte, esos partidos políticos servían los propósitos de personalismo y clientelismo que se imponían sobre la población. De esta influencia y del personalismo y el clientelismo nació una estrecha relación entre los políticos profesionales de la ciudad y los grandes terratenientes del campo. Ambos grupos se repartían la actuación política. Así, el ejecutivo quedaba entonces en manos de los políticos urbanos, los que eran sin duda los herederos de los notables ciudadanos de la época otomana; y los terratenientes, por otro lado, controlarían el parlamento. Es lógico suponer que los políticos urbanos utilizaban todo el aparato político del ejecutivo para su propio beneficio y también para garantizar el bienestar de los grandes terratenientes. Para mantener el orden y el *status quo*, éstos últimos se encargaban de calmar a los campesinos y de convencerlos de lo inútil de cualquier movimiento de protesta. Los terratenientes hacían lo mismo con los beduinos e insistentemente manifestaban que ellos representaban en el parlamento a ambos grupos. Estas relaciones y el dominio de la política y de toda la situación se dio con fuerza durante la primera mitad del siglo XX y sirvió para beneficio de las élites locales y de los terratenientes. Posteriormente aparecen otros intereses y otros actores, como por ejemplo los industriales y los banqueros, aunados a los dueños de los centros turísticos y vacacionales, en contacto directo con los turistas especialmente europeos. La estructura del Estado y el quehacer político defendió la fortuna y el capital de estos grupos poderosos. Un ejemplo al respecto fue la administración maronita del Líbano, pero de igual forma pueden mencionarse los casos de Egipto, Túnez, Argelia, Irán durante la dinastía Pahlavi, Bahrayn, Kuwait, entre otros.

El *Socialismo Árabe*, el nacionalismo árabe, la fundación de partidos fuertes como el *Ba'th*, de tendencia izquierdista, nacionalista y de la resurrección de lo árabe, o bien la estructura de partidos

fuertes que llevaban a dictaduras, fueron factores que permitieron que durante la segunda mitad del siglo XX y en la primera década del siglo XXI los líderes políticos del Medio Oriente y del Norte de África se perpetuaran en el poder. Para mantenerse en control de la política y de la administración de sus respectivos países, los gobernantes se basaron en las anteriores alianzas entre las élites rurales y las urbanas. A estas uniones agregaron posteriormente a las élites industriales y a las financieras para lo que desarrollaron otras relaciones de fuerza. Para estas últimas los contactos con Occidente y las alianzas con las potencias como Francia, Gran Bretaña y posteriormente también los Estados Unidos, generaron nuevos vínculos y beneficios mutuos. Los políticos, lejos de mejorar la situación de sus pueblos, más bien los mantuvieron en la miseria, con grandes problemas sociales y en muchos casos prácticamente olvidados, con lo cual los gobernantes pretendían dominarlos más fácilmente.

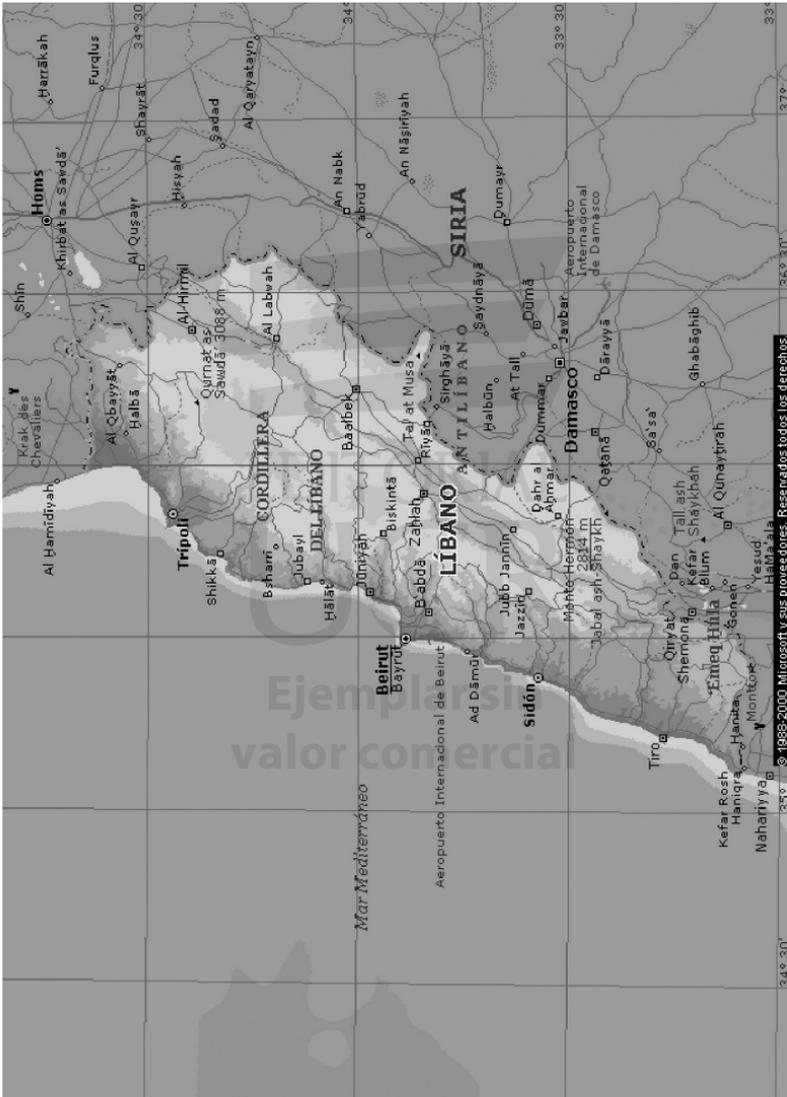
Por otra parte, es importante manifestar que muchos políticos árabes con frecuencia inclusive traicionaron la causa árabe, como por ejemplo en el problema de Palestina y la situación de los refugiados palestinos. Todo lo señalado debe tenerse en cuenta en el estudio de la situación presente del Medio Oriente y del Norte de África, para comprender los motivos de las manifestaciones populares de 2010 y 2011.

A las divisiones internas de las sociedades de estas regiones geográficas, tradicionalmente entendidas como habitantes urbanos, beduinos y campesinos, se deben agregar también los grupos confesionales y las divisiones tribales que han tenido un gran impacto, pues han debilitado la administración política al provocar un enorme sectarismo y profundas rivalidades comunitarias. En el Medio Oriente Francia se aprovechó de estas circunstancias de pugnas confesionales y tribales para dominar más fácilmente y debilitar las aspiraciones nacionalistas. Al estimular los sectarismos tribales y confesionales, logró la división de la Gran Siria en tres territorios autónomos: el sirio en Damasco y en Alepo, el druzo y el 'alawita.¹²³ Los planes de dominio colonial de Francia

en la Gran Siria tuvieron que enfrentar las pretensiones nacionalistas y las luchas por la unidad de esta región geográfica. Con el propósito de controlarlos más fácilmente, Francia estimuló las discordias internas entre las tribus, las rivalidades entre las regiones, las disputas entre grupos étnicos y finalmente las divisiones confesionales. En Siria, pero sobre todo en el Líbano, como parte de la Gran Siria, esto ha sido uno de los problemas más serios para la unidad interna de una nación. El Líbano, antes y durante la Guerra Civil (1975-1990) se convirtió en una sociedad sectaria, en donde se exigía a cada ciudadano portar su identificación en la que se indicaba con claridad al grupo político-confesional al que pertenecía, con prohibición expresa de cambiarse de agrupación. Dependiendo de la comunidad a la que se vinculaba, así eran las aspiraciones y posibilidades políticas del individuo, sobre todo cuando el Pacto Nacional de 1943 pasó a ser un elemento Constitucional para el reparto de los puestos político-administrativos. Como esto ya se ha tratado en otra obra, no es necesario repetirlo aquí,¹²⁴ salvo que estos asuntos llevaron a la guerra civil que desgarró al Líbano por espacio de quince años. Esta confrontación tuvo asimismo un proceso de internacionalización con la participación de los palestinos, la intervención siria y la invasión israelí. A lo anterior deben agregarse también los múltiples bombardeos de la aviación israelí contra poblaciones libanesas en especial en el sur del país (*Janub Lubnan*). La intervención mediadora y sobre todo la presencia militar de las potencias contribuyeron a darle un mayor matiz internacional al conflicto en el Líbano.

En todos estos procesos políticos, militares y de divisiones internas del Medio Oriente y del Norte de África, así como la alianza de las élites locales con las potencias Occidentales, como se ha venido explicando, es importante tener presente que la lucha que han llevado a cabo los fundamentalistas musulmanes por décadas, en especial los grupos radicales, no ha sido solo contra el Imperialismo Occidental que ha apoyado la parte equivocada, fuera a Israel en los conflictos internacionales, o a las burguesías locales en detrimento de los pueblos. También su oposición

MAPA N.º 17 Líbano



Fuente: Atlas Encarta, 2001, versión electrónica

radical fue por muchos años contra el Comunismo Soviético. Durante la Guerra Fría a éste lo percibían igualmente como enemigo del Islam por su doctrina atea y materialista. Valga recordar que Siria, por ejemplo, durante la Guerra Fría se alió al bloque soviético y Latakia, el principal puerto sirio en el Mediterráneo, se convirtió asimismo en la principal base naval soviética en este mar. El Yemen del Sur (cuando el Yemen se dividió en Yemen del Norte y en Yemen del Sur) también fue parte del bloque soviético en el Medio Oriente.¹²⁵ Los *islamiyyun* han continuado su lucha hasta la fecha y aunque han tenido altibajos, no han dejado de oponerse al Imperialismo, al capitalismo y más recientemente a la globalización, así como a los gobiernos locales en los distintos países del Medio Oriente y del Norte de África.

La reacción de los fundamentalistas musulmanes contra la dominación y las imposiciones occidentales ha sido en los últimos años muy violenta. Muchos de los grupos de los *islamiyyun* han acudido al terrorismo como medio para lograr sus fines, tanto contra Occidente como contra los gobiernos seculares y pro-Occidentales de los países donde habitan. En estas acciones el islamismo radical cobra entonces dimensiones tanto de actor nacional como internacional.

La respuesta de Occidente ha sido asimismo instantánea y se ha manifestado contra los fundamentalistas principalmente por medio de los planes sistemáticos de desprestigio de todos los islamistas y por extensión también de todos los musulmanes a quienes se les considera nuevamente una amenaza para Europa y para el Occidente cristiano. Toda esta situación durante los años de la Guerra Fría se complicó aún más en la lucha de los fundamentalistas contra el comunismo soviético y la invasión a Afganistán (1979). Los *mujahiddin* afganos, los soldados que luchaban en una guerra, en una *Jihad* contra los invasores soviéticos, tenían planteamientos similares a los de otros grupos fundamentalistas.

Esto es, las aspiraciones de liberación de su territorio nacional ocupado por tropas extranjeras y la eventual fundación de

un Estado islámico en Afganistán. La percepción soviética de los fundamentalistas en ese momento era similar a la que tenía Occidente, aunque por la Guerra Fría tanto Estados Unidos como la Europa capitalista se opusieron a la invasión soviética a Afganistán.¹²⁶ La visión que tenía Moscú de los fundamentalismos en el entorno de la Guerra Fría queda reflejado en las explicaciones del profesor Bruno Étienne:

Uno de mis colegas rusos, especialista en el mundo musulmán, me decía que no comprendía el entusiasmo de la izquierda francesa por la causa afgana: para él la URSS “salvaba a Occidente de la barbarie islámica”.¹²⁷

En Afganistán en la actualidad los fundamentalistas del grupo de los *Talibán* mantienen todavía una lucha contra el invasor extranjero. Ya no es el comunismo soviético, sino una coalición liderada por Estados Unidos, paradójicamente la misma potencia que les ayudó con armas y asesoría militar en su lucha contra el dominio soviético de los años ochenta. No hay duda de que hoy día al enemigo extranjero no solo lo consideran una amenaza a su cultura y forma de vida, sino también la causa de sus males, de ahí la enemistad contra Occidente. Todo esto nos permite observar que a finales del siglo XX, y en lo que va del siglo XXI, el rechazo a la política local y represiva cobra asimismo una dimensión internacional en la lucha contra la imposición extranjera y la dominación Occidental.

2. LA POBREZA

El injusto reparto de las oportunidades y de los recursos, así como la desesperación por el hambre, por los salarios raquíticos y por las escasas condiciones de seguridad social, todo lo que puede interpretarse como la pobreza que caracteriza a las sociedades del Medio Oriente y del Norte de África, han provocado que vastos sectores de la población manifiesten públicamente desde finales de 2010 y en los primeros meses de 2011, su descontento contra

los gobernantes. Asimismo exigen cambios económicos y sociales muy profundos. Nada más imaginemos a un padre de familia en Egipto, en Túnez, en Argelia, en Marruecos, en Yemen, o en cualquiera de los países del Norte de África y del Medio Oriente, que por la pobreza no puede alimentar a su esposa y a sus hijos. ¿No es comprensible su frustración, su resentimiento, su furia contra un sistema injusto y arbitrario? ¿No es comprensible que los pueblos locales no confíen ni crean en los políticos que viven con todos los lujos que ni *Las Mil* y *Una Noches* podrían describir, mientras sus hijos padecen hambre y no tienen medicinas en caso de enfermedad, ni educación, ni condiciones saludables donde vivir? En Argelia, por ejemplo, el salario de un individuo pobre y con familia puede ser de \$70 a \$80 al mes, lo que no alcanza ni para llenar las necesidades básicas, sobre todo si consideramos que Argelia tiene en la actualidad un índice de inflación de 5% para el año 2010-2011 y era de 5.7% para el año 2009-2010.¹²⁸ El nivel de desempleo según *Peace Now*, en especial entre los jóvenes es de 30%, que es sin duda de los más altos en el Medio Oriente y el Norte de África.¹²⁹ La existencia de problemas económicos y de bajos salarios es también cierto para Túnez, en donde la inflación ha sido de 4.5% para el año 2010-2011 y fue de 3.5% para el año 2009-2010.¹³⁰ En Egipto la situación es aún más dramática pues muchos han huido del campo porque no tienen tierras y no encuentran trabajo.¹³¹ En El Cairo, meta a la cual se dirigen miles de ellos, tampoco logran obtener una ocupación. En esta ciudad forman los cinturones de miseria,¹³² de donde salen tantos que deambulan por las calles pidiendo limosna. Algunos otros, ante la frustración de no encontrar empleo ni cómo ganarse la vida, terminan viviendo con sus familias en un cementerio. El Estado no ha podido generar más fuentes de trabajo y no ha hecho reformas con esos propósitos. La empresa privada tampoco logra crecer a los niveles que pueda ofrecer ocupación a tantos miles de individuos. Los que habitan entonces en un mausoleo han dado razón para que muchos hablen de que los cementerios para el reposo de los muertos, se hayan convertido también en un lugar

para los vivos. Ocurre con frecuencia que un día frente al mausoleo que un individuo ocupa con su familia en un cementerio de El Cairo, entierren a algún difunto. ¿No es comprensible entonces la frustración, el resentimiento, la furia contra un sistema injusto que no ofrece trabajo ni bienestar a muchos, mientras unos pocos viven en la opulencia total?



El título dice: Precio de los libros universitarios. Un joven estudiante universitario intenta obtener de su padre 4 libras egipcias para comprar libros para sus cursos. Su padre le dice: “¿Vas a comprar libros por 4 libras?... y tus exámenes finales ¿por cuánto los comprarías?” Caricatura de Salah Jahin, en *Al-Ahram*, 26 de enero de 1975.

3. LAS POCAS OPORTUNIDADES

Los gobiernos de los distintos países, unos más otros menos, no han generado las oportunidades necesarias para mantener a sus pueblos conformes, con trabajo, con alimentos, con seguridad social, con educación, etc. Las zonas rurales han quedado prácticamente olvidadas de los gobiernos. En Egipto, por ejemplo, es muy

claro observar los numerosos problemas sociales y económicos en el campo, debido al deterioro de los sistemas de irrigación, a la escasez de tierras cultivables para los agricultores, a la falta de créditos para la agricultura –excepto para los terratenientes– por todo ello el pueblo rural vive en una gran miseria, prácticamente olvidado por el Estado.¹³³ El investigador W.B. Fisher asegura que en las últimas décadas el 4.7% de los dueños de tierras cultivables en Egipto controlan el 47% de las tierras cultivables, mientras que el 95.3% de los dueños de propiedades se reparten el restante 53%.¹³⁴ Estos datos son elocuentes de la situación que se vive en el campo en Egipto.

La búsqueda de mejoras en el campo, de reformas agrarias, de un reparto más equitativo de las tierras, entre tantos otros problemas que requieren de una solución inmediata, han llevado a muchos a protestar contra las autoridades por la falta de reformas que son absolutamente urgentes. Muchos asimismo aseguran que los gobiernos prácticamente los han abandonado. Como el caso de Egipto, se pueden mencionar de igual forma los ejemplos de Túnez,¹³⁵ Yemen y Marruecos, entre otros.

En Marruecos en las manifestaciones de los primeros meses del año 2011 se ha cuestionado la legitimidad de la dinastía de tendencia ‘alawita que reina en el país desde 1664 cuando Rashid II (1664-1672) asumió el poder. Los dirigentes ‘alawitas ostentaban el título de Sultán, pero lo cambiaron a Malik (Rey) después de la independencia (1956), cuando Hassan II asumió el título de Malik en julio de 1957.¹³⁶

El caso de Yemen es uno de los ejemplos más dramáticos en el Medio Oriente debido a la escasez de agua, a la escasa tierra cultivable (el Banco Mundial estima que solo 6% de la tierra es arable)¹³⁷, además del alto crecimiento demográfico sobre todo en los últimos 20 años. La población se concentra especialmente en la cuenca de San‘a y ha provocado la severa disminución de los yacimientos acuíferos.¹³⁸ En Túnez, por otra parte, las inversiones estatales se han dado solo en las ciudades de la costa mediterránea próspera y turística,¹³⁹ con un claro olvido del resto del país, en especial las zonas rurales más pobres.¹⁴⁰

Siria ha sido quizá el país del Medio Oriente que en las últimas décadas le ha prestado una mayor importancia a la agricultura. Los planes para mejorar la producción de alimentos en los años noventa llevó al gobierno de Hafiz al-Asad a invertir en maquinaria moderna y en las técnicas agrícolas de punta. A esto hay que agregar los programas de irrigación que han mejorado la producción agrícola, en especial la de cereales.¹⁴¹ Las mejoras en la producción agrícola, así como su contribución al Producto Interno Bruto, han sido fluctuantes. A veces los porcentajes han aumentado, pero con frecuencia han disminuido, lo que muestra lo inestable de esta actividad. Por otra parte, la fundación en 1995 de una nueva planta procesadora de jugos de uva y de manzana, en los alrededores de Damasco, le ha dado a los productores nuevas posibilidades para asegurar la exportación de estos productos.¹⁴² Es necesario tener en consideración que muchos productores no pudieron exportar sus frutas a la Unión Soviética desde finales de la década de 1980 y a la ex-URSS posteriormente durante varios años de la década de 1990.¹⁴³ En las décadas subsiguientes (años 2000-2010) los programas han continuado, pero siempre de forma fluctuante y han generado grandes contradicciones y problemas sociales en las zonas agrícolas que en los últimos años claman por mejoras sustanciales.

Los últimos tres años (lo que va de 2011 es ya el cuarto año seguido) el noreste de Siria, la región de al-Jazira, entre los ríos Tigris y Éufrates, ha sufrido una severa sequía. La falta de agua ha afectado la producción agrícola en la región, lo que repercute directamente sobre todo el país.¹⁴⁴ A lo anterior hay que agregar que muchos productores agrícolas en esa región bombean el agua de pozo, para lo que utilizan el *diesel* como combustible.¹⁴⁵ El drástico aumento del precio del *diesel* ha provocado que muchos agricultores no puedan extraer el agua, pues no están en capacidad de comprar el combustible en los altos precios actuales. Con frecuencia prefieren abandonar la producción de ciertos vegetales menores y concentrarse en otros cultivos más rentables. Si se irrigan los campos cultivados con chiles dulces, por ejemplo, su

producción deja de ser rentable por los elevados precios del *diesel*. Cuando el gobierno suspendió los subsidios a los combustibles en mayo de 2008, el precio del *diesel* se disparó de 7 libras sirias el litro (\$0.14) a 25 libras sirias el litro (\$0.52).¹⁴⁶ Algunos productores prefieren que la escasa producción de pimientos sirva de alimento al ganado y no para abastecer el mercado humano. Así de dramática se ha reportado la situación del campo en Siria, que debido a las malas gestiones gubernamentales ha forzado al país a importar trigo.¹⁴⁷ Si a lo anterior agregamos la represión política del gobierno de al-Asad contra los manifestantes en distintas ciudades del país, nos mueve a pensar en las dimensiones del actual problema político en Siria y la aguda crisis que se vive en el campo.

4. EL DESEMPLEO

No hay duda de que este es un problema muy serio, pues los altos porcentajes de desempleo en los distintos países del Norte de África y del Medio Oriente tiene profundas repercusiones sociales. La *Arab Labor Organization* (ALO), señala que para el año 2007 el Mundo Árabe alcanzó una población de 310 millones de habitantes, de los cuales 115 millones forman su fuerza laboral. Sin embargo, asegura esta organización que hay 25 millones de desempleados en esta parte del mundo. Los desempleados constituyen el 21.7% del total de esos habitantes. De forma más dramática, el informe de la ALO indica que la juventud en el Mundo Árabe aporta el 53% del índice general de desempleados en esta área geográfica.¹⁴⁸ Al analizar casos particulares, podemos observar que en Túnez, por ejemplo, muchos esperan día tras día para que alguien los contrate para alguna tarea temporal y ganar el sustento. Muchos no tienen suerte y en este país les llaman *hittas*, españolizando el vocablo, palabra que proviene del árabe *hitt*, que significa pared, ya que se pasan días enteros recostados a una pared, en espera de que alguien los necesite para algún trabajo aún por unas pocas horas. En Túnez muchas

familias han hecho el gran esfuerzo de que sus hijos estudien, y no obstante el hecho de que terminan la primaria y muchos otros la secundaria, no encuentran trabajo.¹⁴⁹ Otros también van a las universidades y aunque se gradúan de ingenieros, farmacéuticos, o cualquier otra profesión, tampoco consiguen empleo, lo que genera una gran desesperación y frustración, primero del joven que estudió y se esforzó por años y luego también de sus padres que a pesar del enorme esfuerzo y de los múltiples sacrificios, sus hijos continúan desempleados. No sorprende que una de las promesas del presidente Ben 'Ali a su pueblo, poco antes de su caída y en medio de las masivas manifestaciones, fue el ofrecimiento de crear 300.000 nuevos empleos de enero de 2011 a finales de 2012, ya que según reporta *Peace Now*, el índice de desempleo de Túnez, en especial entre los más jóvenes alcanza el 14% para el año 2010-2011.¹⁵⁰ Ben 'Ali quizá proponía estos nuevos empleos con el propósito de calmar la oposición. A lo anterior también es importante señalar que según el Banco Central de Túnez todavía hace falta construir 110.000 viviendas sociales para responder a las necesidades urgentes de la población. Tanto el desempleo como la falta de viviendas han forzado a muchos jóvenes a continuar viviendo con sus padres.¹⁵¹ No tienen realmente otra alternativa. Todo esto amplía la frustración general de la gente en el país.

Por otro lado, en el caso de Egipto, por ejemplo, muchos que estudian y se gradúan de una universidad, tampoco encuentran trabajo. Si alguno tiene suerte, termina empleado como burócrata en alguna de las innumerables oficinas gubernamentales, desempeñando alguna tarea, quizá menor y a veces hasta insignificante, que no tiene ninguna relación con su profesión. Puede ser ingeniero, o abogado, o tener alguna otra especialidad, pero para sostener a su familia, además de su quehacer burocrático, con frecuencia recurre a una segunda ocupación, como por ejemplo conducir un taxi por algunas horas en las noches. Como todavía esto no es suficiente, dado lo raquítico de los ingresos, durante los fines de semana se ve forzado a desempeñarse en alguna otra ocupación como por ejemplo plomero, o electricista,

o cualquier otra actividad quizá relacionada con lo que estudió en la Universidad.

Es factible comprender entonces el rápido desencanto y la frustración de estos jóvenes profesionales que rechazan las formas gubernamentales, se oponen a las autoridades y demandan profundos cambios en sus sociedades.



El título dice: Semana de Planificación familiar. En la oficina del psiquiatra, el hombre acostado en el sillón dice: “Lo extraño es que yo odio a los niños... pero a pesar de ello yo quedaría muy contrariado si pasara un año sin producir uno...” Caricatura de Salah Jahin, en *Al-Ahram*, 24 de abril de 1973.

Semejante a los casos de Túnez y Egipto, por solo mencionar uno más, se puede analizar el de Argelia, donde el flagelo del desempleo ha sido uno de los problemas sociales más serios por muchas

décadas. En 1991 el desempleo alcanzó en Argelia el 21%,¹⁵² y continuó en altos niveles por los siguientes años, al punto que en 1996 el Banco Mundial otorgó un crédito de \$300.000.000 al que agregó un préstamo adicional por \$50.000.000 para la creación de empleos en este país y enfrentar el azote del desempleo, que en ese año alcanzó 28.3%.¹⁵³ Según las estadísticas, el 56% de los desempleados eran menores a los 24 años y en general al tomar a todos los desempleados de 1996 se constató que el 80% eran menores de 30 años.¹⁵⁴ A esto se debe agregar el problema de la inflación que en ese año alcanzó el 15%.¹⁵⁵ El gobierno argelino, no obstante, para 1996 logró bajar el índice de inflación, ya que en 1993 había alcanzado el 22% y en 1994-1995 había llegado al 39%.¹⁵⁶ Más recientemente se han reportado los índices inflacionarios para Argelia de 3.5% para el año 2008; 5.7% para 2009; 5% para 2010 y para lo que va del año 2011 la inflación ha alcanzado el 4.5%, pero puede aumentar en el transcurso del año.¹⁵⁷ A lo anterior debe agregarse el problema social de las altas tasas de desempleo que continúan hasta el presente. Para el año 2005 el índice de desempleo alcanzó el 17.1%, pero fue disminuyendo en los años sucesivos. Así, en el año 2009 fue de 10.2% y en 2010 bajó a 9.9%. A todo lo anterior debe agregarse el serio problema del desempleo juvenil que para el año 2011 ha sobrepasado el 20%.

Debido a las escasas posibilidades de obtener un trabajo en Argelia, muchos buscan cualquier forma de generar algún ingreso, aunque sea por medio de empleos temporales en alguna ocupación no calificada. Muchos no tienen ni las destrezas, ni la instrucción, ni la preparación para convertirse en mano de obra calificada. Cuando tienen suerte se emplean entonces como obreros, o como peones en las zonas rurales. Estos trabajadores no calificados, con frecuencia, sea en la ciudad o en el campo, solo logran alguna labor temporal, por horas o por jornadas. La situación es muy parecida a la que ya se señaló para los *hittas* de Túnez, que en Argelia asimismo esperan día tras día a que alguien los llame para realizar alguna tarea momentánea. Esto ha provocado que con frecuencia

en Argelia se diga que *no es el trabajador quien elige su trabajo, sino que el trabajo es el que elige al trabajador*.¹⁵⁸ Muchos de éstos que podríamos identificar como *hittas* han empezado muy jóvenes, algunos aún siendo niños de entre 10 y 15 años. Por las difíciles condiciones económicas y debido a los serios problemas sociales, estos niños han sido arrojados a la calle en busca de una faena que les genere algún ingreso. Todo va en su contra pues no tienen conocimiento de nada y no están calificados. Son muy jóvenes, apenas salidos de la escuela, si han tenido la posibilidad de asistir a alguna. Si tienen suerte se ocupan en oficios improvisados y con el correr de los años logran conocer muchas ocupaciones diferentes, adquieren destrezas diversas y a lo largo del tiempo conocen muchos patrones.

Otros menos afortunados son los que se han dedicado al subempleo, como por ejemplo a las ventas callejeras de ciertos productos que generan ingresos mínimos. Muchos de ellos consideran que es mejor esa entrada insignificante que no tener nada del todo. Estos trajinantes improvisados de ventas callejeras comercian sandías, ropa usada, paquetes de dulces, frutas secas empacadas, o cualquier otro artículo que los mantenga ocupados, dado que socialmente está muy mal visto que alguien no tenga una ocupación. La ociosidad se considera una falta moral. Cada individuo tiene la obligación de sostener a su familia. Sin embargo, para el caso de estos vendedores ambulantes, esos ínfimos ingresos no alcanzan para ello.

La actividad de la venta callejera no requiere de ninguna calificación, ni de una inversión inicial, ni de dinero, ni de un local, ni de instrucción. Con frecuencia tampoco necesita de “protecciones”. Estas últimas son las que usualmente se dan por solidaridad y ayudas mutuas para enfrentar los avatares de la vida, sea una tragedia, o el desempleo. Rara vez se ayuda al subempleado. El capital inicial para las ventas ambulantes lo provee algún pariente o amigo, que presta el dinero para dar inicio al raquítico negocio. Tras la venta de los productos se le reintegra la

inversión inicial al dueño de la mercancía. Con frecuencia si es algún artículo perecedero, como las sandías, o alguna otra fruta, el vendedor ambulante debe desechar aquellas que se pudren. A menudo lo que logra vender es para pagar casi íntegramente a quien invirtió el capital inicial.

La situación general del desempleo ha provocado la frustración de muchos que no encuentran trabajo. Esto puede deberse a diversas razones, entre otras por la falta de capacitación. Si alguien cuenta con algún margen de suerte y logra emplearse no abandona en ningún momento su trabajo, ni busca otro, por temor a no encontrarlo y no obtener ni siquiera ese ingreso mínimo. Puede darse el caso, y es muy frecuente, que muchos que logran emplearse en alguna actividad menor de un ingreso muy bajo, no les guste su labor, no estén conformes con su situación, pero al cabo de algunos años se acostumbran y terminan desempeñándose en esa función aunque no les agrade. Consideran que es mejor percibir un ingreso raquítico que no tener nada del todo.

En Argelia el problema del desempleo ha tenido también enormes repercusiones sociales entre los jóvenes, ya que éstos no pueden independizarse de sus padres y fundar su propio hogar. Por estas circunstancias se ven forzados a continuar viviendo con sus progenitores, lo que se traduce en la reactivación de la existencia de las familias ampliadas.

Esta situación ha sido constante en diferentes zonas del país por muchos años, incluidas las ciudades como Árgel, Tlemcén, Orán, entre otras. En las zonas rurales el proceso ha sido aún más grave, pues más apegados a las formas tradicionales, las familias suelen ser más numerosas. Por ejemplo, un peón de Orleansville aseguró en una entrevista lo que se cita a continuación, que es por sí solo muy elocuente:

En casa somos cuatro hermanos y dos hermanas con sus maridos. En total hay veintiocho críos. Somos cuarenta y ocho personas. Dejamos de hacer olla común porque las mujeres decían: "Mi niño no tiene suficiente". Siempre las peleas. Ahora mi madre come conmigo que soy el mayor.¹⁵⁹

No obstante la existencia de las familias ampliadas, los padecimientos económicos y los problemas sociales han ido quebrantando esa unidad social, sobre todo por lo que Bourdieu llamó “la racionalización de la economía doméstica”. Esa racionalización ha provocado que en la medida de lo posible y cuando se presentan las oportunidades, la unidad familiar y no la familia ampliada, tiende a convertirse en la unidad económica y social, sobre todo cuando aumentan los ingresos. Sin embargo, como ocurrió en el pasado, en las décadas de 1960 a 1990, y como se ha dado en los últimos años, la crisis de vivienda¹⁶⁰ en Argelia es la que ha frenado esa desintegración de la familia extendida, pues si no hay suficientes casas, ni ingresos para poder independizarse y trasladarse, el hijo con su esposa y sus niños, terminan viviendo en la casa de los padres, manteniendo la unidad de las familias extendidas. Como puede ocurrir que se dé una pluralidad de los ingresos, esto permite que se logre entonces una incoherencia forzada y un equilibrio dentro de la familia ampliada, en la que los hijos aportan sus ingresos.¹⁶¹ Con frecuencia si uno o varios de los hijos no se han casado y viven en casa de sus padres, junto con sus hermanos y hermanas mayores ya casados y con varios hijos, si generan algún ingreso, éste va casi siempre de forma íntegra para el hogar y los gastos comunes.¹⁶² A veces ocurre también que el joven solo entrega una parte de su salario y con el remanente hace frente a sus gastos personales.

Lo contrario también se vive hasta la fecha en Argelia, en el sentido de que si el hijo no tiene un ingreso suficiente para mantener a su familia, termina dependiendo de la ayuda de su padre, que por su actividad, por ejemplo comerciante, puede tener un ingreso mayor que el de su hijo. Así un comerciante de Tlemcén en una entrevista señaló:

Mi padre era comerciante y eso me decidió a comprar un fondo de comercio con él. Ahora está viejo pero sigue teniendo su negocio y trabaja. Gracias a él vive la familia, yo tengo tres hijos, no tengo suficiente dinero. No podría vivir con lo que gano y él es quien nos ayuda. No podemos hacer otra cosa.¹⁶³

En este ambiente que se viene dando en Argelia prácticamente desde la independencia, los jóvenes dependen de sus padres en un alto porcentaje, pero los cambios más recientes en la situación económica del país y la difusión más rápida de las relaciones sociales capitalistas y la llamada modernización de la sociedad argelina han provocado que se vaya diluyendo esa dependencia tan pronto como los jóvenes adquieren un trabajo y en consecuencia un ingreso. Debemos tener presente que es necesario que se den estas condiciones, dado que el desempleo sigue siendo un gran azote en esta sociedad, como quedó referido anteriormente. No obstante lo que se explicó más arriba, puede ocurrir también que los ingresos de los hijos sean mayores que los de sus padres y como puede darse asimismo el caso de que tengan mejor instrucción que sus mayores, los jóvenes se encuentran mejor adaptados al mundo económico actual. Estos cambios que se han generado en las últimas décadas cada vez con mayor intensidad, han generado una transformación profunda de la sociedad debido a la mayor instrucción de los jóvenes. Éstos pueden llegar a tener mejores oportunidades de empleo y por tanto ingresos mayores que los de sus padres. Todo esto lleva a un debate entre la tradición y el cambio, dado que el padre como centro de la familia unitaria, o de la familia extendida, ha ido perdiendo su total autoridad tradicional de patriarca y la capacidad de decisión dentro del hogar. Estas transformaciones que Bourdieu estudió con tanta claridad para los años 1960, se han ido incrementando en las décadas más recientes sobre todo la última década del siglo XX y la primera del siglo XXI. Todo lo anterior ha sido posible debido a la rápida modernización, planes más intensos de desarrollo, difusión del capitalismo y el consumismo, que han provocado una sociedad más volcada hacia Occidente, que ve en el capitalismo occidental una forma de lograr la modernización y la superación económica.

No todos, obviamente han tenido suerte. La modernización de la economía y de las estructuras estatales, han llevado a la puesta en marcha de programas de liberalización de la economía

y a la venta de algunas empresas estatales a la iniciativa privada. Entre ellas se pueden mencionar por ejemplo la compañía farmacéutica *Saidal* y la *Eriad-Setif*,¹⁶⁴ distribuidora de cereales. La privatización y la liberalización de la economía han ampliado la brecha social, lo que se traduce en el padecimiento de serias dificultades económicas, sociales y culturales a lo interno del país y en el nivel internacional lo demuestra el constante flujo migratorio de Argelia (pero también de Túnez y de Marruecos) hacia Europa, en especial hacia Francia.¹⁶⁵ En Argelia no solo las condiciones económicas y sociales provocaron la emigración hacia Francia y otros países, sino también la situación política en la década de 1990 y en los primeros años del siglo XXI, en especial a raíz del enfrentamiento entre el FIS (Frente Islámico de Salvación) y el ejército en la década de 1990. Estas luchas provocaron una enorme emigración de intelectuales. Más recientemente, debido a la represión política y sobre todo por el desempleo y las crisis económicas, una gama más amplia de grupos, tanto intelectuales como mano de obra no calificada, mantienen esta emigración hacia Francia.¹⁶⁶

Toda esta situación la describió Bourdieu para la década de 1960, pero el proceso ha continuado por lo menos durante las tres décadas siguientes, lo que prueba la importancia y vigencia de su obra. Así escribió:

En el mundo urbano la universalización de los intercambios monetarios, correlativa a la desaparición de los otros recursos, convierte la obtención de un ingreso en dinero en una necesidad absoluta y universal. Los campesinos cabilas trajeron un refrán de las granjas europeas... donde antaño habían ido a trabajar. Este refrán resumía su descubrimiento de la significación moderna del trabajo: "Si no hay trabajo no hay pan"... Descubrir el trabajo como actividad de lucro –por oposición a la actividad tradicional, que parece ahora una simple ocupación– es descubrir la escasez, noción inconcebible en una economía que ignoraba la preocupación por la productividad.¹⁶⁷

Todo lo que se ha venido analizando nos explica las razones de la frustración y nos permite entender la furia de los manifestantes

argelinos a finales de la primera década del siglo XXI y principios de la segunda década, en su lucha contra el gobierno al que consideran corrupto, inepto y que solo gobierna para los ricos. En opinión de los manifestantes, las autoridades han olvidado a las grandes masas de población. Con el propósito de paliar estos problemas sociales y lograr poner fin a las protestas populares y volver a la estabilidad, el gobierno recientemente propuso una serie de reformas, entre las que se pueden mencionar las siguientes:

1. Desbloqueo de 20.000 millones de euros destinados a diversas medidas sociales, en especial para préstamos con 0% de interés para los jóvenes.¹⁶⁸
2. Se propone dejar en libertad al comercio informal y que el gobierno no reprima ni imponga medidas tendientes a controlar este comercio, ya que muchos dependen de las raquíticas ganancias que esta actividad genera.
3. Se cuadruplicó el salario de los profesores, pasando de 50.000 dinares a 200.000 dinares al mes (de 500 a 2.000 euros al mes).¹⁶⁹ Esto nos prueba el deseo del gobierno de congraciarse con los profesores, un importante sector intelectual y pensante en la sociedad argelina. Los profesores asimismo han participado de forma activa en las manifestaciones contra el gobierno con el propósito de lograr para la sociedad argelina importantes reformas sociales, económicas y políticas.
4. Se prometieron ayudas directas a los jóvenes desempleados.¹⁷⁰ Sin embargo, la propuesta no indica con claridad la forma de esos favores gubernamentales, ni los montos. Tampoco se plantean las posibilidades de empleo para los jóvenes desocupados. Si estas promesas del gobierno realmente se pusieran en práctica significarían el logro de verdaderos cambios y reformas profundas en esta sociedad. Como se puede observar son solo promesas, o medidas paliativas que de momento pueden calmar los ánimos. Sin duda no constituyen ni se trazan reformas

- significativas ni profundas que generen fuentes de trabajo y estabilidad económica para estos jóvenes.
5. Se prometió que 120.000 amas de casa que cuentan con un diploma calificarían para la obtención de créditos para la creación de microempresas. Tampoco en esta promesa se indican con claridad ni los montos de los préstamos, ni los intereses, ni el tipo de microempresas que podrían promoverse.
 6. Los secretarios judiciales que en febrero de 2011 estaban en huelga obtuvieron un aumento salarial de 110%.¹⁷¹
 7. De acuerdo con los informes del ministro del interior, Daho Ould Kablia,¹⁷² se aceptaron y cumplieron 8 de las 14 demandas de reivindicación de los guardias comunales (que reemplazan a la gendarmería). Entre ellas se pueden mencionar, por ejemplo, el aumento salarial, las primas, el pago de vacaciones y las horas extra.¹⁷³
 8. Se disminuyeron los impuestos al azúcar. Tampoco se indican los porcentajes ni los montos que se redujeron.
 9. Se prometieron grandes inversiones en obras de infraestructura.¹⁷⁴ Se señaló el monto de 112.000.000.000 de euros. No se indican las formas de obtener estas cantidades, ni si serán con préstamos internacionales. Tampoco se explican las obras concretas que se construirían con esos dineros. Como en los puntos anteriores, es factible observar que son promesas con el propósito de bajar los tonos de la efervescencia política y las protestas sociales. No sabemos con certeza si todos estos ofrecimientos se cumplirán.

De entre las otras medidas propuestas para calmar las manifestaciones políticas y la oposición en Argelia y volver a la estabilidad en el país, se pueden mencionar, por ejemplo, que se levantó el estado de emergencia en vigencia desde hacía 19 años. El presidente Buteflika anunció importantes reformas políticas, pero no precisó cuáles ni de qué se trataban.

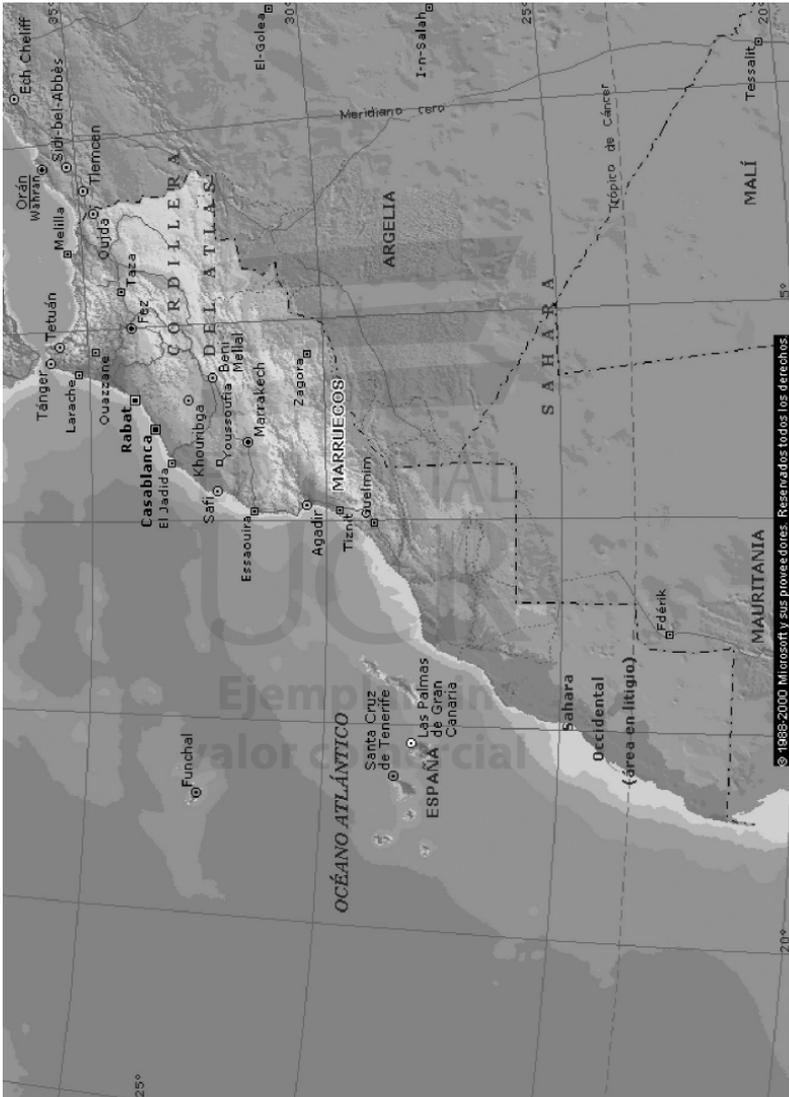
En el caso de Marruecos, el país vecino, el desempleo ha sido de igual forma un grave problema en la sociedad. Según las cifras

reportadas por *Peace Now*, en la actualidad el desempleo alcanzó para el año 2010-2011 el 14%, que sin duda es muy alto para un país pobre y con muchas otras dificultades sociales.¹⁷⁵ Al igual que en Túnez, Egipto y Argelia, en Marruecos muchos jóvenes estudian y con grandes sacrificios se gradúan de una universidad. A pesar de ello, no encuentran trabajo. En este otro país el gobierno tampoco ha puesto en práctica reformas tendientes a generar más fuentes de empleo para los profesionales jóvenes. Con mucha frecuencia y desde hace décadas, los recién graduados de distintas universidades y que no logran emplearse en sus respectivas profesiones, se manifiestan con enormes marchas y con bloqueos a las principales avenidas de Rabat, la capital. También es común que protesten frente a los ministerios.¹⁷⁶ Durante varios años (1998, 1999 y luego durante toda la primera década del siglo XXI), las distintas organizaciones de derechos humanos en Marruecos han denunciado la represión, los arrestos y la violencia de la policía anti-motines contra estos manifestantes.¹⁷⁷ Al analizar toda esta situación económica y social debemos tomar en consideración que en los años 1998-1999 la inflación alcanzó el 5% y aumentó en los años sucesivos de la década de 2000-2010 hasta alcanzar el 14% ya señalado. Para el período actual de 2010-2011, solo en lo referente a los productos al consumidor, en Marruecos la inflación alcanzó el 5%.¹⁷⁸ Los programas para reducir el déficit fiscal, sobre todo por la asesoría del *Fondo Monetario Internacional* significaron una reducción de la burocracia, lo que aumentó el desempleo. Además, el *Fondo Monetario Internacional* propuso sustituir los subsidios a los alimentos por ayudas más puntuales a los necesitados.¹⁷⁹ Estas medidas, y sobre todo la presión que ejerce el *Fondo Monetario Internacional*, han ampliado las brechas sociales y han provocado un mayor desempleo, con los consecuentes problemas sociales y económicos que generan el malestar de muchos. Estos son los que participan en las manifestaciones, en especial las más recientes de los primeros meses del año 2011, que claman por reformas sociales y económicas urgentes.

De forma semejante es factible observar la difícil situación para los trabajadores en otros países del Medio Oriente, por

MAPA N.º 18

Marruecos



Fuente: Atlas Encarta, 2001, versión electrónica

ejemplo, en el Yemen, donde el azote del desempleo ha alcanzado la elevada tasa del 17% para el período 2010-2011, tal como reporta *Peace Now*.¹⁸⁰ Si a lo anterior le agregamos el aumento, a veces alarmante, del precio de los productos al consumidor, la situación se torna aún más dramática para los habitantes de este país, ya que la inflación alcanzó para el período 2009-2010 la tasa de 12.2%, que significó un tremendo incremento con relación al año anterior 2008-2009 que era de 5.4%.¹⁸¹

5. LA REPRESIÓN

Por décadas los gobiernos de estas áreas geográficas han sido represivos contra los opositores, contra aquellos que levanten la cabeza, contra los que se declaren enemigos de los gobernantes. Los dirigentes de los diversos países han sabido utilizar todos los recursos institucionales, militares y retóricos para reprimir a los opositores. Se ha dado también la arbitrariedad de que las autoridades tildan de enemigos de la patria y de traidores al sistema a muchos simplemente por sus críticas a los gobiernos. En Túnez, por ejemplo, la represión fue constante durante toda la administración de Ben 'Ali. El gobierno no aceptaba ni críticas, ni opositores, ni partidos políticos que cuestionaran las formas administrativas y los programas gubernamentales. Ben 'Ali, que desarrolló un gobierno muy personalista, se dirigió prácticamente contra todos sus contrarios. Inclusive prohibió el partido político *Hizb al-Nahda*, de tendencia islamista, y a muchos de sus seguidores los encarceló.¹⁸² A Rashid al-Ghannushi, (conocido en Occidente como Ganouchi) líder de esta agrupación política, finalmente lo expulsó del país, después de que al-Ghannushi en varias oportunidades había padecido encarcelamientos tanto durante la administración de Burghiba, como durante el gobierno de Ben 'Ali.¹⁸³ Desde su exilio en Londres, al-Ghannushi dirigió la oposición e hizo claros llamados durante toda la década de 1990 para el retorno de Túnez a la democracia. Asimismo

aseguraba que *Hizb al-Nahda* se diferenciaba de los otros partidos islamistas en que rechazaba la lucha armada y favorecía los cambios políticos pacíficos.¹⁸⁴ Igualmente sostenía que su *da'wa* era de *paz, fraternidad, democracia y libertad*.¹⁸⁵ Al-Ghannushi también clamaba por reformas políticas y por la creación en Túnez de mayores oportunidades económicas, en especial para los más necesitados. El paralelismo con lo que demandaron los manifestantes en diciembre de 2010 y en enero de 2011 es evidente.

Ben 'Ali también encarceló a otros por sus actividades en defensa de los derechos humanos y por publicar informaciones sobre la violación a estos principios en el país. Entre los casos más conocidos destaca el de Radhia Nasroui, que por defender a los activistas de los derechos humanos el gobierno la acusó de tener vínculos con grupos terroristas y de incitar la rebelión. La arrestaron en marzo de 1998.¹⁸⁶ Durante muchos años diversos grupos de derechos humanos y varios países, tanto de Europa como también los Estados Unidos, han denunciado la violación a los derechos humanos, los arrestos y las torturas en las cárceles de Túnez. Los tormentos inclusive provocaron la muerte de algunos de los presos. *La Federación Internacional de las Ligas de los Derechos Humanos* delató para 1998 que por lo menos 30 de los presos murieron en la cárcel a consecuencia de las torturas. Estas fuertes acusaciones contra el gobierno de Túnez incluía una lista de 500 casos específicos de arrestos, violación a los derechos humanos y torturas.¹⁸⁷ Esta situación en Túnez ha continuado durante toda la primera década del siglo XXI y las delaciones han sido asimismo constantes.

Recordemos que cuando en las elecciones presidenciales de 1999 se presentaron en la contienda contra Ben 'Ali los candidatos mencionados más arriba, Muhammad Belhaj Amor y 'Abd al-Rahman Tlili (véase la tabla número 5), y aunque éstos obtuvieron resultados raquíticos, su presencia como aspirantes en la campaña presidencial abría nuevas posibilidades democráticas en el país. En esa oportunidad el presidente Ben 'Ali no se presentaba como candidato único. Sin embargo, los dos representantes

de esos partidos de oposición, pero especialmente Tlili, públicamente defendieron los derechos humanos en Túnez, así como la libertad de expresión. De igual forma criticaron las limitadas condiciones para ejercer esas valiosas libertades en el país y denunciaron la constante violación a los derechos humanos.¹⁸⁸

Amnistía Internacional ha informado sobre repetidas instancias de represión y de violaciones a los derechos humanos en Túnez en los últimos años.¹⁸⁹ Por ejemplo el caso de la represión gubernamental contra los trabajadores en las minas de Gafsa, donde hubo una seria huelga en 2008.¹⁹⁰ Los trabajadores en las minas protestaron por el desempleo, la pobreza, el alto costo de la vida, y también por las políticas de reclutamiento de la *Compañía de Fosfato de Gafsa*, que sin duda es, hasta la fecha, la principal fuente de empleo en la región. Las autoridades gubernamentales fueron muy violentas en Redeyet y en otros pueblos en donde hubo un excesivo uso de la fuerza para dispersar a los manifestantes. Hubo asimismo dos muertos y muchos heridos.¹⁹¹ A cientos de manifestantes, o sospechosos de haber iniciado los disturbios los arrestaron y al menos a 200 los enjuiciaron. Según la misma fuente, a muchos los sentenciaron hasta a 10 años de cárcel.¹⁹² Uno de los muertos fue Hafnaoui Maghzaoui,¹⁹³ que en el tiroteo de las fuerzas de seguridad recibió una herida de bala que lo mató instantáneamente el 6 de junio de 2008. El otro fue Abdelkhalek Amaidi, quien murió poco después (en septiembre de 2008) a consecuencia de las heridas de bala, dado que las fuerzas de seguridad dispararon contra los manifestantes sin previo aviso.¹⁹⁴ La represión se dio también contra los dirigentes de la Unión General de Trabajadores de Túnez (UGTT), que habían organizado la huelga. Así, las autoridades arrestaron en junio de 2008 a Adnan Hajji, Secretario General de la oficina local de la UGTT. También apresaron a 37 otros miembros de la UGTT, por el delito de dirigir la huelga. A Adnan Hajji lo acusaron, entre otras cosas, de organizar una pandilla criminal y de pertenecer a un grupo que tenía como meta la destrucción de la propiedad privada. A 33 de ellos el tribunal los condenó a la cárcel, con penas

de hasta 10 años. Los otros cinco resultaron absueltos.¹⁹⁵ A Adnan Hajji¹⁹⁶ y a otros 17 sentenciados a cumplir penas en la cárcel, el presidente Ben 'Ali les otorgó una amnistía y los dejó en libertad en el año 2009, como parte de sus celebraciones tras cumplir 22 años en el poder.¹⁹⁷

Otro de los casos más impactantes de tortura contra uno de los manifestantes en la huelga de Gafsa fue el de Jaber Tabbabi. Lo arrestaron el 5 de junio y lo dejaron en libertad el 9 de junio de 2008, después de que el juez rehusó dar trámite a la petición del abogado defensor que solicitaba un examen médico a Jaber ante la evidencia de tortura.¹⁹⁸

Las violaciones a los derechos humanos, los arrestos, las torturas y muchas otras formas de violencia gubernamental han continuado en Túnez en el período 2009-2010 contra los opositores al régimen, contra los defensores de los derechos humanos y contra los activistas en defensa de las libertades en el país y la democratización de la sociedad tunecina. Al respecto Amnistía Internacional ha hecho numerosas denuncias.¹⁹⁹

Hoy día hemos sido testigos de diversas formas de represión en los distintos países del Medio Oriente y del Norte de África, tanto contra los opositores a los distintos regímenes, como contra los manifestantes. En Siria la represión gubernamental ha sido muy violenta y ha causado muchas víctimas y miles de arrestos. Es importante recordar que esta represión en Siria, así como la violación a los derechos humanos y las torturas en las cárceles no son de ahora, sino que tienen años de existir, como ha reportado Amnistía Internacional.²⁰⁰ En Libia, por ejemplo, la represión ha sido muy violenta y asesina, pero de igual forma ha sido muy represiva, aunque no en las mismas dimensiones que en Libia, en Bahrayn, Yemen, Omán, Argelia, Egipto, Túnez y Marruecos. En algunos de estos países a raíz de los enfrentamientos entre los manifestantes y las policías locales, ha habido numerosas víctimas mortales, como en Bahrayn, Yemen, Egipto, Siria,²⁰¹ o en Libia, entre otros países. Actualmente en Libia se vive una verdadera guerra civil, en la que se han involucrado, con el propósito

de apoyar y defender a los civiles víctimas de los ataques del ejército de Qadafi, las fuerzas militares de la OTAN, en especial de Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia.²⁰² Es factible concluir que esta intervención de la OTAN en Libia tiene en última instancia el propósito de la defensa del petróleo del que depende la economía occidental. Quizá la protección de los civiles puede parecer una mera excusa. Esto es evidente en el caso de Siria donde la represión gubernamental ha sido asimismo muy violenta y ha cobrado muchas víctimas, pero la OTAN no ha intervenido en Siria porque éste no es un país petrolero.

En Marruecos la violación a los derechos humanos ha sido constante por décadas. Sin embargo, en 1998 debido a los intentos y quizá propaganda del entonces rey Hassan II, de solucionar todos los problemas referentes a los derechos humanos en Marruecos, Mary Robinson, Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos visitó Marruecos en abril de ese año. Fue entonces cuando se firmó un *memorandum* para abrir un centro para el Norte de África y el Medio Oriente, con base en Rabat, con el propósito de promover y proteger los derechos humanos en la región. Ella manifestó que se había escogido Rabat debido a los múltiples esfuerzos de la monarquía en defensa de los derechos humanos. Sin embargo, la situación había sido y era muy distinta de lo que las autoridades oficiales marroquíes aseguraban. Así, la *Asociación de Derechos del Hombre en Marruecos* (ADHM) con firmeza denunciaba la constante violación a los derechos humanos en este país.

Esta *Asociación* asimismo delataba la represión política del régimen contra los opositores a la monarquía. La ADHM investigó las instancias de los contrarios al gobierno que habían desaparecido y encontró 112 casos. De esos 112 individuos desaparecidos, 56 habían muerto, pero no se dieron más detalles al respecto. De igual forma se determinó que otros 45 prisioneros habían muerto en custodia. El dirigente de la *Asociación de Derechos del Hombre en Marruecos* señaló que para ciertos casos se había decidido no levantar cargos contra los posibles responsables de las muertes.

Tampoco se publicaron los nombres de los que murieron en custodia, excepto los de Hocine Manouzi, un militante de izquierda y Abdelhak ('Abd al-Haqq) Rouissi²⁰³ un activista del sindicato de comerciantes.²⁰⁴ También la *Asociación* informó que en las pesquisas se logró determinar que había otros 48 prisioneros políticos, de los cuales 28, que eran miembros del partido político *al-'Adl wa al-Ihsan*, prohibido por el gobierno, habían sido liberados, mientras que los restantes permanecían en la cárcel acusados de asesinato y sabotaje.

De inmediato otras agrupaciones independientes de los derechos humanos, como la *Association Marocaine de Droits Humains*, criticó con fuerza a la *Association des Droits de l'Homme au Maroc*, por haber hecho pública muy poca de la información que miembros de esa *Asociación* habían recopilado en una gran cantidad de expedientes examinados.²⁰⁵ Además la *Association Marocaine de Droits Humains* manifestó que los casos de los que habían desaparecido, o muerto, no deberían simplemente archivarse, sino que debería de llevarse a los tribunales a los responsables de esas desapariciones y muertes. También esta *Association* denunció que otros dos casos no se habían investigado, el muy conocido de la expulsión del país de Ibrahim Serfaty²⁰⁶ y el de 'Abd al-Salam Yassin, líder del *al-'Adl wa al-Ihsan*, que permanecía bajo arresto domiciliario.²⁰⁷

Al terminar la primera década del siglo XXI el rey Muhammad VI de Marruecos, con el propósito de amainar las protestas y las manifestaciones en su contra, ha ofrecido llevar a cabo algunas reformas. Recientemente, el 14 de abril de 2011, indultó a cerca de 200 prisioneros, muchos de ellos presos políticos, al lado de otros privados de libertad por delitos comunes. A 96 de los presos políticos, algunos saharawíes detenidos desde octubre de 2009, y a otros opositores al régimen monárquico marroquí, inclusive seis islamistas considerados "moderados", como Mustafa Mu'tasim del *Hizb al-Badil al-Hadari (El Partido de la Alternativa Civilizadora)*,²⁰⁸ se les liberó de inmediato. Es oportuno tener presente que la represión política en Marruecos es un serio problema que viene enfrentando la población del país

desde hace décadas. Los arrestos políticos en Marruecos han sido constantes. Recordemos que a finales de 1992, por ejemplo, a Ahmad Belaichi,²⁰⁹ un prominente líder político de la *Asociación de Derechos del Hombre en Marruecos*, la ADHM (por sus siglas en francés, *Association des Droits de l'Homme au Maroc*) lo condenaron a tres años de cárcel por sus opiniones públicas derogatorias sobre las Fuerzas Armadas.²¹⁰ Para febrero de 1993 la ADHM denunció que había por lo menos 750 presos políticos en Marruecos.²¹¹ Esta no era la primera vez que esta *Association* daba a conocer los abusos de autoridad y los arrestos por motivos políticos. A tales niveles de falta de libertad de expresión se ha llegado en la sociedad marroquí y continúa hasta la fecha con muy pocas modificaciones.

Más recientemente se ha reportado gran represión y muchos arrestos de individuos críticos de la monarquía. En Marruecos cualquier crítica y oposición a la monarquía se ha convertido en tabú. En el año 2008 Amnistía Internacional reportó incontables casos de defensores de los derechos humanos y de periodistas, a los que las autoridades arrestaron por sus opiniones consideradas ofensivas contra el monarca y la familia real.²¹² Al respecto se pueden mencionar los siguientes dos casos entre muchos otros:

1. Para septiembre de 2008 la Corte de Apelaciones de Agadir suspendió la sentencia de dos años de prisión a Muhammad Erraji, a quien una corte menor había condenado a ese período de cárcel por no mostrar el debido respeto al rey.²¹³
2. En noviembre del año 2008 la Corte de Apelaciones de Marrakesh encontró culpable a Yassine Bellasal, de dieciocho años de edad, condenado por una corte menor a un año de prisión, sentencia que la Corte de Apelaciones de esta ciudad suspendió. Se le acusó de irrespetar al rey, ya que en una pared de su escuela escribió: *Dios, la Nación, Barça*, cuando el *motto* del país es *Dios, la Nación, el Rey*.²¹⁴

De igual forma el régimen ha sido muy represivo contra los activistas de los derechos humanos y todo aquel que defienda a los saharawíes. Así por ejemplo Ennaâma Asfari,²¹⁵ vicepresidente del *Comité para el Respeto de las Libertades y Derechos Humanos en el Sahara Occidental*, que reside en Francia, aseguró que las fuerzas de seguridad de Marruecos lo torturaron cuando lo arrestaron mientras visitaba el Sahara Occidental en abril de 2008. Las autoridades lo acusaron de conducta violenta y lo encarcelaron por dos meses.²¹⁶ Durante el año 2008 también Amnistía Internacional informó que a cientos de saharawíes los arrestaron por participar en manifestaciones o por distribuir materiales a favor del Frente Polisario. A algunos los interrogaron y los liberaron, mientras que a muchos otros los encarcelaron acusados de conducta violenta y los torturaron.²¹⁷

Como estos ejemplos, hay muchos más que muestran la violación a los derechos humanos en Marruecos y las actividades represivas del régimen. Por ejemplo a Mohamed Elhafed Iaaaza,²¹⁸ miembro del grupo saharawí de defensa de los derechos humanos lo acusaron de conducta violenta y lo condenaron a quince años de cárcel en conexión con su participación en las protestas en Tan Tan, contra el gobierno marroquí. Otros ocho miembros de la misma agrupación también recibieron severos castigos de hasta cuatro años de prisión acusados de conducta violenta. Nunca se investigó la denuncia de que a todos ellos los torturaron durante el arresto y los interrogatorios.²¹⁹

Asimismo el gobierno represivo ha arrestado a muchos miembros del proscrito partido político *al-‘Adl wa al-Ihsan*. Amnistía Internacional informó que en el año 2008 las autoridades arrestaron por lo menos a 188 miembros de este partido. Los acusaron de participar en reuniones no autorizadas y de pertenecer a una organización proscrita.²²⁰

Durante el período 2009-2010 la situación no ha cambiado y el gobierno marroquí sigue igualmente represivo contra los saharawíes y contra los opositores, además de practicar otras formas de violación a los derechos humanos. Por ejemplo los arrestos

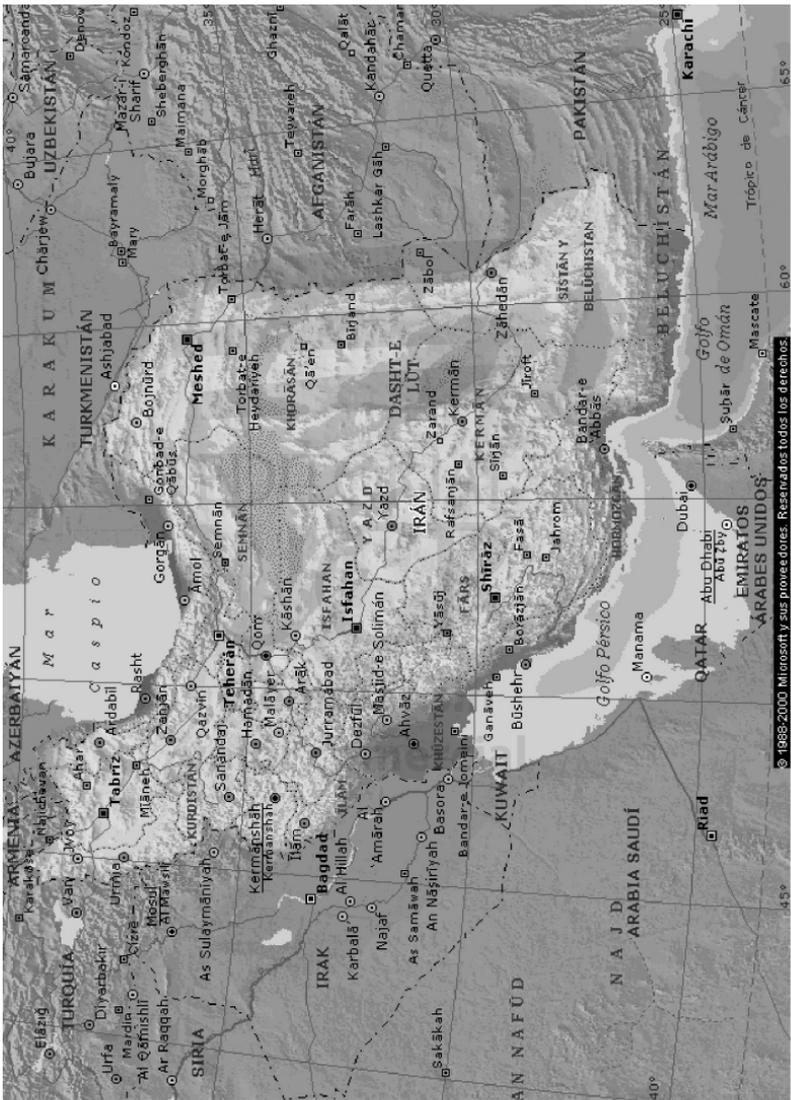
de inmigrantes ilegales, a los que golpean y luego expulsan del país, sin ninguna consideración por mujeres, ancianos y niños.²²¹ De entre los casos de saharawíes arrestados por las autoridades marroquíes se puede mencionar el de siete activistas del Sahara Occidental que visitaron el campo Tindouf en Argelia, administrado por el Frente Polisario. A su regreso a Marruecos, el 8 de octubre de 2009, las autoridades los arrestaron y los mandaron a una corte militar en Rabat, donde los encontraron culpables de amenazar la seguridad nacional y la integridad territorial del país. Durante todo el período 2009-2010 estuvieron en prisión y aún esperan el juicio y la sentencia definitiva.²²²

Durante el período 2009-2010 las autoridades marroquíes asimismo han sido represivas contra aquellos que irrespeten a la familia real o a los símbolos nacionales como la bandera. Los directores de periódicos que publiquen informaciones con “malévolas intenciones”,²²³ también han recibido severos castigos, como el caso de Idriss Chahtane.²²⁴ De igual forma se pueden mencionar los casos de Khaled Gheddar y Tawfik Bouashrin,²²⁵ respectivamente caricaturista y director del periódico *Akhbar al-Yawm*, por irrespetar al príncipe Moulay Ismail²²⁶ y la bandera marroquí.

No hay duda de que la represión significa una clara violación a los derechos humanos en muchos de estos países, en los que los encarcelamientos, las torturas y la obtención de confesiones forzadas, además de los juicios rápidos y los ajusticiamientos inmediatos, han sido muy cuestionados por Amnistía Internacional, por Inglaterra, por Estados Unidos y por muchos otros países occidentales.²²⁷ La represión política contra los opositores no es de ahora, ni nació contra las manifestaciones de 2010-2011, sino que en el Norte de África y en el Medio Oriente tiene décadas de existir. Nadie olvida el juicio rápido y el ajusticiamiento a Sayyid Qutb, el gran líder e intelectual de los *al-Ikhwān al-Muslimūn* (los Hermanos Musulmanes) en Egipto en 1966, acusado de participar en un atentado contra el presidente Nasser.²²⁸ De igual forma en Irán, durante la dictadura del Shah Muhammad Reza Pahlavi, se encarcelaba y torturaba

MAPA N.º 19

Irán



Fuente: Atlas Encarta, 2001, versión electrónica

a muchos opositores al régimen, en una de las dictaduras más represivas, crueles y arbitrarias del Medio Oriente.²²⁹

Recordemos que al Ayatullah Ruh Allah Khumayni el Shah lo expulsó del país en 1963 debido a sus protestas, oposición al gobierno y llamados al levantamiento popular. Todo esto lo realizaba desde el púlpito de la *madrassa* de Qum. El Ayatullah Khumayni regresó a su país en 1979, después de muchos años de dirigir desde el exilio la oposición contra el Shah. Tras su retorno triunfal, el Ayatullah fundó la República Islámica de Irán (11 de febrero de 1979), luego de que el Shah Muhammad Reza Pahlavi, derrotado y humillado, había huído del país.²³⁰ El régimen de Khumayni, no obstante, fue también represivo contra los opositores al líder espiritual de la República Islámica. Posteriormente esto cambió a raíz de la muerte de Khumayni (1989) cuando los moderados asumieron el poder, en especial con Hashemi Rafsanjani (1989-1997) y con Muhammad Khatami (1997-2005).²³¹ Estos gobiernos se caracterizaron por la reformas económicas hacia la privatización y la liberalización de la economía, en clara oposición a los programas de estatización y de nacionalización de los recursos, las empresas, los bancos, los transportes, etc., que había puesto en práctica la República Islámica de Irán desde los primeros años de Khumayni.²³² Rafsanjani y Khatami se preocuparon menos por los problemas sociales y más por mejorar la economía y hacerla mucho más competitiva. Al respecto E. Abrahamian resume el proceso con las siguientes palabras:

Los herederos del Ayatullah Khumayni ya no hablan de reforma agraria, redistribución del ingreso y nacionalización del comercio extranjero... Ahora hablan menos de justicia social y de los derechos de los habitantes pobres de los tugurios, pero hablan más acerca de la productividad, los incentivos a los negocios, las habilidades gerenciales y los mecanismos del mercado libre.²³³

Con las políticas económicas de liberalización y de privatización tanto de Rafsanjani como de Khatami el sistema favoreció a la burguesía en detrimento de las masas de población. Así la

burguesía experimentó un repunte, más riqueza y mayor influencia, tal como queda reflejado, para finales de la década de 1990 y principios del siguiente lustro, 2000-2005, en el hecho de que en la cúspide de la pirámide social el 10% de los habitantes obtenía el 42% del ingreso nacional, y en la parte baja de la pirámide, el 20% de la población recibía el 4% del ingreso nacional.²³⁴ Toda esta situación que ha ampliado la brecha social ha continuado durante la administración de Mahmud Ahmadinayad (2005-2009 y 2009 hasta la fecha) y es una de las causas principales, además de las aspiraciones e intereses de los habitantes por la democratización y las elecciones libres, para el estallido de las protestas que se han vivido recientemente en Irán en contra del régimen existente.

En otros países del Medio Oriente ha habido asimismo gran represión política por décadas. Recientemente Amnistía Internacional ha protestado por la represión y la violación a los derechos humanos en Bahrayn que viene dándose desde principios de la década de 1990. En Bahrayn han encarcelado y torturado a muchos de los opositores al gobierno de la dinastía al-Khalifa.²³⁵ Al respecto se puede mencionar como ejemplo el encarcelamiento de Ahmad Hasan Qambar, acusado de terrorismo probablemente de forma injusta. El juicio fue rápido y precipitado y llevó a su inmediato ajusticiamiento en 1996. Otro caso asimismo muy conocido es el del *shaykh shi'ita* 'Abd al-'Amir Jamri, a quien debido a sus protestas y oposición contra el gobierno *sunnita* de Bahrayn, que rige los destinos del país que tiene una mayoría *shi'ita*, las autoridades lo encarcelaron en 1996. Sin embargo, a raíz de las presiones internacionales lo tuvieron que dejar en libertad en 1999. No hay duda de que muchos *shi'itas* en Bahrayn son de origen persa, de ahí su inclinación hacia Irán en especial en la década de 1980 durante el régimen del Ayatullah Khumayni. Es oportuno recordar que Hujjat al-Islam Hadi al-Mudarrisi, que fungía como el representante personal de Khumayni en Bahrayn, dirigió una serie de manifestaciones contra el gobierno de este país en la década de los años 80. Como intentó desestabilizar la autoridad de la dinastía al-Khalifa de Bahrayn, las autoridades lo expulsaron del

país junto con su ayudante Sadiq Ruhani.²³⁶ Las manifestaciones actuales de los primeros meses de 2011 han tenido como objetivo poner fin a la dinastía al-Khalifa que ha gobernado al país desde hace más de dos siglos y también acabar con la represión, lograr una mayor representación en las elecciones y tener mecanismos más democráticos. Además, los manifestantes demandan un reparto más equitativo de la riqueza y que el gobierno se comprometa a llevar a cabo reformas para mejorar la situación económica y lograr el bienestar social. Sin embargo, es importante señalar que el desempleo en Bahrayn es relativamente bajo, si lo comparamos con algunos otros países del Medio Oriente y el Norte de África, pues para los primeros meses de 2011, *Peace Now* reporta que alcanzó solo el 2%, pero puede aumentar en el transcurso del presente año.²³⁷ La participación de los *shi'itas* ha sido asimismo básica en las demandas por cambios y otras reformas que en particular propone esta comunidad.

Como consecuencia de las manifestaciones y las protestas populares en demanda de cambios socio-económicos y políticos sustanciales, además de la exigencia popular del fin de la dinastía, los gobernantes de la casa al-Khalifa se han visto en la imperiosa necesidad de proponer varias reformas económicas, sociales y políticas, con el propósito de calmar las manifestaciones. Dentro de las medidas socio-económicas se propuso la reducción del 25% del monto de los reembolsos de los préstamos para los beneficiarios de los programas de vivienda, lo que favoreció a 35.800 familias. El ministro del interior asimismo anunció la creación de 20.000 empleos lo que prueba las necesidades que tiene el país en este rubro. De igual forma el gobernante al-Khalilfa anunció un subsidio de 1.790 euros por familia. Esto debe entenderse que se refiere a las familias necesitadas. Además se prometió destinar 120.000.000 de euros para ayudar a las familias más pobres.²³⁸ Dentro de las medidas políticas más relevantes que se propusieron con el propósito de tranquilizar los ánimos de los manifestantes y mantener la estabilidad en el país, se pueden mencionar las siguientes:

1. Otorgar la libertad a más de 300 presos políticos
2. Se permite el regreso de Hasan Mushaima, expulsado del país por el régimen, debido a su oposición política.
3. Destitución de cinco ministros por abusos de poder.
4. El príncipe heredero, Salman Ben Hamad al-Khalifa, aceptó en el diálogo con la oposición que el parlamento disponga de plenos poderes y que realmente represente al pueblo.²³⁹

Sin embargo, después de que las manifestaciones fueron perdiendo fuerza y el ímpetu inicial se diluyó a raíz de la declaración gubernamental del toque de queda (o situación de emergencia), estas medidas que anunció la dinastía al-Khalifa se suspendieron, o bien no entraron en vigencia. Por otra parte, inclusive el Ministro de Justicia y Asuntos Islámicos propuso la prohibición de dos partidos políticos *shi'itas*, uno de ellos de tendencia islamista, el influyente al-Wifaq,²⁴⁰ medida que de pasar dejaría a los *shi'itas* sin la representación política requerida y quizá forzaría a muchos de ellos a actuar en la clandestinidad.

No hay duda de que también los palestinos han tenido una activa oposición y una constante lucha contra la ocupación militar israelí de Cisjordania y Gaza. Las circunstancias en este asunto son diferentes, pues se trata de un conflicto internacional. La ocupación militar israelí en teoría duró de 1967 a 1993, pero sigue vigente en los territorios que Israel todavía controla en Cisjordania.²⁴¹

La ocupación militar israelí ha sido represiva, injusta y viola constantemente los derechos humanos en los Territorios Ocupados.²⁴² La violación israelí de los derechos humanos se manifiesta diariamente en los encarcelamientos, las torturas, las expulsiones de palestinos, la destrucción de sus viviendas, de sus campos cultivados, la tala de sus árboles. De igual forma se da en las restricciones militares que ejerce Israel contra los palestinos a los que impide la libertad de expresión, la libertad de publicaciones, la libertad de circulación. Israel prohíbe a los palestinos que puedan trasladarse libremente de una ciudad a otra, excepto si cuentan con los permisos especiales del ejército

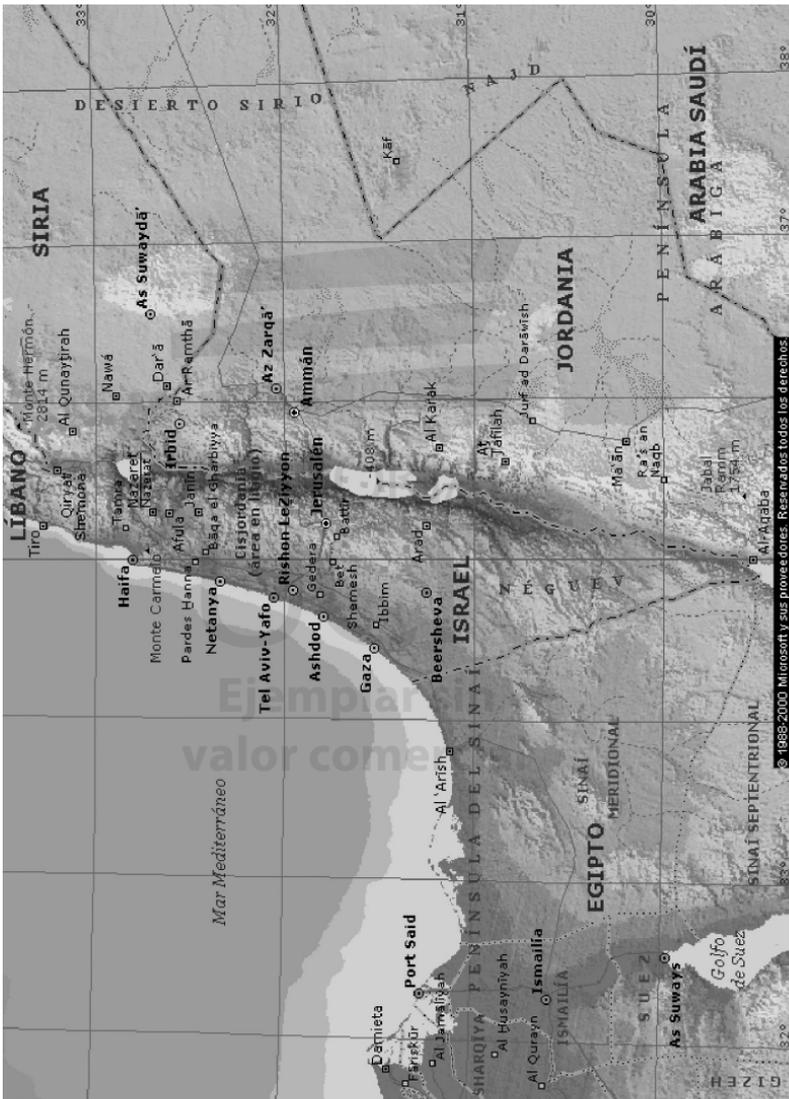
israelí de ocupación, los cuales son muy difíciles de obtener. Las revisiones, los retenes, los controles constantes, impiden a los palestinos su libre movimiento, lo que crea tensión, frustración y desesperación a una población que vive a diario la represión, la violación a los derechos humanos, los horrores de una ocupación militar. También Israel les prohíbe la posibilidad de reunión, les restringe el agua,²⁴³ la electricidad, los combustibles y les controla las asociaciones, los sindicatos, los consejos de aldeas, las municipalidades, los programas educativos, las universidades, las profesiones, la salud, los hospitales, etc.

A todo lo anterior hay que agregar las confiscaciones de propiedades, los ataques militares y el terrorismo de Estado que ejerce Israel contra los palestinos. También se dan los asentamientos ilegales de inmigrantes judíos sobre tierras palestinas que el Gobierno Militar Israelí ha confiscado ilegalmente y de forma arbitraria a sus dueños. Éstos han reaccionado violentamente inclusive con numerosas acciones terroristas, que Israel a su vez ha vengado con creces.

La lucha ha sido con frecuencia muy violenta. Por un lado los ataques terroristas de grupos radicales palestinos, y por otro lado Israel de igual forma ha respondido constantemente con otros ataques terroristas dentro de lo que se conoce en política internacional como terrorismo de Estado.²⁴⁴ La asimetría militar y tecnológica que Israel ha provocado en el conflicto árabe-israelí y en la zona, ha sido seriamente criticada, pues Israel inclusive ha utilizado contra poblaciones palestinas armas prohibidas, como el fósforo blanco, vedado en las Convenciones Internacionales. Por el apoyo que recibe de las potencias, Israel siempre sale impune de todas sus incursiones militares contra los palestinos y de cualquier acusación que se le levante, como por ejemplo cuando en diciembre de 2008 y en enero de 2009 arremetió violentamente contra la Franja de Gaza provocando muchísimas víctimas. Israel bombardeó indiscriminadamente poblaciones palestinas sin hacer distinción entre los objetivos civiles y los militares. Los bombardeos israelíes respondían al lanzamiento

MAPA N.º 20

Palestina/Israel



Fuente: Atlas Encarta, 2001, versión electrónica

palestino de cohetes desde Gaza. De igual forma se puede mencionar la agresión militar israelí en julio de 2010 a la *Flotilla de la Libertad*, un ejemplo más de la violencia que mantiene Israel contra los palestinos, en este caso contra los habitantes de Gaza, a los que mantiene cercados.

La violencia militar israelí ha cobrado también otra dimensión en el ataque a unas embarcaciones que, con ayuda humanitaria internacional, se dirigían a la Franja de Gaza, bloqueada por Israel.

6. LA CORRUPCIÓN

Uno de los más importantes llamados para la organización de las manifestaciones, así como una de las más claras demandas contra los gobiernos que enfrentaron o enfrentan todavía las protestas, era el alto a la corrupción. Los gobiernos que se perpetúan en el poder han sido también corruptos y de forma despiadada han despilfarrado o atesorado para fines personales, los dineros del pueblo.

La prensa internacional ha reportado continuamente a lo largo de las manifestaciones los millones de dólares de las cuentas personales de Mubarak, los millones de dólares de las cuentas personales de Ben 'Ali y de su esposa, Leila Trabelsi, que pertenece al clan de los Trabelsi, al cual en Túnez lo consideran corrupto al máximo y con frecuencia se refieren a éste como el clan mafioso de los Trabelsi. Este clan se acaparó de un gran número de empresas cuando empezó la apertura hacia la privatización entre 1995 y 2005,²⁴⁵ además se adueñaron de la prensa, de las concesiones automovilísticas, de los supermercados, de los bancos, las compañías aéreas, las empresas de telecomunicación, entre tantos otros negocios.

Recientemente la prensa internacional ha reportado también las serias acusaciones de corrupción contra varios funcionarios del gobierno de Mubarak, en especial contra Habib al-Adli, ministro del interior de Egipto. A este último se le acusa de malversación

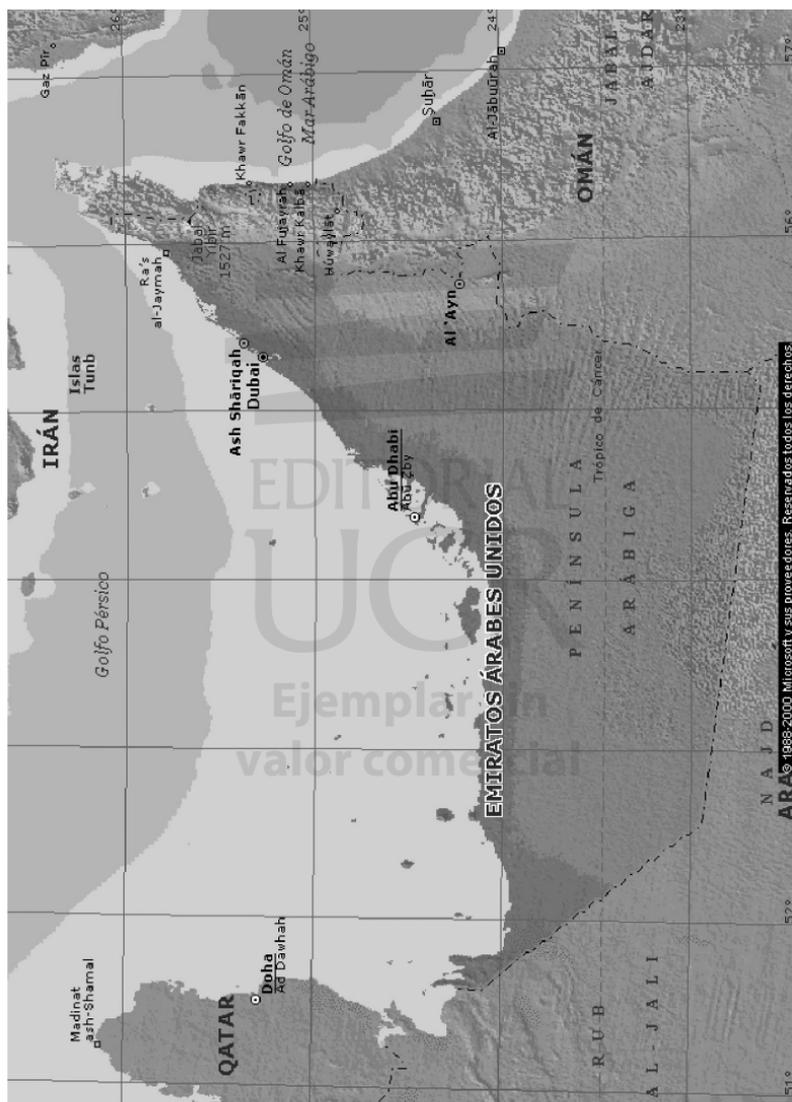
financiera, blanqueo de dinero por alrededor de \$760.000.²⁴⁶ Asimismo entre otros cargos en su contra figura el haber vendido, utilizando su alto rango administrativo, un terreno por \$800.000.

Además, la policía que al-Adli dirigía está acusada de la sangrienta represión que ejerció contra los manifestantes durante los movimientos de protesta que clamaban por reformas, por la democratización del país, por el fin de la tiranía y la salida del presidente Mubarak. A la policía se le achaca ser la responsable de la muerte de más de 380 manifestantes, muertes en las que se inculpa tanto a Habib al-Adli como al entonces presidente de la República, Muhammad Husni Mubarak.²⁴⁷

De igual forma la prensa ha reportado los millones de dólares personales que maneja Qadafi en Libia, los intentos de trasladar dineros hacia Londres, por la cantidad de \$4.800 millones de dólares,²⁴⁸ la captura de una embarcación que transportaba el equivalente a \$16 millones de dólares en moneda libia.²⁴⁹ Todo esto nos muestra la corrupción, el atesoramiento y el uso personal de los bienes públicos.

Por otra parte, y con el propósito de ampliar el panorama, recordemos que en Bahrayn, Qatar, Kuwait, Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos,²⁵⁰ también existe la malversación de fondos públicos. El pueblo ya hastiado de tales niveles demanda un cambio y un alto a la corrupción, lo que se ha dado por medio de las intensas manifestaciones desde diciembre de 2010 y los primeros meses del año 2011.

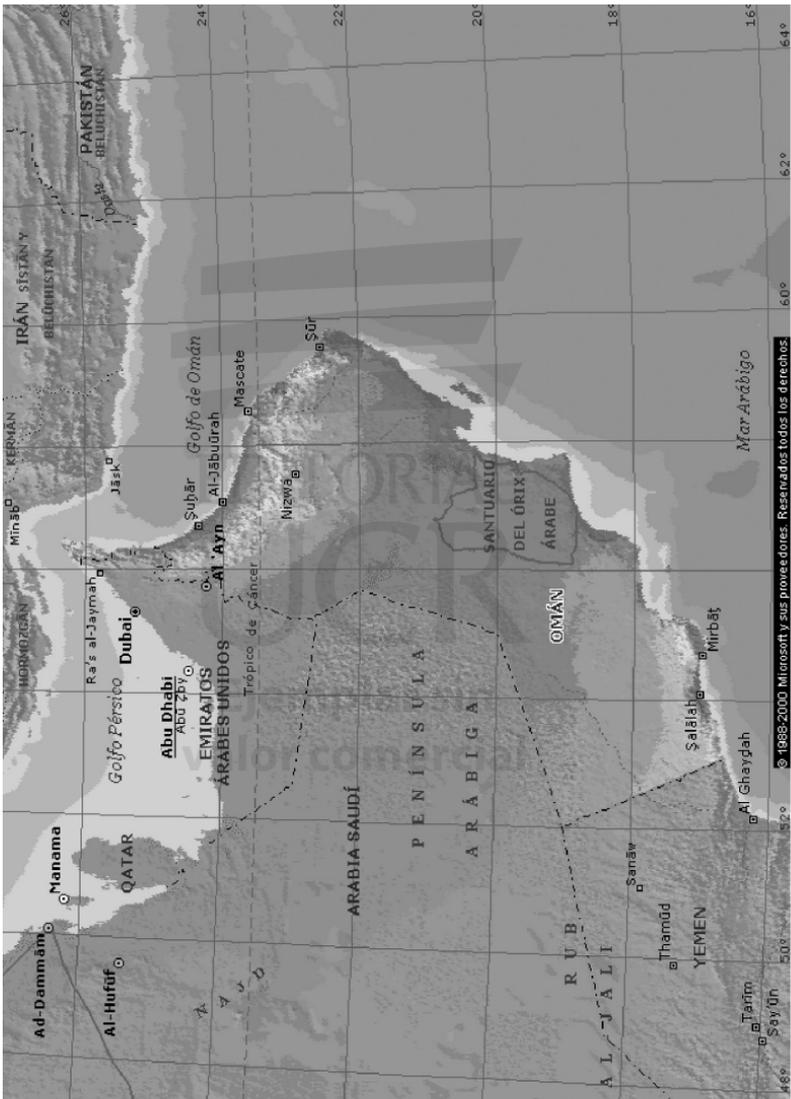
MAPA N.º 21 Emiratos Árabes Unidos



Fuente: Atlas Encarta, 2001, versión electrónica

MAPA N.º 22

Omán



Fuente: Atlas Encarta, 2001, versión electrónica



Ilustración de un aguamanil de Mosul, Iraq, 1231.

Tomado de: Eva Wilson. *Diseños Islámicos*, Ediciones G.Gili, 1988. p. 17.

CAPÍTULO III

Consideraciones en torno a las protestas populares en el Medio Oriente y el Norte de África en el siglo XXI

No debemos engañarnos y creer que las manifestaciones y las protestas contra distintos gobiernos del Norte de África y del Medio Oriente empezaron a finales del año 2010. Tampoco debemos creer que los medios utilizados y las demandas sean iguales, como tampoco los resultados serán los mismos en los distintos países de estas áreas geográficas. Como ya se ha señalado, las condiciones son diferentes en cada región, las lealtades tribales y de clanes juegan distintos papeles, con mayor o menor influencia, en las diversas sociedades del Medio Oriente y del Norte de África. De igual forma la pobreza, o la riqueza, el petróleo, la minería, la agricultura, los sistemas políticos, el papel del ejército, la burocracia, las instituciones públicas, las distintas formas de lograr la legitimidad, etc. dan a cada país su especificidad y trayectoria histórica. Tampoco hay un modelo a seguir ni hay recetas para lograr los cambios y menos aún para la organización política que vendrá después de la caída de algunas de las dictaduras que se han mantenido en el poder por décadas.

Así, es factible observar que desde hace varios lustros se han venido dando movimientos de oposición contra los gobiernos locales. En Egipto, por ejemplo, los *al-Ikhwan al-Muslimun* (Hermanos Musulmanes), grupo fundado por Hasan al-Banna' en Isma'iliyya en 1928,²⁵¹ ha sido muy activo desde entonces

y hasta la fecha en la lucha contra la corrupción, contra la dictadura de los distintos gobiernos, contra el reparto injusto de la riqueza que se manifiesta en el desempleo, en los problemas de vivienda, en los asuntos concernientes a la falta de seguridad social y en la inexistencia de salarios dignos. Por otro lado, también han criticado el poco compromiso de los mandatarios con el pueblo. Demandan el fin del gobierno al que consideran corrupto, indeseable y fracasado y proponen entonces la alternativa religiosa frente al secularismo. Además exigen la creación de fuentes de trabajo y oportunidades más justas para todos. Los Hermanos Musulmanes asimismo critican la separación de religión y Estado, el laicismo, el secularismo, el capitalismo, la globalización e insisten en que los distintos gobernantes en esas numerosas décadas de su larga trayectoria de oposición, han traicionado a la religión.²⁵² Este grupo de *al-Ikhwan al-Muslimun* ha logrado tener sus ramificaciones en otros países vecinos como Siria, Jordania y también en Palestina. Por ello llaman a la rebelión, a la oposición. Proponen la violencia para lograr los fines y ellos mismos han practicado medios agresivos e inclusive actos terroristas para obtener sus objetivos. En Egipto este grupo es solo un ejemplo de los muchos que rechazan a las autoridades.

En este país ha habido cerca de 100 pequeños grupos opositores, en especial aquellos que se han ido conformando dentro de los llamados movimientos neo-fundamentalistas, muy activos en la lucha contra los gobiernos establecidos. Uno de estos grupos fue el que se infiltró en el ejército y logró dar muerte al presidente Sadat en 1981.

Los métodos violentos de estos grupos dentro de Egipto, pero también los otros en los diversos países del Medio Oriente y el Norte de África, por su oposición al capitalismo, a los grupos elitistas de sus propios países, así como por su lucha contra Estados Unidos, el Occidente en general, e Israel en particular, un Estado hostil al Mundo Islámico, han logrado un gran impacto. Los grupos islamistas actúan tanto a nivel nacional como en la esfera internacional. De igual forma por los métodos propuestos

para lograr los fines y por su praxis política de terrorismo se han desprestigiado.²⁵³ A lo anterior la prensa internacional ha contribuido, ya que con frecuencia ha desarrollado grandes prejuicios, opiniones negativas no solo contra estos grupos extremistas, sino también contra el Islam como un todo, como cultura, civilización y religión. Asimismo las opiniones en la prensa han sido negativas contra los musulmanes, los árabes y en particular contra todos los fundamentalistas musulmanes, independientemente de que sean o no terroristas y partidarios de actos violentos.²⁵⁴

Para el caso de Egipto, la oposición al gobierno ha estado por décadas sobre todo en manos de los grupos fundamentalistas que a su vez han propuesto planes de una transformación radical de la sociedad. Al respecto oigamos las opiniones y métodos para lograr los objetivos que han planteado algunos de sus actores. Sayyid Qutb, por ejemplo, fue sin duda uno de los más importantes líderes del fundamentalismo islámico en Egipto, y uno de los dirigentes que mayor impacto tuvo tanto dentro como fuera del país, por su ideología y por sus propuestas radicales y violentas. En una de sus obras más importantes titulada *al-'Adala al-Ijtima'iyya fi al-Islam (La Justicia Social en el Islam)* resumió sus ideas sobre el Islam. Así señaló:

El Islam propone soluciones independientes a los problemas humanos. El Islam es una filosofía comprensiva y una entidad homogénea. Introducir en él algún elemento ajeno significaría su ruina.²⁵⁵

Dentro de sus opiniones de la justicia social y del papel del Islam para el logro de estos objetivos, Sayyid Qutb asimismo aseguró:

El Estado tiene derecho a disponer de las propiedades individuales sin otro límite que el de las necesidades sociales y el interés común.²⁵⁶

Y en caso de necesidades urgentes o durante una crisis económica y social Qutb solía afirmar que:

*el derecho a la propiedad privada desaparece frente al derecho general.*²⁵⁷

Otros líderes fundamentalistas o islamistas en diversos países del Medio Oriente han opinado asuntos parecidos a los de Sayyid Qutb, tanto en materia religiosa, como en la praxis política. Por ello sus doctrinas han llevado a la oposición y con frecuencia también al enfrentamiento con los gobiernos locales. Entre ellos podemos mencionar el caso muy conocido de Mahmud Muhammad Taha en el Sudán. Recordemos que cuando en 1983 el gobierno sudanés impuso la aplicación de las leyes de la *Shari'a*, Taha opinó que tanto la propuesta como la aplicación estaban equivocadas y que eran un conjunto de *leyes que violaban la Shari'a y hasta violaban la propia religión*.²⁵⁸

Y en su opinión dichas leyes:

impiden la educación del pueblo [sudanés] para que pueda revivir el Islam como Tradición viva... Nuestra época quiere la Tradición viva, no la Shari'a.²⁵⁹

Taha planteaba entonces que era necesario realizar una reforma radical de la *Shari'a histórica* antes de imponer cualquier *Shari'a* moderna, lo cual significaba volver al *Qur'an* fundamental; es decir, al *Qur'an* que Muhammad recibió en las revelaciones en la Meca. Esto en su criterio quería decir volver a la tradición viva del propio Allah. Para él el *Qur'an* que Muhammad recibió en las revelaciones en Medina, aunque asimismo revelado por Dios por medio del Arcángel Jibril (Gabriel) era un mensaje subsidiario, una aplicación coyuntural que tenía que ver con los aspectos terrenales prácticos de organizar el Estado, la sociedad, la familia, las relaciones entre los distintos miembros de la comunidad o *umma* y de ésta con Allah. En su juicio, todos estos asuntos se dieron para un momento determinado. Por lo tanto y a diferencia del *Qur'an* de Medina, el *Qur'an* de la Meca era el fundamental, el que debería considerarse como el válido en todo momento, en todo lugar y en toda sociedad. También aseguraba que el *Qur'an* de la Meca era la fuente profética y mística del Islam. Como en sus mensajes y en sus diversas opiniones rechazaba lo que proponían los juristas

del momento y se oponía a la aplicación de la *Shari'a* moderna en Sudán, que él consideraba que violaba hasta los principios básicos de la religión, los '*ulama*' le obligaron a retractarse de sus planteamientos. Taha rehusó hacerlo. Por ello lo condenaron a muerte y Taha murió ajusticiado en marzo de 1985.²⁶⁰

En la misma línea de la *al-'Adala al-Ijtima'iyya fi al-Islam* de Sayyid Qutb, una publicación de los Hermanos Musulmanes de Egipto nos explica, en unas pocas líneas, las injusticias sociales existentes en este país y los serios problemas que ellas pueden generar. De hecho esta publicación deja entrever la alternativa religiosa del grupo frente a las injusticias del régimen, cuando en su revista *al-Da'wa* asegura:

La clase gobernante en Egipto se ha apropiado de privilegios sin precedente. El ciudadano común percibe en Egipto una deslumbrante desigualdad. Muchas de las leyes recientes sirven y defienden los intereses de los pocos que están en la cúspide. La injusticia genera toda clase de enfermedades sociales: soborno, nepotismo, estafa y sabotaje de la moralidad humana...²⁶¹ Estas son tremendas fortunas de unos pocos, que muestran despliegues opulentos para que todos los vean. Las cosas que los ricos están gastando en forma ostentosa en lujos... ¿no podrían haber solucionado un poco las penurias de los necesitados? Si nosotros no tomamos de los ricos para dar a los pobres, ¿no estaremos violando los mandatos del Sagrado Qur'an? ¿No estaríamos dejando entonces nuestra nación y nuestro gobierno a merced de la ira de Dios?²⁶²

Por otro lado, Muhammad 'Abd al-Salam Faraj, otro líder fundamentalista egipcio, en su obra *Al-Farida al-Gha'iba*, propuso el uso de la violencia para lograr los fines. Así escribió:

El Islam solo puede triunfar por el uso de las armas, como en el pasado.²⁶³

Faraj asimismo señaló la importancia de la *Jihad*, la que consideró como el sexto pilar del Islam. Al respecto escribió en su obra *Al-Farida al-Gha'iba* las siguientes líneas que resumen su pensamiento:

Hay quienes dicen que los esfuerzos de la *jihad* deberían concentrarse en la liberación de Jerusalén. Es verdad que la liberación de Tierra Santa es un

precepto legal que obliga a todos los musulmanes... pero déjenos insistir en que la lucha contra el enemigo más cercano tiene precedencia sobre la lucha contra el enemigo más lejano. Y mucho más cuando el primero no sólo es corrupto sino que además es un lacayo del imperialismo... En todos los países musulmanes el enemigo tiene las riendas del poder. El enemigo son los actuales gobernantes. Por consiguiente, es una obligación imperativa luchar contra esos gobernantes. Esta *jihād* islámica exige hoy la sangre y el sudor de cada musulmán.²⁶⁴

Los pensamientos anteriores muestran algunas de las causas de los movimientos fundamentalistas en Egipto: la corrupción del gobierno y la distribución desigual de la riqueza, que intensifica la lucha de clases y amplía la brecha social. Los islamistas proponen entonces la alternativa religiosa frente a lo que perciben como los fracasos del secularismo. Algunos más radicales hablan también del uso de la violencia para lograr los objetivos. Las causas de esos movimientos de oposición contra las autoridades egipcias son las mismas que han motivado las protestas actuales de finales de la primera década y principios del tercer lustro del siglo XXI. Sin embargo, debemos señalar que ni los métodos de los *al-Ikhwan al-Muslimun*, ni de los otros grupos fundamentalistas en Egipto, en Palestina, en Argelia, en Siria, o en cualquier otro país del Medio Oriente y del Norte de África –uso de la violencia, terrorismo, guerra, oposición armada– ni el objetivo último de imponer a la fuerza un Estado Islámico fundamentalista, son los que plantean los movimientos de protesta actuales. Es conveniente aclarar que la violencia de los extremistas integristas y/o fundamentalistas es contra el Estado que no cumple con la defensa, uso y aplicación de los principios islámicos. Por tanto los fundamentalistas consideran que el Estado es corrupto, negativo y con frecuencia le achacan pertenecer a la época de la *Jahiliyya* (el oscurantismo, el período histórico de Arabia anterior al Islam). También esa violencia se dirige contra las minorías y contra lo que los *islamiyyun* consideran las “desviaciones” de todo tipo, como las mujeres, los intelectuales, los cristianos, etc. Finalmente los integristas también están contra la paz, se entiende la paz con Israel.²⁶⁵

En los tiempos más recientes los líderes religiosos ya no tienen en los distintos países del Medio Oriente y del Norte de África el monopolio de la opinión sobre el Islam y los asuntos islámicos, como por ejemplo el concepto de *Jihad* y la aplicación de la *Shari'a*. Cada vez son más los que opinan sobre el Islam, como por ejemplo los sufíes o místicos de esta religión, los docentes, los ingenieros, los doctores en medicina, los líderes del ejército, los comandantes de milicias y muchos otros. La falta de esa unidad de opinión que en el pasado dieron los '*ulama*', ha tornado la situación mucho más compleja y al mismo tiempo más peligrosa al interior de la sociedad. Es en este ambiente en el que los más radicales, entiéndase los fundamentalistas radicales, que creen tener la última palabra, rechazan todas esas opiniones y se oponen a todos los numerosos grupos que "osan" hablar sobre el Islam. Los islamistas siempre creen tener la verdad en sus manos y por lo tanto aseguran que todos los demás están equivocados.

Debido a las transformaciones de las sociedades musulmanas, a las dinámicas de la política, a la influencia occidental, a la globalización, a la difusión del capitalismo y a tantos otros elementos considerados por los más radicales como ajenos y enemigos del Islam, la lucha de los fundamentalistas se vuelve primero contra el enemigo interno, en la *umma* o comunidad musulmana. La oposición de los fundamentalistas se dirige contra varios grupos como por ejemplo aquellos que hablan en nombre del Islam, o los políticos que no siguen la religión, ni aplican sus principios, ni la *Shari'a*. Para contener estas amenazas internas, los radicales plantean abiertamente el uso de la violencia. Así se ensañan contra muchos ministros, administradores del *awqaf*, los '*ulama*' partidarios de los gobiernos y apoyados por éstos, los príncipes en los países donde existen, así como contra muchos otros políticos. También critican y persiguen a los llamados "musulmanes liberales"; es decir, aquellos que critican o se oponen a algunas prácticas islámicas, como por ejemplo la situación de la mujer, o a algunos de los castigos contenidos en la *Shari'a*. Entre estos "musulmanes liberales" se pueden mencionar

escritores, como por ejemplo el egipcio Faraj Fuda, a quien los fundamentalistas lo asesinaron en 1992 por sus supuestos planteamientos anti-islámicos; o Najib Mahfuz, el laureado escritor egipcio y premio Nobel en literatura, por sus ideas “liberales” y por su tenaz oposición a lo que él llamó el “terrorismo intelectual en nombre del Islam”.²⁶⁶

Ante la violencia que proponen y practican los fundamentalistas, con frecuencia los gobiernos se han tornado cada vez más represivos e igualmente violentos, no solo contra los radicales, sino también contra todo aquel que se oponga al gobierno, como ha ocurrido para los casos de Egipto, Siria, Iraq, Yemen, Túnez, Libia, Argelia, Bahrayn, entre tantos otros casos. Los ‘*ulama*’ que a veces son simples instrumentos de los gobiernos, también se han alarmado, no solo por la violencia que practican los radicales musulmanes dentro de la sociedad, sino también debido a las medidas represivas e igualmente violentas de los gobiernos que hablan de la defensa de las instituciones y, bajo el manto del liberalismo, luchan por contener al islamismo. Todo esto ha polarizado esas sociedades y muchas otras comunidades musulmanas en otras regiones de la tierra, como en Indonesia y Filipinas.

Aparte de la represión y los encarcelamientos, otra respuesta de los gobiernos ha sido el permitirles a los grupos islamistas tomar parte en las elecciones y que sin armas, sino con partidos políticos, contiendan por lograr puestos en los Parlamentos (*Majlis*). Con esto se pretende calmar sus ánimos y se les otorga una supuesta libertad de participación política. Así han organizado partidos y se han presentado a las elecciones en Egipto, Túnez, Líbano, Jordania, Yemen, Argelia, entre otros casos. Sin embargo, ya hemos señalado los fraudes, la represión en cada uno de esos países, o bien la proscripción de algunos de los grupos, como por ejemplo el *Hizb al-Nahda* en Túnez, o el *Al-Jabha al-Islamiyya li al-Inqadh* (Frente Islámico de Salvación) en Argelia,²⁶⁷ por lo que en los distintos países del Medio Oriente y del Norte de África este asunto de las elecciones ha sido una farsa. En Argelia, cuando el FIS ganó las elecciones y significó

una amenaza, el ejército dio un golpe de Estado, con la consecuente proscripción de este partido político. Con el propósito de tranquilizar a los grupos islamistas, a menudo los gobiernos les permiten que tengan algunos diputados en el Parlamento. En el Líbano, por ejemplo, el *Hizb Allah* (El Partido de Dios), grupo *shi'ita* que ha sido radical, fundamentalista y que ha operado con métodos terroristas, también se convirtió en un partido político. Algunos de sus miembros depusieron las armas y se lanzaron como candidatos en los procesos electorales en el Líbano. El *Hizb Allah* ha logrado elegir a varios diputados para la Asamblea, lo que muestra la fuerza que tiene esta agrupación en el sur (*Janub Lubnan*) y en el este, en el Valle de la Biqá'. Por otra parte la fuerza militar y la organización del *Hizb Allah* se mostraron con claridad en la defensa del Líbano contra la invasión militar israelí en el verano del año 2006. Durante este enfrentamiento se probó que el *Hizb Allah* operaba como un Estado dentro de un no-Estado, o Estado fallido en el Líbano,²⁶⁸ tanto por la defensa del país del ataque judío, como por los planes de reconstrucción después de la muerte y la desolación que provocaron los bombardeos de la aviación sionista.

La lucha de oposición contra los gobiernos de los distintos países del Medio Oriente y del Norte de África no ha sido solo por motivos políticos o religiosos. En Egipto, por ejemplo, además de las razones religiosas y de lucha contra el secularismo, también ha habido causas económicas.²⁶⁹ En los días 18 y 19 de enero de 1977, por ejemplo, hubo en Egipto una gran protesta a raíz del anuncio del gobierno del presidente Sadat de suspender los subsidios a los alimentos básicos como el pan, el azúcar, el aceite, y otros rubros como medicinas y combustible. Los disturbios fueron tan numerosos y tan intensos que prácticamente paralizaron al país. Fue entonces cuando el presidente Sadat dio marcha atrás y garantizó públicamente que los subsidios seguirían manteniéndose. Lo anterior muestra también el desigual reparto de la riqueza y los numerosos motivos económicos que hay detrás de muchas de las protestas.

En otros países del Medio Oriente, como en Irán, por ejemplo, a lo largo de muchas décadas hubo grandes movimientos y manifestaciones contra la corrupción del Shah Muhammad Reza Pahlavi, contra la represión, la dictadura, los encarcelamientos, las torturas, contra la falta de representatividad y sobre todo por el injusto reparto de la riqueza. La lucha liderada por el Ayatullah Khumayni, ya mencionada, fue la más importante de toda una serie de protestas de oposición, y quizá el movimiento más relevante, dado que triunfó y logró deponer al Shah. La oposición contra la monarquía en Irán en los años 1978 y 1979 fue sobre todo una acción pacífica de protesta, que tuvo una amplia dimensión popular. Fue un movimiento principalmente urbano y muy distinto a las revoluciones de Cuba, Argelia, Viet Nam y otras que se caracterizaron en especial por su participación armada y sus actuaciones rurales para derrocar a los gobiernos existentes en esos países.²⁷⁰ En Irán las manifestaciones pacíficas solo al final se convirtieron en una verdadera insurrección popular violenta, en especial como respuesta directa a las órdenes que tenía el ejército de disparar contra la gente en las marchas pacíficas. La ideología religiosa *shi'ita*,²⁷¹ representada en gran medida por el martirio del *imam* Husayn,²⁷² nieto del Profeta Muhammad e hijo de 'Ali y Fátima, asesinado por los ejércitos Omeyas en Karbala' en el año 680, así como la doctrina de la redención del *Mahdi* esperado,²⁷³ jugaron en Irán un profundo papel aglutinador.

Indudablemente bajo la égida de un solo líder, el Ayatullah Khumayni, se logró la movilización de cientos de miles de manifestantes, que seguían la doctrina revolucionaria del Islam *shi'ita* y rechazaban la corrupción del gobierno, la tiranía del Shah y sus políticas de injusto reparto de la riqueza. Por ello los *shi'itas* elaboraron desde principios del siglo XIX y mucho antes de la dictadura del Shah Muhammad Reza Pahlavi, una teoría política que justificaba la creación de una Constitución para Irán, más acorde con los tiempos modernos. Esto quedó plasmado en la obra del *shaykh* Muhammad Husayn Na'ni (1860-1936) titulada *Tanbih al-Umma va Tanzih al-Milla dar Asas va Usul-i Mashrutiyat*

(Llamado a la Nación y una Exposición al Pueblo respecto de los Fundamentos y Principios de un Gobierno Constitucional).²⁷⁴

Los ‘*ulama*’ afirmaron que en ausencia del *imam* debían de buscarse otras formas de gobierno, centrándose básicamente en los siguientes dos principios:

1. Una Constitución que no tuviera ningún artículo contrario a la religión islámica y que definiera los derechos y deberes del Estado y de los súbditos.
2. Una Asamblea que debería de estar formada por los más sabios, los más fieles y los más religiosos, incluyendo, obviamente, a los ‘*ulama*’. La Asamblea supervisaría la correcta aplicación de la Constitución y los trabajos y actuaciones del Estado.²⁷⁵

Estos principios político-religiosos sirvieron de base para la Revolución Constitucionalista (1905-1911) y posteriormente para la elaboración político-religiosa del *Hukumat-i Islami* y el *Vilayat-i Faqih* del Ayatullah Ruh Allah Khumayni que sentaron los principios fundamentales de la Revolución Islámica y de la República Islámica de Irán. Al respecto las múltiples opiniones del Ayatullah Khumayni de igual forma fueron fundamentales, como por ejemplo cuando aseguraba:

Un Gobierno Islámico no puede ser Totalitario o Despótico, sino Constitucional y Democrático. En esta Democracia, sin embargo, las leyes no son hechas por la voluntad de la gente, sino constituidas por el Corán y la Sunna (Tradición) del Profeta. La Constitución, el Código Civil y el Código Penal, deben estar inspirados solamente en las leyes islámicas contenidas en el Corán y transmitidas por el Profeta. El Gobierno Islámico es el Gobierno del Derecho Divino, y sus leyes no pueden ser cambiadas, ni modificadas ni desafiadas.²⁷⁶

Asimismo llamaba a la rebeldía, al enfrentamiento cuando afirmaba que:

Aunque no tengamos los medios para prevenir o detener la herejía o luchar contra la corrupción, no debemos permanecer en silencio. Si los otros te

golpean en la cabeza, ¡protesta! Renunciar a la lucha contra la opresión es más inmoral que la opresión misma. ¡Discute, denuncia, oponte, grita! Difunde la verdad que la justicia islámica no es lo que ellos dicen que es.²⁷⁷

Muchas de las opiniones del Ayatullah Khumayni muestran la fuerza ideológica del Islam y el poder revolucionario del Islam *Shi'ita*, cuando por ejemplo señalaba que:

El Islam es la religión de aquellos que luchan por la verdad y la justicia, de aquellos que claman por libertad e independencia. El Islam es la escuela de aquellos que luchan contra el colonialismo.²⁷⁸

Como en Egipto e Irán, en Túnez asimismo hubo numerosas manifestaciones y protestas contra el gobierno, mucho antes del estallido de las últimas que lograron deponer al presidente Ben 'Ali. Al respecto podemos mencionar el movimiento estudiantil de 1972; la revuelta del pan de enero de 1984 a raíz de un aumento en el precio de este alimento básico y el anuncio del ejecutivo de suspender los subsidios gubernamentales para la harina y otros productos. Sin embargo, los disturbios también se ligaron estrechamente desde un principio a la ya muy duradera injusticia del alto desempleo (particularmente entre los jóvenes) y al malestar manifiesto de los grupos islamistas.²⁷⁹ A estas huelgas se puede agregar la gran huelga minera del año 2008. Para estas dos últimas el sindicato Unión General de Trabajadores de Túnez (UGTT) jugó un papel fundamental, semejante al que marcó el inicio del fin de la autoridad de Ben 'Ali, cuando la UGTT llamó a una huelga general en la ciudad de Sfax el 12 de enero de 2011. Esta manifestación tuvo un gran éxito y marcó un cambio en la política y en la situación del país, pues a partir de entonces las huelgas fueron masivas y prácticamente paralizaron todas las actividades de Túnez, con la consecuente huida del líder político hacia Arabia Saudita.

Hoy día presenciamos protestas en Siria, que empezaron en la activa ciudad sureña de Deraa²⁸⁰ y desde aquí se han difundido a muchas otras urbes del país. Asimismo hemos observado algunos de los cambios a los que se ha visto forzado el presidente Bashar al-

Asad para mantenerse en el poder, así como su tremenda represión contra los manifestantes.²⁸¹ Los activistas de derechos humanos han señalado que desde marzo y hasta finales del mes de mayo de 2011 las fuerzas represivas sirias han dado muerte a cerca de 1.000 manifestantes y han arrestado a alrededor de 10.000 personas.²⁸² Las manifestaciones y la oposición contra el gobierno sirio no son nuevas, ni iniciaron en marzo de 2011. Ya desde las décadas de 1980, de 1990 y principios de la década siguiente de 2000 hubo profundas protestas y movimientos inclusive armados en contra del gobierno, en especial aquellos dirigidos por el grupo de los Hermanos Musulmanes de Siria.²⁸³ No hay duda de que el fundamentalismo islámico en Siria ha sido por décadas el más importante grupo opositor al gobierno y tiene sus orígenes en estrecha relación con su homólogo egipcio. De igual forma algunos de los pensadores del grupo de los *al-Ikhwan al-Muslimun* sirio han promovido el socialismo en el Islam, que significa también una participación política con implicaciones autoritarias, tal como lo explicó Mustafa al-Siba'i, líder fundamentalista musulmán sirio en su obra *Ishtirakiyyat al-Islam*.²⁸⁴ Entre sus opiniones de este tipo están las siguientes:

El Estado tiene el derecho a ejercer el poder legislativo siempre que sea para el bien común.²⁸⁵

También al-Siba'i, aseguró:

Si el interés de la sociedad actual exige expropiar la tierra, esta acción es legítima.²⁸⁶

Pese a ello los movimientos islamistas sirios se han ido adaptando a las circunstancias políticas, sociales y demográficas particulares del país. En 1980 se fundó el Frente Islámico de Siria (*al-Jabha al-Islamiyya fi Suriyya*), que amalgamó a varios grupos fundamentalistas con los Hermanos Musulmanes en un Frente unitario. En su proclamación de principios (*Bayan al-Thawrat al-Islamiyya fi Suriyya wa Minhajuha*)²⁸⁷ logró combinar

elementos islámicos con el liberalismo y la democracia. Estos asuntos de los grupos islamistas sirios le han dado al fundamentalismo islámico de este país características especiales que lo distinguen de los otros movimientos islámicos como el de Arabia Saudita, el de Egipto, el de Iraq y el caso del fundamentalismo islámico *shi'ita* de Irán.

Algunos de los más importantes puntos de esta proclamación de principios (*Bayan al-Thawrat al-Islamiyya*), que reflejan lo señalado, son (nótese que algunos de estos puntos, con ligeras modificaciones, siguen vigentes hasta la fecha):

1. Se hace un llamado a los “hombres sabios” de la comunidad ‘alawita para destronar al régimen de [los hermanos]²⁸⁸ Asad, con el propósito de evitar la guerra civil.
2. Se hace un llamado a todos los ciudadanos para emanciparse de la tiranía, se exige la abolición de las prisiones políticas y se aboga por la libertad de pensamiento y de expresión, así como por la necesidad de preservar los derechos de las minorías.
3. Se demanda un gobierno con separación de poderes y que la ley descansa en la *shura* (consulta), que garantice la dignidad individual y la libertad.
4. Que se instituya para los campesinos la completa propiedad de la tierra que trabajan y la eliminación de los intermediarios, además de la supresión del papel del Estado en el sector agrícola.
5. Transferencia de la propiedad de las industrias del Estado hacia los trabajadores, que serán recompensados adecuadamente, pero no en exceso.
6. Oposición al papel del Estado como comerciante, y por el contrario, apoyar al sector privado libre en comercio y producción de manufacturas. También se estimula a los artesanos.
7. Comprometerse con el “Socialismo Islámico” para promover la justicia social bajo la ley de la *Shari'a*.

8. Comprometerse con la *Jihad* (la lucha por la causa de Allah) como una obligación con el Islam. El propósito de la *Jihad* es transformar el presente régimen “sectario” (*Ta’ifi*) y dictatorial de los infieles, en un verdadero Estado islámico.
9. Fortalecer el Nacionalismo Árabe y la unidad en un contexto más amplio de solidaridad islámica.
10. Neutralidad en los asuntos externos.
11. Oponerse al régimen de Hafiz al-Asad,²⁸⁹ a quien se acusa de servir los intereses del imperialismo francés y los de Estados Unidos y de la Unión Soviética.
12. Los vicios que han infectado la sociedad: alcohol, prostitución, clubes nocturnos, extravagancia, apuestas, etc., deben erradicarse. Debe protegerse la familia y el papel de la mujer en el hogar. La tecnología moderna no se rechaza, pero solo si se la integra dentro de un sistema de valores islámicos, podrán evitarse los males del materialismo que aquejan al mundo desarrollado.
13. Estricta oposición y sin compromisos a Israel y al Sionismo.²⁹⁰

Los anteriores 13 puntos que hemos destacado de la declaración de principios (*Bayan al-Thawrat al-Islamiyya*) del Frente Islámico de Siria nos muestran las características particulares –que responden a circunstancias igualmente particulares y específicas– que tiene el movimiento fundamentalista sirio. Aunque ha sido diezmado por la represión del gobierno, primero de Hafiz al-Asad y luego de su hijo Bashar al-Asad, ha sobrevivido con estos planteamientos ideológicos y se ha adaptado a las nuevas circunstancias políticas y socio-económicas de la Siria actual.²⁹¹ Los islamistas sirios se oponen también a las medidas represivas de Bashar al-Asad contra los manifestantes en distintas ciudades del país desde los primeros meses del año 2011.²⁹² Es factible observar que el fundamentalismo islámico en Siria tiene en común con los otros movimientos islamistas en el Medio Oriente

y en el Norte de África la idea primigenia de fundar un Estado basado en los principios religiosos del Islam, en oposición al secularismo que caracterizó al gobierno de Hafiz al-Asad (ahora también al de su hijo Bashar al-Asad), así como la aspiración de que la ley islámica, la *Shari'a*, impere en la sociedad. No obstante estos objetivos, su lucha se torna particular contra el dominio sectario de los 'alawitas, una minoría religiosa, –subsecta de la *Shi'a*– para que sean los *sunnitas*, la mayoría de los musulmanes en Siria, los que dominen en la sociedad. Esta subsecta de la *Shi'a* ha estado muy cuestionada en el Islam.²⁹³ Las aspiraciones de los fundamentalistas son diferentes, por ejemplo en el caso de Egipto, en donde el gobierno, aunque sea secular, representa a los *sunnitas*, la mayoría de los musulmanes del país.

Otro aspecto asimismo relevante de esta carta de principios, que diferencia al fundamentalismo islámico sirio de los otros movimientos islamistas, es no solo su llamado a que todos los ciudadanos se emancipen de la tiranía, sino también a preservar los derechos de las minorías. Es sabido que los movimientos fundamentalistas más radicales aspiran a rescatar los valores del Islam y a instaurar un Estado islámico que ponga en vigencia la *Shari'a*, por lo que no cabe en sus planes una aceptación *ex profeso* de las minorías, en especial las religiosas. La oposición abierta de las agrupaciones islamistas al gobierno sirio enfrentó la respuesta inmediata de las autoridades, primero del año 1971 al año 2000, del presidente Hafiz al-Asad y posteriormente de su hijo el actual presidente de Siria, Bashar al-Asad (2000 hasta la fecha), que reprimieron violentamente toda reacción contra el gobierno.²⁹⁴

Al hablar de las minorías religiosas en los países musulmanes es importante tener en mente que en algunos países, como Sudán, Indonesia, Argelia y Nigeria, los grupos radicales recientemente se han dirigido contra los cristianos y ha habido acciones terroristas contra ellos. De igual forma se puede señalar el caso de Egipto, en donde se han dado varias instancias de ataques contra los coptos, que en algunas ocasiones han sido violentas y

han provocado varias muertes.²⁹⁵ La tolerancia hacia los *Ahl al-Kitab* (cristianos, judíos y por extensión también los zoroastrianos) que caracterizó al Islam en la Edad Media, se ha convertido en intransigencia e intolerancia entre los seguidores de los grupos fundamentalistas más radicales, que no están de acuerdo con la presencia de las minorías religiosas en sus países, olvidando la aceptación y condescendencia que en general caracterizan al Islam en esta materia.²⁹⁶ De la carta de principios reseñada más arriba, se puede inferir que el Frente Islámico de Siria apela a la gran masa de población y busca el apoyo de todos. Por ello el documento contiene una interpretación liberal del Islam. También es posible notar la praxis política de estos movimientos en Siria, que recurren a la *Jihad*, la lucha tanto del nivel mayor como del nivel menor y que en Occidente se ha traducido equivocadamente como guerra santa.²⁹⁷ La *Jihad* es una obligación islámica y su práctica lleva implícito el propósito de lograr grandes cambios, tal como proponen muchos grupos islamistas cuyos medios para lograr los fines son la violencia y la agresividad. Los fundamentalistas justifican con la religión su violencia y acciones terroristas, sacando de contexto pasajes del *Qur'an*, como se explicó anteriormente.

De los planteamientos explicados del fundamentalismo islámico sirio es factible observar el llamado a favorecer a los campesinos, a los agricultores, a los artesanos y a los obreros, para los que los islamistas demandan propiedades. Para los trabajadores en las fábricas los *islamiyyun* asimismo exigen la transferencia de las industrias públicas. El Frente Islámico de Siria propone un orden económico que refleja una mezcla de empresas privadas libres, anti-estatistas y el populismo islámico.²⁹⁸ En opinión de los líderes del Frente Islámico de Siria el capitalismo ha explotado a los obreros y el socialismo los ha privado de todos los derechos, incluido el derecho a la huelga. Aseguran que el *Ba'th* ha tomado lo peor del Occidente —el materialismo— y del Oriente adoptó la práctica del improductivo sector estatal que destruye los incentivos y que ha sido y es corrupto, ya que enriquece a una pequeña camarilla política. Algunos de los dirigentes fundamentalistas en

la lucha contra el gobierno en las décadas de 1980-1990, 1990-2000 y en los primeros años del siglo XXI se opusieron al manejo y administración de los recursos que ejercía el Estado. Los líderes fundamentalistas en la primera década del siglo XXI han continuado con estas opiniones, pero ante la represión gubernamental prefieren no manifestarlas públicamente, sino en privado o en la clandestinidad. Sa' id Hawwa, por ejemplo, señalaba que a excepción de los recursos naturales, los servicios públicos, y las industrias estratégicas, todo lo demás debe quedar en manos privadas, que en opinión de este dirigente islamista, constituían las bases de la economía, “como está prescrito en el *Qur'an*.”²⁹⁹ Asimismo planteaba la importancia de la restauración del califato, en el sentido de restablecer la institución tradicional musulmana que une religión y política en una sola persona, en un solo dirigente. Esto significaba convertir al Estado en un Estado islámico en el que se pusiera en práctica la *Shari'a*.³⁰⁰ Para los islamistas la fundación de un Estado musulmán que aplique la *Shari'a* era el propósito final de sus aspiraciones político-religiosas.

Estas propuestas contrastan enormemente con los planteamientos de los dirigentes sirios que siguen la ideología del *Ba'th*, secular y socialista. De aquí se deduce la reacción agresiva y muy represiva del gobierno contra los *islamiyyun*. Lo mismo referente a la restauración del califato y la fundación de un Estado islámico proponían Salih Sirriyya del *Hizb al-Tahrir al-Islami* y Shukri Ahmad Mustafa del grupo *al-Takfir wa al-Hijra*, ambos en Egipto, que asimismo enfrentaron la represión del gobierno.³⁰¹ Estos principios rectores ya los había enunciado Hasan al-Banna', fundador del grupo de los *al-Ikhwan al-Muslimun*, el mismo que opera en Siria, quien desde los años 1940 escribió las siguientes opiniones:

No hay autoridad en el Islam, excepto la autoridad del Estado que protege las enseñanzas del Islam y guía a las naciones hacia los frutos tanto de la religión como del mundo...El Islam no reconoce el conflicto que se vive en Europa entre los poderes espiritual y temporal... entre la Iglesia y el Estado.³⁰²

En Siria los fundamentalistas no solo se opusieron al gobierno secular de Hafiz al-Asad y luego con menor intensidad al de su hijo Bashar al-Asad, sino también a aquellos miembros del grupo de los *'ulama'* (juristas, líderes religiosos, sabios) que apoyaban al gobierno y adulaban a sus autoridades. Por ejemplo al ministro de los *waqf* (obras pías), Muhammad al-Khatib, que comparó la entrada del presidente Hafiz al-Asad a la mezquita Omeya de Damasco con la conquista misma de la ciudad por los ejércitos musulmanes en el año 636.³⁰³ Muhammad al-Khatib también fue asesor y consejero en asuntos religiosos de la administración de los *awqaf* (pl., singular *waqf*), del hermano del presidente Hafiz al-Asad, Rifaat al-Asad, quien asimismo fungía como el jefe de la seguridad del régimen.³⁰⁴ Por otro lado, los *al-Ikhwān al-Muslimūn* proponían diferentes alternativas para responder a los distintos retos de la sociedad moderna, tanto al secularismo interno como a la imposición del capitalismo internacional. Uno de los retos internos era rechazar a los miembros de los *'ulama'* que eran partidarios del régimen, fuera en Siria, en Egipto o en cualquier otra nación. En Egipto, por ejemplo, muchos *'ulama'* prosélitos del régimen, apoyaban a Nasser y sus planes de gobierno. Por otro lado, también el *Supremo Consejo Sufí*, es decir, de las órdenes místicas, inclusive llamó al movimiento de Nasser como *la Revolución Bendita*.³⁰⁵ Los seguidores místicos pedían el apoyo a la Revolución y a su líder. Posteriormente muchos de ellos, tanto sufíes como miembros de los *'ulama'*, se adhirieron a estos mismos lineamientos con los presidentes sucesivos, ya que los gobernantes les apoyaban y favorecían en muchos aspectos.³⁰⁶ Sobre estos asuntos las opiniones de los distintos líderes fundamentalistas eran importantes e influyentes.³⁰⁷

Como una importante medida política y de tinte conciliador, en 1985 el presidente Hafiz al-Asad dio una amnistía a algunos fundamentalistas en prisión, en especial a miembros de los *al-Ikhwān al-Muslimūn*. Asimismo hizo un llamado a los que se encontraban en el exilio para que volvieran al país. El presidente prometió un perdón absoluto, con todas las garantías del Estado

que velaría por la seguridad de sus vidas y propiedades.³⁰⁸ En 1986 la situación política de Siria experimentó graves dificultades debido a una serie de atentados terroristas en Damasco y en otras cinco ciudades del país, que causaron muchas muertes, (según las cifras oficiales fueron 144) muchos heridos (según los datos gubernamentales fueron 149) y cuantiosos daños materiales.³⁰⁹ El grupo que se adjudicó estos atentados fue el *Movimiento 17 de Octubre para la Liberación del Pueblo Sirio*, agrupación fundamentalista y según su mensaje era también pro-iraquí.³¹⁰

En 1995 durante las celebraciones del veinticinco aniversario del presidente Hafiz al-Asad en el poder, el mandatario otorgó una amnistía a 1.200 prisioneros políticos, en especial a miembros de los Hermanos Musulmanes. Este movimiento para entonces ya no se consideraba como una seria amenaza al gobierno. Inclusive el presidente permitió que ‘Abd al-Fattah Abu Ghudda, que había fungido como Secretario General de los *al-Ikhwan al-Muslimun*, volviera al país del exilio.³¹¹ Sin embargo, una serie de bombas en Damasco en 1995 y en 1996, tornó al gobierno de nuevo represivo, pues corrieron rumores de intentos de golpe de Estado contra el presidente al-Asad. En estas acciones vemos una vez más las actividades agresivas de los grupos fundamentalistas y la reacción igualmente violenta y represiva del gobierno contra sus principales antagonistas. La oposición islamista contra la administración de Bashar al-Asad ha continuado hasta la fecha, pero de manera solapada.³¹²

Con el propósito de congraciarse con su pueblo y lograr un mejor manejo de los fondos públicos, el presidente al-Asad en 1997 anunció una seria campaña contra la corrupción en su gobierno. Según el pueblo sirio, el primer grupo corrupto y acusado de malversación de fondos era la familia al-Asad, y aún contra algunos de ellos se dirigieron las medidas anti-corrupción.³¹³ Así, a principios de 1997 los hermanos del presidente, Jamil y Rifaat³¹⁴ al-Asad quedaron bajo investigación por cargos de corrupción, en especial por sus negocios. Como resultado de las investigaciones a Jamil lo enviaron al exilio a

París. Simultáneamente a Nadir al-Nabulsi, Ministro de Petróleo y Riqueza Mineral, el presidente lo destituyó por corrupción.³¹⁵ Estos programas anti-corrupción continuaron, al punto que para mediados de 1999 Siria tenía fama internacional en esta lucha. No obstante estas acciones, la corrupción del gobierno sirio no se detuvo y continúa hasta la fecha. Al mismo tiempo que se desarrollaban estos asuntos, el presidente al-Asad otorgó otra gran amnistía para los presos, no solo a algunos por crímenes comunes, sino también a los prisioneros políticos, incluidos varios miembros de los Hermanos Musulmanes. Aunque en la política interna siria se pensaba entonces que podría darse una reconciliación entre el gobierno y los *al-Ikhwan al-Muslimun*, en realidad ésta nunca llegó a materializarse. Para septiembre de 1999 el gobierno volvió a ser represivo contra muchos de los opositores y en especial contra los que apoyaban a Rifaat al-Asad, hermano del presidente, como sucesor, mientras que Hafiz al-Asad deseaba que su hijo Bashar fuera su heredero en la presidencia de la República, como en efecto ocurrió.

En la actualidad la oposición, en la que participan –aunque ya muy diezmados los *islamiyyun*– se ha adaptado a las condiciones presentes, pero en el fondo las demandas de los manifestantes en los primeros meses del año 2011 tienen las mismas causas por las que tantos grupos han luchado desde hace tres décadas, tanto políticas como socio-económicas. A todo lo anterior hay que agregar, como se ha indicado, que los islamistas tienen como propósito instaurar un Estado Islámico y la vuelta a los principios religiosos, lo que se traduce en su oposición al secularismo.³¹⁶ Estas aspiraciones diferencian, en última instancia, a los fundamentalistas de los manifestantes del año 2011. Según los *islamiyyun*, una vez que se logre fundar el Estado Islámico, éste garantizaría el cumplimiento de las necesidades básicas de la población: alimento, ropa, habitación, educación, medicina, salud, transporte, etc. El reparto equitativo de la riqueza, el fin de la corrupción, el alto a la tiranía y la represión, son hoy las mismas causas que han llevado a las manifestaciones y a las numerosas marchas en distintas ciudades

del país, desde marzo del año 2011, que claman por esos cambios urgentes. Los manifestantes han paralizado distintas ciudades del país y demandan lo ya señalado, así como la democratización del país, y el fin de los abusos de autoridad del gobierno de Bashar al-Asad. El paralelismo de las causas de los movimientos de oposición de hace dos o tres décadas con las demandas de los movimientos del año 2011 es evidente, aunque los medios propuestos para lograr los objetivos y las metas, sean diametralmente opuestos.

El presidente Bashar al-Asad ha prometido llevar a cabo algunas reformas, con el propósito de que finalicen las marchas y manifestaciones contra el gobierno. Entre ellas se pueden mencionar las siguientes:

1. Desbloqueo de 187.000.000 de euros para ayudar a los más pobres.³¹⁷ Como se puede observar no se indican con claridad los tipos de ayudas, ni las cantidades concretas. Tampoco quedan claros los programas de beneficencia, ni otros asuntos que plantea la promesa presidencial.
2. El subsidio mensual para el combustible doméstico pasará de 14.70 euros a 23.50 euros por mes.³¹⁸ Se indica que es el primer aumento en estos subsidios desde el año 2001.
3. Disminución de los aranceles aduaneros para los productos alimenticios. Como se puede observar, no se indican los porcentajes de esas reducciones, ni los alimentos en concreto que se importan, ni su procedencia.

De entre las reformas políticas que propuso el gobierno de Bashar al-Asad, están:

1. Se autorizaron las redes sociales *You Tube* y *Facebook*.
2. Se propuso reducir a tres meses el servicio militar obligatorio.³¹⁹

Las reformas anunciadas por el presidente Bashar al-Asad de Siria parecen ser solamente paliativas y dirigidas a poner fin a las manifestaciones y a todas las protestas contra su gobierno.

Al-Asad pretende con estas promesas calmar los ánimos y volver a la estabilidad política y social. Pero nos queda la pregunta de si esas reformas se cumplirán, si las propuestas son sinceras, o si son solo promesas que quizá se ejecuten únicamente de forma parcial, una vez que se haya restablecido el orden interno en el país. Es factible observar que las proposiciones son solo medidas momentáneas para tranquilizar la efervescencia política, pero no significan reformas profundas, ni cambios significativos que lleven a un mayor bienestar social de la población, a mejores condiciones laborales, a mejoras salariales, a vivienda digna, a sistemas educativos apropiados, a fuentes de trabajo, a medicina moderna y apoyada por el Estado por medio de la seguridad social, ni a cambios profundos en la representación política. Esta última demanda la existencia de partidos políticos de oposición, la libertad de expresión y sobre todo mecanismos democráticos de gobierno. Todas estas promesas de reforma están por llevarse a cabo y el pueblo las exige en sus protestas diarias que ya han cobrado muchas vidas. El gobierno ha sido y se ha tornado aún más represivo. Los presos políticos hoy día se cuentan por miles, como lo reportan los diversos grupos de derechos humanos y más recientemente la prensa internacional.³²⁰

En Jordania las protestas que se han organizado recientemente no han cuestionado la monarquía, pero han demandado mejores condiciones de vida y un reparto más equitativo de la riqueza, ya que el desempleo, en especial entre los jóvenes, es muy elevado, con un índice que para el año 2010-2011 alcanza el 13%, según reporta *Peace Now*.³²¹

En el nivel político los manifestantes han clamado asimismo por algunos cambios en el gobierno. A raíz de todo ello y quizá también con el propósito de evitar males mayores y futuros enfrentamientos populares, el rey 'Abd Allah II ha ofrecido algunas reformas. ¿Son realmente reformas o son solo medidas paliativas para calmar los ánimos de los manifestantes y evitar nuevos problemas políticos y socio-económicos? Entre los cambios propuestos están los siguientes:

Medidas políticas:

1. El rey 'Abd Allah II nombró como primer ministro a Ma'ruf Bakhit a partir del 1º de febrero de 2011, para reemplazar a Samir Rifa'i, cuya dimisión reclamaban los manifestantes.
2. Debido a las crecientes manifestaciones y diversas protestas, el rey 'Abd Allah II, el 20 de febrero de 2011, ordenó al gobierno, al parlamento y a la justicia emprender verdaderas reformas políticas, iniciar un diálogo general y luchar contra la corrupción.³²² No se indican, como puede observarse, las reformas políticas que tengan realmente planteamientos serios y concretos. Tampoco se señalan los mecanismos de lucha contra la corrupción.

Medidas económicas y sociales:

1. Se ofrece un aumento en el salario de los empleados del sector público y de los militares. Sin embargo, no se establecen las cantidades ni los porcentajes exactos, ni el día en que empezarán a regir los nuevos sueldos.³²³ Nótese que es muy importante para el gobierno del rey 'Abd Allah II contar con la fidelidad del ejército, de ahí que una promesa de aumentar los salarios de los militares resultará muy positivo y puede tener a su vez un efecto multiplicador en defensa del régimen.
2. Se promete la creación de 21.000 empleos nuevos en el sector público, de los cuales 6.000 se destinarían a la policía y a la gendarmería.³²⁴ Como puede notarse, no se indican las formas en que se crearán esos empleos, ni la procedencia de los dineros para hacer frente a los salarios de ese nuevo número de burócratas. Una vez más, el contar con mayor fuerza policial y gendarmería para la defensa del régimen es, sin duda, de enorme relevancia para la monarquía.

3. Se ofrece una disminución de los impuestos sobre los combustibles y los productos alimenticios.³²⁵ No se establecen los porcentajes en la reducción, ni se indican cuáles alimentos se beneficiarán de las reformas impositivas.
4. Se promete un aumento de los créditos adjudicados a los proyectos destinados al desarrollo de las regiones más pobres.³²⁶ Tampoco la promesa gubernamental manifiesta las cantidades para esos créditos, ni se explican con claridad los proyectos para el desarrollo de las regiones más necesitadas. De igual manera es factible notar que la monarquía no menciona cuáles son las zonas más pobres del país, ni las formas propuestas para mejorar la situación de sus habitantes.

Todo lo explicado anteriormente revela que las protestas en estas zonas geográficas no se originaron en las primeras décadas del siglo XXI, sino que vienen de mucho más atrás, por las razones ya señaladas. En los distintos países del Medio Oriente y del Norte de África, los movimientos de oposición y las manifestaciones han sido violentamente reprimidas a lo largo de las décadas.

A la lista de los países ya analizados con antelación podemos agregar también el caso de Bahrayn, aunque ya hemos adelantado alguna información sobre los movimientos de oposición a esta monarquía del Golfo Pérsico. Bahrayn es un país pequeño de 692 Km.² que contiene 35 islas y lo gobierna la dinastía al-Khalifa desde 1783. Este pequeño archipiélago fue parte del Imperio Persa Safaví. Sin embargo, cuando en 1782 se logró la liberación de las islas, los británicos reconocieron como legítimos gobernantes a los al-Khalifa a partir de 1783, a los que apoyaron a cambio de su lealtad hacia el Imperio Británico.³²⁷ De esta manera los británicos tendrían injerencia en la zona y se comprometían a detener cualquier posible expansión persa hacia el archipiélago. Estos imperialistas europeos posteriormente tuvieron en Bahrayn fuerzas militares, las que se complementaban con la base naval que también establecieron en Sharja (actualmente uno de los siete Emiratos Árabes Unidos) en las primeras décadas del siglo XIX, con el propósito de controlar el Golfo Pérsico y proteger las

rutas hacia la India, la principal colonia británica. De igual forma lograron controlar el Mar Rojo y la entrada y salida a esta ruta procedente del Mar de Arabia, al ocupar Adén a partir de 1830 (actualmente en el Yemen) como colonia y establecer una base militar en esta región. También custodiaban la entrada y salida al Mediterráneo y hacia el Mar Rojo, con las bases militares en el Canal de Suez, sobre todo en Isma'iliyya y en la ciudad de Suez. El dominio británico del Sudán (en especial el puerto de Sawakin o Suakin) fue asimismo fundamental para sus planes imperialistas en la zona y el control del Mar Rojo.³²⁸

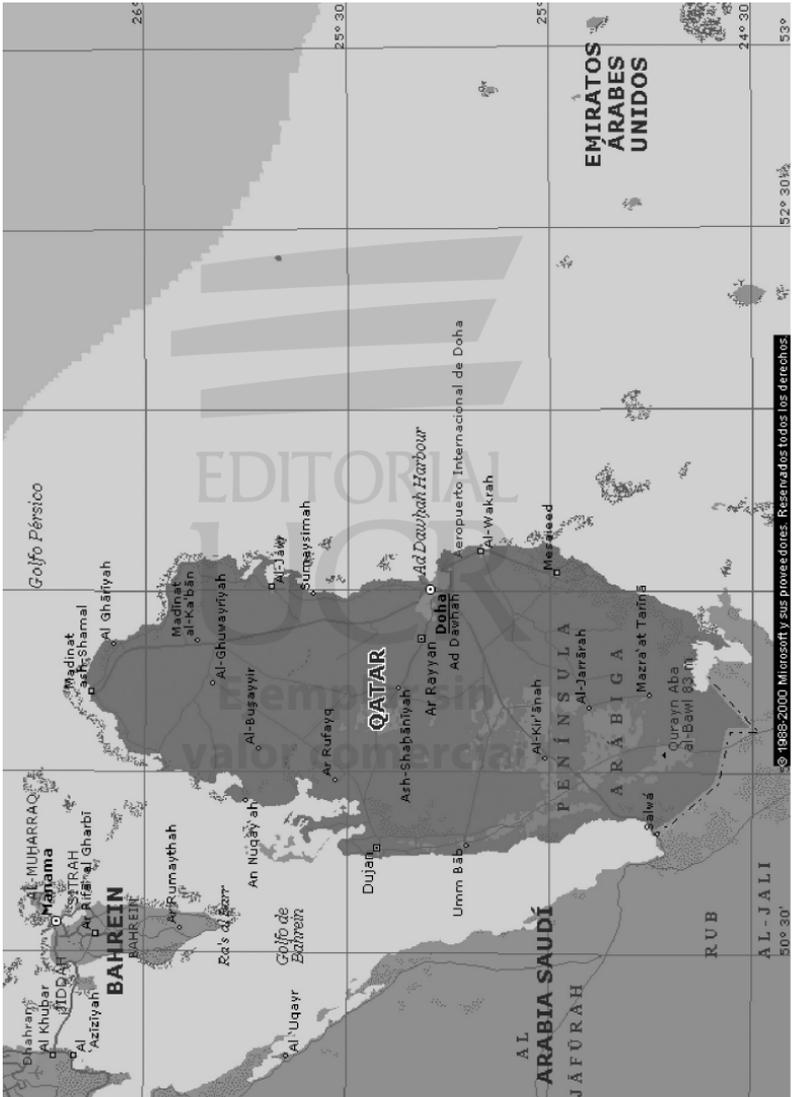
La pequeña península de Qatar, de 11.000 Km.² en una época estuvo bajo el dominio de la familia de los al-Khalifa de Bahrayn. Posteriormente los al-Thani lograron, también con apoyo británico, controlar el poder y convertirse en los gobernantes de Qatar, a cambio de la lealtad hacia los británicos, como éstos habían establecido en Bahrayn. Lo mismo ocurrió con los Emiratos de la Tregua (luego Emiratos Árabes Unidos) desde los tratados de 1835 con Gran Bretaña para poner fin a la piratería. Estos imperialistas europeos tuvieron una gran influencia en los Emiratos de la Tregua y no fue por casualidad que establecieron una base militar en Sharja. Los británicos buscaron asimismo tener injerencia en Kuwait, sobre todo a partir de 1890 cuando lo separaron de la provincia de Basra, entonces perteneciente al Imperio Otomano.³²⁹

Aparte de lo analizado de la participación imperialista británica en el Golfo Pérsico, es conveniente recordar que Qatar y Bahrayn han tenido recientemente algunas disputas territoriales, en especial debido a los reclamos qataríes de las islas Hawar, las que Bahrayn ha dominado y considera como parte de su territorio, ya que los límites impuestos por los británicos en la zona no fueron del todo claros. Las inversiones en centros vacacionales y en hoteles de lujo que Bahrayn ha realizado en estas islas han despertado numerosas protestas de Qatar en diferentes foros internacionales. Finalmente Qatar no ha tenido otra opción más que aceptar sus fronteras y que las islas Hawar pertenecen a Bahrayn.

La economía de Bahrayn se basó fundamentalmente en el petróleo por muchos años. Sin embargo, debido al agotamiento

MAPA N.º 23

Qatar



Fuente: Atlas Encarta, 2001, versión electrónica

de las reservas de este hidrocarburo, el país volcó su economía hacia otros rubros como la industria, en especial de productos farmacéuticos y petroquímicos, pero sobre todo hacia las actividades bancarias con el propósito de convertir a Bahrayn en un centro financiero.³³⁰ En este último punto Bahrayn ha tenido la gran competencia de Dubai, que de igual forma, como parte de sus políticas de diversificación de la economía y de no depender solamente de la industria extractiva del petróleo, también se convirtió en un importante centro bancario y financiero en el Golfo Pérsico.³³¹ Los planes de diversificación de la economía de Dubai le permitieron crear zonas libres como Jabal ‘Ali³³² a solo 50 Km. de la ciudad de Dubai. Asimismo desarrollaron el turismo de lujo, que las autoridades de Dubai pudieron obtener por medio de negociaciones directas de este Emirato con distintos países, dentro de lo que en la actualidad se conoce con el nombre de *Paradiplomacia*, o la política internacional de las regiones.³³³ Los vientos de las manifestaciones y las protestas populares del Norte de África y del Medio Oriente llegaron al Golfo Pérsico convertidos en fuertes tormentas. En estos distintos países de formas dinásticas, ubicados en el Golfo Pérsico, también ha habido corrupción y el reparto de la riqueza y de las oportunidades ha sido igualmente injusto. Por ello hoy día se han dado las manifestaciones en Bahrayn y en Qatar que pueden contagiarse asimismo a Kuwait y a los Emiratos Árabes Unidos. Estas protestas claman por reformas sustanciales, mejores oportunidades para todos, reparto equitativo de la riqueza, aumentos salariales, democratización del sistema político, etc. y han cuestionado la legitimidad de las casas reinantes. En el año 2011 hemos sido testigos de la represión en Bahrayn contra los manifestantes, la imposición de toques de queda para poner fin a los reclamos de los opositores y la presencia militar para salvaguardar la integridad de la dinastía en el poder. El despliegue de soldados para reprimir violentamente las manifestaciones contra la familia al-Khalifa en Bahrayn ha contado también con el apoyo militar de Arabia Saudita³³⁴ y de los Emiratos Árabes Unidos como parte de los programas de cooperación y ayudas mutuas del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG).

CONCLUSIÓN

De lo explicado con detalle en este ensayo es factible concluir que las protestas y manifestaciones actuales en el Medio Oriente y el Norte de África, que el mundo entero ha podido seguir en los medios de comunicación masivos, no se originaron a finales del año 2010 ni a principios de 2011, sino que vienen dándose desde hace décadas. Algunas de esas numerosas protestas, oposición y con frecuencia también lucha armada, han tenido lugar, en Egipto, por ejemplo, desde la década de 1930; en Irán en las décadas de 1960 y 1970 y resurgen en los años 2009-2011; en Siria en las décadas de 1980 y 1990; en Argelia en la década de 1990; en Bahrayn en la década de 1990 y principios de la década de 2000, entre otros casos. En estos ejemplos señalados los principales actores fueron los grupos fundamentalistas radicales, que proponen la alternativa religiosa frente a lo que ellos perciben como los fracasos del secularismo y promueven la violencia como medio para lograr los objetivos, contrario a los mecanismos pacíficos y de representación popular. En Egipto, en Siria y en Palestina el grupo más importante de oposición ha sido el de los *al-Ikhwan al-Muslimun*, o los grupos escindidos de éste, aunque en Egipto más recientemente, de la década de 1980 en adelante han surgido las agrupaciones neo-fundamentalistas. En Palestina la lucha ha sido contra la violenta ocupación militar israelí de Cisjordania y Gaza, lo que le ha dado una dimensión internacional. En Siria, por otra parte, la actuación de los Hermanos Musulmanes y posteriormente del *al-Jabha al-Islamiyya fi Suria* se ha dirigido contra la opresión y dictadura *'alawita* primero de Hafiz al-Asad y luego de su hijo Bashar al-Asad, aunque contra este último en menor escala y de forma más sutil y menos directa.

Por otra parte, para el caso de Irán es importante recordar que fue el *Fundamentalismo Islámico Shi'ita* y la dirección del Ayatullah Khomeini que llevó a un importante triunfo de un grupo Fundamentalista unitario en liderazgo e ideología. Como se analizó en este ensayo, el *Fundamentalismo Islámico Shi'ita*

logró derrocar al Shah Muhammad Reza Pahlavi, sin duda uno de los regímenes más fuertes y represivos del Medio Oriente. La Revolución Islámica de Irán, que culminó con la fundación de la República Islámica, tuvo ondas expansivas sobre las poblaciones *shi'itas* en Iraq que protestaron contra Saddam Hussayn desde 1979 y en los primeros años de la década de 1980. La represión de Saddam Hussayn contra los *shi'itas* en Iraq fue brutal y por lo tanto fuertemente criticada en los foros internacionales. La República Islámica de Irán tuvo asimismo profundas repercusiones en los países del Golfo como en Kuwait y sobre todo en Bahrayn. En este último Emirato la mayoría de la población es *shi'ita* y desde entonces se reactivó la oposición a la dinastía al-Khalifa (*sunnita*) en el poder desde hace más de dos siglos.

En Argelia la oposición en la década de 1990 estuvo asimismo en manos de los fundamentalistas del *Al-Jabha al-Islamiyya li al-Inqadh* (Frente Islámico de Salvación), que recibió una severa represión del ejército argelino y de las autoridades militares en el poder.

No debemos dejar de señalar, asimismo a manera de conclusión, que en varios países del Medio Oriente y del Norte de África ha habido igualmente movimientos seculares de oposición y que buscan la participación política de acuerdo con los caminos de las elecciones y la representación popular. Sin embargo, como se discutió en un capítulo de este libro, los líderes árabes se han perpetuado en el poder y han llevado a cabo elecciones fraudulentas con las que legitiman su permanencia en el ejercicio de la autoridad. A lo anterior se pueden sumar la corrupción, la injusta distribución de la riqueza, las pocas oportunidades existentes, la falta de reformas para la creación de más fuentes de trabajos con el propósito de reducir o acabar con el desempleo, así como la endeble seguridad social para las poblaciones locales y los débiles y caducos programas educativos. Todas estas circunstancias provocaron que desde diciembre de 2010 y en los primeros meses de 2011 se dieran las manifestaciones masivas contra los gobiernos existentes en muchos de los países del Medio Oriente y del Norte de África.

Es oportuno señalar que estas protestas han sido mayoritariamente pacíficas –con la excepción de las de Libia, y más recientemente las de Yemen– y todos los movimientos claman por reformas políticas, un reparto más equitativo de los recursos y de las oportunidades, vivienda, salud y medicina para todos, mejoras educativas, empleo y salarios dignos, entre tantas otras aspiraciones. No hay duda de que la indignidad de los manifestantes surgió también como resultado de las alianzas de los grupos elitistas en el poder con las potencias occidentales, principalmente Francia, Gran Bretaña y los Estados Unidos. Esas alianzas con Occidente han contribuido a que las burguesías locales logren en cada Estado una mayor explotación de los recursos y de las poblaciones nacionales para beneficio tanto de las élites como de las compañías y los gobiernos extranjeros, en claro detrimento de los habitantes del país. En este ensayo se analizaron varios casos, pero bástenos recordar, a manera de recapitulación, el de Túnez con el clan Trabelsi que se acaparó de una gran parte de la riqueza tunecina, el del presidente egipcio Muhammad Husni Mubarak, y el de Mu‘ammar Qadafi en Libia que dispone para uso particular y el de su familia, de un alto porcentaje de los ingresos petroleros del país.

¿Cómo fue posible la organización de manifestaciones y protestas masivas que movilizaron a cientos de miles y en algunos casos inclusive a millones de personas dentro de un solo país, como en el caso de Egipto, por ejemplo? La respuesta a esta pregunta se analizó a lo largo de este libro al estudiar a los pueblos hastiados de los fraudes electorales, de la corrupción y de la represión; gobiernos que no han sabido, o no han querido mejorar las condiciones socio-económicas de los habitantes de los países del Medio Oriente y del Norte de África. Los medios para llamar a esas manifestaciones masivas fueron las redes sociales del *Internet*, *Facebook* y *Twitter*, que se difunden masivamente para informar de la hora y el lugar de las protestas. Estos mecanismos electrónicos para llamar a la oposición y movilizar a la gente en una gran marcha resultaron novedosos y diferencian a estos movimientos del siglo XXI de todos los anteriores en las décadas pasadas.

Un último punto que debemos tener presente de todos estos procesos es que el éxito inicial de estas protestas en Túnez, que culminó posteriormente con la salida del presidente Ben 'Ali en el poder desde hacía 23 años, estimuló a que se dieran manifestaciones semejantes en otros países del Norte de África y del Medio Oriente, protestas que se desarrollaron en cadena, como se explicó en este trabajo.

Después de estas explicaciones de la situación actual del Medio Oriente y de África del Norte nos salta a la mente la pregunta sobre el futuro de estos países que han experimentado los cambios reseñados más arriba y los que aún protestan por lograr las reformas. De igual forma nos preguntamos sobre el futuro de todo el Norte de África y el Medio Oriente como región, los nuevos conflictos que podrían generarse, las nuevas fuerzas de poder, las nuevas experiencias políticas, el papel del petróleo y los lazos que tendrán cada uno de los países con las distintas potencias. Las respuestas a estos planteamientos pueden resultar pura especulación, pues no es factible prever el futuro, ni los distintos caminos que seguirán las diferentes naciones. En Túnez, por ejemplo, durante el gobierno de transición, la gente continúa con tres demandas básicas en distintas oficinas gubernamentales y en las empresas, que inclusive impactaron a la compañía aérea *Tunisair*, que se consideraba exenta de todos estos problemas. Esas tres demandas básicas son: despido de los altos funcionarios y ejecutivos considerados demasiado comprometidos con el régimen anterior; aumentos salariales y mejoras en las condiciones de trabajo. El gobierno de transición pide paciencia al pueblo, y al mismo tiempo considera que estos cambios constituyen indudablemente la tarea prioritaria.³³⁵

Algunos analistas internacionales³³⁶ consideran que en los distintos países del Norte de África y del Medio Oriente es probable que se logren algunos cambios en la política y también una mejor y más equitativa distribución de la riqueza, pues de lo contrario el pueblo podría considerar como traición a todo el movimiento que ha logrado inclusive deponer a algunos caudillos que

se habían perpetuado en el poder. Por otra parte, si no se ponen en marcha algunas reformas, los nuevos gobernantes temerían por su seguridad y por la estabilidad de sus regímenes si no estimularan algunas de esas transformaciones. Puede ser que emprendan algunas experiencias democráticas, pero no serán las formas democráticas occidentales, pues estos pueblos del Medio Oriente y del Norte de África no han tenido esta experiencia y es difícil que lleguen a una verdadera democracia en el sentido más amplio del término, que abarque no solo lo político sino también un verdadero compromiso económico y social. Cuando observamos por ejemplo que tanto Buteflika en Argelia que gobierna una dictadura colegiada,³³⁷ como los militares en Egipto, como Saleh en Yemen³³⁸, Bashar al-Asad en Siria, Qadafi en Libia y las dinastías de los países del Golfo Pérsico, no desean dejar el poder, nos hace replantearnos toda la situación y lanzar nuevos cuestionamientos, que nos llevan inclusive a dudar de los verdaderos cambios, por lo menos en algunos de los países que han tenido la manifestaciones masivas, y observar que muchas de las transformaciones esperadas y por las que tantos sacrificaron sus vidas, no se están dando. Todo es aún más dramático para Egipto como caso que singulariza esto último que se ha señalado, en especial a partir de la acusación de Ayman Zawahiri, de *al-Qa'ida*, de que el jefe de la Junta Militar que gobierna Egipto a la caída de Mubarak, Muhammad Husayn Tantawi, es parte del antiguo régimen depuesto y que ha instalado en el gobierno a individuos que ocuparon importantes puestos de responsabilidad de la época de Mubarak.³³⁹ En Egipto algunos líderes fundamentalistas han planteado recientemente, después de la salida de Mubarak del poder, una alianza entre distintos grupos islamistas con el propósito de maximizar los votos religiosos en las próximas elecciones.³⁴⁰ Esta actitud propone entonces una salida democrática a la crisis y una participación más activa de los *islamiyyun* en esta contienda, lo que en última instancia significa la alianza de las agrupaciones islamistas más pequeñas con el grupo de *al-Ikhwān al-Muslimun*, el más influyente, importante y numeroso. En una entrevista reciente,

Abboud al-Zomor,³⁴¹ un fundamentalista radical, quien fue aparentemente el que proveyó las balas que mataron al presidente Anwar al-Sadat en 1981, y ya liberado de la cárcel el 12 de marzo de 2011, tras cumplir una condena de treinta años de prisión, aseguró que ya no hay necesidad de seguir con la *Jihad* violenta que en una época predicó,³⁴² sino más bien participar de las elecciones. Asimismo afirmó que de forma democrática se puede lograr más que por medio de la violencia.

No obstante lo referido, es bien sabido que si grupos islamistas, o fundamentalistas, llegan al poder, no habría democracia, pues estas agrupaciones no son partidarias de esas prácticas, y han demostrado que no respetan las decisiones populares que les sean adversas en una contienda electoral.³⁴³ También podríamos pensar que no debemos ser pesimistas y que tal vez estos pueblos del Norte de África y del Medio Oriente puedan tener la oportunidad de lograr los cambios esperados que inclusive podrían llegar a ser muy significativos. Pero por todo lo que estamos observando que ocurre en el momento presente en estas áreas geográficas, tampoco debemos pecar de un gran optimismo.

NOTAS

- 1 Al respecto véanse por ejemplo: Roger Owen, *The Middle East in the World Economy, 1800-1914*, I.B. Tauris & Co. Ltd., Londres y New York, 1993. Roger Owen, *State, Power and Politics in the making of the Modern Middle East*, Routledge, Londres y New York, 1992. Charles Issawi, *Economic History of the Middle East, 1800-1914*, The University of Chicago Press, Chicago, 1966, *passim*. Roberto Marín Guzmán, *Introducción al Estudio del Medio Oriente Islámico: trayectoria histórica, continuidad y cambio*, Serie Cuadernos de Historia de la Cultura, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, primera edición 2003, primera reimpression 2004, segunda reimpression 2004, tercera reimpression 2005, cuarta reimpression 2007, quinta reimpression 2008, sexta reimpression 2009, séptima reimpression 2011.
- 2 Albert Hourani, *Arabic Thought in the Liberal Age, 1798-1939*, Cambridge University Press, Cambridge, 1983, *passim*. Roberto Marín Guzmán, *La Guerra Civil en el Líbano. Análisis del Contexto Político-Económico del Medio Oriente*, Editorial Texto, San José, 1985 (segunda edición, San José, 1986), *passim*, en especial pp.128-130. Hamid Enayat, *Modern Islamic Political Thought*, The University of Texas Press, Austin, 1982, *passim*, en especial p.28; pp.41-42; pp.47-56; p.61; pp.67-69; p.83; p.90; p.135; p.185. Para mayores detalles generales del Mundo Árabe y casos particulares como Iraq, Siria, Jordania, etc, véase: Gema Martín Muñoz, *El Estado Árabe. Crisis de legitimidad y contestación islamista*, Edicions Bellaterra, Barcelona, 1999, *passim*, en especial pp.70-204.
- 3 Con relación a la obra secular y de modernización de Kemal Atatürk véanse: Bernard Lewis, *The Emergence of Modern Turkey*, Oxford University Press, Oxford, 1968, *passim*, en especial pp.239-319. George Lenczowski, *The Middle East in World Affairs*, Cornell University Press, Ithaca, 1952, pp.120-126. A pesar de que esta última es una obra un poco vieja, sigue siendo un libro de consulta muy importante. James Piscatori, *Islam in a World of Nation States*, Cambridge University Press, Cambridge, 1986, p.38. Véanse también: John Esposito, *The Islamic Threat. Myth or Reality?*, Oxford University Press, Oxford y New York, 1992, p.180. Véase también: Roberto Marín Guzmán, *El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Contemporáneo*, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, 2000 (primera reimpression 2001, segunda reimpression 2005), pp.45-51.
- 4 Para más información con relación al Nacionalismo Árabe (*Al-Qawmiyya al-'Arabiyya*), véanse: Sylvia Haim, *Arab Nationalism. An Anthology*, University of California Press, Berkeley, Los Angeles, 1976, *passim*. Bassam Tibi, *Arab Nationalism. Between Islam and the Nation-State*, Saint Martin's Press, New York, 1981, *passim*. Zidane Zéroui, *El Mundo Árabe. Imperialismo y Nacionalismo*, CEESTEM, Nueva Imagen, México, 1981, *passim*, en especial pp.35-49. Marín Guzmán, *La Guerra Civil en el Líbano*, *passim*, en especial pp.121-152. Marín Guzmán, *El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Contemporáneo*, *passim*. Roberto Marín

- Guzmán, “Fanaticism: a major obstacle in the Muslim-Christian dialogue. The case of Twentieth century Islamic Fundamentalism”, en *Arab Studies Quarterly*, Vol. XXV, N.º 3, 2003, pp.63-96.
- 5 Sobre el Socialismo Árabe, véanse: Maxime Rodinson, *Los Árabes*, Editorial Siglo XXI, Madrid, 1981, *passim*, en especial pp.100-108. Derek Hopwood, *Egypt. Politics and Society. 1945-1984*, George Allen & Unwin, Londres, Boston, Sydney, 1985. *passim*, en especial pp.84-104. P.J. Vatikiotis, *The History of Modern Egypt. From Muhammad ‘Ali to Mubarak*, The Johns Hopkins University Press, Baltimore, 1991, *passim*, en especial pp.375-414. Michael Hudson, *Arab Politics. A search for legitimacy*, Yale University Press, New Haven y Londres, 1977, *passim*, en especial pp.1-30, pp.238-247. Anouar ‘Abdel-Malek, *Egipto, Sociedad Militar*, Tecnos, Madrid, 1967, *passim*, en especial pp.146-147. Jean Lacouture, *Nasser: A Political Biography*, Knopf, New York, 1973, *passim*, en especial pp.184 ss. Marín Guzmán, *La Guerra Civil en el Líbano*, *passim*, en especial pp.190-198. Véase también: Saad Eddin Ibrahim, “An Islamic alternative in Egypt: the Muslim Brotherhood and Sadat”, en *Arab Studies Quarterly*, Vol. VI, Nos. 1-2, 1982, pp.75-93, en especial pp.77-78.
 - 6 Hassan Riad, *Egipto, fenómeno actual*, Editorial Nova Terra, Barcelona, 1965, p.127.
 - 7 Riad, *Egipto, fenómeno actual*, pp.130-131.
 - 8 Para más información véase: Riad, *Egipto, fenómeno actual*, *passim*, en especial pp.102-158.
 - 9 Véanse: Jean-Pierre Séréni, “Petróleo, la clave de Libia”, en *Le Monde Diplomatique*, “El Dipló” 99, abril 2011, pp.20-21. Richard I. Lawless, “Algeria”, en *Europa Regional Surveys of the World, The Middle East and North Africa, 2006*, Routledge, Taylor & Francis Group, Londres y New York, 2006, pp.287-348, en especial pp.292-293.
 - 10 Lawless, “Algeria”, p.292. Con relación a todos estos acontecimientos, Lawless escribió las siguientes líneas: *It was announced that many French technicians and teachers were to leave Algeria, and attacks were made on some 700.000 Algerians in France.* (p.292).
 - 11 Para más información véase: Judith Gurney, *Libya: The Political Economy of Oil*, Oxford University Press, Oxford, 1996, *passim*. Véase también: J.A. Allan, *Libya: The Experience of Oil*, Croom Helm, Londres, 1981, *passim*. Frank C. Waddams, *The Libyan Oil Industry*, Croom Helm, Londres, 1980, *passim*.
 - 12 Véase: Gurney, *Libya: The Political Economy of Oil*, *passim*. También véanse: Allan, *Libya: The Experience of Oil*, *passim*. Waddams, *The Libyan Oil Industry*, *passim*.
 - 13 Séréni, “Petróleo, la clave de Libia”, p.20. Véase también: W.B. Fisher, “Libya”, en *Europa Regional Surveys of the World, The Middle East and North Africa, 2006*, Routledge, Taylor & Francis Group, Londres y New York, 2006, pp.821-867, en especial pp.848-852. Véanse también: Gurney, *Libya: The Political Economy of Oil*, *passim*. Allan, *Libya: The*

- Experience of Oil, passim*. También: Waddams, *The Libyan Oil Industry, passim*. Recordemos que debido a una supuesta demora en la libianización del petróleo, Qadafi decidió retirar de su posición al experimentado 'Izz al-Din Mabruk, Secretario de Petróleo, e instalar en esta posición a 'Abd al-Salam Muhammad Zagar, con el propósito de acelerar el proceso.
- 14 Para mayores detalles véase: Fisher, "Libya", pp.826-827.
 - 15 Para mayores detalles véase: Fisher, "Libya", pp.834-839.
 - 16 Séréni, "Petróleo, la clave de Libia", p.21. Para mayores detalles véase también: Rachid Khechana, "Contra Gadafi y la beduinocracia", en *Le Monde Diplomatique*, "El Dipló" 99, abril de 2011, pp.22-23.
 - 17 Véase: Fisher, "Libya", pp.839-841. Para mayores detalles véase también: Khechana, "Contra Gadafi y la beduinocracia", pp.22-23.
 - 18 Véase: Khechana, "Contra Gadafi y la beduinocracia", pp.22-23.
 - 19 Para más información al respecto, véase: W.B. Fisher, "Egypt", en *Europa Regional Surveys of the World, The Middle East and North Africa, 2006*, Routledge, Taylor & Francis Group, Londres y New York, 2006, pp.404-469, en especial p.429. Véase también con mayor detalle: Fisher, "Libya", p.834-839.
 - 20 Para mayores detalles véase: Séréni, "Petróleo, la clave de Libia", p.21. En uno de los bombardeos de los ejércitos de la OTAN, directamente contra la residencia de Qadafi, murió Saif al-Islam, uno de los hijos del coronel Qadafi y tres de sus nietos aún niños.
 - 21 Para más información véase: Hopwood, *Egypt. Politics and Society. 1945-1984*, pp.130-135. John Waterbury, *Egypt. Burdens of the Past. Options for the Future*, Indiana University Press, Bloomington, 1978, *passim*, en especial pp.235-256. Ibrahim, "An Islamic alternative in Egypt: The Muslim Brotherhood and Sadat", pp.77-78. Para mayores detalles véase también: Marín Guzmán, *El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Contemporáneo, passim*. Véanse también: Marín-Guzmán, "The doctrines of *al-'Uzla al-Shu'uriyya* and *al-Hijra* among Egyptian Muslim Fundamentalists: ideals and political praxis", pp.1-35. Roberto Marín Guzmán, "El Fundamentalismo Islámico en Egipto (I). Ideología y práctica política de los *al-Ikhwan al-Muslimun* [Los Hermanos Musulmanes] en Egipto", en *Estudios de Asia y África*, Vol. XXXVI, N.º 3 (116), 2001, pp.471-493. Roberto Marín Guzmán, "El Fundamentalismo Islámico en Egipto (II). Los grupos neo-fundamentalistas en Egipto: las doctrinas de *al-'Uzla al-Shu'uriyya* y de *al-Hijra* y sus reacciones", en *Estudios de Asia y África*, Vol. XXXVII, N.º 1 (117), 2002, pp.13-59.
 - 22 Es oportuno señalar que para 1980 el presidente Sadat informó en un discurso (1 de octubre de 1980) de sus logros de detener la amenaza soviética y su acercamiento a Estados Unidos. Véase *Al-Ahram*, 2 de octubre de 1980. Para más detalles véase también: Ibrahim, "An Islamic alternative in Egypt: The Muslim Brotherhood and Sadat", pp.77-78. Para mayores detalles véase también: Marín Guzmán, *El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Contemporáneo, passim*. Véanse también: Marín-Guzmán, "The doctrines of *al-'Uzla al-Shu'uriyya* and *al-Hijra* among Egyptian

- Muslim Fundamentalists: ideals and political praxis”, pp.1-35. Marín Guzmán, “El Fundamentalismo Islámico en Egipto (I). Ideología y práctica política de los *al-Ikhwan al-Muslimun* [Los Hermanos Musulmanes] en Egipto”, pp.471-493. Marín Guzmán, “El Fundamentalismo Islámico en Egipto (II). Los grupos neo-fundamentalistas en Egipto: las doctrinas de *al-‘Uzla al-Shu‘uriyya* y de *al-Hijra* y sus reacciones”, pp.13-59.
- 23 Para más detalles véanse: Ibrahim, “An Islamic alternative in Egypt: The Muslim Brotherhood and Sadat”, p.78. Hopwood, *Egypt. Politics and Society. 1945-1984*, *passim*, en especial pp.112-116. Vatikiotis, *The History of Modern Egypt*, *passim*, en especial, pp.429-436, pp.455-457. Waterbury, *Egypt*, *passim*, en especial pp.238-250. Para mayores detalles véase también: Marín Guzmán, *El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Contemporáneo*, *passim*. Véanse también: Marín-Guzmán, “The doctrines of *al-‘Uzla al-Shu‘uriyya* and *al-Hijra* among Egyptian Muslim Fundamentalists: ideals and political praxis”, pp.1-35. Marín Guzmán, “El Fundamentalismo Islámico en Egipto (I). Ideología y práctica política de los *al-Ikhwan al-Muslimun* [Los Hermanos Musulmanes] en Egipto”, pp.471-493. Marín Guzmán, “El Fundamentalismo Islámico en Egipto (II). Los grupos neo-fundamentalistas en Egipto: las doctrinas de *al-‘Uzla al-Shu‘uriyya* y de *al-Hijra* y sus reacciones”, pp.13-59.
- 24 *Al-Akhbar*, 15 de mayo de 1971. Véanse también los números siguientes, lo mismo que *Akhbar al-Yawm*, mayo de 1971. Para mayores detalles véase también: Marín Guzmán, *El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Contemporáneo*, *passim*. Véanse también: Marín-Guzmán, “The doctrines of *al-‘Uzla al-Shu‘uriyya* and *al-Hijra* among Egyptian Muslim Fundamentalists: ideals and political praxis”, pp.1-35. Marín Guzmán, “El Fundamentalismo Islámico en Egipto (I). Ideología y práctica política de los *al-Ikhwan al-Muslimun* [Los Hermanos Musulmanes] en Egipto”, pp.471-493. Marín Guzmán, “El Fundamentalismo Islámico en Egipto (II). Los grupos neo-fundamentalistas en Egipto: las doctrinas de *al-‘Uzla al-Shu‘uriyya* y de *al-Hijra* y sus reacciones”, pp.13-59.
- 25 En conmemoración del cuarto aniversario de la *Revolución Correctiva*, el periódico cairota *Akhbar al-Yawm*, 10 de mayo de 1975, publicó una caricatura en donde se ve al presidente Sadat destruyendo la prisión Tura y deja en libertad a tres importantes prisioneros: la Justicia, la Democracia y la Libertad. Esto se encuentra reproducido en: Waterbury, *Egypt*, p.238. Para mayores detalles véase también: Marín Guzmán, *El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Contemporáneo*, *passim*. Véanse también: Marín-Guzmán, “The doctrines of *al-‘Uzla al-Shu‘uriyya* and *al-Hijra* among Egyptian Muslim Fundamentalists: ideals and political praxis”, pp.1-35. Marín Guzmán, “El Fundamentalismo Islámico en Egipto (I). Ideología y práctica política de los *al-Ikhwan al-Muslimun* [Los Hermanos Musulmanes] en Egipto”, pp.471-493. Marín Guzmán, “El Fundamentalismo Islámico en Egipto (II). Los grupos neo-fundamentalistas en Egipto: las doctrinas de *al-‘Uzla al-Shu‘uriyya* y de *al-Hijra* y sus reacciones”, pp.13-59.

- 26 Para más detalles al respecto véase: *Al-Ahram*, 15 de mayo de 1981, *passim*. En opinión de los *al-Ikhwān al-Muslimūn* no había tal democratización y desde 1977 criticaban con fuerza las observaciones y los planteamientos del régimen de Sadat. Véase: *Al-Da'wa*, enero de 1977, pp.6-7. *Al-Da'wa*, febrero de 1977, pp.2-3, pp.16-17. Para mayores detalles véase también: Marín Guzmán, *El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Contemporáneo, passim*. Véanse también: Marín-Guzmán, "The doctrines of *al-'Uzla al-Shu'uriyya* and *al-Hijra* among Egyptian Muslim Fundamentalists: ideals and political praxis", pp.1-35. Marín Guzmán, "El Fundamentalismo Islámico en Egipto (I). Ideología y práctica política de los *al-Ikhwān al-Muslimūn* [Los Hermanos Musulmanes] en Egipto", pp.471-493. Marín Guzmán, "El Fundamentalismo Islámico en Egipto (II). Los grupos neo-fundamentalistas en Egipto: las doctrinas de *al-'Uzla al-Shu'uriyya* y de *al-Hijra* y sus reacciones", pp.13-59.
- 27 *Al-Ahram*, 15 de mayo de 1981, *passim*. Para mayores detalles al respecto véase: Hopwood, *Egypt. Politics and Society. 1945-1984, passim*, en especial pp.112-116. Ibrahim, "An Islamic alternative in Egypt: The Muslim Brotherhood and Sadat", p.79. Para mayores detalles véanse también: Marín Guzmán, *El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Contemporáneo, passim*. Marín-Guzmán, "The doctrines of *al-'Uzla al-Shu'uriyya* and *al-Hijra* among Egyptian Muslim Fundamentalists: ideals and political praxis", pp.1-35. Marín Guzmán, "El Fundamentalismo Islámico en Egipto (I). Ideología y práctica política de los *al-Ikhwān al-Muslimūn* [Los Hermanos Musulmanes] en Egipto", pp.471-493. Marín Guzmán, "El Fundamentalismo Islámico en Egipto (II). Los grupos neo-fundamentalistas en Egipto: las doctrinas de *al-'Uzla al-Shu'uriyya* y de *al-Hijra* y sus reacciones", pp.13-59.
- 28 *Al-Da'wa*, mayo de 1981, pp.4-5. Para más detalles véase: Waterbury, *Egypt*, pp.238-239. Para mayores detalles véase también: Marín Guzmán, *El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Contemporáneo, passim*. Véanse también: Marín-Guzmán, "The doctrines of *al-'Uzla al-Shu'uriyya* and *al-Hijra* among Egyptian Muslim Fundamentalists: ideals and political praxis", pp.1-35. Marín Guzmán, "El Fundamentalismo Islámico en Egipto (I). Ideología y práctica política de los *al-Ikhwān al-Muslimūn* [Los Hermanos Musulmanes] en Egipto", pp.471-493. Marín Guzmán, "El Fundamentalismo Islámico en Egipto (II). Los grupos neo-fundamentalistas en Egipto: las doctrinas de *al-'Uzla al-Shu'uriyya* y de *al-Hijra* y sus reacciones", pp.13-59.
- 29 Hopwood, *Egypt. Politics and Society. 1945-1984*, p.119. Hrair Dekmejian, *Islam in Revolution. Fundamentalism in the Arab World*, Syracuse University Press, Syracuse, 1995, p.80. Ibrahim, "An Islamic alternative in Egypt: The Muslim Brotherhood and Sadat", p.78. Para mayores detalles véase también: Marín Guzmán, *El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Contemporáneo, passim*. Véanse también: Marín-Guzmán, "The doctrines of *al-'Uzla al-Shu'uriyya* and *al-Hijra* among Egyptian Muslim Fundamentalists: ideals and political praxis", pp.1-35. Marín Guzmán, "El

- Fundamentalismo Islámico en Egipto (I). Ideología y práctica política de los *al-Ikhwan al-Muslimun* [Los Hermanos Musulmanes] en Egipto”, pp.471-493. Marín Guzmán, “El Fundamentalismo Islámico en Egipto (II). Los grupos neo-fundamentalistas en Egipto: las doctrinas de *al-‘Uzla al-Shu‘uriyya* y de *al-Hijra* y sus reacciones”, pp.13-59.
- 30 Para más información véase: Hopwood, *Egypt. Politics and Society. 1945-1984*, *passim*, en especial p.117. Véase también: Nazih Ayubi, *El Islam Político. Teorías, Tradición y Rupturas*, Biblioteca del Islam Contemporáneo, Edicions Bellaterra, Barcelona, 1996, *passim*, en especial p.111. Para mayores detalles véase también: Marín Guzmán, *El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Contemporáneo*, *passim*. Véanse también: Marín-Guzmán, “The doctrines of *al-‘Uzla al-Shu‘uriyya* and *al-Hijra* among Egyptian Muslim Fundamentalists: ideals and political praxis”, pp.1-35. Marín Guzmán, “El Fundamentalismo Islámico en Egipto (I). Ideología y práctica política de los *al-Ikhwan al-Muslimun* [Los Hermanos Musulmanes] en Egipto”, pp.471-493. Marín Guzmán, “El Fundamentalismo Islámico en Egipto (II). Los grupos neo-fundamentalistas en Egipto: las doctrinas de *al-‘Uzla al-Shu‘uriyya* y de *al-Hijra* y sus reacciones”, pp.13-59.
- 31 Véanse: Arab Republic of Egypt, *White Paper on Peace Initiatives Undertaking by President Anwar al-Sadat (1971-1977)*, Ministry of Foreign Affairs, State Information Service, El Cairo, 1978, *passim*, en especial pp.5-16. *Al-Da‘wa*, 1-14 de mayo de 1978, N.º 61, pp.44-45. Gilles Kepel, *Muslim Extremism in Egypt. The Prophet and Pharaoh*, University of California Press, Berkeley y Los Ángeles, 1984, *passim*, en especial p.71. Ibrahim, “An Islamic alternative in Egypt: The Muslim Brotherhood and Sadat”, pp.76-77 y p.80. Nazih Ayubi, “The political revival of Islam: The case of Egypt”, en *International Journal of Middle East Studies*, Vol. XII, N.º 2, 1980, pp.481-499, en especial p.499. Hassan Hanafi, “The relevance of the Islamic alternative in Egypt”, en *Arab Studies Quarterly*, Vol. VI, Nos. 1-2, 1982, pp.54-74, en especial pp.62-63 y p.66.
- 32 Para mayores detalles véase: Olivier Carré, *El Islam Laico. ¿Un Retorno de la Gran Tradición?*, Biblioteca del Islam Contemporáneo, Edicions Bellaterra, Barcelona, 1996, p.111, donde escribió las siguientes líneas: *A pesar de los ambiciosos planes de desarrollo naserianos, saludados como ejemplares en el esperanto del desarrollismo estatal autoritario, en ese país se registra la disminución de la renta per cápita desde 1957. De ahí la presteza de la política de apertura al sector privado y a toda la inversión extranjera que practicó sin grandes éxitos Anwar al-Sadat. En realidad los acuerdos de Camp David (1978) y el tratado de paz de Washington (1979) respondían a una urgencia económica y financiera aún mayor que en el resto del mundo árabe.* (p.111).
- 33 Al respecto véanse: Ernest Gellner, *Muslim Society*, Cambridge University Press, Cambridge, 1985, *passim*, en especial p.67. Carré, *El Islam Laico. ¿Un Retorno de la Gran Tradición?*, pp.70-71.

- 34 Bassam Tibi, *The Challenge of Fundamentalism*, University of California Press, Berkeley, Los Ángeles, Londres, 2002, pp.5-6. Véanse también: Mathew Horsman y Andrew Marshall, *After the Nation-State: Citizens, Tribalism and the New World Disorder*, Harper Collins, Londres, 1994, *passim*, en especial pp.255 ss. Véanse también: Martin Marty y Scott Appleby, *Fundamentalisms and Society*, Chicago University Press, Chicago, 1993. Martin Marty y Scott Appleby, *Fundamentalisms and the State*, Chicago University Press, Chicago, 1993. También véanse: Martin Marty y Scott Appleby, *Accounting for Fundamentalisms*, Chicago University Press, Chicago, 1994. Martin Marty y Scott Appleby, *Fundamentalisms Comprehended*, Chicago University Press, Chicago, 1995. Véanse también: Munir Muhammad Najib, *Al-Haraka al-Qawmiyya al-Haditha fi Mizan al-Islam*, Maktabat al-Manar, Al-Zarqa, Jordania, 1983. Muhammad Salim al-'Awwa, *Fi al-Nizam al-Siyasi li al-Dawla al-Islamiyya*, Maktabat al-Misri, El Cairo, 1983. Hassan, Hanafi, *Al-Usuliyya al-Islamiyya*, Maktabat Madbuli, El Cairo, 1988. Muhammad, 'Imara, *Al-Sahwa al-Islamiyya wa al-Tahaddi al-Hadari*, Dar al-Shuruq, El Cairo, 1991. Para mayores detalles véase también: Marín Guzmán, *El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Contemporáneo*, *passim*. Véanse también: Marín-Guzmán, "The doctrines of al-'Uzla al-Shu'uriyya and al-Hijra among Egyptian Muslim Fundamentalists: ideals and political praxis", pp.1-35. Marín Guzmán, "El Fundamentalismo Islámico en Egipto (I). Ideología y práctica política de los al-Ikhwan al-Muslimun [Los Hermanos Musulmanes] en Egipto", pp.471-493. Marín Guzmán, "El Fundamentalismo Islámico en Egipto (II). Los grupos neo-fundamentalistas en Egipto: las doctrinas de al-'Uzla al-Shu'uriyya y de al-Hijra y sus reacciones", pp.13-59.
- 35 Véanse: Tibi, *The Challenge of Fundamentalism*, *passim*, en especial pp.5-6. Véanse también: Horsman y Marshall, *After the Nation-State: Citizens, Tribalism and the New World Disorder*, *passim*, en especial pp.255 ss. Véanse también: Marty y Appleby, *Fundamentalisms and Society*, *passim*. Marty y Appleby, *Fundamentalisms and the State*, *passim*. También véanse: Marty y Appleby, *Accounting for Fundamentalisms*, *passim*. Marty y Appleby, *Fundamentalisms Comprehended*, *passim*. Véanse también: Najib, *Al-Haraka al-Qawmiyya al-Haditha fi Mizan al-Islam*, *passim*. Al-'Awwa, *Fi al-Nizam al-Siyasi li al-Dawla al-Islamiyya*, *passim*. Lynn H. Miller, *Global Order: Values and Power in International Politics*, Westview Press, Boulder, Colorado, 1990, *passim*. Para mayores detalles sobre todos estos asuntos de la globalización y la economía cambiante, véase también: Dirk Vandewalle, *North Africa: Development and Reform in a Changing Global Economy*, Saint Martin's Press, New York, 1996, *passim*. Para mayores detalles véase también: Marín Guzmán, *El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Contemporáneo*, *passim*. Véanse también: Marín-Guzmán, "The doctrines of al-'Uzla al-Shu'uriyya and al-Hijra among Egyptian Muslim Fundamentalists: ideals

- and political praxis”, pp.1-35. Marín Guzmán, “El Fundamentalismo Islámico en Egipto (I). Ideología y práctica política de los *al-Ikhwan al-Muslimun* [Los Hermanos Musulmanes] en Egipto”, pp.471-493. Marín Guzmán, “El Fundamentalismo Islámico en Egipto (II). Los grupos neo-fundamentalistas en Egipto: las doctrinas de *al-‘Uzla al-Shu‘uriyya* y de *al-Hijra* y sus reacciones”, pp.13-59. Véase También: Roberto Marín Guzmán, “El Fundamentalismo Islámico y su reacción contra la globalización”, en Beluce Bellucci, *Cultura, Poder e Tecnologia: África e Ásia Face à Globalização*, Editora da Universidade Candido Mendes, Rio de Janeiro, Brasil, 2001, pp. XI/1-XI/23.
- 36 Véase: Marín Guzmán, “El Fundamentalismo Islámico y su reacción contra la globalización”, pp. XI/1-XI/23. Véase también: Olivier Roy, *El Islam Mundializado. Los musulmanes en la era de la globalización*, Biblioteca del Islam Contemporáneo, Edicions Bellaterra, Barcelona, 2002, *passim*, en especial pp.20-22.
- 37 Mustapha Chérif, *Tolerancia e Intolerancia en el Islam*, Biblioteca del Islam Contemporáneo, Edicions Bellaterra, Barcelona, 2008, p.154.
- 38 Para mayores detalles al respecto véase: Roy, *El Islam Mundializado. Los musulmanes en la era de la globalización*, pp.23-24. Para más información sobre el concepto de *Jihad*, véase: Muhammad Shadid, *Al-Jihad fi al-Islam*, Mu‘assasat al-Risala, El Cairo, 1985, *passim*.
- 39 Marín Guzmán, “El Fundamentalismo Islámico y su reacción contra la globalización”, pp.XI/1-XI/23.
- 40 Véase para más información: Roberto Marín Guzmán, “Una tetralogía contemporánea: Bodansky, Osama Bin Laden, el terrorismo internacional y el fundamentalismo islámico”, en *Estudios de Asia y África*, Vol. XXXVII, N.º 2 (118), 2002, pp.361-384. Roy, *El Islam Mundializado. Los musulmanes en la era de la globalización*, pp.23-24.
- 41 Roy, *El Islam Mundializado. Los musulmanes en la era de la globalización*, p.28. Para mayor información al respecto de todo ello, véase también: Marín Guzmán, “Una tetralogía contemporánea: Bodansky, Osama Bin Laden, el terrorismo internacional y el fundamentalismo islámico”, pp.361-384.
- 42 Se conserva la ortografía de este nombre tal como se ha dado a conocer en Occidente. Para mayores detalles al respecto véase: Armando Torres Fauaz, “Una convivencia aparentemente imposible: el caso de la inmigración musulmana en Holanda”, en Zidane Zéraoui y Roberto Marín Guzmán, *Árabes y Musulmanes en Europa. Historia y procesos migratorios*, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, 2006, pp.197-221, en especial p.216.
- 43 Para mayores detalles véase: *Daily Mail*, sábado 6 de agosto de 2005, pp.6-7. Para mayores detalles véase: Zidane Zéraoui y Roberto Marín Guzmán, *Árabes y Musulmanes en Europa. Historia y procesos migratorios*, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, 2006, pp.xvii-xxiv.

- 44 *Daily Mail*, sábado 6 de agosto de 2005, p.6. Véase también: Zéraoui y Marín Guzmán, *Árabes y Musulmanes en Europa. Historia y procesos migratorios*, pp.xvii-xxiv.
- 45 Al respecto recordemos las palabras de David Davis, Home Secretary, quien afirmó: “*It is vital that the Home Secretary is able to use his powers to deport or exclude non-UK citizens who threaten our national security –we have been calling for him to use these for some time. There is no reason why they cannot be applied as soon as possible*”, citado por *Daily Mail*, sábado 6 de agosto de 2005, p.6.
- 46 Para mayores detalles véase: *Daily Mail*, sábado 6 de agosto de 2005, p.6. Véase también: Zéraoui y Marín Guzmán, *Árabes y Musulmanes en Europa. Historia y procesos migratorios*, pp.xvii-xxiv.
- 47 Para mayores detalles véase: *Daily Mail*, sábado 6 de agosto de 2005, p.6. Véase también: Zéraoui y Marín Guzmán, *Árabes y Musulmanes en Europa. Historia y procesos migratorios*, pp.xvii-xxiv.
- 48 *Daily Mail*, sábado 6 de agosto de 2005, p.6. Para mayores detalles véase también: Zéraoui y Marín Guzmán, *Árabes y Musulmanes en Europa. Historia y procesos migratorios*, pp.xvii-xxiv.
- 49 Véase: *Daily Mail*, sábado 6 de agosto de 2005, p.6. Véase también: Zéraoui y Marín Guzmán, *Árabes y Musulmanes en Europa. Historia y procesos migratorios*, pp.xvii-xxiv.
- 50 Otro problema que se puede señalar en todo esto es la preocupación en la opinión pública británica de que existe una supuesta participación de ciudadanos británicos musulmanes, junto a *al-Qa’ida*, en la lucha de resistencia en Afganistán, contra las fuerzas británicas y de los Estados Unidos. Para mayor información véase: *Daily Mail*, sábado 6 de agosto de 2005, p.7.
- 51 Véase: Sue Reid, “The enemy within”, en *Daily Mail*, sábado 6 de agosto de 2005, p.18. Para mayores detalles véase también: Zéraoui y Marín Guzmán, *Árabes y Musulmanes en Europa. Historia y procesos migratorios*, pp.xvii-xxiv.
- 52 Reid, “The enemy within”, p.18. Véase también: Zéraoui y Marín Guzmán, *Árabes y Musulmanes en Europa. Historia y procesos migratorios*, pp.xvii-xxiv.
- 53 Reid, “The enemy within”, p.19. Para mayor información véase también: Zéraoui y Marín Guzmán, *Árabes y Musulmanes en Europa. Historia y procesos migratorios*, pp.xvii-xxiv.
- 54 Para más información véase: Reid, “The enemy within”, p.18. Véase también: Zéraoui y Marín Guzmán, *Árabes y Musulmanes en Europa. Historia y procesos migratorios*, pp.xvii-xxiv.
- 55 Sobre el diálogo inter-religioso Islam-Cristianismo existe una extensa bibliografía. Se recomiendan las siguientes fuentes: Norman Daniel, *Islam and the West*, Edinburgh University Press, Edinburgh, 1980, pp. 335-336. Ralph Braibanti, *Islam and the West: Common cause or clash?*, Washington, 1999, *passim*, en especial pp.3-4. Ahmad Deedat, *Al-Masih fi al-Islam*, El Cairo, 1990, *passim*, en especial pp.11-13. Maxime Rodinson,

- Europe and the Mystique of Islam*, University of Washington Press, Seattle y Londres, 1987, pp.17-19. E. Cerulli, *Il libro della Scala e la questione delle fonte arabo-spagnole della Divina Commedia*, Vaticano, 1949, *passim*, en especial pp. 417-418. George C. Anawati, “An Assessment of the Christian-Islamic Dialogue”, en Kail C. Ellis, *The Vatican, Islam and The Middle East*, Syracuse University Press, Syracuse, 1987, pp.51-68, p.52. M.L. Fitzgerald, “The Secretariat for non-Christians is ten years old,” en *Islamochristiana. Dirasat Islamiyya Masihiyya*, Roma, 1975, Vol. I, pp.87-96. John B. Taylor, “The involvement of the World Council of Churches (W.C.C.) in International Regional Christian-Muslim Dialogue”, en *Islamochristiana. Dirasat Islamiyya Masihiyya*, Roma, 1975, Vol. I, pp.97-102. Emilio Galindo Aguilar, “Cordoue, capitale califale du dialogue islamo-chretien”, en *Islamochristiana. Dirasat Islamiyya Masihiyya*, Roma, 1975, Vol. I, pp.103-114. George C. Anawati, “Jesus et ses juges d’après la *Cité inique* du Dr. Kamel Hussein,” en MIDEO, Vol. II, 1955, pp.71-134. Eugeniusz Sakowicz, *Religie o Drogach Pokoju i Bezdrozach Wojny (Religions on Roads of Peace and Unbeaten Tracks of War)* editado en edición bilingüe polaco inglés por Eugeniusz Sakowicz, Lublín, 1994. Roberto Marín Guzmán, “Miejsce Dziecka w Rodzinie Muzulmanskiej,” en *Collectanea Theologica*, Vol. LXVI, Número 3, 1996, pp. 156-158. Jan Slomp, “One World for All: The Vienna Dialogue Process”, en *Journal of Muslim Minority Affairs*, Vol. XVIII, Número 1, 1998, pp.181-186, en especial pp.182-183. Véanse también las siguientes obras: Richard Potz, *Die Anerkennung der islamischen Glaubensgemeinschaft in Österreich*, en J. Schwartlander, *Freiheit der Religion Christentum und Islam unter dem Anspruch der Menschenrechte*, Mainz, 1993, pp.135-146. Eugeniusz Sakowicz, “Islam and Christian-Muslim Relations in Poland”, en *Islamochristiana. Dirasat Islamiyya Masihiyya*, Roma, 1997, pp. 139-146, en especial pp.139-140. Para el caso de Latinoamérica, en especial Argentina, véase: Roberto Marín Guzmán, “Interreligious dialogue in Argentina: a search for peace, understanding and tolerance”, en *Islamochristiana. Dirasat Islamiyya Masihiyya*, (Pontificio Istituto di Studi Arabi e d’Islamistica, Roma), Vol. XXXII, 2006, pp.195-223.
- 56 Véase: Roy, *El Islam Mundializado. Los musulmanes en la era de la globalización*, pp.26-27.
- 57 Véase: Roy, *El Islam Mundializado. Los musulmanes en la era de la globalización*, p.26. Para mayores detalles véase también: Zéraoui y Marín Guzmán, *Árabes y Musulmanes en Europa. Historia y procesos migratorios, passim*.
- 58 Para mayores detalles véase: Hicham Ben Abdallah El Alaoui, “La rebelión exitosa”, en *Le Monde Diplomatique*, “El Dipló” 140, febrero de 2011, pp.20-21. Al respecto escribió las siguientes convincentes palabras: *una sociedad donde un grupo muy restringido e ilegítimo acapara el sistema político no podría desarrollarse con racionalidad, sin la autonomía de una tecnocracia que actúa a la manera del modelo chino. Y la mayoría*

de los países árabes sacrifican su tecnocracia en el altar de la corrupción y del autoritarismo. (p.21)

- 59 William A. Rugh, *The Arab Press*, Syracuse University Press, Syracuse, 1987, *passim*, en especial p.115. Al respecto Rugh escribió las siguientes palabras muy convincentes: *In six Arab countries – Jordan, Tunisia, Saudi Arabia, Bahrain, Qatar and the United Arab Emirates- the press plays generally the same kind of role in the political process. We designate this type the loyalist press because its most prominent characteristic is that the newspapers are consistently loyal to and supportive of the regime in power despite the fact that they are privately owned.* (p.71).
- 60 Para mayores detalles véase: D.A. Harris, “Tunisia”, en *Europa Regional Surveys of the World, The Middle East and North Africa, 2006*, Routledge, Taylor & Francis Group, Londres y New York, 2006, pp.1059-1107, en especial p.1068.
- 61 Para más información véase: Harris, “Tunisia”, p.1076, donde explica que sin sorpresas, Ben ‘Ali ganó la elección de 1994 por el 99.9% de los votos, de acuerdo con los datos oficiales. También Harris asegura que *Ben ‘Ali commended the system as one that would ‘achieve pluralism in the National Assembly through the representation of political parties according to their weight and influence in society.’* (p.1076). Véase también: Juan Montabes Pereira, *Las otras elecciones. Los procesos y sistemas electorales en el Magreb*, Agencia Española de Cooperación Internacional, Madrid, 1999, *passim*, en especial p.185.
- 62 Harris, “Tunisia”, pp.1080-1081. También: Montabes Pereira, *Las otras elecciones. Los procesos y sistemas electorales en el Magreb*, pp.184-191.
- 63 Para un balance general de los pactos políticos en Túnez, véase: Lisa Anderson, “Political Pacts, Liberalism and Democracy: The Tunisian National Pact of 1988”, en *Government and Opposition*, Vol. XXVI, Número 2, 1991, pp.244-260. Para mayores detalles véase también: Martín Muñoz, *El Estado Árabe. Crisis de legitimidad y contestación islamista*, *passim*, en especial pp.113 ss.
- 64 Para más información al respecto véase: Martín Muñoz, *El Estado Árabe. Crisis de legitimidad y contestación islamista*, *passim*, en especial pp.113-114. Véase también: Anderson, “Political Pacts, Liberalism and Democracy: The Tunisian National Pact of 1988”, pp. 244-260.
- 65 Para mayores detalles véase: Martín Muñoz, *El Estado Árabe. Crisis de legitimidad y contestación islamista*, *passim*, en especial p.193.
- 66 Montabes Pereira, *Las otras elecciones. Los procesos y sistemas electorales en el Magreb*, p.187.
- 67 Montabes Pereira, *Las otras elecciones. Los procesos y sistemas electorales en el Magreb*, p.187.
- 68 Véanse: Harris, “Tunisia”, pp.1059-1107. Olivier Piot, “Las raíces profundas de la rebelión en Túnez. Un drama con muchos actos”, en *Le Monde Diplomatique*, “El Dipló” 140, febrero 2011, pp.22-23. Véase también: Montabes Pereira, *Las otras elecciones. Los procesos y sistemas electorales en el Magreb*, pp.184-191.

- 69 Para mayores detalles al respecto, véase: Harris, “Tunisia”, pp.1059-1107, en especial p.1067.
- 70 Los odios tradicionales entre las dos confederaciones de tribus árabes, las del Norte (Mudar) y las del Sur (Qahtan, Yemenitas) alcanzaron tales dimensiones que ambas confederaciones buscaron motivos para discriminar a sus enemigos y para demostrar que eran superiores a los otros. Así por ejemplo, los Qays con frecuencia afirmaban que la época de la *Jahiliyya* estaba asociada a los Qahtan, mientras que el Islam se asociaba a los Mudar. Para este asunto véase: Najj Hasan, *Al-Qaba'il al-'Arabiyya fi al-Mashriq khilal al-'Asr al-Umawi*, Matba'at Munaimina al-Haditha, Beirut, 1980, p.145. Los miembros de las tribus del norte también afirmaban con gran orgullo que entre ellos había surgido el Profeta para dar a conocer la revelación contenida en el *Qur'an*, y que el califa esperado surgiría de entre su grupo, con lo cual aseguraban su superioridad sobre las tribus del Sur. Véase también: Abu 'Umar Ahmad b. Muhammad Ibn 'Abd Rabbihi, *Al-'Iqd al-Farid*, El Cairo, 1948, Vol. III, p.330, citado por Hasan, *Al-Qaba'il al-'Arabiyya*, p.145. Por otro lado los Qahtan argumentaban ser los descendientes directos de Isma'il, “Padre de todos los árabes”, tal como aparece en las fuentes árabes, por ejemplo: 'Abd al-Malik Ibn Hisham, *Sirat Rasul Allah. The life of Muhammad*, traducción al inglés de A. Guillaume, Londres, 1955, p.691. Sobre la importancia de la lengua árabe en el *Qur'an* véase: Muhammad Husayn 'Ali al-Saghir, *Ta'rikh al-Qur'an*, Beirut, 1983, p.105. Véase también: Taha al-Hajiri, *Al-Jahiz. Hayatuhu wa Atharuhu*, Dar al-Ma'arif, El Cairo, 1962, pp.230-233. Para más detalles sobre los enfrentamientos entre los Mudar y los Qahtan se recomiendan las siguientes obras: A. Fischer, “Kays 'Aylan”, en *Encyclopaedia of Islam* (1), E.J. Brill, Leyden, 1927, Vol. II, pp.652-657. A. Fischer, “Kahtan”, en *Encyclopaedia of Islam* (1), E. J. Brill, Leyden, 1927, Vol. II, pp.628-630. Julius Wellhausen, *The Arab Kingdom and its Fall*, Khayat, Beirut, 1963, *passim*. Philip Hitti, *History of the Arabs*, New York, 1951, *passim*, especialmente, pp.81-83. Muhammad Ibn Jarir al-Tabari, *Ta'rikh al-Rusul wa al-Muluk*, editado por M.J. de Goeje, et.al., E.J. Brill, Leiden, 1879-1901, Vol. II, p. 1895, pp.1924-1925, pp.1934-1935, pp.1970-1971, pp.1986-1987, y p.1996. (Edición de Leiden). Shihab al-Din b. 'Abd Allah al-Rumi Yaqut, *Mu'jam al-Buldan*, editado por F. Wüstenfeld, Leipzig, 1866-1873, Vol. III, p.530. Ibn 'Abd Rabbihi, *Al-'Iqd al-Farid*, Vol. III, p.345. Abu Hanifa Ahmad Ibn Dawd al-Dinawari, *Al-Akhbar al-Tiwal*, editado por A.M. Amir y G. al-Shayyal, El Cairo, 1960, *passim*, especialmente pp.16-17. Véase también Abu Ishaq Ibrahim b. Muhammad al-Farisi al-Istakhri, *Kitab Masalik al-Mamalik*, editado por M.J. de Goeje, E.J. Brill, Leiden, 1927, *passim*, en especial p.14, para un detallado estudio de los asentamientos de los Ghassan, los Asad y los Yemenitas en *al-Jazira al-'Arabiyya*. También: Abu Muhammad 'Abd Allah Ibn Qutayba, *Al-Ma'arif*, editado por Tharwat 'Ukasha, El Cairo, 1969, *passim*, especialmente pp.626-637. Véanse también:

- Roberto Marín Guzmán, *Popular Dimensions of the 'Abbasid Revolution. A Case Study of Medieval Islamic Social History*, Fulbright-Laspau, Cambridge, Massachusetts, 1990, pp.11-23. Hugh Kennedy, *The Prophet and the Age of the Caliphate. The Islamic Near East from the Sixth to the Eleventh Century*, Londres y New York, 1986, pp.86-87. Moshe Sharon, *Black Banners from the East. The establishment of the 'Abbasid State. Incubation of a Revolt*, The Hebrew University Press, E.J. Brill, Jerusalén y Leiden, 1983, p.15. Para un estudio detallado de las luchas entre los Yemenitas y los Mudar, así como los lazos de solidaridad tribal ('*asabiyya*) véase: Thuraya Hafiz 'Arafa, *Al-Khurasaniyun wa Dawruhum al-Siyasi fi 'Asr al-'Abbasi al-Awwal*, al-Matba'a al-'Arabiyya, Jidda, 1982, pp.20-28. Hajiri, *Al-Jahiz. Hayatuhu wa Atharuhu*, *passim*, en especial pp.230-233. Para otras regiones del *Dar al-Islam* véanse: Évariste Lévi-Provençal, *España Musulmana. Hasta la caída del Califato de Córdoba (711-1031)*, en Ramón Menéndez Pidal, *Historia de España*, Espasa Calpe, S.A., Madrid, 1950, Vol. IV, *passim*, en especial pp.16-21. Reinhart Dozy, *Historia de los Musulmanes de España*, Emecé, Buenos Aires, 1946, *passim*, en especial Vol. I, pp.349-350. Roberto Marín Guzmán, "Ethnic groups and social classes in Muslim Spain", en *Islamic Studies*, Vol, XXX, Números 1 y 2, 1991, pp.37-66, *passim*, en especial pp.45-52. Véase también: Roberto Marín Guzmán, *Kitab al-Bukhala' [El Libro de los Avaros] de al-Jahiz. Fuente para la historia social del Islam medieval*, El Colegio de México, México, 2001, *passim*. Véanse también: Roberto Marín Guzmán, *Sociedad, Política y Protesta Popular en la España Musulmana*, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, 2006, *passim*, en especial pp.75-128. Roberto Marín-Guzmán, "Arab tribes, the Umayyad dynasty, and the 'Abbasid Revolution", en *American Journal of Islamic Social Sciences*, Vol. XXI, Número 4, 2004, pp.57-96.
- 71 Para mayor información sobre las luchas por el poder en Siria, véase: Nikolaos Van Dam, *The Struggle for Power in Syria*, Croom Helm, Londres, 1979, *passim*.
- 72 Para mayores detalles sobre la ocupación militar israelí de Cisjordania y Gaza, así como sobre el conflicto árabe-israelí véanse las siguientes fuentes: Ann Mosely Lesch, *Transition to Palestinian Self-Government: Practical Steps toward Israeli-Palestinian Peace*, American Academy of Arts and Sciences, Indiana University Press, Bloomington, 1992, *passim*. Raja Shehadeh, *Occupier's Law. Israel and the West Bank*, Institute for Palestine Studies, Washington, 1988, *passim*. Elisha Kally, *Al-Miyah wa al-Salam: Wujhat Nazar Isra'iliyya*, Mu'assasa li-Dirasat al-Filastiniyya, Beirut, 1991, *passim*. Ian Lustick, *Arabs in the Jewish State. Israel's Control of a National Minority*, The University of Texas Press, Austin, 1980, *passim*, en especial pp.65-197. Ann Mosely Lesch y Mark Tessler, *Israel, Egypt and the Palestinians. From Camp David to Intifada*, Indiana University Press, Bloomington, 1989, *passim*. Maxime Rodinson, *Israël et le refus arabe. 75 ans d'histoire*, Éditions du Seuil, París, 1968, *passim*. Nur Masalha, *Expulsion of the Palestinians. The concept of "Transfer"*

- in *Zionist Political Thought, 1882-1948*, Institute of Palestine Studies, Washington, D.C., 1993, *passim*. Ziad Abu-Amr, "Report from Palestine", en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXIV, N.º 2, 1995, pp.40-47. Sharif Elmusa y Mahmud El-Jaafari, "Power and Trade: The Israeli-Palestinian Economic Protocol", en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXIV, N.º 2, 1995, pp.14-32. Raja Shehadeh, "Questions of Jurisdiction: A Legal Analysis of the Gaza-Jericho Agreement", en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXIII, N.º 4, 1994, pp.18-25. Donald Neff, "Israel-Syria: Conflict at the Jordan River, 1949-1967", en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXIII, N.º 4, 1994, pp.26-40. Véanse también los documentos de los acuerdos entre Israel y los palestinos: "Israel-PLO Agreements", en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXIII, N.º 4, 1994, pp.102-126. Elia Zureik, "Palestinian Refugees and Peace", en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXIV, N.º 1, 1994, pp.5-17. Anna Bellisari, "Public Health and the Water Crisis in the Occupied Palestinian Territories", en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXIII, N.º 2, 1994, pp.52-63. Naomi Weinberger, "The Palestinian National Security Debate", en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXIV, N.º 3, 1995, pp.16-30. Sharif S. Elmusa, "The Jordan-Israel Water Agreement: A Model or an Exception?", en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXIV, N.º 3, 1995, pp.63-73. Ilan Pappé, *The Ethnic Cleansing of Palestine*, One World Publications, Oxford, 2006. Ilan Pappé, "The 1948 Ethnic Cleansing of Palestine" en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXXVI, N.º 1, 2006, pp.6-20. Ray Dolphin, *The West Bank Wall. Unmaking Palestine*, Pluto Press, Londres y Ann Arbor, Michigan, 2006. Mark Tessler, *A History of the Israeli-Palestinian Conflict*, Indiana University Press, Bloomington, 1994. También: Roberto Marín Guzmán, *La Ocupación militar israelí de Cisjordania y Gaza*, Serie Cuadernos de Historia de la Cultura, Número 7, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, primera edición, 2003, primera reimpresión 2006, segunda reimpresión 2007, tercera reimpresión 2009, cuarta reimpresión 2011, *passim*. Mark Tessler, *A History of the Israeli-Palestinian Conflict*, Indiana University Press, Bloomington, 1994. Nur Masalha, *Israel: Teorías de la expansión territorial*, Biblioteca del Islam Contemporáneo, Edicions Bellaterra, Barcelona, 2002, *passim*.
- 73 Para mayores detalles véase: Lawless, "Algeria", p.312. Se conserva la ortografía de los nombres de estos candidatos, tal como se han dado a conocer en Occidente.
- 74 Véase: Lawless, "Algeria", p.312. Véase también: Montabes Pereira, *Las otras elecciones. Los procesos y sistemas electorales en el Magreb*, p.250.
- 75 Sobre este asunto del ofrecimiento del presidente Zéroual de velar por la transparencia de las elecciones véanse: *Le Monde Diplomatique*, 15 de abril de 1999. Lawless, "Algeria", p.312. Montabes Pereira, *Las otras elecciones. Los procesos y sistemas electorales en el Magreb*, p.250.
- 76 Para mayores detalles véanse: Montabes Pereira, *Las otras elecciones. Los procesos y sistemas electorales en el Magreb*, pp.250-251. Véase: Lawless, "Algeria", p.312.

- 77 Para mayores detalles véase: Fisher, "Egypt", p.415. También: Gema, Martín Muñoz, *Política y Elecciones en el Egipto Contemporáneo (1922-1990)*, Agencia Española de Cooperación Internacional. Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe, Madrid, 1992, p.422.
- 78 Para más información sobre estos procesos electorales en Egipto, además de muchos otros en distintos años, se recomienda consultar: Fisher, "Egypt", *passim*, en especial pp.404-430. Martín Muñoz, *Política y Elecciones en el Egipto Contemporáneo (1922-1990)*, *passim*, en especial pp.422-425.
- 79 Citado por Martín Muñoz, *Política y Elecciones en el Egipto Contemporáneo (1922-1990)*, p.406.
- 80 Citado por Martín Muñoz, *Política y Elecciones en el Egipto Contemporáneo (1922-1990)*, p.411.
- 81 Para mayores detalles véanse: Fisher, "Egypt", *passim*, en especial pp.414-415. Martín Muñoz, *Política y Elecciones en el Egipto Contemporáneo (1922-1990)*, p.419.
- 82 Citado por Martín Muñoz, *Política y Elecciones en el Egipto Contemporáneo (1922-1990)*, p.420.
- 83 Para mayores detalles véase: Fisher, "Egypt", p.415.
- 84 Fisher, "Egypt", p.415. Es conveniente tener presente que tras la muerte de Sadat, Muhammad Husni Mubarak, entonces vicepresidente, asumió la presidencia. El 13 de octubre de 1981, Mubarak obtuvo en el *referéndum* el 98.5% de los votos. Esto lo consolidó en la presidencia de la República.
- 85 Para más información al respecto, véase: *Al-Musawwar*, 24 de abril de 1987.
- 86 Para mayores detalles véase: Fisher, "Egypt", p.413.
- 87 Fisher, "Egypt", pp. 423-424.
- 88 Fisher, "Egypt", pp.423-424.
- 89 Para mayores detalles al respecto véase: Fisher, "Egypt", p.424.
- 90 Fisher, "Egypt", p.424.
- 91 Para mayores detalles véase: Fisher, "Egypt", p.424.
- 92 Véase: Fisher, "Egypt", p.424.
- 93 Véase: Fisher, "Egypt", pp.419-420.
- 94 Rick Fawn y Raymond Hinnebusch, *The Iraq War. Causes and consequences*, Lynne Reinner Publishers, Boulder, Londres, 2006, *passim*. Luis Mesa Delmonte, "La posguerra iraquí. Los primeros seis meses", en *Estudios de Asia y África*, Vol. XXXIX, Número 2, (124), 2004, pp.269-316. Luis Mesa Delmonte, y Rodobaldo Isasi Herrera, *Estados Unidos e Iraq. Prólogo para un golpe preventivo*, El Colegio de San Luis, Ciesas, Miguel Ángel Porrúa, Grupo Editorial, México, 2004, *passim*.
- 95 Majid Kadduri, Edmund Ghareeb, *War in the Gulf, 1990-1991. The Iraq-Kuwait Conflict and its Implications*, Oxford University Press, Oxford, New York, 1997, *passim*. Arthur H. Blair, *At War in the Gulf*, Texas A & M University Press, College Station, Texas, 1992, *passim*. Julien Dray, *La guerre qu'il ne fallait pas faire*, Éditions Albin Michel, París, 1991, pp.150 ss. Musallam Ali Musallam, *The Iraqi invasion of Kuwait. Saddam*

Hussein, his State and International Politics, British Academy Press, Londres, New York, 1996, *passim*. Wolfgang F. Danspeckgruber y Charles R.H. Tripp, *The Iraqi aggression against Kuwait. Strategic Lessons and Implications for Europe*, Westview Press, Boulder, Colorado, 1993, *passim*. Lawrence Freedman y Efraim Karsh, *The Gulf Conflict, 1990-1991. Diplomacy and War in the New World Order*, Princeton University Press, Princeton, 1993, *passim*. Para más detalles véase: Steve A. Yetiv, *The Persian Gulf Crisis*, Greenwood Press, Westport, Connecticut, Londres, 1997, *passim*, en especial pp.89 ss. Véase también: Sean McKnight, "Saddam Hussein and the Iraqi Army", en John Pimlott y Stephen Badsey, *The Gulf War Assessed*, Arms and Armour, Londres, 1992, pp.13-34, en especial pp.24-25 y p.28. Charles Tripp, *A History of Iraq*, Cambridge University Press, Cambridge, 2002, *passim*, en especial pp.30-76. Stephen Hamsley Longrigg y Frank Stoakes, *Iraq*, Frederick A. Praeger, New York, 1958, pp.78-109. Charles Tripp, "The Iran-Iraq War and the Iraqi State", en Derek Hopwood, et. al., *Iraq: Power and Society*, St Antony's College, Oxford, Ithaca Press, Reading, Oxford, 1993, pp.91-115, en especial, pp.104-106. Para algunos datos históricos véanse: Stephen Hamsley Longrigg, *Iraq, 1900 to 1950. A Political, Social and Economic History*, Oxford University Press, Londres, 1953, *passim*, en especial pp.99-133. Hanna Batatu, *The Old Social Classes and the Revolutionary Movements of Iraq*, Princeton University Press, Princeton, 1978, *passim*, en especial pp.13-16. Yitzhak Nakash, *The Shi'is of Iraq*, Princeton University Press, Princeton, 1994, *passim*. Para mayores detalles, véase: Doris Musalem y Zidane Zéroui (compiladores), *Irán-Iraq. Guerra, política y sociedad*, CEESTEM, Editorial Nueva Imagen, México, 1982, *passim*. Véase también: Gema Martín Muñoz, *Iraq, un fracaso de Occidente (1920-2003)*, Tusquets Editores, Barcelona, 2003, *passim*, en especial pp.101-120. Al respecto escribió las siguientes líneas: *La guerra entre Irán e Iraq, también conocida como la primera guerra del Golfo, ha pasado a la historia por ser una guerra completamente inútil, ruinoso para ambas partes y demoleadora en términos humanos. Su inaudita duración de 1980 a 1988, solo se explica porque durante mucho tiempo a nadie le interesó detener el conflicto. En ese marco, Iraq se convirtió en un peón estratégico de Occidente y Saddam Husein encontró múltiples apoyos internacionales. La guerra también sirvió para mostrar con crudeza el cinismo y el doble lenguaje de la diplomacia norteamericana en Oriente Medio, y su fracaso continuado a la hora de resolver una contradicción insuperable: hacer de Israel su baza estratégica en la región y mantener al tiempo una estrecha alianza con los Estados árabes de la región.* (pp.106-107). Véanse también: Shahram Chubin y Charles Tripp, *Iran and Iraq at War*, Tauris, Londres, 1988, *passim*, en especial pp.117 ss. Dilip Hiro, *The Longest War. The Iran-Iraq Military Conflict*, Paladin, Londres, 1990, *passim*. Hanns Maull, Otto Pick, editores, *The Gulf War*, Pinter Publishers, Londres, 1989, *passim*. Charles Tripp, "The Iran and Iraq

- War and the Iraqi State”, en Hopwood, et. al., *Iraq: Power and Society*, pp.91-115. Saddam Hussayn también escribió un libro de propaganda de su guerra contra Irán: Saddam Husseyn, *Thus we should fight the Persians*, Dar al-Ma'mun, Baghdad, 1983. Para una interpretación de la guerra de Estados Unidos y sus aliados contra Iraq en 1991, como la octava cruzada, véase: Sa'd al-Din Shadhli, *Al-Harb al-Salibiyya al-Thamina*, Matba'at al-Naja al-Jadida, Casablanca, 1991.
- 96 Véase para más información: Martín Muñoz, *El Estado Árabe. Crisis de legitimidad y contestación islamista*, p.106, donde la autora asimismo asegura que Saddam Hussayn de esta forma intentaba restaurar su prestigio a raíz de la disidencia y huida de sus familiares. (p.106).
- 97 Al respecto véanse: Charles Tripp, *A History of Iraq*, Cambridge University Press, Cambridge, 2002, *passim*, en especial pp.30-76. Stephen Hamsley Longrigg y Frank Stoakes, *Iraq*, Frederick A. Praeger, New York, 1958, pp.78-109. Tripp, “The Iran-Iraq War and the Iraqi State”, pp.91-115, en especial, pp104-106. Para más detalles sobre la dinastía Hashimita en Iraq, véase: Tripp, *A History of Iraq*, pp.77-147.
- 98 Faysal, hijo del sharif Hussayn de la Meca fue rey de Siria, impuesto por Gran Bretaña. Sin embargo, a raíz del Tratado Sykes-Picot de 1916 entre Gran Bretaña y Francia (Rusia participó al principio, pero luego se retiró a raíz de la Revolución Rusa que puso fin a la dinastía Romanoff), Siria sería territorio francés. Los franceses expulsaron a Faysal de Siria y fue entonces cuando Gran Bretaña lo impuso como rey de Iraq.
- 99 Para mayores detalles véanse: Zidane Zéraoui, “Medio Oriente: La Nueva Geopolítica Regional”, en Zidane Zéraoui, coordinador, *Paz y Espiritualidad. La Paz y las Regiones del Mundo*, Fondo Editorial de Nuevo León, Forum Universal de las Culturas, Monterrey, 2007, pp.73-104, en especial p.99. Tim Nibbock, editor, *Iraq: the Contemporary State*, Croom Helm, Londres y Camberra, St. Martin's Press, New York, 1982, *passim*. Stephen Hamsley Longrigg, *Iraq, 1900 to 1950. A Political, Social and Economic History*, Oxford University Press, Londres, 1953, *passim*, en especial pp.99-133. Batatu, *The Old Social Classes and the Revolutionary Movements of Iraq*, *passim*, en especial pp.13-16.
- 100 Sobre la fundación de la República de Iraq por Karim al-Qassim, véase: Tripp, *A History of Iraq*, pp.149-163. Véase también: Reeva S. Simon, *Iraq between the two World Wars. The creation and implementation of a nationalist ideology*, Columbia University Press, New York, 1986, *passim*, en especial pp.1-43 y p.171.
- 101 Para mayores detalles véase: Robin Bidwell, “Yemen”, en *Europa Regional Surveys of the World, The Middle East and North Africa, 2006*, Routledge, Taylor & Francis Group, Londres y New York, 2006, pp.1187-1228.
- 102 Bidwell, “Yemen”, pp.1194-1195.
- 103 Véase: Roy, *El Islam Mundializado. Los musulmanes en la era de la globalización*, pp.40-42.
- 104 Para mayores detalles véase: AFP 25 de abril de 2011, noticia reproducida en *La Nación*, 26 de abril de 2011, p.28 A.

- 105 Para mayores detalles véase: Meredith Ansell e Ibrahim al-'Arif, *The Libyan Revolution*, The Oleander Press, Londres, 1972, *passim*. Véase también: John Wright, *Libya: a Modern History*, Croom Helm, Londres, 1982, *passim*.
- 106 Para mayores detalles véanse: Salaheddin Hassan Salem, "The Genesis of Political Leadership in Libya, 1952-1969", Tesis doctoral presentada en George Washington University, 1973, *passim*, en especial pp.190 ss. Ruth First, *Libya: The Elusive Revolution*, Johns Hopkins University Press, Baltimore, 1974, *passim*. Lisa Anderson, "Tribe and State: Libyan Anomalies", en Philip S. Khoury y Joseph Kostiner, *Tribe and State Formation in the Middle East*, The University of California Press, Berkeley, Los Ángeles, Oxford, 1990, pp.288-302. Véanse también: Martín Muñoz, *El Estado Árabe. Crisis de legitimidad y contestación islamista*, *passim*, en especial pp.151-159. H. Barrada, et.al., *Qadhafi: je suis un opposant à l'échelon mondial*, Pierre Favre, Lausana, 1984. Harris L. Craig, *Libya: Qadhafi's Revolution and the Modern State*, Westview Press, Boulder, Colorado, 1986, *passim*. John Davis, *Libyan politics, tribe and revolution*, I.B. Tauris, Londres, 1987, *passim*. Simon Geoff, *Libya, the Struggle for Survival*, MacMillan, Londres, 1993, *passim*.
- 107 International Bank for Reconstruction and Development, *The Economic Development of Libya*, Baltimore, 1960, p.10, citado por Anderson, "Tribe and State: Libyan Anomalies", p.295.
- 108 Ali Chibani, "Un arma de doble filo: El rol de las tribus en Libia", en *Le Monde Diplomatique*, "El Diplón", 98, marzo de 2011, p.15. Sus opiniones de que la monarquía anuló el tribalismo en Libia deberán leerse con sumo cuidado, pues no es cierto, sino que el rey Idris puso en práctica una transformación del liderazgo político hacia las familias locales después de haber obtenido la lealtad de las tribus a la monarquía. Véase también: Anderson, "Tribe and State: Libyan Anomalies", pp.288-302.
- 109 Se conserva la ortografía de este nombre, tal como se ha dado a conocer en Occidente.
- 110 Citado por Chibani, "Un arma de doble filo: El rol de las tribus en Libia", p.15. Véase también: Anderson, "Tribe and State: Libyan Anomalies", pp.288-302.
- 111 Mu'ammar Qaddafi, *El Libro Verde*, Public Establishment for Publishing, Copy Saudade Gráfica, San José, Costa Rica, 1983. Véase también un análisis sobre la Jamahiriyya y sus repercusiones políticas en Libia en: Martín Muñoz, *El Estado Árabe. Crisis de legitimidad y contestación islamista*, *passim*, en especial pp.150-159. Para más detalles sobre las múltiples contradicciones políticas y económicas de Libia durante el gobierno de Qaddafi, véase: Mansour El-Kikhia, *Libya's Qaddafi: The Politics of Contradiction*, University of California Press, Berkeley, Los Ángeles, 1997, *passim*. Véase también: Amal Obeidi, *Political Culture in Libya*, Curzon Press, Richmond, 1999, *passim*.
- 112 Qaddafi, *El Libro Verde*, fragmentos citados por Martín Muñoz, *El Estado Árabe. Crisis de legitimidad y contestación islamista*, p.151.
- 113 Chibani, "Un arma de doble filo: El rol de las tribus en Libia", p.15. Para la dimensión tribal de Libia véase también: Martín Muñoz, *El Estado*

- Árabe. *Crisis de legitimidad y contestación islamista, passim*, en especial pp.150-151.
- 114 Martín Muñoz, *El Estado Árabe. Crisis de legitimidad y contestación islamista*, p.151.
- 115 Para mayores detalles véase: *Financial Times*, April 3, 2011, p.21, donde se asegura que: *Oil prices marched higher on the economic recovery, as battles in Libya raised fears of a prolonged loss of output in the world's 12th largest crude exporter.* (p.21).
- 116 Véase: Chibani, “Un arma de doble filo: El rol de las tribus en Libia”, p.15.
- 117 Lisa Anderson, *The State and Social Transformation in Tunisia and Libya, 1830-1980*, Princeton University Press, Princeton, 1987, *passim*. Harris, “Tunisia”, pp.1077-1081. Véanse también: Marín Guzmán, *La Guerra Civil en el Líbano. Análisis del contexto político-económico del Medio Oriente, passim*. Marín Guzmán, *El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Contemporáneo, passim*.
- 118 Hopwood, *Egypt. Politics and Society, 1945-1984*, pp.183-187. Waterbury, *Egypt, passim*, en especial pp.257 ss. Véanse también: Marín Guzmán, *La Guerra Civil en el Líbano. Análisis del contexto político-económico del Medio Oriente passim*. Marín Guzmán, *El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Contemporáneo, passim*, en especial pp.109-189.
- 119 Con el estallido de la Primera Guerra Mundial, Gran Bretaña dio a Egipto el estatus de *Protectorado* durante los años del conflicto, de 1914 a 1918. La independencia la concedió a Egipto en 1920. Para mayores detalles sobre la ocupación británica de Egipto y la labor de Lord Cromer, véanse: Roger Owen, *Lord Cromer. Victorian Imperialist and Edwardian Pro-Consul*, Oxford University Press, Oxford, New York, 2004, *passim*, en especial pp.183-260. Afaf Lutfi Sayyid-Marsot, *Egypt and Cromer. A study of the Anglo-Egyptian relations*, Praeger, New York, 1969, *passim*. John Marlowe, *Cromer in Egypt*, Praeger, New York, 1970, *passim*, en especial pp.181-221. Véanse también: Roberto Marín Guzmán, “Las políticas económicas de Muhammad ‘Ali y el inicio de la integración de Egipto a la economía mundial. (1805-1848)”, en *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, Vol. XL-XLI, Fasc. 1, 1991-1992, pp.173-204. Marín Guzmán, *La Guerra Civil en el Líbano. Análisis del contexto político-económico del Medio Oriente, passim*. Marín Guzmán, *El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Contemporáneo, passim*, en especial pp.109-189. Marín-Guzmán, “The doctrines of *al-‘Uzla al-Shu‘uriyya* and *al-Hijra* among Egyptian Muslim Fundamentalists: ideals and political praxis”, pp.1-35. Marín Guzmán, “El Fundamentalismo Islámico en Egipto (I). Ideología y práctica política de los *al-Ikhwān al-Muslimūn* [Los Hermanos Musulmanes] en Egipto”, pp.471-493. Marín Guzmán, “El Fundamentalismo Islámico en Egipto (II). Los grupos neo-fundamentalistas en Egipto: las doctrinas de *al-‘Uzla al-Shu‘uriyya* y de *al-Hijra* y sus reacciones”, pp.13-59. Roberto Marín Guzmán, *Estado de la cuestión sobre la Mahdiyya. Estudio de las fuentes del movimiento Mahdista en el Sudán*, Serie Cuadernos de la Cátedra “Ibn Khaldun” de Estudios

- de Medio Oriente y África del Norte de la Universidad de Costa Rica, Número 1, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, 2009, *passim*, en especial pp.91-92.
- 120 Para mayores detalles véase: Day, “Bahrain”, p.354.
- 121 La familia Hashimita dice ser descendiente de parientes del Profeta, de ahí su enorme impacto, influencia y relevancia en la zona.
- 122 Para mayores detalles al respecto véanse: Philip Khoury, *Urban Notables and Arab Nationalism. The politics of Damascus, 1860-1920*, Cambridge University Press, Cambridge, 1963, *passim*. Philip Khoury, *Syria and the French Mandate: the politics of Arab nationalim*, I.B. Tauris, Londres, 1987, *passim*. Hourani, *Arabic Thought in the Liberal Age*, *passim*. Martín Muñoz, *El Estado Árabe. Crisis de Legitimidad y contestación islamista*, *passim*, en especial pp.70-80, donde explica las experiencias políticas, parlamentarias y de elecciones de cada uno de los cuatro países: Egipto, Siria, Jordania e Iraq. Véanse también: Lewis Norman, *Nomads and settlers in Syria and Jordan, 1800-1980*, Cambridge University Press, Cambridge, 1987, *passim*. Marín Guzmán, *La Guerra Civil en el Líbano. Análisis del contexto político-económico del Medio Oriente*, pp.39-114. Roberto Marín Guzmán, *La Emigración libanesa en los siglos XIX y XX. Análisis de sus causas económico-sociales*, Editorial Alma Mater, Editorial de la Cooperativa de Libros de la Universidad de Costa Rica, San José, 1997, *passim*, en especial pp.45-140.
- 123 Para mayores detalles véase: Martín Muñoz, *El Estado Árabe. Crisis de Legitimidad y contestación islamista*, *passim*, en especial pp.70-80, Véanse también: Norman, *Nomads and settlers in Syria and Jordan, 1800-1980*, *passim*. Marín Guzmán, *La Guerra Civil en el Líbano. Análisis del contexto político-económico del Medio Oriente*, pp.39-114. También: Marín Guzmán, *La Emigración libanesa en los siglos XIX y XX. Análisis de sus causas económico-sociales*, *passim*, en especial pp.45-140.
- 124 Para mayores detalles al respecto, véase: Marín Guzmán, *La Guerra Civil en el Líbano. Análisis del contexto político-económico del Medio Oriente*, pp.229-293. Para un estudio más actualizado véase también: Georges Corm, *El Líbano Contemporáneo. Historia y sociedad*, Biblioteca del Islam Contemporáneo, Edicions Bellaterra, Barcelona, 2006, *passim*, en especial pp.137 ss. Véase también: Peter Mansfield, *A History of the Middle East*, Penguin Books, Middlesex, Londres, 1992, *passim*, en especial 304-322.
- 125 Para mayores detalles al respecto véanse: Peter Mansfield, *The Arabs*, Penguin Books, Middlesex, 1980, *passim*, en especial pp.389-399. Fred Halliday, *Arabia Without Sultans*, Penguin Books, Pelican Books, Middlesex, 1979, *passim*, en especial pp.81-262. Marín Guzmán, *La Guerra Civil en el Líbano. Análisis del contexto político-económico del Medio Oriente*, *passim*.
- 126 Como reacción a la invasión soviética de Afganistán, el gobierno del presidente Carter de Estados Unidos boicoteó los juegos olímpicos a

- realizarse en Moscú en 1980. Muchos otros países aliados a los Estados Unidos tomaron la misma decisión. Para 1984 los juegos olímpicos se realizarían en Los Ángeles. Los soviéticos y muchos de sus aliados boicotearon esa competencia internacional, como respuesta a la actitud de los Estados Unidos de 1980.
- 127 Bruno Étienne, *El Islamismo Radical*, Editorial Siglo XXI, Madrid, 1996, p.2. Para mayores detalles véase también: Marín Guzmán, *El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Contemporáneo*, *passim*, en especial pp.50-51. Marín Guzmán, “Fanaticism: a major obstacle in the Muslim-Christian dialogue. The case of Twentieth century Islamic Fundamentalism”, pp.63-96.
- 128 Para mayores detalles al respecto véase la página de internet: [www.indexmundi.com/es/argelia/tasa_de_inflacion_\(precios_al_consumidor\).html](http://www.indexmundi.com/es/argelia/tasa_de_inflacion_(precios_al_consumidor).html)
- 129 Véase: Ulises Canales, “Hay 25 millones de desempleados en el Mundo Árabe”, en *Peace Now*, (*El Corresponsal de Medio Oriente y África. com*), 23 de abril de 2011, pp.1-2, en especial p.1.
- 130 Al respecto véase: Mahmoud Ben Romdhane, *Tunisie: État, économie et société. Resources politiques, légitimation et regulations sociales*, Publisud, París, 2011, *passim*. Véase también: Harris, “Tunisia”, pp.1059-1107. Véase también la página de internet: [http://www.indexmundi.com/tunisia/inflation_rate_\(consumer_prices\).html](http://www.indexmundi.com/tunisia/inflation_rate_(consumer_prices).html)
- 131 Véanse: Gilles Kepel, *La Yihad. Expansión y Declive del Islamismo*, Ediciones Península, Barcelona, 2000, *passim*, en especial, pp.259 ss. y pp.400 ss. Para más detalles, véanse: Gellner, *Muslim Society*, *passim*, en especial pp.149-173. Hugh Roberts, “A Trial of strength. Algerian Islamism”, en James Piscatori, *Islamic Fundamentalisms and the Gulf Crisis*, American Academy of Arts and Sciences, Chicago, 1991, pp.131-154. Hugh Roberts, “Radical Islamism and the dilemma of Algerian nationalism”, en *Third World Quarterly*, Vol. X, Número 2, 1988, pp.556-589. François Bugart, *L'Islamisme au Maghreb: la voix du sud*, Karthala, París, 1988, *passim*. Jacques Fontaine, “Les élections locales algériennes du 12 juin 1990”, en *Maghreb-Mashreq*, julio-setiembre de 1990, pp.124-140. Zidane Zéraoui, “Argelia: El Frente Islámico de Salvación y el poder. (Análisis del movimiento fundamentalista argelino)”, en *Relaciones Internacionales*, Número 66, Abril-Junio de 1996, pp.53-69. Véase También: Entrevista con el profesor Nacer Ouabbou, San José, 28 de julio de 2000, en Marín Guzmán, *El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Contemporáneo*, *passim*, en especial pp.361-368.
- 132 Para mayores detalles véase: Unni Wikan, *Life Among the Poor in Cairo*, Tavistock Publications, New York, 1980, *passim*, en especial pp.26-40. Waterbury, *Egypt*, pp.113-124.
- 133 Para más información sobre la situación del campo en Egipto y los diversos programas de reforma agraria que se han llevado a cabo en el país en las últimas décadas, lo mismo que las escasas inversiones y préstamos para la agricultura, véase: Fisher, “Egypt”, p.438.
- 134 Fisher, “Egypt”, p.438.

- 135 Ben Romdhane, *Tunisie: État, économie et société. passim*. Piot, “Las raíces profundas de la rebelión en Túnez. Un drama con muchos actos”, pp.22-23.
- 136 Para mayores detalles véase: Richard I. Lawless, “Morocco”, en *Europa Regional Surveys of the World, The Middle East and North Africa, 2006*, Routledge, Taylor & Francis Group, Londres y New York, 2006, pp.868-921, en especial pp.868-870.
- 137 Bidwell, “Yemen”, pp.1209-1210. Al respecto escribió: *Only 6% of Yemen's land area is categorized by the World Bank as arable (and only one-half of this as crop land) while 7% is classed as forest and woodland and 30% as permanent pasture. The remaining 57% is largely desert and scrub.* (p.1210).
- 138 Para mayores detalles véase: Bidwell, “Yemen”, p.1209.
- 139 Harris, “Tunisia”, p.1094. Véase también: Entrevista con Sarhan Dhouib, filósofo tunecino, en *Semanario Universidad*, 2 de marzo de 2011, p.26, donde asegura que el gobierno tunecino solo se ha preocupado por invertir en las ciudades prósperas y turísticas de la costa mediterránea, y se ha olvidado del resto del país.
- 140 Para más información véase: Harris, “Tunisia”, pp.1082-1084. Sus explicaciones al respecto son relevantes de todo lo que se viene diciendo: *Harvests vary considerably in size determined by the uncertain rainfall, since cultivation is largely by dry farming and irrigation is, as yet, limited.* (p.1082). Véase también: Entrevista con Sarhan Dhouib, filósofo tunecino, en *Semanario Universidad*, 2 de marzo de 2011, p.26.
- 141 W.B. Fisher, “Syria”, en *Europa Regional Surveys of the World, The Middle East and North Africa, 2006*, Routledge, Taylor & Francis Group, Londres y New York, 2006, pp.1011-1058, en especial p.1036. Véanse también: Eberhard Kienle, *Contemporary Syria: Liberalization between Cold War and Cold Peace*, I.B. Tauris, Londres, 1994, *passim*. Volker Perthes, *The Political Economy of Syria under Asad*, I.B. Tauris, Londres, 1995, *passim*.
- 142 Fisher, “Syria”, p.1038. Véase también: Kienle, *Contemporary Syria: Liberalization between Cold War and Cold Peace, passim*. Perthes, *The Political Economy of Syria under Asad, passim*.
- 143 Para más información véanse: Kienle, *Contemporary Syria: Liberalization between Cold War and Cold Peace, passim*. Perthes, *The Political Economy of Syria under Asad, passim*. Fisher, “Syria”, p.1038.
- 144 Véase: <http://www.ecologiablog.com/post/1740/la-sequia-amenaza-a-la-agricultura-en-siria>
- 145 Véanse: <http://www.ecologiablog.com/post/1740/la-sequia-amenaza-a-la-agricultura-en-siria>
<http://www.sana.sy/spa/212/2011/01/18/327221.htm>
<http://www.bbc.co.uk/news/world-middle-east-11114261>
http://news.bbc.co.uk/2/hi/middle_east/8293588.stm
- 146 Véanse: <http://www.ecologiablog.com/post/1740/la-sequia-amenaza-a-la-agricultura-en-siria>
<http://www.sana.sy/spa/212/2011/01/18/327221.htm>

- <http://www.bbc.co.uk/news/world-middle-east-11114261>
http://news.bbc.co.uk/2/hi/middle_east/8293588.stm
- 147 Al respecto véase: Patrick Seale, “Fatal ceguera de al dinastía al-Assad”, en *Le Monde Diplomatique*, “El Dipló”, 100, mayo 2011, pp.20-21, en especial p.20.
- 148 Para más información, véase: Canales, “Hay 25 millones de desempleados en el Mundo Árabe”, p.1.
- 149 Para mayores detalles véanse: Ben Romdhane, *Tunisie: État, économie et société. passim*. Piot, “Las raíces profundas de la rebelión en Túnez. Un drama con muchos actos”, pp.22-23.
- 150 Canales, “Hay 25 millones de desempleados en el Mundo Árabe”, p.1.
- 151 Akram Belkaïd, “Túnez: los desafíos de la transición”, en *Le Monde Diplomatique* “El Dipló” 98, marzo 2011, p.14.
- 152 Richard I. Lawless, “Algeria”, en *Europa Regional Surveys of the World, The Middle East and North Africa, 2006*, Routledge, Taylor & Francis Group, Londres y New York, 2006, pp.287-348, en especial p.318.
- 153 Lawless, “Algeria”, p.320.
- 154 Para mayores detalles véase: Lawless, “Algeria”, p.320.
- 155 Para mayor información véase: Lawless, “Algeria”, p.320.
- 156 Véase: Lawless, “Algeria”, p.320.
- 157 [www.indexmundi.com/es/argelia/tasa_de_inflacion_\(precios_al_consumidor\).html](http://www.indexmundi.com/es/argelia/tasa_de_inflacion_(precios_al_consumidor).html)
- 158 Citado por Pierre Bourdieu, *Argelia 60. Estructuras económicas y estructuras temporales*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2006, p.73.
- 159 Citado por Bourdieu, *Argelia 60. Estructuras económicas y estructuras temporales*, p.88.
- 160 Los problemas de vivienda en Argelia han sido muy serios desde hace varias décadas. Ha habido diversos programas gubernamentales, así como empréstitos internacionales para llenar estas necesidades, sobre todo de Arabia Saudita, la Unión Europea, Abu Dhabi, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. Muchos de estos dineros se destinaron para proyectos de construcción de viviendas en Argelia en los últimos años de la década de 1990 y en los primeros años del siglo XXI. Para más información al respecto, véase: Richard I. Lawless, “Algeria”, en *Europa Regional Surveys of the World, The Middle East and North Africa, 2006*, Routledge, Taylor & Francis Group, Londres y New York, 2006, pp.287-348, en especial pp.325-326. Es oportuno recordar que en los últimos años ha habido una relevante participación de los sectores privados en la construcción de viviendas en Argelia, lo que combina las actividades públicas y las privadas en este rubro.
- 161 Para mayor información y detalles al respecto véase: Bourdieu, *Argelia 60. Estructuras económicas y estructuras temporales*, p.88.
- 162 Bourdieu, *Argelia 60. Estructuras económicas y estructuras temporales*, pp.89-90.
- 163 Citado por Bourdieu, *Argelia 60. Estructuras económicas y estructuras temporales*, p.88.

- 164 Véase: Lawless, “Algeria”, p.320.
- 165 Al respecto véase: Zidane Zéroui, “Los magrebinos y Francia: una relación compleja”, en Zéroui y Marín Guzmán, *Árabes y Musulmanes en Europa. Historia y procesos migratorios*, pp.1-84.
- 166 Para mayor información de los inmigrantes musulmanes a Francia, procedentes del Maghreb, para finales del siglo XX y principios del siglo XXI, véase: Clotilde Benavides Murillo, “La inmigración musulmana en Francia: Reflexiones de su inclusión-exclusión en la sociedad francesa”, en Zidane Zéroui y Roberto Marín Guzmán, *Árabes y Musulmanes en Europa. Historia y procesos migratorios*, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, 2006, pp.251-269.
- 167 Bourdieu, *Argelia 60. Estructuras económicas y estructuras temporales*, p.72.
- 168 Para mayores detalles véase: *Le Monde Diplomatique*, “El Dipló” 99, abril de 2011, p.24.
- 169 Véase: *Le Monde Diplomatique*, “El Dipló” 99, abril de 2011, p.24.
- 170 Véase: *Le Monde Diplomatique*, “El Dipló” 99, abril de 2011, p.24.
- 171 Para mayores detalles véase: *Le Monde Diplomatique*, “El Dipló” 99, abril de 2011, p.24. Como se puede observar en esta promesa, al igual que en muchas otras de las anteriores, lo propuesto es solo una medida paliativa. ¿Significan estas propuestas verdaderas reformas y cambios significativos en la sociedad argelina, o son solo promesas para calmar los ánimos, terminar las huelgas y volver a la estabilidad política y social?
- 172 Se conserva la ortografía de este nombre, tal como se ha dado a conocer en Occidente, siguiendo la transliteración francesa del árabe.
- 173 Para mayores detalles véase: *Le Monde Diplomatique*, “El Dipló” 99, abril de 2011, p.24.
- 174 Véase: *Le Monde Diplomatique*, “El Dipló” 99, abril de 2011, p.24.
- 175 Véase: Canales, “Hay 25 millones de desempleados en el Mundo Árabe”, p.1.
- 176 Véase: Lawless, “Morocco”, p.889.
- 177 Para mayor información al respecto véase: Lawless, “Morocco”, p.889.
- 178 Véase la página de Internet:
[http://indexmundi.com/morocco/inflation_rate_\(consumer_prices\).html](http://indexmundi.com/morocco/inflation_rate_(consumer_prices).html)
- 179 Véase: Lawless, “Morocco”, p. 906.
- 180 Véase: Canales, “Hay 25 millones de desempleados en el Mundo Árabe”, p.1.
- 181 Para mayores detalles véase la página de Internet:
[http://www.indexmundi.com/yemen/inflation_rate_\(consumer_prices\).html](http://www.indexmundi.com/yemen/inflation_rate_(consumer_prices).html)
- 182 Para mayores detalles véase: Carré, *El Islam Laico. ¿Un Retorno de la Gran Tradición?*, p.51 y p.53 donde explica la represión gubernamental contra este grupo político e islamista en Túnez. Véase también: Roy, *El Islam Mundializado. Los musulmanes en la era de la globalización*, p.46.
- 183 Dekmejian, *Islam in Revolution*, pp.203-204. Véase también: Jones, Linda G., “Portrait of Rashid Ghannoushi”, en *Middle East Report*, Vol. XVIII, Número 4, 1988, pp.19-24.

- 184 Para mayores detalles véase el periódico que entonces publicaban en Londres titulado *Al-Hayat*.
- 185 Para más información véase: *Al-Mujtama'*, 6 de octubre de 1987 y 10 de agosto de 1988. Véanse también: Dekmejian, *Islam in Revolution*, pp.203-204. Henry Munson, "Islamic Revivalism in Morocco and Tunisia", en *The Muslim World*, Vol. LXXVI, Números 3-4, 1986, p.213.
- 186 Harris, "Tunisia", pp.1080-1081. Se conserva la ortografía de este nombre como se ha dado a conocer en Occidente.
- 187 Para mayores detalles véase: Harris, "Tunisia", pp.1080-1081. Véase también: World Bank, *Tunisia's Global Integration and Sustainable Development: Strategic Choices for the 21st. Century*, World Bank, Washington, 1997.
- 188 Para mayores detalles véase: Montabes Pereira, *Las otras elecciones. Los procesos y sistemas electorales en el Magreb*, p.187.
- 189 Véase: *Amnesty International Report 2009*, Amnesty International, New York, 2009, pp.327-329.
- 190 Véase: *Amnesty International Report 2009*, pp.327-329, en especial p.327.
- 191 Para mayores detalles véase: *Amnesty International Report 2009*, pp.327-329, en especial p.327.
- 192 Véase: *Amnesty International Report 2009*, pp.327-329, en especial p.327.
- 193 Se conserva la ortografía de este nombre, tal como se ha dado a conocer en Occidente. Para mayores detalles, véase: *Amnesty International Report 2009*, pp.327-329, en especial p.327.
- 194 Para más información al respecto, véase: *Amnesty International Report 2009*, pp.327-329, en especial p.327.
- 195 Véase: *Amnesty International Report 2009*, pp.327-329, en especial p.327.
- 196 Véase: *Amnesty International Report 2009*, pp.327-329, en especial p.327.
- 197 Véase: *Amnesty International Report 2010*, pp.325-327, en especial p.325.
- 198 Para mayores detalles al respecto, así como un recuento de las tremendas torturas a Jaber Tabbabi, véase: *Amnesty International Report 2009*, pp.327-329, en especial p.328.
- 199 Para más información al respecto, véase: *Amnesty International Report 2010*, pp.325-327. Para no hacer muy detallado este estudio remitimos al lector a estas fuentes.
- 200 Para más información al respecto, véase: *Amnesty International Report 2010*, pp.313-316, en especial p.315.
- 201 Las protestas contra el gobierno de Bashar al-Asad en Siria han sido violentamente reprimidas en los meses de abril y mayo de 2011. Se reportan cerca de 500 muertos y alrededor de ocho mil arrestos, según informes de organizaciones de derechos humanos en Siria. Véanse: AFP 4 de mayo de 2011, noticia reproducida en *La Nación*, 5 de mayo de 2011, p.21. A.
- 202 Véase: AFP 18 de marzo de 2011, 19 de marzo de 2011 y 20 de marzo de 2011. La noticia del 18 de marzo de 2011 se encuentra reproducida en *La Nación*, 19 de marzo de 2011, p.31 A.
- 203 Se conserva la ortografía de estos nombres, tal como se han dado a conocer en Occidente.
- 204 Véase: Lawless, "Morocco", p.889.

- 205 Para mayores detalles sobre estos asuntos véase: Lawless, “Morocco”, p.889.
- 206 Se conserva la ortografía de este nombre, tal como se ha dado a conocer en Occidente.
- 207 Para mayores detalles sobre estos asuntos véase: Lawless, “Morocco”, p.889.
- 208 Es conveniente recordar que en febrero de 2008 por decreto se disolvió a este partido islamista. Para mayores detalles sobre estos asuntos véase la agencia noticiosa AFP, 14 de abril de 2011. Véase también la reproducción de esta noticia en: *La Nación*, 15 de abril de 2011, p.33 A.
- 209 Se conserva la ortografía de este nombre, tal como se ha dado a conocer en Occidente.
- 210 Véase: Lawless, “Morocco”, p.884.
- 211 Para mayores detalles sobre estos asuntos véase: Lawless, “Morocco”, p.884.
- 212 *Amnesty International Report 2009*, Amnesty International, New York, 2009, pp.232-234, en especial p.232.
- 213 *Amnesty International Report 2009*, pp.232-234, en especial p.232.
- 214 Para más información véase: *Amnesty International Report 2009*, pp.232-234, en especial p.232.
- 215 Se conserva la ortografía de este nombre, tal como se ha dado a conocer en Occidente.
- 216 Para más información véase: *Amnesty International Report 2009*, pp.232-234, en especial p.232.
- 217 *Amnesty International Report 2009*, pp.232-234, en especial p.233.
- 218 Se conserva la ortografía de este nombre, tal como se ha dado a conocer en Occidente.
- 219 Para mayores detalles véase: *Amnesty International Report 2009*, pp.232-234, en especial p.233.
- 220 Véase: *Amnesty International Report 2009*, pp.232-234, en especial p.233.
- 221 *Amnesty International Report 2010*, Amnesty International, New York, 2010, *passim*, en especial pp.231-234.
- 222 Véase: *Amnesty International Report 2010*, *passim*, en especial pp.231-234.
- 223 Para más información véase: *Amnesty International Report 2010*, *passim*, en especial p.232.
- 224 Se conserva la ortografía de este nombre, tal como se ha dado a conocer en Occidente. Para más información al respecto, véase: *Amnesty International Report 2010*, *passim*, en especial p.232.
- 225 Se conserva la ortografía de estos nombres, tal como se han dado a conocer en Occidente. Para más información al respecto, véase: *Amnesty International Report 2010*, *passim*, en especial p.232.
- 226 Se conserva la ortografía de este nombre, tal como se ha dado a conocer en Occidente.
- 227 Para mayores detalles sobre las violaciones a los derechos humanos véanse: *Amnesty International Report 2009*, *passim*. También: *Amnesty International Report 2010*, Amnesty International, New York, 2010, *passim*.

- 228 Véase: Carré, *El Islam Laico. ¿Un Retorno de la Gran Tradición?*, p.50. En esta obra aparece 1996 como el año de la muerte de Sayyid Qutb, lo cual es obviamente un error tipográfico, pues es bien sabido que a Sayyid Qutb lo ajustició el gobierno de Nasser en 1966.
- 229 Fred Halliday, *Iran. Dictatorship and Development*, Penguin Books Ltd., Middlesex, 1979, *passim*, en especial pp.64-102.
- 230 Para mayores detalles sobre los orígenes e impacto de la Revolución Islámica en Irán véanse: Nikki Keddie, *Roots of Revolution. An Interpretative History of Modern Iran*, Yale University Press, New Haven, 1981, *passim*. Behrang, *Irán. Un eslabón débil del equilibrio mundial*, Siglo XXI, México, 1979, *passim*. Nikki R. Keddie y Eric Hooglund, *The Iranian Revolution and the Islamic Republic*, Syracuse University Press, Syracuse, 1986, *passim*. Roberto Marín Guzmán, “La Revolución Islámica de Irán y su conflicto con Iraq”, en *Crónica*, N.º 2, 1983, pp.47-52. Roberto Marín Guzmán, *El Derrumbe del Viejo Orden en Irán. Ensayo histórico sobre la caída de la dinastía Pahlavi (1925-1979)*, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, 1989, *passim*. Para una historia general del Irán contemporáneo, así como un análisis de sus principales asuntos económicos, sociales y culturales, véase: W.B. Fisher, “Iran”, en *Europa Regional Surveys of the World, The Middle East and North Africa, 2006*, Routledge, Taylor & Francis Group, Londres y New York, 2006, pp.470-543.
- 231 Al respecto véanse: Anoushiravan Ehteshami, *After Khomeini. The Iranian Second Republic*, Routledge, Londres y New York, 1995. Roberto Marín Guzmán, “Irán Contemporáneo: De la Monarquía a la República Islámica. Análisis de las luchas sociales y de la alternativa religiosa shi’ita frente al secularismo”, en *Revista de Humanidades: Tecnológico de Monterrey*, Número 14, 2003, pp.91-126, en especial pp.112-126.
- 232 Para más información véase: Roberto Marín Guzmán, “Las políticas económicas de Irán durante la Segunda República (1989-2005): liberalización y privatización”, en *Relaciones Internacionales* (Universidad de La Plata, Argentina), Año 17, Número 35, 2008, pp.195-218. Véase también: Roberto Marín Guzmán, “Del Ayatollah Ruhollah Khomeini al Presidente Mohammad Khatami. Una visión histórica”, en Zidane Zeraoui e Ignacio Klich, compiladores, *Irán, los retos de la República Islámica*, Siglo XXI Editora Iberoamericana, Buenos Aires, 2011, pp.31-69.
- 233 E. Abrahamian, “Khomeini: fundamentalist or populist?”, en *New Left Review*, Número 186, marzo-abril 1991, pp.102-119, en especial p.119. Para mayores detalles véase también: Marín Guzmán, “Las políticas económicas de Irán durante la Segunda República (1989-2005): liberalización y privatización”, pp.195-218.
- 234 Para mayores detalles del proceso histórico véanse: F.R.C. Bagley, “Iran in the third quarter of the 20th Century”, en *The Muslim World. A Historical Survey*, E.J. Brill, Leiden, 1981, pp.106-142. Hellmut Braun, “Iran in the 19th and 20th Centuries”, en *The Muslim World. A Historical Survey*, E.J. Brill, Leiden, 1981, pp.62-105. Ehteshami, *After Khomeini. The Iranian Second Republic*, pp.88-89. Marín Guzmán, “Las políticas económicas de Irán

- durante la Segunda República (1989-2005): liberalización y privatización”, pp.195-218, en especial p.208.
- 235 Para un estudio sobre los intentos de establecer una sociedad democrática en Bahrayn y al mismo tiempo la represión política véanse: Karen Dabrowska, *Bahrain Briefing: The Struggle for Democracy*, Colourmast, Londres, 1997, *passim*. Konstantin Matveev, *Bahrain the Drive for Democracy*, Prittle, Londres, 1997, *passim*. Véase también: Dale F. Eickelman y James Piscatori, *Muslim Politics*, Princeton University Press, Princeton, 1996, *passim*, p.82.
- 236 Véase: Joseph Kostiner, “Kuwait and Bahrain”, en Shireen Hunter, *The Politics of Islamic Revivalism. Diversity and Unity*, Indiana University Press, Bloomington, 1988, pp.116-129, en especial p.121. Véanse también: *Al-Nahar*, 7 de septiembre de 1979. *Al-Nahar*, 26 de septiembre de 1979. *Al-Nahar*, 18 de mayo de 1980. *Al-Khalij* (Emiratos Árabes Unidos), 18 de agosto de 1980. *International Herald Tribune*, 7 de julio de 1982, citados por Kostiner, “Kuwait and Bahrain”, pp.116-129.
- 237 Canales, “Hay 25 millones de desempleados en el Mundo Árabe”, p.1.
- 238 Para mayores detalles véase: *Le Monde Diplomatique*, “El Dipló” 99, abril 2011, p.25.
- 239 Para mayores detalles véase: *Le Monde Diplomatique*, “El Dipló” 99, abril 2011, p.25.
- 240 Para mayores detalles véase: la agencia noticiosa AFP, 14 de abril de 20011. Véase también la reproducción de esta noticia en: *La Nación*, 15 de abril de 2011, p.36 A.
- 241 Para más información al respecto véanse: Lesch, *Transition to Palestinian Self-Government: Practical Steps toward Israeli-Palestinian Peace*, *passim*. Shehadeh, *Occupier’s Law. Israel and the West Bank*, *passim*. Kally, *Al-Miyah wa al-Salam: Wujhat Nazar Isra’iliyya*, *passim*. Lustick, *Arabs in the Jewish State. Israel’s Control of a National Minority*, *passim*, en especial pp.65-197. Marín Guzmán, *La Ocupación militar israelí de Cisjordania y Gaza*, *passim*.
- 242 Ziad Abu-Amr, *Islamic Fundamentalism in the West Bank and Gaza, Muslim Brotherhood and Islamic Jihad*, Indiana University Press, Bloomington, 1994, *passim*. Véase también mi reseña de ese libro de Abu-Amr en *Estudios de Asia y África*, Vol. XXXI, Número 3 (101), 1996, pp.779-786. Dekmejian, *Islam in Revolution*, *passim*, en especial pp.195-198. Marín Guzmán, *El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Contemporáneo*, pp.191-225. Roberto Marín Guzmán, “La alternativa religiosa frente al secularismo. Origen, desarrollo y aspiraciones del fundamentalismo islámico en Palestina”, en *Estudios de Asia y África*, Vol. XXIV, Número 2 (109), 1999, pp.295-323.
- 243 Para mayores detalles véase: Kally, *Al-Miyah wa al-Salam: Wujhat Nazar Isra’iliyya*, *passim*.
- 244 Al respecto hay muchos ejemplos de estos actos terroristas palestinos y la respuesta igualmente terrorista del ejército israelí. Sin embargo, mencionemos el caso más reciente: el 23 de marzo de 2011 una bomba explotó en

- una estación de autobuses en Jerusalén y cobró la vida a una persona e hirió a 41 más. La respuesta israelí fue asimismo violenta y los intensos bombardeos sobre la Franja de Gaza causaron también víctimas civiles. Para mayores detalles véase: *El País*, 24 de marzo de 2011, p.38.
- 245 Véase: Piot, “Las raíces profundas de la rebelión en Túnez. Un drama con muchos actos”, pp.22-23.
- 246 Véanse: *Al-Ahram*, 23 de marzo de 2011. *El País*, 24 de marzo de 2011, p.38. Al respecto *El País* señaló: *El Informe solicita que Mubarak y al-Adli se sienten en el banquillo por el excesivo uso de la fuerza empleado para tratar de sofocar unas multitudinarias protestas que dejaron más de 5.000 heridos. Según el texto la policía empleó balas de goma, cañones de agua y gases lacrimógenos y llegó incluso a abrir fuego contra los manifestantes.* (p.38).
- 247 Para mayores detalles al respecto véase: *El País*, 24 de marzo de 2011, p.38.
- 248 Véase *The Times*, 26 de febrero de 2011, noticia reproducida en *La Nación*, 27 de febrero de 2011, p.19 A.
- 249 Véase *The Times*, 4 de marzo de 2011, noticia reproducida en *La Nación*, 5 de marzo de 2011, p.30 A.
- 250 Se puede tomar por caso Abu Dhabi, el más rico y más grande los siete Emiratos Árabes Unidos. Con el propósito de conocer más sobre los orígenes de la extracción de petróleo en Abu Dhabi y toda la riqueza que esta industria genera para este Emirato, véase: Clarence Mann, *Abu Dhabi: Birth of an Oil Sheikdom*, Khayats, Beirut, 1964, *passim*. Véase también: Hudson, *Arab Politics. A search for legitimacy*, pp.136-140. Para mayores detalles véase: Kevin Gerard Fenelon, *The United Arab Emirates. An Economic and Social Survey*, Longman, Londres y New York, 1976, *passim*, en especial pp.22-23. Véase también: J.B. Kelly, *Arabia, the Gulf and the West*, Basic Books, New York, 1980, pp.210 ss. David Garnham y Mark Tessler, editores, *Democracy, War and Peace in the Middle East*, Indiana University Press, Bloomington, 1995, *passim*, en especial p.83. Véanse también las siguientes obras: Ali Muhammad Khalifa, *The United Arab Emirates: Unity in Fragmentation*, Croom Helm, Londres, 1980, *passim*. Véanse también: M.C. Peck, *The United Arab Emirates. A Venture in Unity*, Croom Helm, Londres, s.f.e., *passim*. Nadwi Sakr, *The United Arab Emirates to 1990. One Market or Seven?*, Economist Intelligence Unit, Londres, 1990, *passim*. Rosemarie Zahlan, *The Origins of the United Arab Emirates*, Macmillan, Londres, 1978, *passim*. Para datos generales véanse: Atif Kubursi, *The Economies of the Arabian Gulf. A Statistical Source Book*, Croom Helm, Londres, Sydney, Dover, New Hampshire, 1984, p.178. Fenelon, *The United Arab Emirates: An Economic and Social Survey*, *passim*, en especial pp.81-83 y pp.86-87. Atif A. Kubursi, *Oil, Industrialization & Development in the Arab Gulf States*, Croom Helm, Londres, Sydney, Dover, New Hampshire, 1985, p.83. Véase también: Ismail-Sabri Abdalla, et. al., *Images of the Arab Future*, Francis Pinter (Publishers), Londres y Center for Research on the New International Economic Order, Oxford, 1983, pp.71-79.

- 251 Hanafi, "The relevance of the Islamic alternative in Egypt", pp.54-74, en especial p.55. Véase también: Sayyid Uwais, *Al-Khulud fi al-Turath al-Thaqafi al-Misri*, Dar al-Ma'arif, El Cairo, 1965, *passim*. Manuel Ruiz Figueroa, *El Islam: Religión y Estado*, El Colegio de México, México, 1996, pp.145-146. Hourani, *Arabic Thought in the Liberal Age*, *passim*, en especial pp.130-160 y pp.161-192, para un estudio detallado sobre los discípulos seguidores de su pensamiento. P. J. Vatikiotis, *The History of Modern Egypt. From Muhammad 'Ali to Mubarak*, The Johns Hopkins University Press, Baltimore, 1991, *passim*, en especial p.107, pp.184-188, p.190. pp.194-198, p.203, p.216, pp.225-226, pp.241-245, pp.328-332. Enayat, *Modern Islamic Political Thought*, *passim*, en especial p.28, pp.41-42, pp.47-56. Marín Guzmán, *La Guerra Civil en el Líbano*, pp.128-130. Muhammad 'Abduh, *Al-Kitabat al-Siyasiya*, Dar Mu'assasa al-'Arabiyya li Dirasat wa al-Nashr, Beirut, 1972, pp.367-370. Montgomery Watt, *Islamic Fundamentalism and Modernity*, Routledge, Londres y New York, 1989, pp.51-53. Malcolm Kerr, *Islamic Reform. The Political and Legal Theories of Muhammad 'Abduh and Rashid Rida*, University of California Press, Berkeley, Los Ángeles, 1966, pp.2-3. Sobre el grupo de al-Salafiyya, véanse pp.3 ss. Sobre Muhammad 'Abduh pp.103-152. Sobre Rashid Rida, pp.153-186. También: Henri Laoust, "Le reformisme orthodoxe des 'Salafiyya' et les caractères généraux de son organisation actuelle", en *Revue des études islamiques*, Vol. VI, 1932, pp.175-224. Sami A. Hanna y George H. Gardner, *Arab Socialism*, E.J. Brill, Leiden, 1969, pp.205-206. Hanafi, "The relevance of the Islamic alternative in Egypt", p.56 y pp.68-69. Ruiz Figueroa, *El Islam: Religión y Estado*, *passim*, en especial p.145, pp.149-154, pp.156-163, pp.165-166. Véanse también: Rashid Rida, "Al-Turk wa al-'Arab", en *Al-Manar*, Vol. III, El Cairo, 1900, pp.169-172. Rashid Rida, "Madaniyyat al-'Arab", en *Al-Manar*, Vol. III, El Cairo, 1900, pp.289-294. Toufic Fahd, "El Islam y las Sectas Islámicas", en Henri-Charles Puech, *Las Religiones Constituidas en Asia y sus Contrarreformas*, Editorial Siglo XXI, México, 1982, pp.1-220. Dekmejian, *Islam in Revolution*, pp.74-75. Véanse también: Rif'at al-Sa'id, *Hasan al-Banna'*, El Cairo, 1979, *passim*, en especial pp.46-59. Morroe Berger, *Islam in Egypt Today. Social and Political Aspects of Popular Religion*, Cambridge University Press, Cambridge, 1970, p.91. Enayat, *Modern Islamic Political Thought*, p.84. Owen, *State, Power and Politics*, *passim*, en especial pp.170-171, pp.178-182. Ishaq Musa al-Husayni, *Al-Ikhwan al-Muslimun*, Beirut, 1952, *passim*. Kenneth Cragg, *Counsels in Contemporary Islam*, Edinburgh University Press, Edinburgh, 1967, pp.113 ss. Richard P. Mitchell, *The Society of the Muslim Brothers*, Oxford University Press, New York y Oxford, 1993, pp.1-11. Ayubi, "The political revival of Islam: The case of Egypt", pp.481-499, en especial p.488. Olivier Carré, *Mystique et politique. Lecture révolutionnaire du Coran par Sayyid Qutb, frère musulman radical*, Les Éditions du Cerf, Paris, 1984, pp.7-8. Watt, *Islamic Fundamentalism*, pp.53-55. Kepel,

- Muslim Extremism in Egypt. The Prophet and Pharaoh, passim*, en especial pp.26-27. Hanafi, “The relevance of the Islamic alternative in Egypt”, p.59. Ibrahim, “An Islamic alternative in Egypt: the Muslim Brotherhood and Sadat”, pp.75-93, en especial p.75. Ayubi, *El Islam Político. Teorías, Tradición y Rupturas, passim*, en especial p.110. Véase también: Wilda Celia Western, *Alquimia de la Nación. Nasserismo y Poder*, El Colegio de México, México, 1997, pp.92-93. Véase también: Carré, *El Islam Laico. ¿Un Retorno de la Gran Tradición?, passim*, en especial p.48.
- 252 Hasan al-Banna’ tuvo en mente la forma organizativa de su agrupación desde los primeros tiempos. Así la estableció en los siguientes cinco puntos, que sin duda diferenciaron a este grupo, desde el principio hasta el presente, de todos los otros que fueron surgiendo durante las siguientes décadas. Así estableció:
1. Una ideología activa
 2. Estructura organizativa
 3. Liderazgo carismático
 4. Una gran masa de seguidores
 5. Orientación pragmática
- 253 Dekmejian, *Islam in Revolution. Fundamentalism in the Arab World*, p.96. Véanse: *Al-Mujtama’*, 13 de octubre de 1982, p.21 y *Al-Mujtama’*, 14 de diciembre de 1982, citados por Dekmejian, *Islam in Revolution*, p.96 y p.256. Véanse también: *Al-Jumhuriyya*, 9 de mayo de 1982, *passim*. Ayubi, “The political revival of Islam: The case of Egypt”, pp.481-499, en especial pp.492-493. Musa Ishaq Husayni, *Al-Ikhwan al-Muslimun: Kubra al-Haraka al-Islamiyya al-Haditha*, Beirut, 1952, *passim*. Kepel, *Muslim Extremism in Egypt. The Prophet and Pharaoh, passim*, en especial p.75, pp.192 ss., pp.207-208, pp.214-125 y pp.236 ss. Véanse también: *Al-Jumhuriyya*, 9 de mayo de 1982, *passim*, donde describe en detalle la procedencia social de los miembros de los grupos islamistas. También: *Al-Ahram*, 7 de septiembre de 1981, *passim*. Véanse también: Dekmejian, *Islam in Revolution*, p.97. Ayubi, “The political revival of Islam: The case of Egypt”, pp.493-494. Ayubi, *El Islam Político. Teorías, tradición y rupturas*, 1996, pp.120-121.
- 254 Para más información al respecto véanse: *The Washington Post*, Vol. XVIII, 2001, citado por Mohammad Sammak, “The Arab Muslim World after September the 11th”, en *Islamochristiana. Dirasat Islamiyya Masihyya*, Vol. XXVIII, 2002, pp.1-11. Para más información véanse también: Roberto Marín-Guzmán, “The doctrines of *al-Uzla al-Shu’uriyya* and *al-Hijra* among Egyptian Muslim Fundamentalists: ideals and political praxis”, en *Oriente Moderno*, (Istituto Carlo Nallino, Roma), Vol. XIV (LXXXV), número 1, 2005, pp.1-35. Marín-Guzmán, “Fanaticism: a major obstacle in the Muslim-Christian dialogue. The case of Twentieth century Islamic Fundamentalism”, pp.63-96. El diálogo inter-religioso en América Latina ha tenido un gran impacto, en especial en Argentina. Al respecto véase: Roberto Marín Guzmán, “Interreligious dialogue in Argentina: a search for peace, understanding and tolerance”,

- en *Islamochristiana. Dirasat Islamiyya Masihyya*, (Pontificio Istituto di Studi Arabi e d'Islamistica, Roma), Vol. XXXII, 2006, pp.195-223. Para mayores detalles e información más específica al respecto véanse: Marín Guzmán, *El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Contemporáneo, passim*. Véanse también: Roberto Marín Guzmán, "El Fundamentalismo Islámico en Egipto (I). Ideología y práctica política de los *al-Ikhwan al-Musulimun* [Los Hermanos Musulmanes] en Egipto", en *Estudios de Asia y África*, Vol. XXXVI, N.º 3 (116), 2001, pp.471-493. Roberto Marín Guzmán, "El Fundamentalismo Islámico en Egipto (II). Los grupos neo-fundamentalistas en Egipto: las doctrinas de *al-'Uzla al-Shu'uriyya* y de *al-Hijra* y sus reacciones", en *Estudios de Asia y África*, Vol. XXXVII, N.º 1 (117), 2002, pp.13-59.
- 255 Sayyid Qutb, *Al-'Adala al-Ijtima'iyya fi al-Islam*, Dar al-Shuruq, El Cairo, 1945, Dar al-Ihya', El Cairo, s.f.e., p.90.
- 256 Sayyid Qutb, *Ma'rakat al-Islam wa al-Ra's Maliyya*, Dar al-Shuruq, Beirut, 1978, p.43, citado por Carré, *El Islam Laico. ¿Un Retorno de la Gran Tradición?*, p.103.
- 257 Qutb, *Ma'rakat al-Islam wa al-Ra's Maliyya*, p.43, citado por Carré, *El Islam Laico. ¿Un Retorno de la Gran Tradición?*, p.103.
- 258 Mahmud Muhammad Taha, *The Second Message of Islam*, traducción al inglés e introducción de A. A. Al-Na'im, Syracuse University Press, Syracuse, 1987, citado por Carré, *El Islam laico. ¿Un Retorno de la Gran Tradición?*, p.143.
- 259 Taha, *The Second Message of Islam*, citado por Carré, *El Islam laico. ¿Un Retorno de la Gran Tradición?*, p.143.
- 260 Para mayores detalles al respecto véanse: Taha, *The Second Message of Islam, passim*. A. A. Al-Na'im, "Mahmud Muhammad Taha and the crisis in Islamic law reform: implications for International relations", en *Journal of Oecumenical Studies*, Vol. XXV, Número 1, 1988, pp.1-25. E.A. Mayer, *Islam and Human Rights*, Westview Press, Boulder, Colorado, 1991, *passim*. Carré, *El Islam laico. ¿Un Retorno de la Gran Tradición?*, p.143.
- 261 *Al-Da'wa*, febrero de 1977, p.16.
- 262 *Al-Da'wa*, febrero de 1977, p.7.
- 263 Muhammad 'Abd al-Salam Faraj, *al-Farida al-Gha'iba*, s.p.i., s.l.e., s.f.e., *passim*. Véanse también: J.J.G. Jansen, *The Creed of Sadat's assassins*, E.J. Brill, Leiden, 1985, *passim*. Olivier Carré, *Islam: guerre à l'Occident?*, Autrement, París, 1983, *passim*. S. Akhtar, *The Final Imperative*, Bellew Publishing Company, Ltd., Londres, 1991, *passim*.
- 264 Véase: Faraj, *Al-Farida al-Gha'iba*, p.23. Para mayores detalles véanse también: *Al-Ahram*, 12 de julio de 1974. *Akhbar al-Yawm*, 31 de mayo de 1975. Emmanuel Sivan, *El Islam Radical. Teología medieval, política moderna*, Biblioteca del Islam Contemporáneo, Edicions Bellaterra, Barcelona, 1997, *passim*, p.35. Véanse también: Marín Guzmán, *El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Contemporáneo, passim*, en especial pp.11-189. Marín Guzmán, "The doctrines of *al-'Uzla*

- al-Shu'uriyya and al-Hijra* among Egyptian Muslim fundamentalists”, pp.1-35.
- 265 Para mayores detalles al respecto y para una detallada discusión sobre estos asuntos, véase: François Burgat, *El Islamismo cara a cara*, Biblioteca del Islam Contemporáneo, Edicions Bellaterra, Barcelona, 1996, *passim*, en especial pp.125-136. Véanse también: Marín Guzmán, *El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Contemporáneo*, *passim* en especial pp.35-51. Marín-Guzmán, “Fanaticism: a major obstacle in the Muslim-Christian dialogue. The case of Twentieth century Islamic Fundamentalism”, pp.63-96.
- 266 Véase: Eickelman y Piscatori, *Muslim Politics*, *passim*, en especial pp.131-132.
- 267 Sobre estos asuntos véase: Marín Guzmán, *El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Contemporáneo*, pp.363-366.
- 268 Al respecto véase: Zéroui, Zidane, “Medio Oriente: La Nueva Geopolítica Regional”, en Zidane Zéroui, coordinador, *Paz y Espiritualidad. La Paz y las Regiones del Mundo*, Fondo Editorial de Nuevo León, Forum Universal de las Culturas, Monterrey, 2007, pp.73-104.
- 269 Para más información véase: Marín Guzmán, “The doctrines of *al-'Uzla al-Shu'uriyya and al-Hijra* among Egyptian Muslim fundamentalists” pp.1-35.
- 270 Véase: Eickelman y Piscatori, *Muslim Politics*, *passim*, en especial pp.140-141. Véanse también: Fred Halliday, *Islam and the Myth of Confrontation*, I.B. Tauris, Londres y New York, 2003, pp.76-103.
- 271 Para mayores detalles sobre 'Ali y la formación de la *Shi'a*, véanse: Tabari, *Ta'rikh al-Rusul wa al-Muluk*, *passim*, en especial Vol. I, p.3340-3359. Ibn al-Athir, *Al-Kamil fi al-Ta'rikh*, Vol. III, pp.387-391. Abu al-Hasan 'Ali al-Husayn b. 'Ali al-Mas'udi, *Muruj al-Dhahab wa Ma'adin al-Jawhar*, editado por C. Barbier de Meynard y Pavet de Courteille, París, 1917, Vol. IV, pp.288-304. Al-Hafiz Jalal al-Din 'Abd al-Rahman b. Abi Bakr al-Suyuti, *Ta'rikh al-Khulafa'*, editado por Muhammad Muhyi al-Din 'Abd al-Hamid, Al-Maktaba al-Tijariyya al-Kubra, Matba' al-Madani, El Cairo, 1964, pp.166-187 y también p.228. Dinawari, *Al-Akhbar al-Tiwal*, pp.140-143, pp.144-178 y también pp.211-213. Algunas fuentes históricas son partidarias de la *Shi'a*, mientras otras muchas son enemigas y criticaron severamente varias de las doctrinas y prácticas de los *shi'itas*. Entre las que defendieron a la *Shi'a* y exaltaron las proezas de sus líderes está Shaykh al-Mufid, *Kitab al-Irshad, The Book of Guidance into the Lives of the Twelve Imams*, traducción al inglés por I.K.A. Howard, Nueva York, 1981, *passim*. Para mayores detalles sobre el Shaykh al-Mufid véase: Dominique Sourdel, “L'Imamisme vu par le Cheikh al-Mufid”, en *Revue des études islamiques*, Vol. XL, Fascicule 2, 1972, pp.217-296. Véanse también: Felix M. Pareja, *Islamología*, Editorial Razón y Fe, S.A., Madrid, 1952- 1954, p.717. Louis Gardet, *Les hommes de l'Islam*, Hachette, París, 1977, *passim*, en especial p.200 donde explica el origen del Islam *shi'ita*, del partido de 'Ali y sus descendientes. Para los *shi'itas* el asunto capital era la legitimidad de la

- guía suprema, el *Imam*, a la cabeza de la comunidad. Al-Ash'ari también discutió lo referente al *imamato*. Véase: Abu al-Hasan 'Ali Ibn Isma'il al-Ash'ari, *Kitab al-Luma' fi al-Radd 'ala Ahl al-Zaigh wa al-Bida'*, *The Theology of al-Ash'ari*, traducción al inglés por Richard J. McCarthy, S.J., Imprimerie Catholique, Beirut, 1953, pp.212-216. Véanse también: Julius Wellhausen, *Die religiös-politischen Oppositionsparteien im Alten Islam*, Göttingen, 1901, *passim*. Tabatabai, *Shi'ite Islam*, *passim*. Roberto Marín Guzmán, *El Islam: Ideología e Historia*, Alma Mater, Editorial de la Cooperativa de Libros de la Universidad de Costa Rica, San José, 1986, pp.167-180. Roberto Marín Guzmán, "El Islam Shi'ita", en Norberto Consani y Zidane Zéroui, *Sobre Medio Oriente*, Nuevo Hacer Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 2007, pp.139-161.
- 272 Para más información sobre el *Mahdi* en el Islam *shi'ita* véanse: Watt, *Islamic Philosophy and Theology*, *passim*, en especial pp.24-26. Hans Kohn, "Messianism", en *Encyclopaedia of the Social Sciences*, The Macmillan Company, New York, 1962, Vol. IX-X, pp.356-363. Pareja, *Islamología*, p.717 y pp.722-723. Claude Cahen, *El Islam*, Editorial Siglo XXI, Madrid, 1974, *passim*, en especial p.22 y pp.68-76. Julius Wellhausen, *The Arab Kingdom and its Fall*, Courzon Press Ltd., Londres, 1973, pp.1-74, pp.78-79, pp.563 ss. Husayn Tabatabai, *Shi'ite Islam*, Free Islamic Literature Inc. Houston, 1979, *passim*, en especial p.75. Ignaz Goldziher, *Muslim Studies*, George Allen and Unwin Ltd., Londres, 1971, Vol. II, *passim*, en especial pp.17-251. D.S. Margoliouth, "Mahdi", en *Encyclopaedia of Religion and Ethics*, T. and T. Clark, Edinburgh, 1964, Vol. VIII, pp.336-340. D.B. Macdonald, "Al-Mahdi", en *Shorter Encyclopaedia of Islam*, E.J. Brill, Leiden, 1974, pp.310-313. Manuel Ruiz Figueroa, "Imamah o autoridad en los primeros tiempos del Islam", en *Estudios Orientales*, Vol. IX, Números 1-2 (24-25), 1974, pp.61-82. Gustav von Grunebaum, *Medieval Islam*, The University of Chicago Press, Chicago, 1953, pp.156-157. John Arberry, *Revelation and Reason in Islam*, George Allen and Unwin Ltd., Londres, 1957, *passim*, en especial pp.12 ss. Marín Guzmán, *El Islam: Ideología e Historia*, pp.167-180. Véase también: Roberto Marín Guzmán, "Mahdyzm - Muzulmanski Mesjanizm", en *Collectanea Theologica*, Vol. LIX, Fasc. 4, 1989, pp.137-144. Roberto Marín Guzmán, "La Escatología Musulmana: Análisis del Mahdismo", en *Kāñina*, Vol. X, Número 1, 1986, pp.99-114.
- 273 Con relación a la muerte de Husayn Ibn 'Ali Ibn Abi Talib, existe una extensa bibliografía tanto de fuentes históricas *sunnitas* y *shi'itas* como de obras secundarias. Al respecto se recomiendan las siguientes: Abu al-Hasan Ahmad b. Yahya al-Baladhuri, *Ansab al-Ashraf*, editado por Max Schloessinger, Jerusalén, 1938, Vol. IV B, pp.12-16. Shaykh al-Mufid, *Kitab al-Irshad. The Book of Guidance into the Lives of the Twelve Imams*, traducción al inglés por I.K.A. Howard, New York, 1981, pp.299-372. Muhammad Diya' al-Din al-Rayyis, *'Abd al-Malik bn. Marwan wa Dawlat al-Umayyia*, Matabi' Sijil al-'Arab, s.l.e., 1969, pp.102-108. Este último

- autor señala en su obra interesantes opiniones sobre la persona responsable del asesinato de Husayn. Asegura que Husayn tuvo muy pocos seguidores en comparación con los 4.000 soldados que contaba el ejército del califa Yazid I que envió contra el levantamiento *shi'ita*. (Cf. p.104). Para más detalles véanse también: 'Izz al-Din Ibn al-Athir, *Al-Kamil fi al-Ta'rikh*, editado por C.J. Tornberg, E.J. Brill, Leiden, 1869 (reimpresión, Beirut, 1965), Vol. IV, pp.241-244. Ahmad b. Abi Ya'qub al-Ya'qubi, *Ta'rikh al-Ya'qubi*, editado por Th. Houstma, E.J. Brill, Leiden, 1883 (reimpresión, Beirut, 1960), Vol. II, pp.243-253. Abu Hanifa Ahmad b. Dawd al-Dinawari, *Al-Akhbar al-Tiwal*, editado por A.M. 'Amir y G. al-Shayyal, Wizarat al-Thaqafa wa al-Irshad al-Qawmi, El Cairo, 1960, pp.251-262. Tabatabai, *Shi'ite Islam*, pp.196-201. Carl Brockelmann, *History of the Islamic Peoples*, Capricorn Books, New York, 1960, pp.76 ss. Husayn M. Jafri, *The Origins and Early Development of Shi'a Islam*, Longman, Londres, 1979, pp.174-221. Jacob Lassner, *Islamic Revolution and Historical Memory. An Inquiry into the Art of 'Abbasid Apologetics*, Yale University Press, New Haven, 1986, p.124. Claude Cahen, *Les peuples musulmans dans l'histoire médiévale*, Institut Français de Damas, Damasco, 1977, pp.114-115. Hugh Kennedy, *The Prophet and the Age of the Caliphates. The Islamic Near East from the Sixth to the Eleventh Century*, Longman, Londres, 1986, p.89. Moshe Sharon, *Black Banners from the East. The Establishment of the 'Abbasid State. Incubation of a Revolt*, E.J. Brill and The Hebrew University Press, Leiden y Jerusalén, 1983, p.103. Thurayya Hafiz 'Arafa, *Al-Khurasaniyun wa Dawruhuma al-Siyasi fi al-'Asr al-'Abbasi al-Awwal*, Al-Matba'a al-'Arabiyya, Jidda, 1982, p.42. Roberto Marín Guzmán, "El Islam Shi'ita", en Roberto Marín Guzmán, *Introducción a los Estudios Islámicos*, Editorial Nueva Década, San José, 1983, pp.173-183. Marín Guzmán, *El Islam: Ideología e Historia*, pp.167-180.
- 274 Para más información véase: Marín Guzmán, *El Derrumbe del Viejo Orden en Irán*, pp.93-94 y p.118.
- 275 Véase: Marín Guzmán, *El Derrumbe del Viejo Orden en Irán*, pp.93-94.
- 276 Ruh Allah Khumayni, *Islam and Revolution, Sayings of the Ayatollah Khomeini*, seleccionados por Clive Irving, Bantam Book, New York, 1980, p.15. Véase también: Ayatullah Ruh Allah Khumayni, *Hukumat-i Islami y Vilayat-i Faqih, Islam and Revolution. Writings and sayings of Imam Khomeini*, traducido al inglés por Hamid Algar, Mizan Press, Berkeley, 1981, *passim*.
- 277 *Sayings of the Ayatollah Khomeini*, pp.15-16.
- 278 *Sayings of the Ayatollah Khomeini*, p.3.
- 279 Harris, "Tunisia", p.1065.
- 280 Se preserva la ortografía del nombre de esta ciudad como se ha dado a conocer en Occidente.
- 281 Para más información al respecto véanse: *The New York Times*, April 3, 2011, p.5. *El País*, 24 de marzo de 2011, p.35. Mustafa Nour, "The Myth of Syrian Stability", en *The New York Times*, April 2, 2011, p.6. *Financial Times*, April 3, 2011, p.3. Véanse también las agencias noticiosas AFP, 25 de abril de 2011,

- noticia reproducida en *La Nación*, 26 de abril de 2011, p.28 A. AFP, 26 de abril de 2011, noticia reproducida en *La Nación*, 27 de abril de 2011, p.24 A. AFP, 27 de abril de 2011, noticia reproducida en *La Nación*, 28 de abril de 2011, p.28 A. AFP 29 de abril de 2011, noticia reproducida en *La Nación*, 30 de abril de 2011, p.33 A.AFP, 2 de mayo de 2011, noticia reproducida en *La Nación*, 3 de mayo de 2011, p.28 A. Véase también AFP, 8 de mayo de 2011, noticia reproducida en *La Nación*, 9 de mayo de 2011, p.42 A. En esta última noticia se informa que inclusive un niño de 12 años de edad fue víctima de los disparos de la policía y murió en la ciudad de Homs el 8 de mayo de 2011. También se informa de los arrestos, de las constantes violaciones a los derechos humanos, de los disparos y asesinatos para dispersar a los manifestantes en diversas ciudades como Damasco, Deraa, Homs, entre otras. Activistas sirios de los derechos humanos denunciaron los múltiples arrestos, inclusive el de un niño de 10 años de edad.
- 282 Véase AFP, 27 de mayo de 2011, noticia reproducida en *La Nación*, 28 de mayo de 2011, p.23 A.
- 283 Para mayores detalles véanse: *Al-Jabha al-Islamiyya fi Suriyya, Bayan al-Thawrat al-Islamiyya fi Suriyya wa Minhajuha*, 9 de noviembre de 1980, *passim*. Dekmejian, *Islam in Revolution, passim*, en especial pp.110-111. ‘Umar F. ‘Abd Allah, *The Islamic Struggle in Syria*, Mirzan Press, Berkeley, 1983, *passim*, en especial pp.101 ss. y pp.201 ss. Raymond Hinnebusch, “Syria”, en Shireen Hunter, *The Politics of Islamic Revivalism. Diversity and Unity*, Indiana University Press, Bloomington, 1988, pp.38-56. Hanna Batatu, “Syria’s Muslim Brethren”, en Fred Halliday y Hamza Alavi, *State and Ideology in the Middle East and Pakistan*, MacMillan Education, Londres, 1988, pp.113-132. Roberto Marín Guzmán, “Las bases sociales de los *al-Ikhwan al-Muslimun*, los Hermanos Musulmanes en Siria: sectarismo y dicotomía ciudad-campo”, en *Anuario Humanitas* (Universidad Autónoma de Nuevo León), Número 28, 2001, pp.441-469. Roberto Marín Guzmán, “Origen y desarrollo del Fundamentalismo Islámico en Siria: lucha de clases y enfrentamiento sunní-‘alawi”, en *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, Vol. L, 2001, pp.187-211. Marín Guzmán, *El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Contemporáneo, passim*, en especial pp.227-278. Robin Wright, “Lebanon”, en Shireen Hunter, *The Politics of Islamic Revivalism. Diversity and Unity*, Indiana University Press, Bloomington, 1988, pp.57-70.
- 284 Mustafa al-Siba‘i, *Ishtirakiyyat al-Islam*, Dar al-Qawmiyya, El Cairo, 1958, *passim*.
- 285 Al-Siba‘i, *Ishtirakiyyat al-Islam*, pp.91-92, citado por Carré, *El Islam Laico. ¿Un Retorno de la Gran Tradición?*, p.103. Véanse también: Marín Guzmán, “Las bases sociales de los *al-Ikhwan al-Muslimun*, los Hermanos Musulmanes en Siria: sectarismo y dicotomía ciudad-campo”, pp.441-469. Marín Guzmán, “Origen y desarrollo del Fundamentalismo Islámico en Siria: lucha de clases y enfrentamiento sunní-‘alawi”, pp.187-211. Marín Guzmán, *El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Contemporáneo, passim*, en especial pp.227-278.

- 286 Al-Siba'i, *Ishtirakiyyat al-Islam*, pp.91-92, citado por Carré, *El Islam Laico. ¿Un Retorno de la Gran Tradición?*, p.103. Véanse también: Marín Guzmán, "Las bases sociales de los *al-Ikhwan al-Muslimun*, los Hermanos Musulmanes en Siria: sectarismo y dicotomía ciudad-campo", pp.441-469. Marín Guzmán, "Origen y desarrollo del Fundamentalismo Islámico en Siria: lucha de clases y enfrentamiento sunní-'alawi", pp.187-211. Marín Guzmán, *El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Contemporáneo*, *passim*, en especial pp.227-278.
- 287 *Bayan al-Thawrat al-Islamiyya fi Suriyya wa Minhajuha*, 9 de noviembre de 1980, *passim*, en especial pp.10-12. Véase también: *Al-Nadhir*, 21 de marzo de 1981, *passim*.
- 288 Para la década de 1980 se refiere al presidente Hafiz al-Asad y su hermano Rifaat al-Asad, encargado de los asuntos de seguridad nacional. Para mayores detalles véase: Fisher, "Syria", p.1019.
- 289 Se menciona expresamente el nombre del presidente de entonces, Hafiz al-Asad, ya que el documento se emitió en 1980.
- 290 Para más información véase el texto completo del manifiesto del Frente Islámico de Siria: *Bayan al-Thawrat al-Islamiyya fi Suriyya wa Minhajuha*, Damasco, 9 de diciembre de 1980. Véanse también: Dekmejian, *Islam in Revolution*, pp.110-111. 'Umar F. 'Abd Allah, *The Islamic Struggle in Syria*, Mizan Press, Berkeley, 1983, *passim*, en especial pp.101 ss. y pp.201 ss. Marín Guzmán, *El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Contemporáneo*, *passim*, pp.227-278, en especial pp.229-232.
- 291 Véase: Seale, "Fatal ceguera de al dinastía al-Assad", pp.20-21.
- 292 Para mayores detalles sobre las manifestaciones en Siria y la represión gubernamental del presidente Bashar al-Asad véanse: *El País*, 24 de marzo de 2011, p.35. *The New York Times*, April 2, 2011, p.5. Mustafa Nour, "The Myth of Syrian Stability", en *The New York Times*, April 2, 2011, p.6. *Financial Times*, April 3, 2011, p.3. Véanse también las agencias noticiosas AFP, 25 de abril de 2011, noticia reproducida en *La Nación*, 26 de abril de 2011, p.28 A. AFP, 26 de abril de 2011, noticia reproducida en *La Nación*, 27 de abril de 2011, p.24 A. AFP, 27 de abril de 2011, noticia reproducida en *La Nación*, 28 de abril de 2011, p.28 A. AFP, 2 de mayo de 2011, noticia reproducida en *La Nación*, 3 de mayo de 2011, p.28 A.
- 293 Para alguna información sobre los 'alawitas, véase: Nasseh Ahmad Mirza, *Syrian Isma'ilism: the ever living line of Imamate AD 1100-1260*, Curzon Press, Richmond, 1996, *passim*.
- 294 Para mayores detalles al respecto, véase: Carré, *El Islam Laico. ¿Un Retorno de la Gran Tradición?*, pp.52-53. Marín Guzmán, *El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Contemporáneo*, *passim*, en especial pp.227-278. Véanse también: Marín Guzmán, "Las bases sociales de los *al-Ikhwan al-Muslimun*, los Hermanos Musulmanes en Siria: sectarismo y dicotomía ciudad-campo", pp.441-469. Marín Guzmán, "Origen y desarrollo del Fundamentalismo Islámico en Siria: lucha de clases y enfrentamiento sunní-'alawi", pp.187-211.

- 295 Ralph Braibanti, *Islam and the West: Common Cause or Clash?* Georgetown University, Center for Muslim-Christian Understanding, Washington, 1999, pp.15-16. Roberto Marín Guzmán, “El Islam en Europa. Una aproximación histórica”, en Arnoldo Rubio Ríos, *Problemas de la Actualidad Europea*, Editorial de la Universidad Nacional, Heredia, 1999, pp.261-316. Roberto Marín Guzmán, “La presencia del Islam en Occidente: de las reacciones cristianas a la búsqueda de la comprensión”, en *Revista de Humanidades del Tecnológico de Monterrey*, Número 9, 2000, pp.217-276. Recientemente hemos sido testigos de ataques a Iglesias coptas en Egipto, tal como lo ha reportado la prensa internacional. Estos ataques no solo han destruido los edificios santos para esta minoría religiosa, sino también que han cobrado algunas víctimas. Véase la agencia noticiosa AFP, 7 de mayo de 2011, noticia reproducida en *La Nación*, 8 de mayo de 2011, p.20 A. AFP, 8 de mayo de 2011, noticia reproducida en *La Nación*, 9 de mayo de 2011, p.43 A. Véase también: Zéraoui y Marín Guzmán, *Árabes y Musulmanes en Europa. Historia y procesos migratorios, pas-sim*.
- 296 Para mayores detalles véase: Marín-Guzmán, “Fanaticism: a major obstacle in the Muslim-Christian Dialogue. The case of Twentieth century Islamic Fundamentalism”, pp.63-96.
- 297 *Jihad* tiene realmente dos niveles: a) El nivel mayor. Este consiste en la lucha que todo musulmán debe llevar contra el demonio (*Shaytan*) que está dentro de cada persona. *Shaytan* intenta desviar a cada individuo del camino verdadero e inclinarlo hacia los dos males principales de *Istakbara* (orgullo) e *Istaghana* (egoísmo). Es importante recordar que por el orgullo cayó Adán, por tener una mente racional que le llevó inclusive a desafiar a Allah, a desobedecerle y a comer del fruto prohibido. Según el Islam, si el hombre no tuviera orgullo obedecería a Dios y seguiría Sus mandatos. Estaría entonces sometido a Allah, lo que es el significado del Islam que quiere decir sumisión o sometimiento del hombre a Dios. El egoísmo es lo que provoca que unos pocos tengan mucho y otros no tengan nada, que son los indigentes. El Islam nació como una religión socialista, que predica el reparto de la riqueza, dar a los pobres, a los huérfanos a los desvalidos, de acuerdo con el *Qur'an sura XCII, ayat 5-11; sura XCIII, ayat 9-10; sura CIV, ayat 1-3*, entre muchos otros pasajes. De acuerdo con el Islam, si no hubiera egoísmo (por ello es una inclinación al mal) no habría indigentes y todos tendrían suficiente para sus necesidades básicas.
- b) El otro nivel de la *Jihad* es el menor, que consiste en la lucha contra los que amenacen al Islam, contra los enemigos externos o internos a la comunidad (*al-Umma al-Islamiyya*). Externos son los Estados enemigos que ataquen al Islam, como hoy día lo hacen los Estados Unidos e Israel, o en la Edad Media lo hicieron los reinos cristianos del norte de la Península Ibérica o las arremetidas de los bizantinos. Los enemigos internos quedan representados por los que crean cisma, o herejías, o en la actualidad las autoridades que se dicen ser buenos musulmanes cuando

- en realidad a los ojos de los creyentes no lo son y no aplican la *Shari'a* ni los principios básicos del Islam. Para mayores detalles al respecto véase: Roberto Marín Guzmán, “De *al-Haraka* a *al-Ziyara*: reflexiones en torno al concepto de *al-Naql* en el Islam”, de próxima publicación.
- 298 Hinnebusch, “Syria”, pp.39-56, en especial p.46. Véanse también: Hanna Batatu, “Syria’s Muslim Brethren”, en MERIP Reports, Vol. 12, N.º 9, 1982, *passim*. Hanna Batatu, “Syria’s Muslim Brethren”, en Fred Halliday y Hamza Alavi, *State and Ideology in the Middle East and Pakistan*, MacMillan Education, Londres, 1988, pp.113-132.
- 299 “Interview with Sa’id Hawwa”, en *Die Welt*, 23 de diciembre de 1980, p.5, citado por Hinnebusch, “Syria”, p.46.
- 300 Para mayores detalles al respecto véase: Sa ‘id Hawwa, *Jundu Allah wa Akhlaqan*, s.p.i., s.l.e., 1977, pp.41-46. Véase también: Fathi Yakan, *Nahwa Haraka Islamiyya ‘Alamiyya*, s.p.i., Beirut, 1971, *passim*. Véanse también: Sivan, *El Islam Radical. Teología medieval, política moderna, passim*, en especial pp.109.160. Marín Guzmán, *El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Contemporáneo, passim*, en especial pp.137-176. También: Marín-Guzmán, “The doctrines of *al-‘Uzla al-Shu’uriyya* and *al-Hijra* among Egyptian Muslim Fundamentalists: ideals and political praxis”, pp.1-35.
- 301 Fathi Yakan, *Mushkilat al-Da’wa wa al-Da’iyya*, Mu’assasat al-Risala, Beirut, 1981, *passim*, en especial pp.251-253. Véanse también: Sivan, *El Islam Radical. Teología medieval, política moderna, passim*, en especial pp.109.160. Marín Guzmán, *El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Contemporáneo, passim*, en especial pp.137-176. También: Marín-Guzmán, “The doctrines of *al-‘Uzla al-Shu’uriyya* and *al-Hijra* among Egyptian Muslim Fundamentalists: ideals and political praxis”, pp.1-35.
- 302 Para mayores detalles véase: *Jaridat al-Ikhwan al-Muslimun*, 12 de mayo de 1946. Véase también: Marín Guzmán, *El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Contemporáneo*, p.129.
- 303 Para mayores detalles véase el órgano clandestino de los Hermanos Musulmanes sirios: *al-Nadhir*, 5 de noviembre de 1981. Véase también: Sivan, *El Islam Radical. Teología medieval, política moderna*, pp.72-73.
- 304 Véase: *al-Nadhir*, 5 de noviembre de 1981. Véanse también: Sivan, *El Islam Radical. Teología medieval, política moderna*, pp.72-73. Batatu, “Syria’s Muslim Brethren”, pp.113-132.
- 305 Véanse: Berger, *Islam in Egypt Today. Social and Political Aspects of Popular Religion*, p.70. Muhammad Mahmud ‘Ulwan, *Al-Tasawwuf al-Islami*, s.p.i., El Cairo, 1958, p.54. También: Marín Guzmán, *El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Contemporáneo, passim*, en especial pp.126-127.
- 306 Para más información al respecto véase: Marín Guzmán, *El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Contemporáneo, passim*, en especial pp.126-127.
- 307 Para mayores detalles al respecto véanse: Hawwa, *Jundu Allah wa Akhlaqan, passim*, en especial pp.74 ss. Yakan, *Mushkilat al-Da’wa wa al-Da’iyya, passim*, en especial pp.248 ss.

- 308 Fisher, “Syria”, pp.1011-1058, en especial p.1019.
- 309 Para mayores detalles véanse: Batatu, “Syria’s Muslim Brethren”, pp.113-132. Dekmejian, *Islam in Revolution, passim*, en especial pp.114-115. Marín Guzmán, *El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Contemporáneo, passim*, en especial pp.229-278. Fisher, “Syria”, p.1021.
- 310 Véase: Fisher, “Syria”, p.1021.
- 311 Para mayores detalles véanse: Batatu, “Syria’s Muslim Brethren”, pp.113-132. Dekmejian, *Islam in Revolution, passim*, en especial pp.114-115. Marín Guzmán, *El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Contemporáneo, passim*, en especial p.244. Fisher, “Syria”, p.1033.
- 312 Para mayores detalles véase: Seale, “Fatal ceguera de la dinastía al-Assad”, pp.20-21, en especial p.20.
- 313 Véase: Fisher, “Syria”, p.1034. Al respecto de la corrupción escribió: *Corruption which is known to be widespread and to involve the President’s family, prominent government officials and members of the ruling Baath Party.* (p.1034).
- 314 Se conserva la ortografía de este nombre, tal como se ha dado a conocer en Occidente.
- 315 Véase: Fisher, “Syria”, p.1034.
- 316 Para mayores detalles al respecto véanse: Batatu, “Syria’s Muslim Brethren”, pp.113-132. Dekmejian, *Islam in Revolution, passim*, en especial pp.114-115. Marín Guzmán, *El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Contemporáneo, passim*, en especial pp.229-278.
- 317 Véase: *Le Monde Diplomatique*, “El Dipló” 99, abril de 2011, p.21.
- 318 Para más información véase: *Le Monde Diplomatique*, “El Dipló” 99, abril de 2011, p.21.
- 319 Véase: *Le Monde Diplomatique*, “El Dipló” 99, abril de 2011, p.21.
- 320 Véase por ejemplo la agencia noticiosa AFP, 18 de abril de 2011. Véase también la reproducción de esta noticia en: *La Nación*, 19 de abril de 2011, p.24 A. Véase también: Seale, “Fatal ceguera de la dinastía al-Assad”, pp.20-21.
- 321 Véase: Canales, “Hay 25 millones de desempleados en el Mundo Árabe”, p.1.
- 322 Para mayores detalles véase: *Le Monde Diplomatique*, “El Dipló” 99, abril de 2011, p.25.
- 323 Para mayores detalles véase: *Le Monde Diplomatique*, “El Dipló” 99, abril de 2011, p.25.
- 324 Véase: *Le Monde Diplomatique*, “El Dipló” 99, abril de 2011, p.25.
- 325 Véase: *Le Monde Diplomatique*, “El Dipló” 99, abril de 2011, p.25.
- 326 Para mayores detalles véase: *Le Monde Diplomatique*, “El Dipló” 99, abril de 2011, p.25.
- 327 Para mayores detalles véanse: Alan J. Day, “Bahrain”, en *Europa Regional Surveys of the World, The Middle East and North Africa, 2006*, Routledge, Taylor & Francis Group, Londres y New York, 2006, pp.349-350. Eickelman y Piscatori, *Muslim Politics, passim*, en especial p.82.
- 328 Para mayores detalles véanse: Peter Holt, *The Mahdist State, 1881-1898*, Oxford University Press, Oxford, 1958, *passim*. Roberto Marín Guzmán,

- El Islam: Religión y Política. Interpretación mesiánica del movimiento Mahdista sudanés*, Alma Mater, Editorial de la Cooperativa de Libros de la Universidad de Costa Rica, San José, 1986, pp.84-86. Véanse también para las medidas anti-esclavistas: L. A. Fabunmi, *The Sudan in the Anglo-Egyptian Relations. A case study in power politics, 1800-1956*, Longmans, Londres, 1960, pp.31 ss. Richard Hill, *Egypt in the Sudan*, Oxford University Press, Londres, 1959, *passim*, en especial pp.101-103. Harold MacMichael, *The Anglo-Egyptian Sudan*, Faber and Faber Ltd., Londres, 1934, pp.41 ss. Mekki Shibeika, *British Policy in the Sudan, 1882-1902*, Oxford University Press, Oxford, 1952, *passim*. Mekki Shibeika, *The Independent Sudan. A History of a Nation*, Robert Speller and Sons Publishers, New York, 1959, pp.98-129. Douglas Johnson, *Gordon at Khartoum*, Stephans, Wellingborough, 1985, *passim*. R. S. O'Fahey, "Slavery and Society in Dar Fur", en J.R. Willis, *Slave and slavery in Muslim Africa*, Frank Cass, Londres, 1985, Vol II, pp.83-100. Douglas H. Johnson, "Sudanese Military Slavery from the Eighteenth to the Twentieth Century", en Leonie J. Archer, *Slavery and other forms of unfree labour*, Routledge, Londres, 1988, pp.142-156. También: Marín Guzmán, *Estado de la cuestión sobre la Mahdiyya. Estudio de las fuentes del movimiento Mahdista en el Sudán*, *passim*. Para mayores detalles sobre las misiones de Baker y luego de Gordon en el Sudán a favor de las políticas imperialistas británicas en la región véanse: J.S.R. Duncan, *The Sudan. A record of achievement*, William Blackwood & Sons Ltd., Edinburgh y Londres, 1952, p.9. T.D. Murray y A. Silva, *Samuel Baker, a Memoir*, Londres y New York, 1895, p.353. También: Fabunmi, *The Sudan in the Anglo-Egyptian Relations. A case study in power politics, 1800-1956*, pp.41-47. Para mayores detalles sobre Baker véase también: Ronald Wingate, *Wingate of the Sudan. The life and times of General Sir Reginald Wingate, Maker of the Anglo-Egyptian Sudan*, John Murray, Londres, 1955, pp.51 ss. Richard Hill, *Egypt in the Sudan*, Oxford University Press, Londres, 1959, pp.101-103 y pp.144-148 para la misión de Gordon en el Sudán.
- 329 Para más información acerca de la participación y apoyo de los británicos para la separación del territorio de Kuwait de la administración otomana de Basra, así como los tratados y los distintos acuerdos entre las familias influyentes kuwaitíes y Gran Bretaña, véanse: Peter Mansfield, *The Middle East. A Political and Economic Survey*, Oxford University Press, Londres, 1973, pp.184-192. Alan J. Day, "Kuwait", en *Europa Regional Surveys of the World, The Middle East and North Africa, 2006*, Routledge, Taylor & Francis Group, Londres y New York, 2006, pp.736-764, en especial pp.736-737. John Galvani: *Irak y Siria. Dos experiencias baathistas*, Ediciones Periferia, Buenos Aires, 1974, *passim*, en especial pp.12-18. Hudson, *Arab Politics. A search for legitimacy*, pp.182-189. Fred Halliday, *Arabia without Sultans*, Penguin Books, Middlesex, 1979, *passim*, en especial pp.431-440.
- 330 Al respecto véanse: Day, "Bahrain", pp.251-277, en especial pp.265-266. Las actividades bancarias y todo lo relacionado con las finanzas han tenido en

Bahrayn una enorme importancia y el gobierno las ha apoyado con el propósito de diversificar un poco la economía y no dedicarse exclusivamente al petróleo. Al respecto Day escribió las siguientes palabras: *In October 2004, the Government launched the Bahrain Financial Harbour Project to provide the "offshore" financial sector* (p.265). Elias T. Ghantus, "The Financial Center and its Future", en Jeffrey B. Nugent y Theodore H. Thomas, editores, *Bahrain and the Gulf. Past Perspectives and Alternative Futures*, Croom Helm, Londres, Sydney, 1985, pp.132-140. Al respecto Ghantus escribió las siguientes líneas: *Saudi Arabia was known to favor a nearby offshore financial center with good communication with Western Europe and the US. While Beirut had traditionally served as just such a center, the demise of Beirut due to the civil war in Lebanon prompted greater interest in creating an alternative center. Several indigenous factors have also acted to promote offshore banking. Apart from the liberal economic and social policies adopted by the Government to attract foreign banks and companies, Bahrain has excellent airline and communication links both worldwide and within the Gulf region. Social amenities are well-developed, indeed matching those in developed countries. In addition Bahrain has a great advantage in its time zone... its workday extends from the close of the Tokyo financial market and to the opening of New York's and largely coincides with working hours in London and other European capitals.* (pp.133-134.) Véase también: Alan Moore, "Onshore and Offshore Banking in Bahrain", en P. Field y A. Moore, editores, *Arab Financial Markets*, Euromoney Publications Ltd., Londres, 1981, *passim*. Véase también: Issam El-Zaim, *Domestic economic growth and move to sub-regional industrial structuring in Bahrain*, UNIDO, Viena, 1983, *passim*, en especial pp.199-201.

- 331 Para mayores detalles sobre la historia de la Costa de los Piratas, los Emiratos de la Tregua y finalmente los Emiratos Árabes Unidos, véanse: Charles Belgrave, *The Pirate Coast*, Bell, Londres, 1966, *passim*. Hudson, *Arab Politics. A search for legitimacy*, pp.189-190. B.C. Busch, *Britain and the Persian Gulf, 1894-1914*, University of California Press, Berkeley, 1967. Fenelon, *The United Arab Emirates. An Economic and Social Survey*, *passim*. Hudson, *Arab Politics. A search for legitimacy*, pp.191-196. Para informaciones más recientes se recomienda: Jon Lunn, "The United Arab Emirates", en *Europa Regional Surveys of the World, The Middle East and North Africa, 2006*, Routledge, Taylor & Francis Group, Londres y New York, 2006, pp.1181-1212. Sobre los asuntos económicos, véanse: M. M. Abdullah, *The Modern History of the United Arab Emirates*, Croom Helm, Londres, 1978, *passim*. Issam El-Zaim, *The Arab Economies, States and Particularities of Insertion in the International Division of Labour*, Vienna Institute for Development, Viena, 1986, *passim*, en especial pp.11 ss. y p.34. También: Gerd Nonneman, "The United Arab Emirates", en *Europa Regional Surveys of the World, The Middle East and North Africa, 2007*, Routledge, Taylor & Francis Group, Londres y New York, 2007, pp.1181-

- 1215, en especial p.1188. Anthony H. Cordesman, *The Gulf and the Search for Strategic Stability*, Mansell, 1984, *passim*. Frauke Heard-Bey, *From Trucial States to United Arab Emirates*, Motivate Publishing, Dubai, 2004, *passim*. Graeme Wilson, *Father of Dubai: Rashid bin Saeed al-Maktoum*, Media Prima, Dubai, 1999, *passim*.
- 332 Véase: *Jebel 'Ali Free Zone. A Strategic Location for the Global Market*, Jebel 'Ali Free Zone Authority, Dubai, 1988, *passim*. Para mayores detalles véase: Zidane Zéraoui, "El Mundo Árabe y el reto de la Globalización", en *Revista Estudios*, Número 16, 2002, pp.41-45, en especial pp.44-45.
- 333 Para más información al respecto de *Paradiplomacia* y el caso de Dubai, véase: Roberto Marín Guzmán, "Paradiplomacia en el Medio Oriente: El caso de la política internacional de Dubai", en *Estudios de Asia y África*, Vol. XLV, Número 2 (142), 2010, pp.355-406.
- 334 Para mayores detalles al respecto véase: *Financial Times*, April 3, 2011, p.6. Al respecto el artículo señala que: *Yet the House of Saud's response has been to set its face firmly against domestic political reform and to send troops into neighboring Bahrain to help suppress pro-democracy protests involving the Shia majority.* (p.6).
- 335 Para mayores detalles al respecto véase: Belkaïd, "Túnez: los desafíos de la transición", p.14.
- 336 Véanse por ejemplo: Belkaïd, "Túnez: los desafíos de la transición", p.14. El Alaoui, "La rebelión exitosa", pp.20-21.
- 337 Véase: El Alaoui, "La rebelión exitosa", pp.20-21.
- 338 Para mayores detalles al respecto véase: *Le Monde Diplomatique*, "El Dipló" 99, abril de 2011, p.21. Es importante tener presente que Saleh prometió a su pueblo muchas cosas, con el propósito de calmar las protestas en su contra. Entre esas promesas podemos mencionar, por ejemplo, que no se presentará como candidato presidencial para la elección de 2013 y que tampoco tiene intenciones de transferir el poder a su hijo. Prometió también que durante el año 2011 se llevaría a cabo un *referéndum* sobre la propuesta de una nueva Constitución tendiente a lograr un régimen parlamentario. Asimismo disolvió el gabinete presidencial en marzo de 2011. No obstante estas promesas, así como el ofrecimiento de llevar a cabo reformas y sobre todo que dejaría el poder, cuando llegó el momento de firmar y comprometerse con todo lo ofrecido, rehusó hacerlo. Los mediadores de los países del Golfo, entonces muy indignados, se retiraron, dejándolo solo. Todo esto ha generado una cruenta guerra civil en Yemen.
- 339 Para mayores detalles al respecto véase la agencia noticiosa internacional EFE, 15 de abril de 2011. Esta información está reproducida en *La Nación*, 16 de abril de 2011, p.32 A.
- 340 Para más información al respecto véase: *International Herald Tribune*, April 1, 2011, p.1 y p.4.
- 341 Se conserva la ortografía de este nombre tal como los medios de comunicación lo han dado a conocer en Occidente.
- 342 *International Herald Tribune*, April 1, 2011, p.1 y p.4. Al respecto Zomor aseguró: *The ballot boxes will decide who will win at the end of the day.*

There is no longer any need for me to use violence against those who gave us our freedom and allowed us to be part of political life. (p.1).

- 343 Para una detallada discusión al respecto véase: Burgat, *El Islamismo cara a cara, passim*, en especial pp. 200-211. Las opiniones de Olivier Roy son asimismo serias, académicas y muy convincentes, por lo que se recomiendan ampliamente: Roy, *El Islam Mundializado. Los musulmanes en la era de la globalización*, pp.42-43. Al respecto escribió las siguientes líneas: *Los islamistas no son demócratas por ideología. Porque ante todo son políticos, es por lo que se pasan poco a poco al campo del pluripartidismo. Pero, ¿por qué se ha impuesto la primacía de la política a los islamistas? En primer lugar porque es inherente a su propia ideología. La idea de que la Shari'a, aunque esté en el corazón mismo del sistema, debe, no obstante, ceder paso a la lógica política del Estado, a condición de que éste sea islámico, es una constante. La Constitución iraní organiza una especie de doble soberanía: Dios por intermediación del Guía, y el Pueblo, ya que esta Constitución ha sido votada. El Guía es elegido por un comité de expertos también electo, y sobre todo el Guía no es el religioso de más alto rango dentro de la jeraquía, sino el que es agah be zaman, "consciente de su tiempo", lo cual lo hace más apto para actuar en la historia y en la política. (p.42). Para mayores detalles sobre estos asuntos de Irán, véanse: Farhad Khosrokhavar y Olivier Roy, *Iran. Comment sortir d'une révolution religieuse*, Éditions du Seuil, París, 1999, *passim*. Marín Guzmán, *El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Contemporáneo, passim*, en especial pp. 88-95.*

BIBLIOGRAFÍA

1. Documentos Oficiales

- 'Aflaq, Michel y Salah al-Din al-Bitar, *Al-Qawmiyya al-'Arabiyya wa Mauqafuha min al-Shuyu'iyya*, Damasco, 1944.
- 'Aflaq, Michel, *Fi Sabil al-Ba'th*, Damasco, 1954.
- Arab Republic of Egypt. *White Paper on the Peace Initiatives Undertaken by President Anwar al-Sadat (1971-1977)*, Ministry of Foreign Affairs, State Information Service, El Cairo, 1978.
- Association Tunisienne de Droit Constitutionnel, *Les expériences constitutionnelles maghrebines*, Publications du Centre d'Études de Recherches et de Publications de la Republique Tunisiénne, Túnez, 1987.
- Dustur Hizb al-Ba'th al-'Arabi al-Ishtiraki*, s.p.i., s.l.e., s.f.e.
- Human Rights Watch, *Routine Abuse, Routine Denial: Civil Rights and the Political Crisis in Bahrain*, Human Rights Watch, New York, 1997.
- International Foundation for Electoral Systems, *Maroc. Élections législatives directes, 25 juin, 1993*, s.p.i., Washington, 1994.
- Jebel 'Ali Free Zone. A Strategic Location for the Global Market*, Jebel 'Ali Free Zone Authority, Dubai, 1988.
- Pahlavi, Muhammad Riza Shah, *Mission for my Country*, Londres y New York, 1961.
- Pahlavi, Muhammad Riza Shah, *The White Revolution*, Teherán, 1967.
- Pahlavi, Muhammad Riza Shah, *Answer to History*, Stein and Day Publishers, New York, 1980.
- Republique Tunisienne, *Recueil des textes relatif à l'organisation politique et aux libertés publiques*, Publications de l'Imprimerie Officielle de la Republique Tunisienne, Túnez, 1989.
- Al-Ta'adad 'Am li al-Sukkan li 'Am 1960*, Damasco, 1960.
- Al-Ta'adad 'Am li al-Sukkan li 'Am 1970*, Damasco, 1970.
- World Bank, *Tunisia's Global Integration and Sustainable Development: Strategic Choices for the 21st. Century*, World Bank, Washington, 1997.

2. Fuentes Primarias sobre el Conflicto Árabe-Israelí

The Sykes-Picot Agreement (The Anglo-Franco-Russian Agreement) del 26 de Abril de 1916 al 16 de Mayo de 1916.

Husayn-MacMahon Correspondence (del 14 de Julio de 1915 al 30 de Enero de 1916) en George Antonius, *The Arab Awakening. A Story of the Arab National Movement*, Hamish Hamilton, Londres, 1938, pp.413-427.

The Balfour Declaration, November 2, 1917, en Jacob C. Hurewitz, *Diplomacy in the Near and Middle East*, D. Van Nostrand Co., Princeton, 1958, Vol. II, pp.25-26.

The Faysal-Weizmann Agreement, Enero de 1919, en George Antonius, *The Arab Awakening. A Story of the Arab National Movement*, Hamish Hamilton, Londres, 1938, pp.437-439.

Faysal's Memorandum to the Supreme Council at the Paris Peace Conference, 1 de Enero de 1919, en Jacob C. Hurewitz, *Diplomacy in the Near and Middle East*, D. Van Nostrand Co., Princeton, 1958, Vol. II, pp.38-39.

Resolution of the General Syrian Congress (Damasco, 2 de Julio de 1919), en George Antonius, *The Arab Awakening. A Story of the Arab National Movement*, Hamish Hamilton, Londres, 1938, pp.440-442.

Recommendations of the King-Crane Commission with regard to Syria, Palestine and Iraq, 28 de Agosto de 1919, en George Antonius, *The Arab Awakening. A Story of the Arab National Movement*, Hamish Hamilton, Londres, 1938, pp.443-458.

Statement of British Policy (Churchill Memorandum) on Palestine, 1 de Julio de 1922, en Jacob C. Hurewitz, *Diplomacy in the Near and Middle East*, D. Van Nostrand Co., Princeton, 1958, Vol. II, pp.103-106.

The Mandate for Palestine, July 24, 1922, en Jacob C. Hurewitz, *Diplomacy in the Near and Middle East*, D. Van Nostrand Co., Princeton, 1958, Vol. II, pp.106-111.

Herzl, Theodore, *The Jewish State; an Attempt at a Modern Solution to the Jewish Question* (primera edición, 1896), Central Office of The Zionist Organization, Londres, 1936.

- Palestine Partition Commission Report*, H. M. Stationary Office, Londres, 1938.
- British Policy on Palestine (The White Paper, May 17, 1939)*, en Jacob C. Hurewitz, *Diplomacy in the Near and Middle East*, D. Van Nostrand Co., Princeton, 1958, Vol. II, pp.218-226.
- The Zionist (Biltmore) Program, May 11, 1942*, en Jacob C. Hurewitz, *Diplomacy in the Near and Middle East*, D. Van Nostrand Co., Princeton, 1958, Vol. II, pp.234-235.
- United Nations General Assembly's Resolution on the Partition of Palestine*, November 29, 1947, en J.C. Hurewitz, *Diplomacy in the Near and Middle East*, D. van Nostrand Co., Princeton, 1958, Vol. II, pp.281-295.
- Yassir 'Arafat, Speech to the United Nations General Assembly*, New York, November 13, 1974, en *The Palestinian-Israeli Peace Agreement*, Institute for Palestine Studies, Washington, D.C., 1994, pp.212-231.
- Haqq al-Sha'b al-Filastini fi Taqrir al-Masir Wifqa Qararati al-Ummi al-Mutahida, 1947-1978*, Munazamat al-Tahrir al-Filastiniyya, al-Da'ira al-Siyasiya, Beirut, 1978.
- Al-Sa'ih, 'Abd al-Hamid, *Ahammiyyat al-Quds fi al-Islam*, Wizarat al-Awqaf wa al-Shu'un al-Muqaddasat al-Islamiyya, 'Amman, 1979.
- Palestinian Delegation, "Expanded Outline: Palestinian Interim Self-Government Arrangements: Concepts, Preliminary Measures, and Elections Modalities,"* March 3, 1992, en *The Palestinian-Israeli Peace Agreement*, Institute for Palestine Studies, Washington, D.C., 1994, pp.45-51.
- Amnesty International*, "Israel/South Lebanon: The Khiam Detainees: Torture and Ill-Treatment," Londres, Mayo, de 1992, en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXII, Número 1, 1992, pp.127-131.
- Haydar, 'Abd al Shafi, *Statement on Internal Palestinian Violence in the Occupied Territories, Jerusalén*, 29 de Mayo de 1992, en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXII, Número 1, 1992, pp.137-138.
- Amnesty International, Report 1992*, "Israel and the Occupied Territories," Londres, Julio de 1992, en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXII, Número 1, 1992, pp.131-134.

- Amnesty International, Amnesty International Report 1993*, "Israel and the Occupied Territories," New York, Julio de 1993, en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXIII, Número 1, 1993, pp.138-141.
- B'Tselem, "The killing of Palestinian Children and the Open-Fire Regulations," Jerusalén, 13 de Julio de 1993, en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXIII, Número 1, 1993, pp.144-148.
- Declaration of Principles on Interim Self-Government Arrangements*, Washington, D.C., 13 de Setiembre de 1993, en *The Palestinian-Israeli Peace Agreement*, Institute for Palestine Studies, Washington, D.C., 1994, pp.117-127.
- Israeli-Palestinian Gaza-Jericho Committee, joint communiqués*, Taba, Egipto, 13, 14 y 21 de Octubre de 1993, en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXIII, Número 2, 1994, pp.129-130.
- Palestine Liberation Organization*, "Draft Basic Law for the National Authority in the Transitional Period," Túnez, Abril de 1994, en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXIII, Número 4, 1994, pp.137-145.
- Lebanese Foreign Minister Faris Buwayz, remarks on Palestinians in Lebanon*, Beirut, 18 de Abril de 1994, en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXIV, Número 1, 1994, pp.130-131.
- World Bank, *Emergency Assistance Program for the Occupied Territories*, Washington, 2 de Mayo de 1994, en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXIII, Número 4, 1994, pp.129-135.
- PLO Chairman Yassir 'Arafat, speech on Jerusalem to South African Muslims*, Johannesburgo 10 de Mayo de 1994, en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXIV, Número 1, 1994, pp.131-132.
- Yitzhak Rabin, speech to Knesset on Gaza-Jericho Agreement*, Jerusalén, 11 de Mayo de 1994, en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXIV, Número 1, 1994, pp.141-143.
- PLO Chairman Yassir 'Arafat, decree reinstating pre-1967 laws in West Bank and Gaza Strip*, Túnez, 20 de Mayo de 1994, en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXIV, Número 1, 1994, pp.132-133.

- Israeli PM Yitzhak Rabin, remarks to Knesset on peace with Syria and U.S. aid*, Jerusalén, 3 de Octubre de 1994, en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXIV, Número 2, 1995, pp.152.
- Yassir 'Arafat fi al-Ummi al-Mutahida wa Rudud al-Isra'iliyya*, Dar al-Quds, Beirut, s.f.e.
- International Atomic Energy Agency, Resolution on Israeli Nuclear Capabilities*, Viena, 18 de septiembre de 2009, en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXXIX, N.º 2, 2010, pp.192-193.
- Amnesty International*, “Troubled Waters-Palestinians denied fair access to water”, Londres, 27 de octubre de 2009, en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXXIX, N.º 2, 2010, pp. 197-200.
- UN Secretary-General, Palestinian Children in Israeli detention*, New York, 6 de noviembre, 2009, en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXXIX, N.º 2, 2010, pp.200-202.
- Middle East Quartet, Statement on the Middle East Peace Process*, Moscú, 19 de marzo, 2010, en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXXIX, N.º 4, 2010, pp.148-149.
- International Crisis Group, Report on Palestinian Strategy*, Ramallah, Jerusalén, Washington, Bruselas, 26 de abril, 2010, en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXXIX, N.º 4, 2010, pp.149-160.
- The 36th World Zionist Congress, Resolution on Settlements*, Jerusalén, 17 de junio de 2010, en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XL, N.º 1, 2010, pp.182-183.
- International Crisis Group, Report on Palestinian Security Reform under Occupation*, Ramallah, Jerusalén, Washington, Bruselas, 7 de septiembre de 2010, en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XL, N.º 2, 2011, pp.171-177.
- United Nations Human Rights Council, Report by International Fact-Finding Mission to Investigate the Israeli Attacks on the Humanitarian Aid Flotilla bound for Gaza*, Génova, 27 de septiembre de 2010, en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XL, N.º 2, 2011, pp.178-187.
- United Nations Security Council Draft Resolution Condemning continued Israeli Settlements*, New York, 18 de febrero de 2011, en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XL, N.º 3, 2011, pp.205-206.

3. Obras de Autores Fundamentalistas

- ‘Abd al-Rahman, ‘Umar, *Kalimat Haq*, Dar al-‘I’tisam, El Cairo, 1985.
- Al-‘Azam, Yusuf, *Ra’id al-Fikr al-Islami al-Mu‘asir al-Shahid Sayyid Qutb*, s.p.i., Damasco/Beirut, 1980.
- Al-Banna’ Hasan, *Khutwatuna al-Thaniyya*, en *Al-Nadhir*, Vol. I, Número 1, 1937, pp.3-5.
- Al-Banna’ Hasan, *Hay’at al-Ikhwan al-Muslimin*, s.p.i., El Cairo, 1945.
- Al-Banna’ Hasan, *Mudhakkirat al-Da‘wa wa al-Dai‘yya*, s.p.i., El Cairo, 1951.
- Al-Banna’ Hasan, *Al-Rasa’il al-Thalatha*, s.p.i., El Cairo, s.f.e.
- Al-Banna’ Hasan, *Al-Salam fi al-Islam*, Dar al-Fikri al-Islami, El Cairo, 1957.
- Al-Banna’ Hasan, *Nazarat fi al-Qur’an*, s.p.i., El Cairo, 1958.
- Al-Banna’ Hasan, *Kayfa Nafham al-Islam*, s.p.i., El Cairo, s.f.e.
- Fadl Allah, Muhammad Husayn, *Al-Islam wa Mantiq al-Quwwa*, Al-Mu‘assasa al-Jami’iyya, Beirut, 1981.
- Fadl Allah, Muhammad Husayn, *Al-Muqawwama al-Islamiyya: Afaq wa Tatallu‘at*, Lajnat Masjid al-Imam al-Rida, Beirut, 1986.
- Faraj, Muhammad ‘Abd al-Salam, *Al-Farida al-Gha’iba*, s.p.i., El Cairo, 1982.
- Faraj, Muhammad ‘Abd al-Salam, *Jihad: The Forgotten Pillar*, s.p.i., Ontario, s.f.e.
- Al-Habashi, ‘Abd Allah Ibn Muhammad al-Shaybi al-‘Abdari, *Al-Kafil bi-‘Ilm al-Din al-Daruri*, Burj Abu Haidar, Beirut, 1984.
- Al-Habashi, ‘Abd Allah Ibn Muhammad al-Shaybi al-‘Abdari, *Sarih al-Bayan*, Burj Abu Haidar, Beirut, 1989.
- Hammuda, ‘Adil, *Al-Hijra ila al-‘Unf*, Sina, El Cairo, 1987.
- Hawwa, Sa‘id, *Jundu Allah: Thaqqafatan wa Akhlaqan*, s.p.i., s.l.e., 1977.
- Hawwa, Sa‘id, *Allah Jalla Jalalahu*, Dar al-Da‘wa, Beirut, 1975.
- Hawwa, Sa‘id, *Min Ajl Khatwa ila al-Amam ‘ala Tariq al-Jihad al-Mubarak*, Beirut, 1979.
- Hawwa, Sa‘id, *Al-Madkhal ila Da‘wat al-Ikhwan al-Muslimin*, ‘Amman, 1979.

- Hawwa, Sa'id, *Jawalat fi Fiqhayn al-Kabir wa al-Akbar*, Dar al-Qadisiyya, Alejandría, 1980.
- Hawwa, Sa'id, "Interview", en *Die Welt*, 23 de diciembre de 1980.
- Al-Hudaybi, Hasan, *Du'a la Quda*, Dar al-Ansar, El Cairo, 1977.
- Ibn 'Abd al-Wahhab, Muhammad, *Kitab al-Tawhid*, Beirut, 1979.
- Ibn Taymiyya, Taqi al-Din, *Al-Siyasa al-Shar'iyya*, editado por A.S. Nashshar y A.Z. 'Atiyya, s.p.i., El Cairo, 1951.
- Ibn Taymiyya, Taqi al-Din, *Minhaj al-Sunna al-Nabawiyya fi Naqd Kalam al-Shi'a wa al-Qadariyya*, s.p.i., Bulaq, 1321/1322 H.
- Al-Khumayni, Ayatullah Ruh Allah, *Al-Hukuma al-Islamiyya*, Dar al-Tali'a, Beirut, 1979.
- Khumayni, Ayatullah Ruh Allah, *Hukumat-i Islami y Vilayat-i Faqih, Islam and Revolution*, traducción al inglés de Hamid Algar, Mizan Press, Berkeley, 1981.
- Al-Khumayni, Ayatullah Ruh Allah, *Islam and Revolution. Sayings of the Ayatollah Khomeini*, selección de Clive Irving, Bantam Books, New York, 1980.
- Mawdudi, Abu al-A'la, *Mafahim Islamiyya Hawl al-Din wa al-Dawla*, s.p.i., Kuwait, 1394/1974.
- Mawdudi, Abu al-A'la, *Minhaj al-Inqilab al-Islami*, Dar al-Ansar, El Cairo, 1977.
- Mawdudi, Abu al-A'la, *Bayna al-Da'wa al-Qawmiyya wa al-Rabita al-Islamiyya*, Dar al-Ansar, El Cairo, 1978.
- Mawdudi, Abu al-A'la, *Nadhariyyat al-Islam al-Siyasiyya*, Mu'assasat al-Risala, Beirut, 1401/1981.
- Mawdudi, Abu al-A'la, *Rights of non-Muslims in the Islamic State*, Islamic Publications, Lahore, 1982.
- Mawdudi, Abu al-A'la, *First Principles of the Islamic State*, Islamic Publications, Lahore, 1983.
- Mustafa, 'Abd al-'Aziz al-Haj, *Mustafa al-Siba'i Rajul Fikr wa Qa'id Da'wa*, Dar Ammar, 'Amman, 1984.
- Qutb, Muhammad, *Al-Insan bayna al-Maddiyya wa al-Islam*, Dar al-Shuruq, El Cairo, 1965.
- Qutb, Sayyid, *Al-'Adala al-Ijtima'iyya fi al-Islam*, Dar al-Ihya', El Cairo, 1945.
- Qutb, Sayyid, *Ma'alim fi al-Tariq*, Dar al-Shuruq, Beirut, 1968.
- Qutb, Sayyid, *Dirasat Islamiyya*, Jidda, 1967.

- Qutb, Sayyid, *Hadha al-Din*, Maktabat Wahba, Dar al-Shuruq, El Cairo, 1966.
- Qutb, Sayyid, *Khasa'is al-Tasawwur al-Islami wa Muqawwamatuhu*, Dar al-Shuruq, Beirut/El Cairo, 1965, 1980.
- Qutb, Sayyid, *Fi Zilal al-Qur'an*, Dar al-Shuruq, Beirut, 1974.
- Qutb, Sayyid, *Nahwa Mujtama' Islami*, Dar al-Shuruq, Beirut, 1975.
- Qutb, Sayyid, *Ma'rakat al-Islam wa al-Ra's Maliyya*, Dar al-Shuruq, Beirut, 1978.
- Qutb, Sayyid, *Al-Islam wa Mushkilat al-Hadara*, Dar al-Shuruq, Beirut/El Cairo, 1980.
- Qutb, Sayyid, *Al-Salam al-'Alami wa al-Islam*, Dar al-Shuruq, El Cairo, s.f.e.
- Al-Sadr, Muhammad Baqir, *Al-Bank al-la Ribawi fi al-Islam*, Maktabat Jami' al-Naqa al-'Ammah, Kuwait, 1970.
- Al-Sadr, Muhammad Baqir, *Falsafatuna*, Dar al-Fikr, Beirut, 1969.
- Al-Sadr, Muhammad Baqir, *Khilafat al-Insan wa Shihadat al-Anbiya'*, Matba'at al-Khayyam, Qum, 1979.
- Al-Sadr, Muhammad Baqir, *Lamha Fiqhiyya Tamhidiyya 'an Mushru' Dustur al-Jumhuriyya al-Islamiyya fi Iran*, Matba'a al-Khayyam, Qum, 1979.
- Al-Shaqaqi, Fathi, *Al-Kumayni: al-Hall al-Islami wa al-Badil*, Al-Mukhtar al-Islami, El Cairo, 1979.
- Al-Siba'i, Mustafa, *Al-Sunna wa Makanatuha fi al-Tashr' al-Islami*, tesis doctoral presentada en Al-Azhar, El Cairo.
- Al-Siba'i, Mustafa, *Ishtirakiyyat al-Islam*, Dar al-Qawmiyya, El Cairo, 1958.
- Taha, Mahmud Muhammad, *The Second Message of Islam*, traducción al inglés e introducción de A. A. Al-Na'im, Syracuse University Press, Syracuse, 1987.
- Yakan, Fathi, *Nahwa Haraka Islamiyya 'Alamiyya*, s.p.i., Beirut, 1971.
- Yakan, Fathi, *Mushkilat al-Da'wa wa al-Da'iyya*, Mu'assasat al-Risala, Beirut, 1981.
- Yakan, Fathi, *Al-Mawsu'a al-Harakiyya*, Dar al-Bashir, 'Amman, 1983.
- Yakan, Fathi, *Al-Islam*, Mu'assasat al-Risala, Beirut, s.f.e.

- *Bayan al-Thawrat al-Islamiyya fi Suriyya wa Minhajuha*, 9 de noviembre de 1980. (Constitución de Principios del *Jabha al-Islamiyya fi Suriyya*)
- *Al-Haqiqa al-Gha'iba*, s.p.i., s.l.e., s.f.e.
- *Al-Jihad fi Filastin: Farida Shar'iyya wa Darura Bashariyya*, s.p.i., s.l.e., s.f.e.

4. Fuentes Generales

- Abdalla, Ismail-Sabri et. al., *Images of the Arab Future*, Francis Pinter (Publishers), Londres y Center for Research on the New International Economic Order, Oxford, 1983.
- 'Abd Allah, 'Umar F. , *The Islamic Struggle in Syria*, Mirzan Press, Berkeley, 1983.
- 'Abdel-Malek, Anouar, *Egipto, Sociedad Militar*, Tecnos, Madrid, 1967.
- 'Abduh, Muhammad, *Al-Kitabat al-Siyasiya*, Dar Mu'asasa al-'Arabiyya li Dirasat wa al-Nashr, Beirut, 1972.
- Abdullah, M. M., *The Modern History of the United Arab Emirates*, Croom Helm, Londres, 1978.
- Abrahamian, E., "Khomeini: fundamentalist or populist?", en *New Left Review*, Número 186, marzo-abril 1991, pp.102-119.
- Abu-Amr, Ziad, *Islamic Fundamentalism in the West Bank and Gaza, Muslim Brotherhood and Islamic Jihad*, Indiana University Press, Bloomington, 1994.
- Abu-Amr, Ziad, "Report from Palestine", en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXIV, N.º 2, 1995, pp.40-47.
- Ahmed, Akbar S., et.al., *Islam, Globalization and Postmodernity*, Routledge, Londres, 1994.
- Akhtar, S., *The Final Imperative*, Bellew Publishing Company, Ltd., Londres, 1991.
- El Alaoui, Hicham Ben Abdallah, "La rebelión exitosa", en *Le Monde Diplomatique*, "El Dipló" 140, febrero de 2011, pp.20-21.
- Allan, J.A.. *Libya: The Experience of Oil*, Croom Helm, Londres, 1981.
- Allen, Charles, *God's Terrorists. The Wahhabi cult and the hidden roots of modern Jihad*, Da Capo Press, Philadelphia, 2007.

- Anderson, Lisa, *The State and Social Transformation in Tunisia and Libya, 1830-1980*, Princeton University Press, Princeton, 1987.
- Anderson, Lisa, "Tribe and State: Libyan Anomalies", en Philip S. Khoury y Joseph Kostiner, *Tribe and State Formation in the Middle East*, The University of California Press, Berkeley, Los Angeles, Oxford, 1990, pp.288-302.
- Ansell, Meredith e Ibrahim al-'Arif, *The Libyan Revolution*, The Oleander Press, Londres, 1972.
- 'Arafa, Thurayya Hafiz, *Al-Khurasaniyun wa Dawruhum al-Siyasi fi al-'Asr al-'Abbasi al-Awwal*, Al-Matba'a al-'Arabiyya, Jidda, 1982.
- Arberry, John, *Revelation and Reason in Islam*, George Allen and Unwin Ltd., Londres, 1957.
- Arnold, Guy, *The Maverick State: Qaddafi and the New World Order*, Cassell, Londres, 1997.
- Al-Ash'ari, Abu al-Hasan 'Ali Ibn Isma'il, *Kitab al-Luma' fi al-Radd 'ala Ahl al-Zaigh wa al-Bida'*, *The Theology of al-Ash'ari*, traducción al inglés por Richard J. McCarthy, S.J., Imprimerie Catholique, Beirut, 1953.
- Al-'Awwa, Muhammad Salim, *Fi al-Nizam al-Siyasi li al-Dawla al-Islamiyya*, Maktabat al-Misri, El Cairo, 1983.
- Ayubi, Nazih, "The political revival of Islam: The case of Egypt", en *International Journal of Middle East Studies*, Vol. XII, N.º 2, 1980, pp.481-499.
- Ayubi, Nazih, *El Islam Político. Teorías, Tradición y Rupturas*, Ediciones Bellaterra, Barcelona, 1996.
- Bagley, F.R.C., "Iran in the third quarter of the 20th Century", en *The Muslim World. A Historical Survey*, E.J. Brill, Leiden, 1981, pp.106-142.
- Al-Baladhuri Abu al-Hasan Ahmad b. Yahya, *Ansab al-Ashraf*, editado por Max Schloessinger, Jerusalén, 1938, Vol. IV B.
- Barrada, H., et.al., *Qadhafi: je suis un opposant à l'échelon mondial*, Pierre Favre, Lausana, 1984.
- Batatu, Hanna, *The Old Social Classes and the Revolutionary Movements of Iraq*, Princeton University Press, Princeton, 1978.
- Batatu, Hanna, "Syria's Muslim Brethren", en *MERIP Reports*, Vol. 12, N.º 9, 1982.

- Batatu, Hanna, "Syria's Muslim Brethren", en Fred Halliday y Hamza Alavi, *State and Ideology in the Middle East and Pakistan*, MacMillan Education, Londres, 1988, pp.113-132.
- Behrang, Irán. *Un eslabón débil del equilibrio mundial*, Siglo XXI, México, 1979.
- Belgrave, Charles, *The Pirate Coast*, Bell, Londres, 1966.
- Belkaïd, Akram, "Túnez: los desafíos de la transición", en *Le Monde Diplomatique* "El Dipló" 98, marzo 2011, p.14.
- Bellisari, Anna, "Public Health and the Water Crisis in the Occupied Palestinian Territories", en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXIII, N.º 2, 1994, pp.52-63.
- Bellucci, Beluce, *Cultura, Poder e Tecnologia: África e Ásia Face à Globalização*, Editora da Universidade Candido Mendes, Rio de Janeiro, Brasil, 2001.
- Benavides Murillo, Clotilde, "La inmigración musulmana en Francia: Reflexiones de su inclusión-exclusión en la sociedad francesa", en Zidane Zéroui y Roberto Marín Guzmán, *Árabes y Musulmanes en Europa. Historia y procesos migratorios*, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, 2006, pp.251-269.
- Ben Romdhane, Mahmoud, *Tunisie: État, économie et société. Ressources politiques, légitimation et regulations sociales*, Publisud, París, 2011.
- Berger, Morroe, *Islam in Egypt Today. Social and Political Aspects of Popular Religion*, Cambridge University Press, Cambridge, 1970.
- Bidwell, Robin, "Yemen", en *Europa Regional Surveys of the World, The Middle East and North Africa, 2006*, Routledge, Taylor & Francis Group, Londres y New York, 2006, pp.1187-1228.
- Blair, Arthur H., *At War in the Gulf*, Texas A & M University Press, College Station, Texas, 1992.
- Bourdieu, Pierre, *Argelia 60. Estructuras económicas y estructuras temporales*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2006.
- Braibanti, Ralph, *Islam and the West: Common Cause or Clash?* Georgetown University, Center for Muslim-Christian Understanding, Washington, 1999.
- Braun, Hellmut, "Iran in the 19th and 20th Centuries", en *The Muslim World. A Historical Survey*, E.J. Brill, Leiden, 1981, pp.62-105.

- Brendon, Piers, *The Decline and Fall of the British Empire, 1781-1997*, Vintage Books, New York, 2010.
- Brieger, Pedro, “Diez Claves para comprender las revueltas”, en *Le Monde Diplomatique*, “El Dipló”, 100, mayo de 2011, pp.18-19.
- Brockelmann, Carl, *History of the Islamic Peoples*, Capricorn Books, New York, 1960.
- Burgat, François, *L'Islamisme au Maghreb: la voix du sud*, Karthala, París, 1988.
- Burgat, François, *El Islamismo cara a cara*, Biblioteca del Islam Contemporáneo, Edicions Bellaterra, Barcelona, 2000.
- Busch, B.C., *Britain and the Persian Gulf, 1894-1914*, University of California Press, Berkeley, 1967.
- Cahen, Claude, *El Islam*, Editorial Siglo XXI, Madrid, 1974.
- Cahen, Claude, *Les peuples musulmans dans l'histoire médiévale*, Institut Français de Damas, Damasco, 1977.
- Canales, Ulises, “Hay 25 millones de desempleados en el Mundo Árabe”, en *Peace Now, (El Corresponsal de Medio Oriente y África .com)*, 23 de abril de 2011, pp.1-2
- Carré, Olivier, *Islam: guerre à l'Occident?*, Autrement, París, 1983.
- Carré, Olivier, *Mystique et politique. Lecture révolutionnaire du Coran par Sayyid Qutb, frère musulman radical*, Les Éditions du Cerf, París, 1984.
- Carré, Olivier, *El Islam Laico. ¿Un Retorno de la Gran Tradición?*, Biblioteca del Islam Contemporáneo, Edicions Bellaterra, Barcelona, 1996.
- Chérif, Mustapha, *Tolerancia e Intolerancia en el Islam*, Edicions Bellaterra, Barcelona, 2008.
- Chibani, Ali, “Un arma de doble filo: El rol de las tribus en Libia”, en *Le Monde Diplomatique*, “El Diplón”, 98, marzo de 2011, p.15.
- Chubin, Shahram y Charles Tripp, *Iran and Iraq at War*, Tauris, Londres, 1988.
- Cordesman, Anthony H., *The Gulf and the Search for Strategic Stability*, Mansell, 1984.
- Corm, Georges, *El Líbano Contemporáneo. Historia y Sociedad*, Biblioteca del Islam Contemporáneo, Edicions Bellaterra, Barcelona, 2006.

- Cragg, Kenneth, *Counsels in Contemporary Islam*, Edinburgh University Press, Edinburgh, 1967.
- Craig, Harris L., *Libya: Qadhafi's Revolution and the Modern State*, Westview Press, Boulder, Colorado, 1986.
- Dabrowska, Karen, *Bahrain Briefing: The Struggle for Democracy*, Colourmast, Londres, 1997.
- Darif, Muhammad, *Al-Islam al-Siyasi fi al-Watan al-'Arabi*, Makbatat al-Umma, Rabat, 1992.
- Davis, John, *Libyan politics: tribe and revolution*, I.B. Tauris, Londres, 1987.
- Day, Alan J., "Bahrain", en *Europa Regional Surveys of the World, The Middle East and North Africa, 2006*, Routledge, Taylor & Francis Group, Londres y New York, 2006, pp.251-277.
- Day, Alan J., "Kuwait", en *Europa Regional Surveys of the World, The Middle East and North Africa, 2006*, Routledge, Taylor & Francis Group, Londres y New York, 2006, pp.736-764.
- Danspeckgruber, Wolfgang F. y Charles R.H. Tripp, *The Iraqi aggression against Kuwait. Strategic Lessons and Implications for Europe*, Westview Press, Boulder, Colorado, 1993.
- Dekmejian, Hrair, *Islam in Revolution. Fundamentalism in the Arab World*, Syracuse University Press, Syracuse, 1995.
- Devji, Faisal, *Paisajes del Yihad. Militancia, moralidad, modernidad*, Edicions Bellaterra, Barcelona, 2007.
- Al-Dinawari, Abu Hanifa Ahmad Ibn Dawd, *Al-Akhbar al-Tiwal*, editado por A.M. Amir y G. al-Shayyal, El Cairo, 1960.
- Dolphin, Ray, *The West Bank Wall. Unmaking Palestine*, Pluto Press, Londres y Ann Arbor, Michigan, 2006.
- Dray, Julien, *La guerre qu'il ne fallait pas faire*, Éditions Albin Michel, París, 1991.
- Duncan, J.S.R., *The Sudan. A record of achievement*, William Blackwood & Sons Ltd., Edinburgh y Londres, 1952.
- Dozy, Reinhart, *Historia de los Musulmanes de España*, Emecé, Buenos Aires, 1946.
- Ehteshami, Anoushiravan, *After Khomeini. The Iranian Second Republic*, Routledge, Londres y New York, 1995.
- Eickelman, Dale F. y James Piscatori, *Muslim Politics*, Princeton University Press, Princeton, 1996.

- Enayat, Hamid, *Modern Islamic Political Thought*, The University of Texas at Austin, Austin, 1982.
- Esposito, John, *The Islamic Threat. Myth or Reality?*, Oxford University Press, Oxford y New York, 1992.
- Étienne, Bruno, *El Islamismo Radical*, Editorial Siglo XXI, Madrid, 1996.
- Fabunmi, L. A., *The Sudan in the Anglo-Egyptian Relations. A case study in power politics, 1800-1956*, Longmans, Londres, 1960.
- Fahd, Toufic, "El Islam y las Sectas Islámicas", en Henri-Charles Puech, *Las Religiones Constituidas en Asia y sus Contrarreformas*, Editorial Siglo XXI, México, 1982, pp.1-220.
- Faraj, Muhammad `Abd al-Salam, *al-Farida al-Gha`iba*, s.p.i., s.l.e., s.f.e.
- Fawn, Rick y Raymond Hinnebusch, *The Iraq War. Causes and consequences*, Lynne Reinner Publishers, Boulder, Londres, 2006.
- Fenelon, Kevin Gerard, *The United Arab Emirates. An Economic and Social Survey*, Longman, Londres y New York, 1976.
- Field, P. y A. Moore, editores, *Arab Financial Markets*, Euromoney Publications Ltd., Londres, 1981.
- First, Ruth, *Libya: The Elusive Revolution*, Johns Hopkins University Press, Baltimore, 1974.
- Fischer, A., "Kays `Aylan", en *Encyclopaedia of Islam* (1), E.J. Brill, Leyden, 1927, Vol. II, pp.652-657.
- Fischer, A., "Kahtan", en *Encyclopaedia of Islam* (1), E. J. Brill, Leyden, 1927, Vol. II, pp.628-630.
- Fisher, W.B., "Iran", en *Europa Regional Surveys of the World, The Middle East and North Africa, 2006*, Routledge, Taylor & Francis Group, Londres y New York, 2006, pp.470-543.
- Fisher, W.B., "Syria", en *Europa Regional Surveys of the World, The Middle East and North Africa, 2006*, Routledge, Taylor & Francis Group, Londres y New York, 2006, pp.1011-1058.
- Fisher, W.B., "Egypt", en *Europa Regional Surveys of the World, The Middle East and North Africa, 2006*, Routledge, Taylor & Francis Group, Londres y New York, 2006, pp.404-469.
- Florence, Ronald, *Lawrence and Aaronsohn and the seeds of the Arab-Israeli conflict*, Penguin Books, Londres, New York, 2007.

- Fontaine, Jacques, "Les élections locales algériennes du 12 juin 1990", en *Maghreb-Mashreq*, julio-setiembre de 1990, pp.124-140.
- Freedman, Lawrence y Efraim Karsh, *The Gulf Conflict, 1990-1991. Diplomacy and War in the New World Order*, Princeton University Press, Princeton, 1993.
- Galvani John, *Irak y Siria. Dos experiencias baathistas*, Ediciones Periferia, Buenos Aires, 1974.
- Garnham, David y Mark Tessler, editores, *Democracy, War and Peace in the Middle East*, Indiana University Press, Bloomington, 1995.
- Gellner, Ernest, *Muslim Society*, Cambridge University Press, Cambridge, 1985.
- Geoff, Simon, *Libya, the Struggle for Survival*, MacMillan, Londres, 1993.
- Ghantus, Elias T., "The Financial Center and its Future", en Jeffrey B. Nugent y Theodore H. Thomas, editores, *Bahrain and the Gulf. Past Perspectives and Alternative Futures*, Croom Helm, Londres, Sydney, 1985, pp.132-140.
- Goldziher, Ignaz, *Muslim Studies*, George Allen and Unwin Ltd., Londres, 1971.
- Grunebaum, Gustav von, *Medieval Islam*, The University of Chicago Press, Chicago, 1953.
- Gurney, Judith, *Libya: The Political Economy of Oil*, Oxford University Press, Oxford, 1996.
- Haim, Sylvia, *Arab Nationalism. An Anthology*, University of California Press, Berkeley, Los Angeles, 1976.
- Al-Hajiri, Taha, *Al-Jahiz. Hayatuhu wa Atharuhu*, Dar al-Ma'arif, El Cairo, 1962.
- Halliday, Fred, *Arabia without Sultans*, Penguin Books, Pelican Books, Middlesex, 1979.
- Halliday, Fred, *Iran. Dictatorship and Development*, Penguin Books Ltd., Middlesex, 1979.
- Halliday, Fred y Hamza Alavi, *State and Ideology in the Middle East and Pakistan*, MacMillan Education, Londres, 1988.
- Halliday, Fred, "The politics of Islamic Fundamentalism", en Akbar S. Ahmed et.al., *Islam, Globalization and Postmodernity*, Routledge, Londres, 1994, pp.91-113.

- Halliday, Fred, *Islam and the Myth of Confrontation*, I.B. Tauris, Londres y New York, 2003.
- Hanafi, Hassan, "The relevance of the Islamic alternative in Egypt", en *Arab Studies Quarterly*, Vol. VI, Nos. 1-2, 1982, pp.54-74.
- Hanafi, Hassan, *Al-Usuliyya al-Islamiyya*, Maktabat Madbuli, El Cairo, 1988.
- Hanna, Sami A. y George H. Gardner, *Arab Socialism*, E.J. Brill, Leiden, 1969.
- Harris, D.A., "Tunisia", en *Europa Regional Surveys of the World, The Middle East and North Africa, 2006*, Routledge, Taylor & Francis Group, Londres y New York, 2006, pp.1059-1107.
- Hasan, Naji, *Al-Qaba'il al-'Arabiyya fi al-Mashriq khilal al-'Asr al-Umawi*, Matba'at Munaimina al-Haditha, Beirut, 1980.
- Heard-Bey, Frauke, *From Trucial States to United Arab Emirates*, Motivate Publishing, Dubai, 2004.
- Hervieu-Léger, Danièle, *La religion pour mémoire*, Le Cerf, París, 1993.
- Hill, Richard, *Egypt in the Sudan*, Oxford University Press, Londres, 1959.
- Hinnebusch, Raymond, "Syria", en Shireen Hunter, *The Politics of Islamic Revivalism. Diversity and Unity*, Indiana University Press, Bloomington, 1988, pp.39-56.
- Hiro, Dilip, *The Longest War. The Iran-Iraq Military Conflict*, Paladin, Londres, 1990.
- Hiro, Dilip, *Iraq. In the eye of the storm*, Nation Books, New York, 2002.
- Hitti, Philip, *History of the Arabs*, Macmillan, New York, 1951.
- Hoodbhoy, Pervez, *El Islam y la Ciencia. Razón científica y ortodoxia religiosa*, Biblioteca del Islam Contemporáneo, Edicions Bellaterra, Barcelona, 2000.
- Hopwood, Derek, *Egypt. Politics and Society. 1945-1984*, George Allen & Unwin, Londres, Boston, Sydney, 1985. (Tercera Edición, Harper Collins Academy, Londres y New York, 1991).
- Hopwood, Derek, et. al., *Iraq: Power and Society*, St Antony's College, Oxford, Ithaca Press, Reading, Oxford, 1993.

- Holt, Peter, *The Mahdist State, 1881-1898*, Oxford University Press, Oxford, 1958.
- Hourani, Albert, *Arabic Thought in the Liberal Age, 1798-1939*, Cambridge University Press, Cambridge, 1983.
- Hudson, Michael, *Arab Politics. A search for legitimacy*, Yale University Press, New Haven y Londres, 1977.
- Hunter, Shireen, *The Politics of Islamic Revivalism. Diversity and Unity*, Indiana University Press, Bloomington, 1988.
- Al-Husayni, Musa Ishaq, *Al-Ikhwan al-Muslimun: Kubra al-Haraka al-Islamiyya al-Haditha*, Beirut, 1952.
- Hussey, Saddam, *Thus we should fight the Persians*, Dar al-Ma'mun, Baghdad, 1983.
- Ibn 'Abd Rabihi, Abu 'Umar Ahmad b. Muhammad, *Al-'Iqd al-Farid*, Dar al-Ma'rif, El Cairo, 1948.
- Ibn al-Athir, 'Izz al-Din, *Al-Kamil fi al-Ta'rikh*, editado por C.J. Tornberg, E.J. Brill, Leiden, 1869 (reimpresión, Beirut, 1965).
- Ibn Hisham, 'Abd al-Malik, *Sirat Rasul Allah. The life of Muhammad*, traducción al inglés de A. Guillaume, Londres, 1955.
- Ibn Qutayba, Abu Muhammad 'Abd Allah, *Al-Ma'arif*, editado por Tharwat 'Ukasha, El Cairo, 1969.
- Ibrahim, Saad Eddin, "An Islamic alternative in Egypt: the Muslim Brotherhood and Sadat", en *Arab Studies Quarterly*, Vol. VI, Nos. 1-2, 1982, pp.75-93.
- 'Imara, Muhammad, *Al-Sahwa al-Islamiyya wa al-Tahaddi al-Hadari*, Dar al-Shuruq, El Cairo, 1991.
- International Bank for Reconstruction and Development, *The Economic Development of Libya*, Baltimore, 1960.
- "Israel-PLO Agreements", en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXIII, N.º 4, 1994, pp.102-126.
- Issawi, Charles, *Economic History of the Middle East, 1800-1914*, The University of Chicago Press, Chicago, 1966.
- Al-Istakhri, Abu Ishaq Ibrahim b. Muhammad al-Farisi, *Kitab Masalik al-Mamalik*, editado por M.J. de Goeje, E.J. Brill, Leiden, 1927.
- Al-Jabha al-Islamiyya fi Suriyya, Bayan al-Thawrat al-Islamiyya fi Suriyya wa Minhajuha*, 9 de noviembre de 1980.

- Jafri, Husayn M., *The Origins and Early Development of Shi`a Islam*, Longman, Londres, 1979.
- Jansen, J.J.G., *The Neglected Duty. The Creed of Sadat's assassins*, E.J. Brill, Leiden, 1985.
- Joffe, E.G.H., *North Africa: Nations, States and Regions*, Routledge, Londres, 1993.
- Johnson, Douglas, *Gordon at Khartoum*, Stephans, Wellingborough, 1985.
- Johnson, Douglas H., "Sudanese Military Slavery from the Eighteenth to the Twentieth Century", en Leonie J. Archer, *Slavery and other forms of unfree labour*, Routledge, Londres, 1988, pp.142-156.
- Jones, Linda G., "Portrait of Rashid Ghannoushi", en *Middle East Report*, Vol. XVIII, Número 4, 1988, pp.19-24.
- Kadduri, Majid y Edmund Ghareeb, *War in the Gulf, 1990-1991. The Iraq-Kuwait Conflict and its Implications*, Oxford University Press, Oxford, New York, 1997.
- Kally, Elisha, *Al-Miyah wa al-Salam: Wujhat Nazar Isra'iliyya, Mu'assasa li-Dirasat al-Filastiniyya*, Beirut, 1991.
- Kapil, Arun, "Portrait statistique des élections du 12 juin 1990. Chiffres clés pour une analyse", en *Les Cahiers de l'Orient*, Número 23, 1991, pp.41-63.
- Keddie, Nikki, *Roots of Revolution. An Interpretative History of Modern Iran*, Yale University Press, New Haven, 1981.
- Keddie, Nikki R. y Eric Hooglund, *The Iranian Revolution and the Islamic Republic*, Syracuse University Press, Syracuse, 1986.
- Kelly, J.B., *Arabia, the Gulf and the West*, Basic Books, New York, 1980.
- Kennedy, Hugh, *The Prophet and the Age of the Caliphates. The Islamic Near East from the Sixth to the Eleventh Century*, Longman, Londres y New York, 1986.
- Kepel, Gilles, *Muslim Extremism in Egypt. The Prophet and Pharaoh*, University of California Press, Berkeley y Los Angeles, 1984.
- Kepel, Gilles, *La Yihad. Expansión y Declive del Islamismo*, Ediciones Península, Barcelona, 2000.

- Kerr, Malcolm, *Islamic Reform. The Political and Legal Theories of Muhammad 'Abduh and Rashid Rida*, University of California Press, Berkeley, Los Angeles, 1966.
- Khadduri, Majid, *Modern Libya, a Study in Political Development*, Johns Hopkins Press, Baltimore, 1966.
- Khalidi, I.R., *Constitutional Developments in Libya*, Khayat's Book Co-operative, Beirut, 1956.
- Khalifa, Ali Muhammad, *The United Arab Emirates: Unity in Fragmentation*, Croom Helm, Londres, 1980.
- Khechana, Rachid, "Contra Gadafi y la beduinocracia", en *Le Monde Diplomatique*, "El Dipló" 99, abril de 2011, pp.22-23.
- Khosrokhavar, Farhad y Olivier Roy, *Iran. Comment sortir d'une révolution religieuse*, Éditions du Seuil, París, 1999.
- Khoury, Philip, *Urban Notables and Arab Nationalism. The politics of Damascus, 1860-1920*, Cambridge University Press, Cambridge, 1963.
- Khoury, Philip, *Syria and the French Mandate: the politics of Arab nationalism*, I.B. Tauris, Londres, 1987.
- Khoury, Philip S. y Joseph Kostiner, *Tribe and State Formation in the Middle East*, The University of California Press, Berkeley, Los Angeles, Oxford, 1990.
- Khumayni, Ayatullah Ruh Allah, *Islam and Revolution, Sayings of the Ayatollah Khomeini*, seleccionados por Clive Irving, Bantam Book, New York, 1980.
- Kienle, Eberhard, *Contemporary Syria: Liberalization between Cold War and Cold Peace*, I.B. Tauris, Londres, 1994.
- El-Kikhia, Mansour, *Libya's Qaddafi: The Politics of Contradiction*, University of California Press, Berkeley, Los Angeles, 1997.
- Knapp, W., *Tunisia*, Thames and Hudson, Londres, 1972.
- Kohn, Hans, "Messianism", en *Encyclopaedia of the Social Sciences*, The Macmillan Company, New York, 1962, Vol. IX-X, pp.356-363.
- Kostiner, Joseph, "Kuwait and Bahrain", en Shireen Hunter, *The Politics of Islamic Revivalism. Diversity and Unity*, Indiana University Press, Bloomington, 1988, pp.116-129.
- Kubursi, Atif, *The Economies of the Arabian Gulf. A Statistical Source Book*, Croom Helm, Londres, Sydney, Dover, New Hampshire, 1984.

- Kubursi, Atif A., *Oil, Industrialization & Development in the Arab Gulf States*, Croom Helm, Londres, Sydney, Dover, New Hampshire, 1985.
- Lacouture, Jean, *Nasser: A Political Biography*, Knopf, New York, 1973.
- Laoust, Henri, “Le reformisme orthodoxe des `Salafiyya` et les caractères généraux de son organisation actuelle”, en *Revue des études islamiques*, Vol. VI, 1932, pp.175-224.
- Laoust, Henri, *La politique de Ghazali*, Payot, París, 1970.
- Lassner, Jacob, *Islamic Revolution and Historical Memory. An Inquiry into the Art of `Abbasid Apologetics*, Yale University Press, New Haven, 1986.
- Lawless, Richard I., “Algeria”, en *Europa Regional Surveys of the World, The Middle East and North Africa, 2006*, Routledge, Taylor & Francis Group, Londres y New York, 2006, pp.287-348.
- Lawless, Richard I., “Morocco”, en *Europa Regional Surveys of the World, The Middle East and North Africa, 2006*, Routledge, Taylor & Francis Group, Londres y New York, 2006, pp.868-921.
- Lenczowski, George, *The Middle East in World Affairs*, Cornell University Press, Ithaca, 1952.
- Lesch, Ann Mosely, *Transition to Palestinian Self-Government: Practical Steps toward Israeli-Palestinian Peace*, American Academy of Arts and Sciences, Indiana University Press, Bloomington, 1992.
- Lesch, Ann Mosely y Mark Tessler, *Israel, Egypt and the Palestinians. From Camp David to Intifada*, Indiana University Press, Bloomington, 1989.
- Lévi-Provençal, Évariste, *España Musulmana. Hasta la caída del Califato de Córdoba (711-1031)*, en Ramón Menéndez Pidal, *Historia de España*, Espasa Calpe, S.A., Madrid, 1950, Vol. IV.
- Lewis, Bernard, *The Emergence of Modern Turkey*, Oxford University Press, Oxford, 1968.
- Longrigg, Stephen Hamsley, *Iraq, 1900 to 1950. A Political, Social and Economic History*, Oxford University Press, Londres, 1953.

- Longrigg, Stephen Hamsley y Frank Stoakes, *Iraq*, Frederick A. Praeger, New York, 1958.
- Lunn, Jon, “The United Arab Emirates”, en *Europa Regional Surveys of the World, The Middle East and North Africa, 2006*, Routledge, Taylor & Francis Group, Londres y New York, 2006, pp.1181-1212.
- Lustick, Ian, *Arabs in the Jewish State. Israel's Control of a National Minority*, The University of Texas at Austin Press, Austin, 1980.
- Macdonald, D.B., “Al-Mahdi”, en *Shorter Encyclopaedia of Islam*, E.J. Brill, Leiden, 1974, pp.310-313.
- MacMichael, Harold, *The Anglo-Egyptian Sudan*, Faber and Faber Ltd., Londres, 1934.
- Mann, Clarence, *Abu Dhabi: Birth of an Oil Sheikdom*, Khayats, Beirut, 1964.
- Mansfield, Peter, *The Middle East. A Political and Economic Survey*, Oxford University Press, Londres, 1973.
- Mansfield, Peter, *The Arabs*, Penguin Books, Middlesex, 1980.
- Mansfield, Peter, *A History of the Middle East*, Penguin Books, Middlesex, Londres, 1992.
- Marcus, Amy Dockser, *Jerusalem 1913. The origins of the Arab-Israeli conflict*, Penguin Books, Londres, 2008.
- Margoliouth, D.S., “Mahdi”, en *Encyclopaedia of Religion and Ethics*, T. and T. Clark, Edinburgh, 1964, Vol. VIII, pp.336-340.
- Marlowe, John, *Cromer in Egypt*, Praeger, New York, 1970.
- Marín Guzmán, Roberto, “El Islam Shi'ita”, en Roberto Marín Guzmán, *Introducción a los Estudios Islámicos*, Editorial Nueva Década, San José, 1983, pp.173-183.
- Marín Guzmán, Roberto, “La Revolución Islámica de Irán y su conflicto con Iraq”, en *Crónica*, N.º 2, 1983, pp.47-52.
- Marín Guzmán, Roberto, *La Guerra Civil en el Líbano. Análisis del Contexto Político-Económico del Medio Oriente*, Editorial Texto, San José, 1985 (segunda edición, San José, 1986).
- Marín Guzmán, Roberto, *El Islam: Ideología e Historia*, Alma Mater, Editorial de la Cooperativa de Libros de la Universidad de Costa Rica, San José, 1986.

- Marín Guzmán, Roberto, *El Islam: Religión y Política. Interpretación mesiánica del movimiento Mahdista sudanés*, Alma Mater, Editorial de la Cooperativa de Libros de la Universidad de Costa Rica, San José, 1986.
- Marín Guzmán, Roberto, “La Escatología Musulmana: Análisis del Mahdismo”, en *Kāñina*, Vol. X, Número 1, 1986, pp.99-114.
- Marín Guzmán, Roberto, “Mahdyzm - Muzulmanski Mesjanizm”, en *Collectanea Theologica*, Vol. LIX, Fasc. 4, Varsovia, Polonia, 1989, pp.137-144.
- Marín Guzmán, Roberto, *El Derrumbe del Viejo Orden en Irán. Ensayo histórico sobre la caída de la dinastía Pahlavi (1925-1979)*, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, 1989.
- Marín Guzmán, Roberto, *Popular Dimensions of the 'Abbasid Revolution. A Case Study of Medieval Islamic Social History*, Fulbright-Laspau, Cambridge, Massachusetts, 1990.
- Marín Guzmán, Roberto, “Sufizm-Mistycyzm Islamu”, en *Collectanea Theologica*, Vol. LX, Fasc. 1, Varsovia, Polonia, 1990, pp.113-118.
- Marín Guzmán, Roberto, “Ethnic groups and social classes in Muslim Spain”, en *Islamic Studies*, Vol. XXX, Números 1 y 2, 1991, pp.37-66.
- Marín Guzmán, Roberto, “Las políticas económicas de Muhammad ‘Ali y el inicio de la integración de Egipto a la economía mundial. (1805-1848)”, en *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, Vol. XL-XLI, Fasc. 1, 1991-1992, pp.173-204.
- Marín Guzmán, Roberto, *La Emigración Libanesa en los siglos XIX y XX, Análisis de sus causas económico-sociales*, Editorial Alma Mater, Editorial de la Cooperativa de Libros de la Universidad de Costa Rica, San José, 1997.
- Marín Guzmán, Roberto, “La alternativa religiosa frente al secularismo. Origen, desarrollo y aspiraciones del fundamentalismo islámico en Palestina”, en *Estudios de Asia y Africa*, Vol. XXIV, Número 2 (109), 1999, pp.295-323.
- Marín Guzmán, Roberto, “El Islam en Europa. Una aproximación histórica”, en Arnoldo Rubio Ríos, *Problemas de la Actualidad*

- Europea*, Editorial de la Universidad Nacional, Heredia, 1999, pp.261-316.
- Marín Guzmán, Roberto, “La presencia del Islam en Occidente: de las reacciones cristianas a la búsqueda de la comprensión”, en *Revista de Humanidades del Tecnológico de Monterrey*, Número 9, 2000, pp.217-276.
- Marín Guzmán, Roberto, *El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Contemporáneo*, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, 2000, primera reimpresión, 2001, segunda reimpresión, 2005, tercera reimpresión, 2011.
- Marín Guzmán, Roberto, “Las bases sociales de los *al-Ikhwan al-Muslimun*, los Hermanos Musulmanes en Siria: sectarismo y dicotomía ciudad-campo”, en *Anuario Humanitas* (Universidad Autónoma de Nuevo León), Número 28, 2001, pp.441-469.
- Marín Guzmán, Roberto, “Origen y desarrollo del Fundamentalismo Islámico en Siria: lucha de clases y enfrentamiento sunní-‘alawi”, en *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, Vol. L, 2001, pp.187-211.
- Marín Guzmán, Roberto, *Kitab al-Bukhala’ [El Libro de los Avaros] de al-Jahiz. Fuente para la historia social del Islam medieval*, El Colegio de México, México, 2001.
- Marín Guzmán, Roberto, “El Fundamentalismo Islámico y su reacción contra la globalización”, en Beluce Bellucci, *Cultura, Poder e Tecnologia: África e Ásia Face à Globalização*, Editora da Universidade Candido Mendes, Rio de Janeiro, Brasil, 2001, pp. XI/1-XI/23.
- Marín Guzmán, Roberto, “El Fundamentalismo Islámico en Egipto (I). Ideología y práctica política de los *al-Ikhwan al-Muslimun* [Los Hermanos Musulmanes] en Egipto”, en *Estudios de Asia y África*, Vol. XXXVI, N.º 3 (116), 2001, pp.471-493.
- Marín Guzmán, Roberto, “El Fundamentalismo Islámico en Egipto (II). Los grupos neo-fundamentalistas en Egipto: las doctrinas de *al-‘Uzla al-Shu‘uriyya* y de *al-Hijra* y sus reacciones”, en *Estudios de Asia y África*, Vol. XXXVII, N.º 1 (117), 2002, pp.13-59.
- Marín Guzmán, Roberto, “Una tetralogía contemporánea: Bodansky, Osama Bin Laden, el terrorismo internacional y

- el fundamentalismo islámico”, en *Estudios de Asia y África*, Vol. XXXVII, N.º 2 (118), 2002, pp.361-384.
- Marín Guzmán, Roberto, “Fanaticism: a major obstacle in the Muslim-Christian dialogue. The case of Twentieth century Islamic Fundamentalism”, en *Arab Studies Quarterly*, Vol. XXV, N.º 3, 2003, pp.63-96.
- Marín Guzmán, Roberto, “Irán Contemporáneo: De la Monarquía a la República Islámica. Análisis de las luchas sociales y de la alternativa religiosa shi’ita frente al secularismo”, en *Revista de Humanidades: Tecnológico de Monterrey*, Número 14, 2003, pp.91-126.
- Marín-Guzmán, Roberto “Some reflections on the institutions of Muslim Spain: Unity in politics and administration (711-929)”, en *American Journal of Islamic Social Sciences*, Vol. XXI, Número 1, 2004, pp.26-56.
- Marín-Guzmán, Roberto, “Arab tribes, the Umayyad dynasty, and the ‘Abbasid Revolution”, en *American Journal of Islamic Social Sciences*, Vol. XXI, Número 4, 2004, pp.57-96.
- Marín-Guzmán, Roberto, “The doctrines of *al-‘Uzla al-Shu’uriyya* and *al-Hijra* among Egyptian Muslim Fundamentalists: ideals and political praxis”, en *Oriente Moderno*, (Istituto Carlo Nallino, Roma), Vol. XIV (LXXXV), número 1, 2005, pp.1-35.
- Marín Guzmán, Roberto, “Interreligious dialogue in Argentina: a search for peace, understanding and tolerance”, en *Islamochristiana. Dirasat Islamiyya Masihyya*, (Pontificio Istituto di Studi Arabi e d’Islamistica, Roma), Vol. XXXII, 2006, pp.195-223.
- Marín Guzmán, Roberto, *Sociedad, Política y Protesta Popular en la España Musulmana*, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, 2006.
- Marín Guzmán, Roberto, *Introducción al Estudio del Medio Oriente Islámico: trayectoria histórica, continuidad y cambio*, Serie Cuadernos de Historia de la Cultura, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, primera edición 2003, primera reimpresión 2004, segunda reimpresión 2004, tercera reimpresión 2005, cuarta reimpresión 2007, quinta reimpresión 2008, sexta reimpresión 2009, séptima reimpresión 2011.

- Marín Guzmán, Roberto *La Ocupación militar israelí de Cisjordania y Gaza*, Serie Cuadernos de Historia de la Cultura, Número 7, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, primera edición, 2003, primera reimpression 2006, segunda reimpression 2007, tercera reimpression 2009, cuarta reimpression 2011.
- Marín Guzmán, Roberto, “El Islam Shi‘ita”, en Norberto Consani y Zidane Zéroui, *Sobre Medio Oriente*, Nuevo Hacer Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 2007, pp.139-161.
- Marín Guzmán, Roberto, “Las políticas económicas de Irán durante la Segunda República (1989-2005): liberalización y privatización”, en *Relaciones Internacionales* (Universidad de La Plata, Argentina), Año 17, Número 35, 2008, pp.195-218.
- Marín Guzmán, Roberto, *Estado de la cuestión sobre la Mahdiyya. Estudio de las fuentes del movimiento Mahdista en el Sudán*, Serie Cuadernos de la Cátedra “Ibn Khaldun” de Estudios de Medio Oriente y África del Norte de la Universidad de Costa Rica, Número 1, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, 2009.
- Marín Guzmán, Roberto, “Paradiplomacia en el Medio Oriente: El caso de la política internacional de Dubai”, en *Estudios de Asia y África*, Vol. XLV, Número 2 (142), 2010, pp.355-406.
- Marín Guzmán, Roberto, “*Al-Rihla*. El viaje científico en el Islam y sus implicaciones culturales”, en *Revista Reflexiones*, Volumen 89, número 2, 2010, pp.125-145.
- Marín Guzmán, Roberto, “Algunas reflexiones en torno a la vigencia y actualidad de la obra del arabista español Miguel Asín Palacios (1871-1944). El caso de *Dante y el Islam*”, en *Káñina*, Vol. XXXIV, número 2, 2010, pp.203-228.
- Marín Guzmán, Roberto, “La noción de *al-Hijra* en el Islam: Apuntes sobre su obligación religiosa y sus repercusiones políticas”, en *Revista Estudios*, Número 23, 2010, versión digital.
- Marín Guzmán, Roberto, “Del Ayatollah Ruhollah Khomeini al Presidente Mohammad Khatami. Una visión histórica”, en Zidane Zeraoui e Ignacio Klich, compiladores, *Irán, los retos de la República Islámica*, Siglo XXI Editora Iberoamericana, Buenos Aires, 2011, pp.31-69.

- Marín Guzmán, Roberto, “De *al-Haraka* a *al-Ziyara*: reflexiones en torno al concepto de *al-Naql* en el Islam”, de próxima publicación.
- Martel, André, *La Libye, 1835-1990. Essai de géopolitique historique*, Presses Universitaires de France, París, 1991.
- Martín Muñoz, Gema, “La nueva Constitución argelina: hacia la III República”, en *Revista de Estudios Políticos*, Número 67, 1990, pp.261-296.
- Martín Muñoz, Gema, *Política y Elecciones en el Egipto Contemporáneo (1922-1990)*, Agencia Española de Cooperación Internacional. Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe, Madrid, 1992.
- Martín Muñoz, Gema, *El Estado Árabe. Crisis de legitimidad y contestación islamista*, Ediciones Bellaterra, Barcelona, 1999.
- Martín Muñoz, Gema, *Iraq, un fracaso de Occidente (1920-2003)*, TusQuests Editores, Barcelona, 2003.
- Marty, Martin y Scott Appleby, *Fundamentalisms and Society*, Chicago University Press, Chicago, 1993.
- Marty, Martin y Scott Appleby, *Fundamentalisms and the State*, Chicago University Press, Chicago, 1993.
- Marty, Martin y Scott Appleby, *Accounting for Fundamentalisms*, Chicago University Press, Chicago, 1994.
- Marty, Martin y Scott Appleby, *Fundamentalisms Comprehended*, Chicago University Press, Chicago, 1995.
- Masalha, Nur, *Expulsion of the Palestinians. The concept of “Transfer” in Zionist Political Thought, 1882-1948*, Institute of Palestine Studies, Washington, D.C., 1993.
- Masalha, Nur, *Imperial Israel and the Palestinians. The politics of expansion*, Pluto Press, Londres, Sterling, Virginia, 2000.
- Masalha, Nur, *Israel: Teorías de la expansión territorial*, Biblioteca del Islam Contemporáneo, Edicions Bellaterra, Barcelona, 2002.
- Matveev, Konstantin, *Bahrain the Drive for Democracy*, Prittle, Londres, 1997.
- Mauil, Hanns y Otto Pick, editores, *The Gulf War*, Pinter Publishers, Londres, 1989.

- Mayer, E.A., *Islam and Human Rights*, Westview Press, Boulder, Colorado, 1991.
- McKnight, Sean, "Saddam Hussein and the Iraqi Army", en John Pimlott y Stephen Badsey, *The Gulf War Assessed*, Arms and Armour, Londres, 1992, pp.13-34.
- Meddeb, Abdelwahab, *La maladie de l'Islam*, Éditions du Seuil, París, 2002.
- Mesa Delmonte, Luis, "La posguerra iraquí. Los primeros seis meses", en *Estudios de Asia y África*, Vol. XXXIX, Número 2, (124), 2004, pp.269-316.
- Mesa Delmonte, Luis y Rodobaldo Isasi Herrera, *Estados Unidos e Iraq. Prólogo para un golpe preventivo*, El Colegio de San Luis, Ciesas, Miguel Angel Porrúa, Grupo Editorial, México, 2004.
- Miller, Lynn H., *Global Order: Values and Power in International Politics*, Westview Press, Boulder, Colorado, 1990.
- Mitchell, Richard P., *The Society of the Muslim Brothers*, Oxford University Press, New York y Oxford, 1993.
- Mirza, Nasseh Ahmad, *Syrian Isma'ilism: the ever living line of Imamate AD 1100-1260*, Curzon Press, Richmond, 1996.
- Moore, Alan, "Onshore and Offshore Banking in Bahrain", en P. Field y A. Moore, editores, *Arab Financial Markets*, Euromoney Publications Ltd., Londres, 1981.
- Al-Mufid, Shaykh, *Kitab al-Irshad. The Book of Guidance into the Lives of the Twelve Imams*, traducción al inglés por I.K.A. Howard, AMS Press, New York, 1981.
- Munson, Henry, "Islamic Revivalism in Morocco and Tunisia", en *The Muslim World*, Vol. LXXVI, Números 3-4, 1986.
- Murray, T.D. y A. Silva, *Samuel Baker, a Memoir*, Londres y New York, 1895.
- Elmusa, Sharif y Mahmud El-Jaafari, "Power and Trade: The Israeli-Palestinian Economic Protocol", en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXIV, N.º 2, 1995, pp.14-32.
- Elmusa, Sharif S., "The Jordan-Israel Water Agreement: A Model or an Exception?", en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXIV, N.º 3, 1995, pp.63-73.
- Musallam, Ali Musallam, *The Iraqi invasion of Kuwait. Saddam Hussein, his State and International Politics*, British Academy Press, Londres, New York, 1996.

- Musalem, Doris y Zidane Zéraoui (compiladores), *Irán-Iraq. Guerra, política y sociedad*, CEESTEM, Editorial Nueva Imagen, México, 1982.
- Al-Na'im, A. A., "Mahmud Muhammad Taha and the crisis in Islamic law reform: implications for International relations", en *Journal of Oecumenical Studies*, Vol. XXV, Número 1, 1988, pp.1-25.
- Najib, Munir Muhammad, *Al-Haraka al-Qawmiyya al-Haditha fi Mizan al-Islam*, Maktabat al-Manar, Al-Zarqa, Jordania, 1983.
- Nakash, Yitzhak, *The Shi'is of Iraq*, Princeton University Press, Princeton, 1994.
- Neff, Donald, "Israel-Syria: Conflict at the Jordan River, 1949-1967", en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXIII, N.º 4, 1994, pp.26-40.
- Nibbock, Tim, editor, *Iraq: the Contemporary State*, Croom Helm, Londres y Camberra, St. Martin's Press, New York, 1982.
- Nonneman, Gerd, "The United Arab Emirates", en *Europa Regional Surveys of the World, The Middle East and North Africa, 2006*, Routledge, Taylor & Francis Group, Londres y New York, 2007, pp.1181-1215.
- Nour, Mustafa, "The Myth of Syrian Stability", en *The New York Times*, April 2, 2011, p.6.
- Norman, Lewis, *Nomads and settlers in Syria and Jordan, 1800-1980*, Cambridge University Press, Cambridge, 1987.
- Nugent, Jeffrey B. y Theodore H. Thomas, editores, *Bahrain and the Gulf. Past Perspectives and Alternative Futures*, Croom Helm, Londres, Sydney, 1985.
- Obeidi, Amal, *Political Culture in Libya*, Curzon Press, Richmond, 1999.
- O'Fahey, R. S., "Slavery and Society in Dar Fur", en J.R. Willis, *Slave and slavery in Muslim Africa*, Frank Cass, Londres, 1985, Vol II, pp.83-100.
- Owen, Roger, *State, Power and Politics in the making of the Modern Middle East*, Routledge, Londres y New York, 1992.
- Owen, Roger, *The Middle East in the World Economy, 1800-1914*, I.B. Tauris & Co. Ltd., Londres y New York, 1993.

- Owen, Roger, *Lord Cromer. Victorian Imperialist and Edwardian Pro-Consul*, Oxford University Press, Oxford, New York, 2004.
- Pareja, Félix M., *Islamología*, Editorial Razón y Fe S.A., Madrid, 1952-1954.
- Pappé, Ilan, *The Ethnic Cleansing of Palestine*, One World Publications, Oxford, 2006.
- Pappé, Ilan, "The 1948 Ethnic Cleansing of Palestine" en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXXVI, N.º 1, 2006, pp.6-20.
- Peck, M.C., *The United Arab Emirates. A Venture in Unity*, Croom Helm, Londres, s.f.e.
- Perthes, Volker, *The Political Economy of Syria under Asad*, I.B. Tauris, Londres, 1995.
- Pimlott, John y Stephen Badsey, *The Gulf War Assessed*, Arms and Armour, Londres, 1992.
- Piot, Olivier, "Las raíces profundas de la rebelión en Túnez. Un drama con muchos actos", en *Le Monde Diplomatique*, "El Dipló" 140, febrero 2011, pp.22-23.
- Piscatori, James, *Islam in a World of Nation States*, Cambridge University Press, Cambridge, 1986.
- Piscatori, James, *Islamic Fundamentalisms and the Gulf Crisis*, American Academy of Arts and Sciences, Chicago, 1991.
- Pryce-Jones, David, *The Closed Circle. An Interpretation of the Arabs*, Ivan R. Dee, Chicago, 2002.
- Qadafi, Mu'ammad, *El Libro Verde*, Public Establishment for Publishing, Copy Saudade Gráfica, San José, Costa Rica, 1983.
- Quandt, William B., editor, *The Middle East. Ten years after Camp David*, The Brookings Institution, Washington, D.C., 1988.
- Qutb, Sayyid, *Al-'Adala al-Ijtima'iyya fi al-Islam*, Dar al-Ihya' El Cairo, 1945.
- Al-Rayyis, Muhammad Diya' al-Din, *'Abd al-Malik bn. Marwan wa Dawlat al-Umawiyya*, Matabi' Sijil al-'Arab, s.l.e., 1969.
- Riad, Hassan, *Egipto, fenómeno actual*, Editorial Nova Terra, Barcelona, 1965.
- Rida, Rashid, "Al-Turk wa al-'Arab", en *Al-Manar*, Vol. III, El Cairo, 1900, pp.169-172.
- Rida, Rashid, "Madaniyyat al-'Arab", en *Al-Manar*, Vol. III, El Cairo, 1900, pp.289-294.

- Roberts, Hugh, “Radical Islamism and the dilemma of Algerian nationalism”, en *Third World Quarterly*, Vol. X, Número 2, 1988, pp.556-589.
- Roberts, Hugh, “A Trial of strength. Algerian Islamism”, en James Piscatori, *Islamic Fundamentalisms and the Gulf Crisis*, American Academy of Arts and Sciences, Chicago, 1991, pp.131-154.
- Rodinson, Maxime, *Israël et le refus arabe. 75 ans d'histoire*, Éditions du Seuil, París, 1968.
- Rodinson, Maxime, *Los Árabes*, Editorial Siglo XXI, Madrid, 1981.
- Roy, Olivier, *El Islam Mundializado. Los musulmanes en la era de la globalización*, Biblioteca del Islam Contemporáneo, Edicions Bellaterra, Barcelona, 2002.
- Rugh, William A., *The Arab Press*, Syracuse University Press, Syracuse, 1987.
- Ruiz Figueroa, Manuel “Imamah o autoridad en los primeros tiempos del Islam”, en *Estudios Orientales*, Vol. IX, Números 1-2 (24-25), 1974, pp.61-82.
- Ruiz Figueroa, Manuel, *El Islam: Religión y Estado*, El Colegio de México, México, 1996.
- Al-Saghir, Muhammad Husayn ‘Ali, *Ta’rikh al-Qur’an*, Beirut, 1983.
- Al-Sa’id, Rifat, *Hasan al-Banna’*, s.p.i., El Cairo, 1979.
- Sakr, Nadwi, *The United Arab Emirates to 1990. One Market or Seven?*, Economist Intelligence Unit, Londres, 1990.
- Salem, Salaheddin Hassan, “The Genesis of Political Leadership in Libya, 1952-1969”, Tesis doctoral presentada en George Washington University, 1973.
- Sammak, Mohammad, “The Arab Muslim World after September the 11th”, en *Islamochristiana. Dirasat Islamiyya Masihiyya*, Vol. XXVIII, 2002, pp.1-11.
- Sayyid-Marsot, Afaf Lutfi, *Egypt and Cromer. A study of the Anglo-Egyptian relations*, Praeger, New York, 1969.
- Seale, Patrick, “Fatal ceguera de la dinastía al-Assad”, en *Le Monde Diplomatique*, “El Dipló”, 100, mayo de 2011, pp.20-21.
- Selfa, Lance, editor, *The Struggle for Palestine*, Haymarket Books, Chicago, 2002.

- Shadhli, Sa'd al-Din, *Al-Harb al-Salibiyya al-Thamina*, Matba'at al-Naja al-Jadida, Casablanca, 1991.
- Shadid, Muhammad, *Al-Jihad fi al-Islam*, Mu'assasat al-Risala, El Cairo, 1985.
- Sharon, Moshe, *Black Banners from the East. The establishment of the 'Abbasid State. Incubation of a Revolt*, The Hebrew University Press, E.J. Brill, Jerusalén y Leiden, 1983.
- Shehadeh, Raja, *Occupier's Law. Israel and the West Bank*, Institute for Palestine Studies, Washington, 1988.
- Shehadeh, Raja, "Questions of Jurisdiction: A Legal Analysis of the Gaza-Jericho Agreement", en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXIII, N.º 4, 1994, pp.18-25.
- Shibeika, Mekki, *British Policy in the Sudan, 1882-1902*, Oxford University Press, Oxford, 1952.
- Shibeika, Mekki, *The Independent Sudan. A History of a Nation*, Robert Speller and Sons Publishers, New York, 1959.
- Simon, Reeva S., *Iraq between the two World Wars. The creation and implementation of a nationalist ideology*, Columbia University Press, New York, 1986.
- Sivan, Emmanuel, *El Islam Radical. Teología medieval, política moderna*, Biblioteca del Islam Contemporáneo, Edicions Bellaterra, Barcelona, 1997.
- Strathern, Paul, *Napoleon in Egypt*, Bantam Books, New York, 2007.
- Tabatabai, Husayn, *Shi'ite Islam*, Free Islamic Literature Inc. Houston, 1979.
- Al-Tabari, Muhammad Ibn Jarir *Ta'rikh al-Rusul wa al-Muluk*, editado por M.J. de Goeje, et.al., E.J. Brill, Leiden, 1879-1901.
- Tessler, Mark, *A History of the Israeli-Palestinian Conflict*, Indiana University Press, Bloomington, 1994.
- Tibi, Bassam, *Arab Nationalism. Between Islam and the Nation-State*, Saint Martin's Press, New York, 1981.
- Tibi, Bassam, *Conflict and War in the Middle East, 1967-1991: Regional Dynamics and the Superpowers*, Macmillan, Londres, 1993.
- Tibi, Bassam, *The Challenge of Fundamentalism*, University of California Press, Berkeley, Los Ángeles, Londres, 2002.

- Torres Fauaz, Armando, “Una convivencia aparentemente imposible: el caso de la inmigración musulmana en Holanda”, en Zidane Zéraoui y Roberto Marín Guzmán, *Árabes y Musulmanes en Europa. Historia y procesos migratorios*, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, 2006, pp.197-221.
- Toumi, Mohsen, *La Tunisie de Bourguiba à Ben ‘Ali*, Presses Universitaires de France, París, 1988.
- Tripp, Charles, *A History of Iraq*, Cambridge University Press, Cambridge, 2002.
- Tripp, Charles, “The Iran-Iraq War and the Iraqi State”, en Derek Hopwood, et. al., *Iraq: Power and Society*, St Antony’s College, Oxford, Ithaca Press, Reading, Oxford, 1993, pp.91-115.
- ‘Ulwan, Muhammad Mahmud, *Al-Tasawwuf al-Islami*, s.p.i., El Cairo, 1958.
- Uwais, Sayyid, *Al-Khulud fi al-Turath al-Thaqafi al-Misri*, Dar al-Ma‘arif, El Cairo, 1965.
- Van Dam, Nikolaos, *The Struggle for Power in Syria*, Croom Helm, Londres, 1979.
- Vandewalle, Dirk, *North Africa: Development and Reform in a Changing Global Economy*, Saint Martin’s Press, New York, 1996.
- Vatikiotis, P. J., *The History of Modern Egypt. From Muhammad ‘Ali to Mubarak*, The Johns Hopkins University Press, Baltimore, 1991.
- Waddams, Frank C., *The Libyan Oil Industry*, Croom Helm, Londres, 1980.
- Waterbury, John, *Egypt. Burdens of the Past. Options for the Future*, Indiana University Press, Bloomington, 1978.
- Watt, Montgomery, *Islamic Philosophy and Theology*, Edinburgh University Press, Edinburg, 1979.
- Watt, Montgomery, *Islamic Fundamentalism and Modernity*, Routledge, Londres y New York, 1989.
- Weinberger, Naomi, “The Palestinian National Security Debate”, en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXIV, N.º 3, 1995, pp.16-30.
- Wellhausen, Julius, *Die religiös-politischen Oppositionsparteien im Alten Islam*, Göttingen, 1901.

- Wellhausen, Julius, *The Arab Kingdom and its Fall*, Khayats, Beirut, 1963.
- Western, Wilda Celia, *Alquimia de la Nación. Nasserismo y Poder*, El Colegio de México, México, 1997.
- Wilson, Graeme, *Father of Dubai: Rashid bin Saeed al-Maktoum*, Media Prima, Dubai, 1999.
- Jebel 'Ali Free Zone. *A Strategic Location for the Global Market*, Jebel 'Ali Free Zone Authority, Dubai, 1988.
- Wikan, Unni, *Life Among the Poor in Cairo*, Tavistock Publications, New York, 1980.
- Wingate, Ronald, *Wingate of the Sudan. The life and times of General Sir Reginald Wingate, Maker of the Anglo-Egyptian Sudan*, John Murray, Londres, 1955.
- Wright, John, *Libya: a Modern History*, Croom Helm, Londres, 1982.
- Wright, Robin. "Lebanon", en Shireen Hunter, *The Politics of Islamic Revivalism. Diversity and Unity*, Indiana University Press, Bloomington, 1988, pp.57-70.
- Al-Ya'qubi, Ahmad b. Abi Ya'qub, *Ta'rikh al-Ya'qubi*, editado por Th. Houtma, E.J. Brill, Leiden, 1883 (reimpresión, Beirut, 1960).
- Yaqut, Shihab al-Din b. 'Abd Allah al-Rumi *Mu'jam al-Buldan*, editado por F. Wüstenfeld, Leipzig, 1866-1873.
- Yetiv, Steve A., *The Persian Gulf Crisis*, Greenwood Press, Westport, Connecticut, Londres, 1997.
- Zahlan, Rosemarie, *The Origins of the United Arab Emirates*, Macmillan, Londres, 1978.
- El-Zaim, Issam, *Domestic economic growth and move to sub-regional industrial structuring in Bahrain*, UNIDO, Viena, 1983.
- El-Zaim, Issam, *The Arab Economies, States and Particularities of Insertion in the International Division of Labour*, Vienna Institute for Development, Viena, 1986.
- Zéraoui, Zidane, *El Mundo Árabe. Imperialismo y Nacionalismo*, CEESTEM, Nueva Imagen, México, 1981.
- Zéraoui, Zidane, "El Mundo Árabe y el reto de la Globalización", en *Revista Estudios*, Número 16, 2002, pp.41-45.
- Zéraoui, Zidane, "Argelia: El Frente Islámico de Salvación y el poder. (Análisis del movimiento fundamentalista argelino)",

en *Relaciones Internacionales*, Número 66, Abril-Junio de 1996, pp.53-69.

Zéraoui, Zidane, “Los magrebinos y Francia: una relación compleja”, en Zidane Zéraoui y Roberto Marín Guzmán, *Árabes y Musulmanes en Europa. Historia y procesos migratorios*, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, 2006, pp.1-84.

Zéraoui, Zidane y Roberto Marín Guzmán, *Árabes y Musulmanes en Europa. Historia y procesos migratorios*, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, 2006.

Zéraoui, Zidane, “Medio Oriente: La Nueva Geopolítica Regional”, en Zidane Zéraoui, coordinador, *Paz y Espiritualidad. La Paz y las Regiones del Mundo*, Fondo Editorial de Nuevo León, Forum Universal de las Culturas, Monterrey, 2007, pp.73-104.

Zéraoui, Zidane, *Medio Oriente: la nueva geopolítica del poder. Irán y el equilibrio regional*, en *Cuadernos de la Cátedra “Ibn Khaldun” de Estudios de Medio Oriente y Africa del Norte de la Universidad de Costa Rica*, Número 4, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, 2009.

Zureik, Elia, “Palestinian Refugees and Peace”, en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXIV, N.º1, 1994, pp.5-17.

5. Periódicos Árabes

Al-Ahram, 2010-2011.

Al-Ahram, 7 de setiembre de 1981.

Al-Ahram al-Iqtisadi, 2010-2011.

Al-Akhbar, 2010-2011.

Al-Akhbar, 15 de mayo de 1971.

Akhbar al-Yawm, 2010-2011.

Akhbar al-Yawm, mayo de 1971.

Akhbar al-Yawm, 10 de mayo de 1975.

Al-Anwar, 2010-2011.

Al-Da'wa, febrero de 1977, p.16.

Al-Da'wa, febrero de 1977, p.7.

Al-Dustur, 2010-2011.

Ejemplar sin
valor comercial

Al-Hayat, Londres, 1995-1996.
Al-Hilal, 2010-2011.
Al-Jumhuriyya, 2010-2011.
Al-Jumhuriyya, 9 de mayo de 1982.
Al-Jumhuriyya, 9 de mayo de 1982.
Al-Khabar, 2010-2011.
The Kuwait Times, 2010-2011.
Al-Manar, 2010-2011.
Le Matin, 2010-2011.
Al-Mujtama', 13 de octubre de 1982, p.21.
Al-Mujtama', 14 de diciembre de 1982.
Al-Mujtama', 6 de octubre de 1987.
Al-Mujtama', 10 de agosto de 1988.
Al-Nadhir, 21 de marzo de 1981.
Al-Nadhir, 5 de noviembre de 1981.
Al-Nahar, 2010-2011.
Al-Ra'y, 2010-2011.
Al-Sha'b, 2010-2011.
Al-Sharq al-Awsat, Londres, 1980-2000.
Al-Sharq al-Awsat, Londres, 2009-2011.
Al-Watan, 2010-2011.

6. Periódicos y Revistas Fundamentalistas

Al-Da'wa, El Cairo.
Al-I'tisam, El Cairo.
Al-Islam al-Mu'asir, El Cairo.
Jaridat al-Ikhwan al-Muslimin, El Cairo.
Minbar al-Islam, El Cairo.
Al-Mujtama', Damasco.
Al-Munqidh, Argel.
Al-Nadhir, Damasco.

7. Periódicos Internacionales

El ABC, Madrid.
Al-Ahli, El Cairo.

- Al-'Ahd*, Beirut.
Al-Ahram, El Cairo.
Al-Ahram al-Iqtisadi, El Cairo.
Al-Akhbar, El Cairo.
Akhbar al-Yawm, El Cairo.
Al-Anwar, Damasco.
Al-Anwar, Beirut.
Arab Times, Kuwait.
Al-'Arabi, Kuwait.
The Austin American-Statesman, Austin, Texas.
Al-Balagh, Beirut.
Al-Ba'th, Damasco.
El Clarín, Buenos Aires.
Daily Star, Beirut.
El Diario de Costa Rica, San José, Costa Rica.
Al-Dustur, 'Amman.
The Economist, Londres.
El Emir, México, D.F.
Ettela'at, (en persa), Los Ángeles .
El Excelsior, México, D.F.
Al-Fajr, Jerusalén.
Le Figaro, París.
Filastin al-Thawra, Beirut.
Al-Gurbal, México, D.F.
Ha'aretz, Jerusalén.
Al-Hawadith, Beirut.
Al-Hayat, Beirut.
Al-Hidaya, Bahrayn.
Al-Hilal, El Cairo.
Hiwar, El Cairo.
The Jerusalem Post, Jerusalén.
La Jornada, México, D.F.
Al-Jumhuriyya, El Cairo.
Al-Khabar, Árgel.
The Kuwait Times, Kuwait.
Al-Manar, El Cairo.

Le Matin, Árgel.
Le Monde Diplomatique, París.
Al-Musawwar, El Cairo.
Al-Mustaqbal, Beirut.
Al-Mustaqbal al-'Arabi, Beirut.
La Nación, San José, Costa Rica.
La Nación, Buenos Aires,
Al-Nahar, Beirut.
Al-Nahar, Jerusalén.
Al-Nahar al-'Arabi wa al-Duwali, Beirut.
Newsweek, (Semnario) New York.
The New York Times, New York.
Le Nouvel Observateur, París.
El Norte, Monterrey.
El País, Madrid.
The Philadelphia Inquirer, Philadelphia.
La Prensa Libre, San José, Costa Rica.
Al-Quds, Jerusalén.
Rayat al-Sha'b, El Cairo.
Al-Ra'y, 'Amman.
Al-Ra'y, Kuwait.
La República, San José, Costa Rica.
Al-Safir, Beirut.
Al-Sha'b, Árgel.
Al-Sha'b, Jerusalén.
Al-Sharq al-Awsat, Londres.
Al-Shira', Beirut.
Al-Shu'un al-Filastiniyya, Beirut.
The Times, Londres.
Time, (Semnario) New York.
La Tribuna, San José, Costa Rica.
El Universal, México, D.F.
El Uno Más Uno, México, D.F.
Wafa, Beirut.
Al-Watan, Árgel.
Al-Watan, El Cairo.
Al-Watan, Kuwait.

Al-Watan al-'Arabi, El Cairo.
The Washington Post, Washington.
Al-Yaqza, Kuwait.

8. Páginas de Internet

[http://www.indexmundi.com/es/argelia/tasa_de_inflacion_\(precios_al_consumidor\).html](http://www.indexmundi.com/es/argelia/tasa_de_inflacion_(precios_al_consumidor).html)
[http://www.idexmundi.com/tunisia/inflation_rate_\(consumer_prices\).html](http://www.idexmundi.com/tunisia/inflation_rate_(consumer_prices).html)
[http://indexmundi.com/morocco/inflation_rate_\(consumer_prices\).html](http://indexmundi.com/morocco/inflation_rate_(consumer_prices).html)
[http://www.indexmundi.com/yemen/inflation_rate_\(consumer_prices\).html](http://www.indexmundi.com/yemen/inflation_rate_(consumer_prices).html)
<http://zerohedge.com/article/latest-inflation-riot-tally-algeria-tunisia-morocco-yemen-and-jordan>
<http://www.rebellion.org>
<http://www.ecologiablog.com/post/1740/la-sequia-amenaza-a-la-agricultura-en-siria>
<http://www.sana.sy/spa/212/2011/01/18/327221.htm>
<http://www.bbc.co.uk/news/world-middle-east-11114261>
http://news.bbc.co.uk/2/hi/middle_east/8293588.stm
http://news.bbc.co.uk/2/hi/middle_east/8141771.stm

valor comercial

ÍNDICE DE TABLAS

TABLA N.º 1	
Proceso de nacionalización de los bancos en Egipto	4
TABLA N.º 2	
Proceso de nacionalización de los seguros en Egipto	4
TABLA N.º 3	
Elecciones presidenciales en Túnez, 1989	33
TABLA N.º 4	
Elecciones presidenciales en Túnez, 1994	34
TABLA N.º 5	
Elecciones presidenciales en Túnez, 1999	34

ÍNDICE DE MAPAS

*(Reproducidos de Atlas Encarta, 2001, versión electrónica,
con fines exclusivamente didácticos)*

Mapa N.º 1. El Medio Oriente físico	5
Mapa N.º 2. El Medio Oriente político	6
Mapa N.º 3. El Norte de África físico	7
Mapa N.º 4. El Norte de África político	8
Mapa N.º 5. Egipto	10
Mapa N.º 6. Libia	12
Mapa N.º 7. Túnez	32
Mapa N.º 8. Argelia	36
Mapa N.º 9. Iraq	43
Mapa N.º 10. Yemen	46
Mapa N.º 11. Kuwait	53
Mapa N.º 12. Bahrayn	54
Mapa N.º 13. Arabia Saudita	55
Mapa N.º 14. Turquía	56
Mapa N.º 15. Siria	58
Mapa N.º 16. Jordania	59
Mapa N.º 17. Líbano	64
Mapa N.º 18. Marruecos	83
Mapa N.º 19. Irán	93
Mapa N.º 20. Palestina/Israel	99
Mapa N.º 21. Emiratos Árabes Unidos	102
Mapa N.º 22. Omán	103
Mapa N.º 23. Qatar	131

ACERCA DEL AUTOR

Roberto Marín Guzmán es doctor en Historia del Medio Oriente y en estudios islámicos por The University of Texas at Austin (1994). También tiene dos Maestrías en el mismo campo de estudios de Medio Oriente: una por El Colegio de México (1983) y la otra por The University of Texas at Austin (1989). Realizó estudios de árabe y cultura árabe en *al-Jami'a al-Urduniyya*, en 'Amman, Jordania y en The American Institute of Qur'anic Studies, en Texas. Asimismo fue *visiting scholar* en The University of Texas at Austin (2003-2004) y profesor visitante en el Instituto Tecnológico de Monterrey, México, en dos oportunidades, en los años 2001 y 2002. También realizó una pasantía de investigación en The American University in Cairo (2006-2007).

Roberto Marín Guzmán es autor de numerosos artículos sobre su campo de especialidad, publicados en revistas y libros colectivos de Costa Rica, México, Estados Unidos, Brasil, Argentina, Chile, España, Polonia, Francia, Italia, Inglaterra, Pakistán, Líbano y Argelia. Además ha escrito varios libros entre los que destacan: *El Islam: Ideología e Historia*, que obtuvo el Premio Aquileo J. Echeverría en Historia en 1986 en Costa Rica. *Popular Dimensions of the 'Abbasid Revolution. A Case Study of Medieval Islamic Social History* (Fulbright-Laspau, Cambridge, Massachusetts, 1990). *El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Contemporáneo* (Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, 2000). *A Century of Palestinian Immigration*

into Central America. A Study of their Economic and Cultural Contributions (Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, 2000). *Kitab al-Bukhala'* [El Libro de los Avaros]. Fuente para la Historia Social del Islam Medieval (El Colegio de México, México, 2001). *Sociedad, Política y Protesta Popular en la España Musulmana* (Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, 2006), que obtuvo el Premio Aquileo J. Echeverría en Historia en 2006. Es coautor con Zidane Zéroui de *Arab immigration in Mexico in the Nineteenth and Twentieth Centuries. Assimilation and Arab Heritage* (Augustine Press, Instituto Tecnológico de Monterrey, Austin, Texas y Monterrey, México, 2003) y también de *Árabes y Musulmanes en Europa. Historia y Procesos Migratorios* (Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, 2006).

Actualmente es profesor de Historia de la Cultura, Historia Medieval, Historia del Medio Oriente y de Lengua Árabe en la Universidad de Costa Rica. Roberto Marín Guzmán es también el fundador de la Cátedra "Ibn Khaldun" de Estudios de Medio Oriente y África del Norte de la Universidad de Costa Rica.

UCR
Ejemplar sin
valor comercial

La licencia de este libro se ha otorgado a su comprador legal.

Valoramos su opinión.
Por favor [comente esta obra](#).



Adquiera más de nuestros
libros digitales en la
[Librería UCR virtual](#).

LIBRERÍA
UCR

VIRTUAL

El Medio Oriente y el Norte de África son regiones geográficas de una enorme importancia estratégica, política, económica y sobre todo por el petróleo. Estas dos zonas contienen el 66% de las reservas mundiales de petróleo. Como la economía del mundo depende de este hidrocarburo, podemos entender la relevancia de los países que conforman estas áreas. No es por casualidad que las potencias mundiales por medio de la OTAN intervengan militarmente en Libia y tengan gran preocupación por lo que puede ocurrir en los otros países de estas regiones.

En los medios de comunicación masivos hemos sido testigos desde diciembre de 2010 hasta el presente, de las manifestaciones, de las protestas populares masivas y de las demandas de los pueblos del Medio Oriente y del Norte de África, de Marruecos, Argelia y Túnez a Jordania, Bahrayn e Irán, que claman por la democratización de sus sociedades, por una mayor representación popular, por la existencia de elecciones libres y el fin de la represión. También exigen reformas socio-económicas que son urgentes, como acabar con el desempleo, el alto a la corrupción, aumentar los salarios, llevar a cabo reformas educativas, mejorar la seguridad social para todos, ofrecer vivienda digna y medicamentos para controlar y curar las enfermedades. Este libro analiza estos asuntos, hace un balance general y enfatiza en las causas que han llevado a las manifestaciones populares, a su organización y al éxito que han tenido en algunos de los países de estas áreas, como en Túnez y en Egipto.

